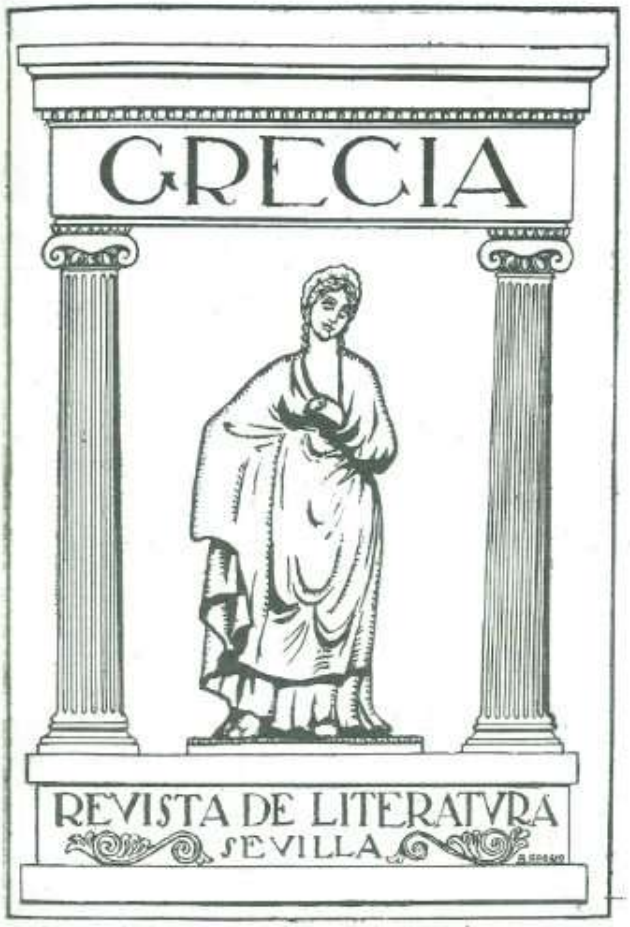
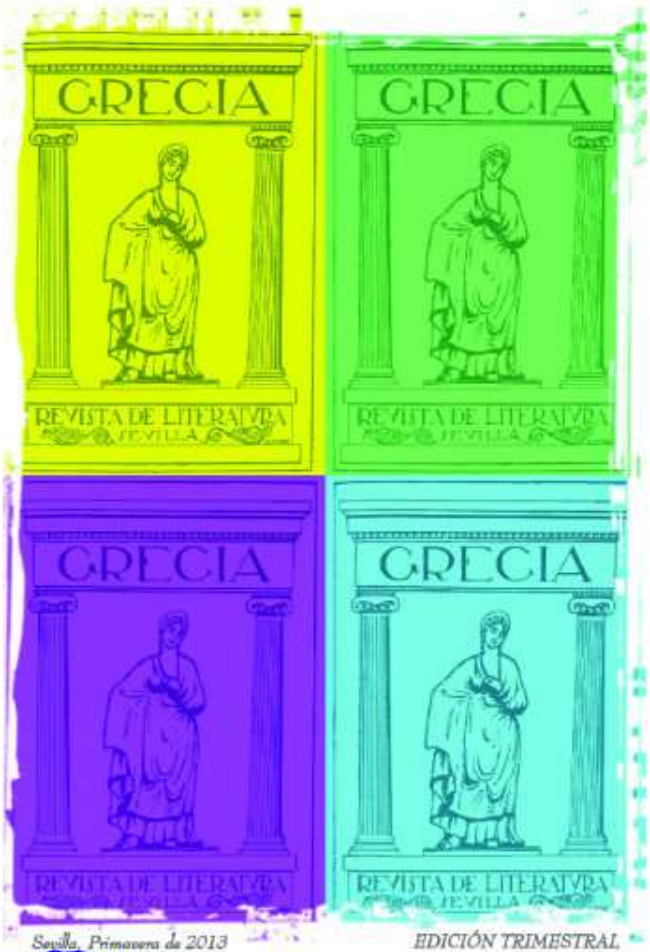
AÑO I nueva grecia NÚM. I



Sevilla, Otoño de 2012 EDICIÓN TRIMESTRAL

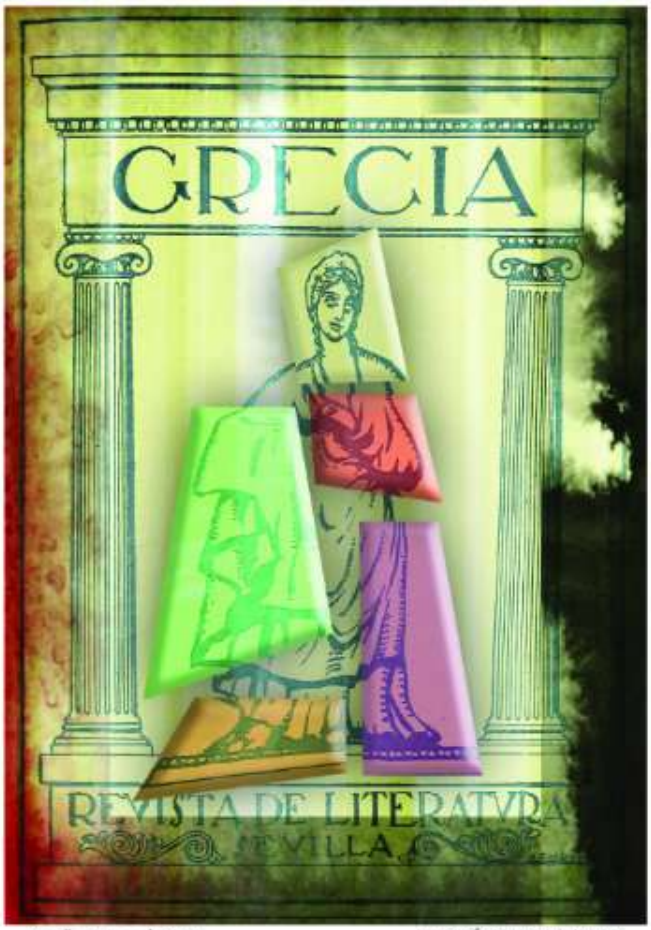
AÑO I nueva grecia NÚM. II



Sevilla, Primavera de 2013 EDICIÓN TRIMESTRAL

Nueva Grecia

AÑO I nueva grecia NÚM. III



Sevilla, Verano de 2013 EDICIÓN TRIMESTRAL

AÑO I

AÑO I nueva grecia NÚM. IV

Sevilla, Otoño de 2013 EDICIÓN TRIMESTRAL

ISBN: 84-616-8625-X
Depósito Legal: SE 679-2014

Edita **Asociación Cultural Nueva Grecia**

@Nueva Grecia
http://es-es.facebook.com/nueva.grecia.1

http://revistanuevagrecia.blogspot.com.es/
revistanuevagrecia@gmail.com

Este libro se imprimió en los talleres del
Grupo palimpsesto 2.0, en Sevilla, España.

servicios@palimpsesto2punto0.com
http://servicios.palimpsesto2punto0.com

A nuestras familias

Malditos seáis, impostores...
...y tú, y tú...
y vosotros.
¡Malditos seáis por vuestra falta de fe!

Ordet (*La palabra*)
Carl Theodor Dreyer

Una opción de vida

Si me preguntasen qué pasaje o fragmento de **Los detectives salvajes** es mi preferido, diría que, sin duda, el inicial. Alguno al escucharme me miraría extrañado como diciendo "éste no se ha leído el libro", ya que por lo general, la atracción que ejercen sobre el lector los personajes de Arturo Belano y Ulises Lima, trasuntos de Roberto Bolaño y Mario Santiago Papasquiaro respectivamente, es tal que eclipsa por momentos la atención sobre otros detalles no menos interesantes como reveladores de tan extraordinaria novela. Por eso mismo, hay quien puede que se quede con el deambular errático por el D.F. tras Arturo y Ulises, las tertulias iniciáticas en sus bares y las desenfrenadas veladas real visceralistas. O quien prefiera la diáspora del grupo y las visicitudes de sus componentes por el mundo. Pero seguro, que se quedaran una y mil veces con la inyección de adrenalina en la fuga del D.F. subidos a bordo del Impala tras las huellas de Cesarea Tinarejo, la magia de la ruta y de los acertijos, para llegar al trágico y enigmático final. Sin embargo, ¿quién se acuerda ya de Juan García Madero?

Siempre me ha fascinado sobremanera, desde mi primera lectura de esta novela, la figura de ese chaval de 17 años, estudiante de reciente ingreso en Derecho para agrado de su tío, que abandonará la carrera para verse arrastrado o dejarse arrastrar por algo que le rompe de muy adentro, algo insospechado, tal vez él mismo de verdad. Poeta García Madero, le llamarán una y otra vez Arturo y Ulises. Pero, ¿quién es Juan García Madero? ¿o era Madero García?

Llegados a este punto, no puedo sino recordar los agradecimientos al final de la nota a la magnífica edición de **La voz de otros días: prosa reunida** que hace el profesor José María Barrera López, "*Mi agradecimiento [...] a la familia* ***Madero Garfias****, en especial José Antonio y Javier* ***Madero****, por su constante apoyo en esta labor de rescate y valoración literaria*" [1], y no paro de pensar si quizá en ese juego de trasuntos donde Arturo es Roberto y Ulises es Mario, Juan no será Pedro, un jovencísimo Pedro Garfias.

Todos quisiéramos como Bolaño sentir y compartir el dolor que desprende la mirada de un ya viejo Pedro Garfias sobre aquel jarrón en **Amuleto**, así que por qué no contar cómo un chaval de 17 años llega a la capital a estudiar Derecho para agradar a su padre, y cómo parece abandonarlo todo por algo que ya llevaba dentro, muy adentro de él, a lo que le sigue el descubrimiento de la vida nocturna y bohemia, los amigos, los cafés, las tertulias... *El Colonial*, *Cansinos, el Ultraísmo*... la emoción que debió sentir

se me hace sólo comparable a la que se desprende al leer lo que debe sentir Juan García Madero al conocer a los real visceralistas en el taller de escritura, la excitación con la que después los busca por los bares del D.F. y la pasión con la que se deja arrastrar en su torbellino. Más allá del reconocimiento en los otros es el autodescubrimiento, el saber por vez primera quién se es de verdad y a qué se ha venido. Sentir por fin que todo tiene sentido. Este *proyecto de literatura y vida*.

Algunos dirán al leer esto que sufro de exceso de imaginación. Pero es ese exceso de imaginación el que me hace recitar, casi como un rezo o como un aullido, el poema *Luna llen*a de Isaac del Vando Villar, porque "*bajo tu influencia concebimos / y fornicamos los* ***poetas salvajes***" [2]

Detectives y poetas, real visceralistas y ultraístas, eso sí siempre salvajes, animales *desgajados y carcomidos* que ya no pertenecen ni al cielo ni a la tierra. Una cuestión de actitud, quizá de vocación, vocación de fracaso.

Al final, se reduce a una opción de vida, poeta o literato, profesión o profesar, hacer literatura o ser literatura. Así que no puedo sino volver a releer con enorme cariño **La novela de un literato** para comprobar como un Rafael, todavía niño, lo que quería *"ya en aquel tiempo infantil, era ser escritor, literato, y ninguna otra cosa"*. [3]

No sé, quizá Nueva Grecia sea sólo eso, exceso de imaginación, aunque gracias a gente como vosotros, Pedro Luis y José de María, puedo sentirla como lo que es, una opción de vida en la que sentir y compartir el mismo dolor, la misma emoción, de saber por vez primera quiénes somos de verdad y a qué hemos venido. Dicen que "quien siembra relámpagos recoge tempestades". Pero... ¿no habíamos venido a eso?

Y sentir por fin que todo tiene sentido.

Mario Álvarez Porro

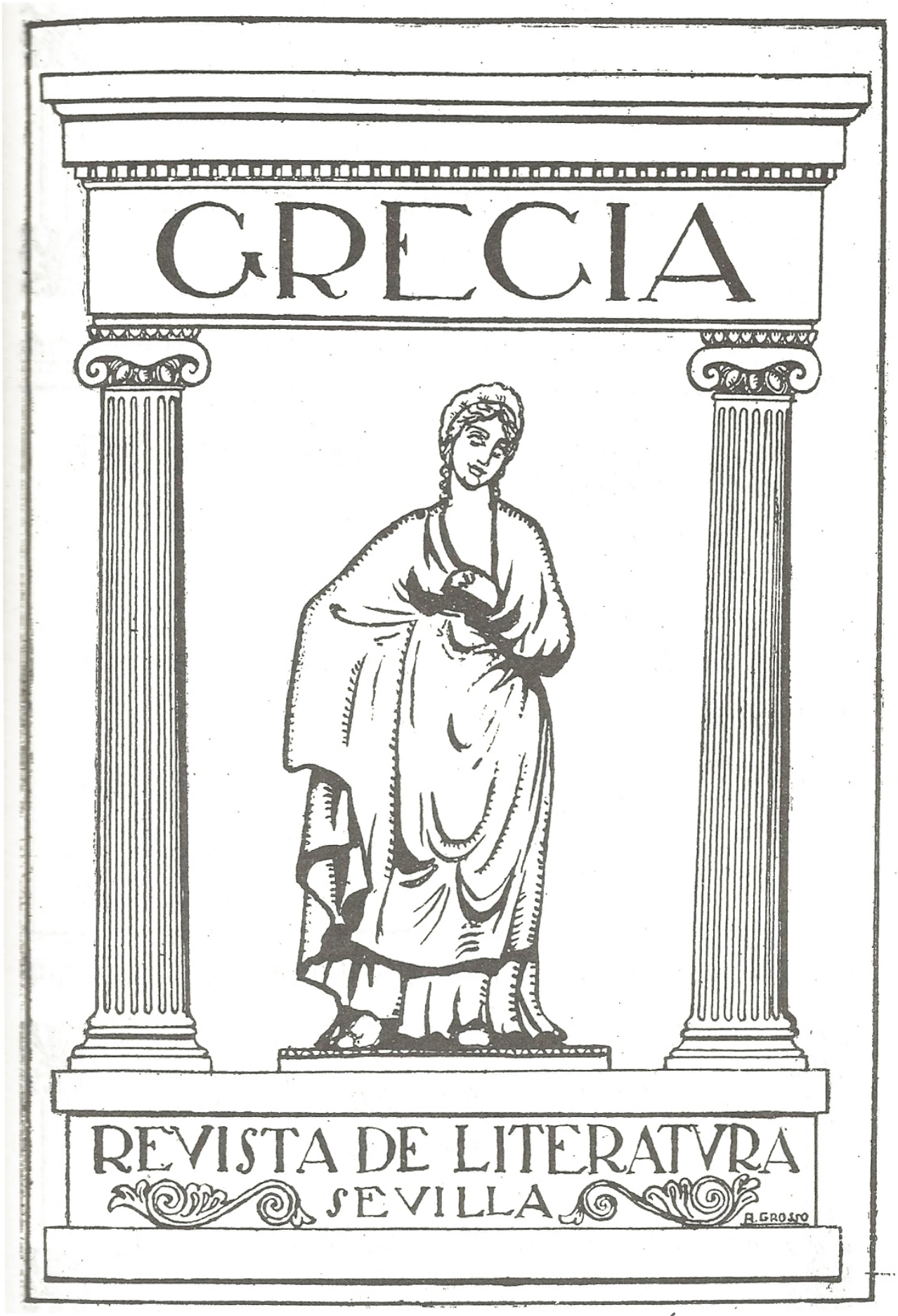
---

[1] Garfias, Pedro: **La voz de otros días: prosa reunida**, ed. José María Barrera López, Sevilla, Renacimiento, 2001, p. 111

[2] Isaac del Vando Villar, **La sombrilla japonesa**, Sevilla, Dendrónoma, 1980, p. XV

[3] Cansinos Assens, Rafael: **La novela de un literato, 1 (1882-1914)**, Madrid, Alianza, 1982, p. 16

NUEVA GRECIA
AÑO I



Sevilla, Otoño de 2012 *EDICIÓN TRIMESTRAL*

PROEMIO: **El sur que no cesa** 1

POESÍA
Ana Alvea 3
Isabel Bono 6
Juan Cobos Wilkins 9
Nieves Chillón 12
Rosa Díaz 15
Rosario F. Cartes 19
Isabel G. Mellado 23
Manuel Galisteo Jiménez 25
Víctor Jiménez 27
Alejandro Pérez 28

GRÁFICO 1: Julio Mellado 31

PENSAMIENTO
Francisco Basallote: *Los espacios inmutables* 33
Rafael de Cózar: *El enigma de las vanguardias* 36
Daniel García Florindo: *Juan Bernier, la precisa disidencia* 40
Rubén Muñoz: *Los silencios del poema* 46
Rafael Portillo: *El actor profesional y la transmisión de la literatura* 48

GRÁFICO 2: Diego Jesús Romero Jaime 51

ANTOLOGÍA
Cristiane Grando 53
Steve Scafidi 59
Jeffrey Thomson: *La casa desde el paisaje: Lejos de una definición de la imagen poética* 65

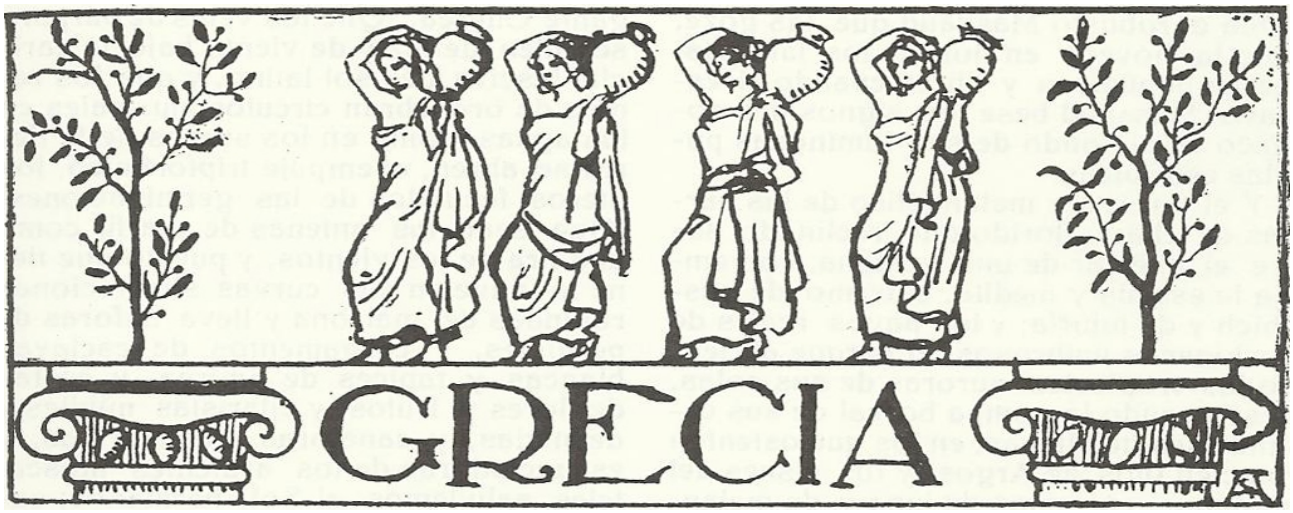
GRÁFICO 3: Sonia Marpez 69

CORTITOS
Anabel Caride 71
Rocío Hernández Triano 73
Gabriel Noguera 75

GRÁFICO 4: Eli Petit Ruiseñor 78

RESEÑAS: **Herrumbre,** de Ana Vega 80
POSTLIMINAR 83

GRECIA
REVISTA DECENAL DE LITERATURA
DIRECTOR
ISABEL VANDO VILLAR
REDACTORES
SEVILLA



- Oh madre Fracaso, a toda gloria renuncio ahora por ti, de una vez y ampliamente -

Rafael Cansinos Assens

Consejo de Redacción	REVISTA TRIMESTRAL DE LITERATURA	Consejo de Redacción
Pedro Luis Ibáñez Lérida	SEVILLA	Adriana Schlittler Kausch
José de María Romero Barea	OTOÑO DE 2012	Mario Álvarez Porro

El Sur que no cesa

No hubo otro tiempo más que éste. Al menos, el que podemos recordar. En ese tiempo, la virtud se convirtió en préstamo, incluso las palabras tintineaban como monedas. Decidimos, entonces, evocar la "*ciudad del Sur*". Desde ella divisamos el incendio de Troya que, aún hoy, arde en el corazón de Europa, intuimos el tañido elegiaco del arpa de Nerón, la devoradora hoguera de libros en la plaza de Bebelplatz y esa actual y muda liturgia de la contrariedad financiera que rezuma mediocridad y desaliento.

La belleza y la reflexión sufren exilio. Debemos rescatarlas. Ése es nuestro ideario. *Nueva Grecia* se erige como alminar desde donde columbrar el horizonte creativo y aglutinar interrogantes y pensamientos. Acaso no es un signo de levedad la pérdida. Ése es nuestro ducado.

La salvación es deseo de magnificencia o posteridad. Nada de ello consagra la corazonada de este hacer meditabundo y, a veces ciego, que es la literatura. Estamos condenados al cierto fracaso. Estirpe tan colmada de artificio como de naturalidad. Ninguna de las dos contrae el anonimato de la palabra porque ambas se desafían hasta la extenuación. Pero, más allá de este combate de púgiles quebrantados por el tongo, nos abalanzamos con suficiencia, a sabiendas que la verdadera y tangible creación se halla en aquélla que no se nombra y labora para reconocerse como breve instante. El que sólo retiene el iris de aquél que anónimo lee o contempla su fulgor, mientras éste dure, y, si acaso, se identifica, lo revierte en sí. Nada más.

Es el Sur. En el Sur, hacia donde abundamos la búsqueda del edén. Apátridas que encierran su luz en la conciencia más abierta y vasta que procura el camino desconocido. Siempre en el Sur, sustancia del sueño, mientras se agita el privilegio bastardo de las palabras desposeídas de canto, pasión, y pálpito, según qué escenario. No en esta península literaria adscrita a las nubes de paso como destello nómada. Abrimos un ensanche por el que transite el paso inasible de los poetas, la insomne propuesta del pensamiento, la indefinible esencia de la intacta imagen, el surtidor que no simula su caudal de puro antagonismo. Desplegamos *La sombrilla japonesa* en *la ciudad florida* para comenzar esta senda inescrutable que descubriremos paso a paso: el indubitable principio de la electricidad que fluye en las palabras, si de ellas el lector es corriente y voltaje. Sea, entonces, *Nueva Grecia,* el Sur que no cesa.

Pedro Luis Ibáñez Lérida

Ana Alvea Sánchez

HERMENEÚTICA ONTOLÓGICA

Una mujer en el metro lee un libro.
Como los viejos buscadores de oro
se acerca al texto para alcanzar tal vez
la flor azul de Novalis o la verdad
oculta en la tupida red de apariencias
o simplemente se evade.
Siente con sus ojos otras vidas
mientras una voz por megafonía
anuncia la próxima parada
y ella levanta su mirada
anhelante de comprender el mundo.

del libro inédito **Hallarme yo en el mundo**

EL VIAJE

En la serenidad del día

cuando atesoramos el tiempo

para nosotros, llama el deseo,

aclama la piel su lugar.

Los dedos que se hablan,

el sol entre las manos.

La tierra se mueve

o es el vagón de un tren

en vaivén

su

recorriendo bosques y mares

hasta alcanzar al otro

en su último destino.

del libro inédito **Hallarme yo en el mundo**

MÁS DURA SERÁ LA CAÍDA

¿Por qué te sientes acabado, Toro,

y ves tu futuro un lúgubre mausoleo?

No te advirtieron entonces:

lo quebradizo de los logros,

la efímera lumbre del éxito,

su simple banalidad.

Todo aquello que aprenderás

después, mucho después,

con el tiempo.

del libro inédito **Hallarme yo en el mundo**

ANA ALVEA SÁNCHEZ

Licenciada en Derecho y en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada por la Universidad de Granada. Diplomada en Estudios Avanzados, Postgrado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada por la misma universidad. Profesora de talleres de creación poética y coordinadora de talleres de lectura. Publica su primer poemario ***Interiores****, Ediciones en Huida, 2010. Premiada en el concurso Myrtos Poesía 2009, fue seleccionada para la antología Arde en tus manos. Antóloga, junto a Jorge Díaz Martínez, de* ***La vida por delante. Antología de jóvenes poetas andaluces****, Ediciones en Huida, 2012. Miembro del consejo editorial de la revista www.ensentidofigurado.com. Tiene pendiente de publicar su último poemario,* ***Hallarme yo en el mundo****.*

POESÍA

Isabel Bono

descorrer la cortina, dejarse cegar por el sol

y comprenderlo todo

qué fácil era todo

despertar en mitad de la noche

y escribir cualquier palabra

con el dedo mojado en leche

acompañar así aquella dulce oscuridad

ahora sólo hay palabras calcinadas

alguien grita

estáis todos ciegos

os han cortado las piernas, los brazos

y aun así paseáis a vuestros hijos

envueltos en vuestra propia sangre

hijos que mamarán miedo

hijos que engendrarán miedo

ahora sólo hay palabras

entonces la vida era o no era

no cabía tratar de comprender

no cabía desconfiar, no había dolor

sólo piedras y erizos

su brillo sereno a la intemperie

cada vez que bajaba la marea

la vida era dejar atrás la cancela

y caminar hasta la orilla

el frío de las diez de la mañana

lamiéndome los tobillos

su rastro de sal en mis tobillos

la vida era flotar, mecerse

sin pensar en el futuro

presente tampoco había

ahora hay una grúa

partiendo el cielo en dos

---

echo de menos ser inmortal

se acabó la prisa

quedan las hojas secas y el mantel puesto

la cama sin hacer y las horas insomnes

se acabaron las canciones

se acabó esa música que movía ciertas estrellas

quedan ciertos días de sol, atrincherados

como la fe dormida de un niño

se acabaron las ganas de correr hacia los charcos

no quedan pájaros ni frutos en las ramas

la huella de un pie desnudo

sobre las baldosas

todo se pierde

todo se gasta

todo se gasta

ISABEL BONO

Después de tantos años escribiendo poemas sigo sin saber qué es exactamente una poética. Sí sé por qué escribo: para sacarme todas esas palabras, versos, historias tontas que se me van acumulando cabeza adentro; para pensar menos, para pesar menos; para amortiguar el ruido de fondo. Supongo que mi poética vendría a decir que lo que escribo no son más que interferencias que capto de aquí y allá. Como ya dijo el poeta Andrés Gómez Miranda: "Todos somos radiotelescopios". Más sobre mí: http://bkbono.blogspot.com

Juan Cobos Wilkins

POESÍA

TRÍPTICO (CON FRUTA) DEL VERANO

I
(Sandía)

Como un jugoso planeta por su ecuador guillotinado,

la sandía.

En el primer verano del recuerdo,

su rojo violento era la vida.

El tiempo,

detenido, no escarchaba aún de muerte

tu fragilidad.

Y era la vida.

Era la vida

abierta en rojo frente a más cielo, más

azul.

Boca, labios

-igual que el beso del terrible cuento-

devorando,

boca, labios, sin piedad devorando su envenenado corazón.

I I
(Melocotones)

¿Vos,

otra vez vos?

De nuevo,

melancólico rebelde,

destronado Luzbel,

eres.

Eres la dorada pelusilla de los melocotones.

Estás,

caído hermoso,

nuevamente

en su tacto, en su roce.

Como hace quince, veinte años...

No.

No, el reflejo

que hoy regresa del azogue trizado

bien sabe

que son sus propias alas las que impiden el vuelo.

I I I

(Higuera)

Fruto,

carnal lágrima negra.

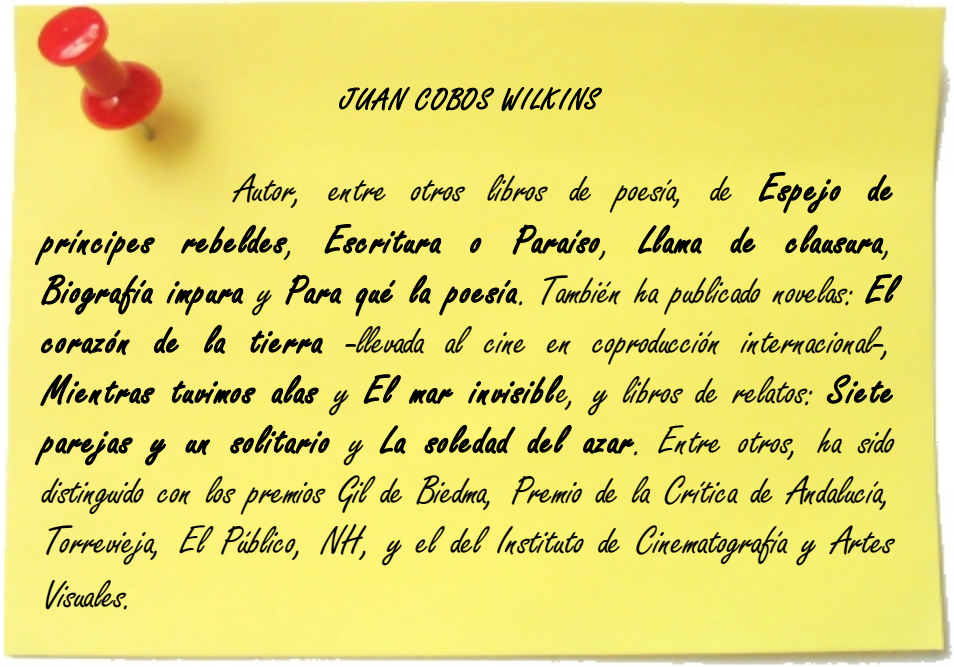
Rumor entre las hojas del desnudo.

Ese áspero olor verde oscuro de sombra...

Ondula el aire tibio de la siesta.

La densa savia blanca derramada.

Adolescencia o tentación.



JUAN COBOS WILKINS

Autor, entre otros libros de poesía, de **Espejo de príncipes rebeldes**, **Escritura o Paraíso**, **Llama de clausura**, **Biografía impura** y **Para qué la poesía**. También ha publicado novelas: **El corazón de la tierra** -llevada al cine en coproducción internacional-, **Mientras tuvimos alas** y **El mar invisible**, y libros de relatos: **Siete parejas y un solitario** y **La soledad del azar**. Entre otros, ha sido distinguido con los premios Gil de Biedma, Premio de la Crítica de Andalucía, Torrevieja, El Público, NH, y el del Instituto de Cinematografía y Artes Visuales.

POESÍA

Nieves Chillón

Autorretrato

Soy una muñeca rota cosida con hilo rojo.
Mi pelo rubio y sedoso cayó a tijeretazos
en mechones desiguales rubios y sedosos.
Fui maquillada con bolígrafo.
Llevo tatuajes.
Tengo envoltorio de chicle
en el compartimento de las pilas
y los labios pintados de rosa fucsia.
Olvidé lo que sabía decir.
Mira cómo has dejado
a la pobre muñeca escucho a veces,
pero yo no estoy triste
porque me veo en ti,
soy tu imagen, dolor y semejanza.
Si Dios con sus criaturas hizo lo que sabía
tú me hiciste distinta y siempre bella
a tus ojos y a los míos.

Milagro de la noche de San Juan

Porque era un día especial
Dios se hizo un moño
se puso mucha laca
y rompió un huevo mediano en un vaso
grande de desayuno.

A la intemperie tembló el barco
azotado el velamen por la mota de polvo
la blandura del mástil a corazón abierto
se dolió del vacío como la piel sin piel.

Qué ciego y qué rotundo
qué horizonte irreal.

Mientras Dios tomaba el té con sus amigas
los marineros cantaron una canción de fe.

Rosal

En la región de mis versos no hay un solo rosal

y en los terrenos agrestes de mis dudas

dos corolas erguidas en un vaso

-no les fue dedicada una gota de tinta-.

En tu palabra como vasta región cercada y soñolienta

puedo ver amapolas cerradas todavía.

NIEVES CHILLÓN

Nieves Chillón nació en Orce (Granada) en 1981. Es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Granada y actualmente es profesora de educación secundaria de Lengua Castellana y Literatura.

En 2004 edita su primera plaquette, **La hora violeta** (Ayuntamiento de Granada) y en 2006 **Morning Blues** en la editorial Cuadernos del Vigía. **Con La canción de Penélope** ha obtenido el XIX Premio de Poesía Mujerarte (Ayuntamiento de Lucena, Córdoba, 2011), y con **Rasgaños** el I Premio de Poesía Jorge Manrique y Vinos de Uclés 2012 (-en prensa-).

Ha publicado artículos y poemas en distintas revistas literarias (Paraíso, Letra Clara, Elvira, Jizo, Extramuros...). Ha sido coautora del montaje poético-audiovisual Un saturado vacío para el Ciclo Memoria Joven, Granada, 2011 y ha participado en Cosmopoética 8 como poeta emergente (Córdoba, 2011).

Realiza recitales en distintos formatos y en colaboración con otros artistas como **El Color de las Palabras**, pintura y poesía, junto al pintor José Moreno.

Rosa Díaz

Fragmento del libro inédito *Esperando a Grenouille*

…y mi madre, que siente la muerte tan cerca,

reniega de su cara y la ve como asesino al mirarse al espejo…,

por eso es comprensible que le asalten pesadillas

con el pedacito de pastilla para dormir,

y sienta el ala de un cuervo delante de los ojos,

y vea un topo en su mesilla de noche y grite

y lo denuncie, igual que la hijita de Rhett Butler,

denunciaba a ese oso grandote que se había sentado en su corazón.

Y habla pero no habla conmigo.

Habla así porque llama a su madre

y le pone voz de trapo y de miedo.Es cuando me dice mamá pipí.

Es cuando le digo

que no hay ningún topo y es pronto todavía.

¿Para qué es pronto todavía?

Juro que no quiero vivir como ella saludando
a las personas del televisor, malhumorada con la boliviana

en el carril bici y empujada en silla de ruedas.

Me da miedo el olor a cítrico

y a toallitas de bebé, la propia escatología

y el comportamiento de nuestros esfínteres.

Y qué horror la quietud de la butaca y el sueño.

La pared con la cara de Rembrandt,

con el hermoso vestido de Saskia van Uylenburgh

y con la condena de mirarlos reír.

No sé si es peor la risa de esos jóvenes,

las caras de Los síndicos del gremio de pañeros,

o el gesto que le captó el Greco al cardenal Niño de Guevara.

No sé si es mejor San Francisco de Asís y la calavera
o un incendio de Paco Broca, La campesina de Cuadrado

riéndose de la muerte de Franco, o las sillas alfonsinas

con el recuerdo de Casacripta, donde verá su película

y su carne joven con todo lo que el viento se llevó.

Lo mejor ya no está en las telas ni en las vainicas
ni en su querido punto de cruz.

Lo mejor son los naipes y el solitario,

el que nunca le sale porque unió dos barajas

por no desperdiciar.

Lo mejor lo mejor no es nada.

Si acaso, en esta ya alta primavera del sur,

el color de los gladiolos y los claveles que le corté

para que los viera y aprovechara algo de su hermosura.

-¡Qué lindo el malva! –me dice-
-Qué lindo el malva…

Y recuerdo a los ancianos esteparios,

los que se sentaron a esperar la llegada

del lobo y su dentellada piadosa.

Los que vieron alejarse a sus hijos.

Los que supieron que solo les quedaba

sus orines y sus defecaciones

porque *la muerte es un asunto solitario*.

Estepas, largas estepas con pasillos infames,
con ascensores y sonrisas uniformadas,

con rostros desconocidos,

con espacios que lindan con el moribundeo

y los crematorios.

Pobres matronas y pobres patriarcas
que buscan compañía cuando la muerte es un asunto solitario.

Tan solitario y tan íntimo

que te acompaña a la esquina del sol

y al inquietante beso de los hijos, el beso

que ha perdido grosor y saliva de humanidad.

Esa humanidad que se disipa en torno a las hipotecas,

y donde el banquero mayor de todos los reinos

y todas las repúblicas, es tan avaro y se permite tanta usura

como el que vive en el cuento de Mary Poppins

y así no hay quien pueda desperdiciar

un cachito de tiempo para el amor,

y morirse viene a ser un asunto solitario.

Y yo,
que no vine a comer alacranes
ni a consumir veneno de serpiente,
cruzo los semáforos sin tacones,
miro en mis labios el código de barras
y aprovecho y lloro cuando pico cebolla.
Ando muy lejos de la muchacha diez
y del espíritu joven de la tercera edad.
He agotado el sexto mandamiento,
avanzo por la gula,
admito en la nevera chocolate impío
y pienso que la muerte
es la única sorpresa que me guarda la vida
y, hasta creo, que es grata la sorpresa.

Ojalá se me parta el corazón y muera estando viva.
Ojalá que el lobo me preserve
de la penúltima estancia de la vida…

ROSA DÍAZ

Escritora que ha recorrido con su obra una importante trayectoria poética. Aparte de su faceta de articulista y de autora de biografías, como poeta ha recibido importantes galardones literarios (Miguel Hernández, Ciudad de Alcalá de Henares, Fray Luis de León, Fray Bernardino de Sahagún, Ciudad de Jaén etc.) y su obra está recogida en algunas antologías poéticas españolas y europeas. También ha colaborado con poemas en importantes revistas especializadas (Zurgai, Ánfora nueva, Casa de las Américas, El siglo XXI etc). Tampoco podemos olvidar su poesía para niños, que publica habitualmente en Hiperión.

Rosario F. Cartes

POESÍA

AMÉRICAS

a Alfonsina Storni, Emily Dickinson,
Frida Kahlo y Julia de Burgos

I

Ir como las barcas que no tienen remos…
En el límite del tiempo sintió la saturación
a la primera bocanada.

(Pero Izanagi ocupó solo latitudes lejanas)

Perdió la voluntad, el dolor, el nombre…
y se hizo líquida.

El lecho primordial acogió su regreso
precedido de espuma.

II

Yet certain am I of the spot

As if the chart were give?

Amherst, Nueva Inglaterra, la casa.

Ante la promesa de sus ojos:

¿Quién guía las dóciles esferas?

Vendrán las gencianas a adornar los veranos

y la breve tragedia de la carne será mota

de polvo en la piel del Enigma, soliloquio

de jardín, cerrado el silencio que espera

mensajero.

¿Quién puso al arco iris sus estribos?

¿Qué frío pasivo cubrió los sepulcros

pese al pulso de los campos?

Sabré el porqué cuando termine el Tiempo

III

Vía Coyoacán: las coordenadas de la herida.

(Septiembre diecisiete como si fuese enero)

El frío del hierro –flecha o rejón-atravesó su espina.

Le dio luego *alas de paja* con clavos y corsés,
y un sometimiento de ruedas y cadenas;

la Casa Azul, aleteos de manos con pinceles,

papagayos y palomas, y los lienzos, un sudario

permanente, una bizma adobada de color, de raíces,

de sortilegios y lágrimas.

El camino fue un paisaje de exvotos, de anatomía

martirial en disección, *Autorretrato* insistente

en la doble hoja del espejo.

Diego: universo desbordado.
Frida: voluntad transgresora y santuario íntimo.
Frida y Diego, Méjico encarnado,
nido cíclico de dos y uno
hasta la síntesis última:

Un doble hemisferio palpitante en pulpa de sandía.
¡*Viva la vida!,* título y epitafio enhebrados
al último corazón.

IV

Solo los versos elevan en el silencio aquella voz
habitada del trópico, hija de la libertad, corazón entero
y carta de naturaleza rendidos al amor.

Y en el engranaje de Nueva York, canción amarga
sin gaviota, sin alba, tan lejos del Hudson y tan otro,
el Río Grande de Loíza.

En las calles de Harlem resuena su muerte
con aquel otro eco nocturno de la rítmica cojera
del negro rey del barrio que vieran los poetas
(primero, Juan Ramón; Federico, más tarde)

La ruta que era tuvo su puerto último allí, sobre la calle
y sus huesos, nuevo nombre.

Pero los versos la reconocen sin equívocos: Julia de Burgos.
Yo fui la vida, la vida que pasaba por el canto del ave
y la arteria del árbol.

ROSARIO F. CARTES

Autora de los poemarios **'Sólo la muerte'** *y* **'Retazos de azul entre las sombras'.** *Su obra poética figura en diversas antologías, de las que destaca* **Versos para Federico.** *Ha colaborado en diversas revistas literarias: 'Papeles de la Alacena', 'Extramuros', 'Encuentro' (Puerto Rico) y es colaboradora habitual en 'Ateneu', que edita el Centro de Estudios y Documentación Zenobia Camprubí de Malgrat de Mar sobre temas juanramonianos, y desde 1999, en la colección de 'Cuadernos de Roldán' con obra literaria y plástica.*
De 2000 y 2006 es su propuesta literaria y plástica: **'El mito de San Sebastián'** *(40 obras en soportes y expresiones diversas: poesía, dibujo, pintura, fotografía, instalación, conferencia, video, música). Es coautora y documentalista de* **Escalas del regreso. Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí,** *1958 publicado por el Ateneo hispalense y la Fundación Cajasol, en su Colección Literaria (Sevilla, 2009).*

Isabel G. Mellado

I

las manos largas de rebeca
en una habitación a oscuras
son como esa manera de pintar
el mundo a hurtadillas
y que nadie sepa
en qué rincón habita
tu mujer desnuda

II

siempre hay árboles para ser felices

e imaginarte que vives en un país extranjero
repleto de parques y bicicletas
con padres que no maltaratan y gobiernos que no mienten
a una población muy flaca de emociones con madres locas
volverte niños en las ramas
gritando libres que son ellos
que pueden arrancar la yerba
y ser sus dueños bailar descalzos
ser ellos ser ellos ser ellos sin mordaza ni castigo
sin gobierno hijo de puta con un lazo
hecho de oro para ahorcarnos
soñar que de verdad tú tienes alas
y que puedes dejar de decir tonterías
de comprar de escupir de pudrirte hasta convertirte
tú mismo en padre maltratador madre neurótica

vestido de domingo manchado de cerveza
como cuando comulgábamos cubiertos
de sangre

III

la mañana es un niño

tú estás loco y yo te amo
nos llega el aire
sabemos conducir por mis rodillas
no hay lugar en el mundo con más montañas azules
que las palabras que grabaste
en el retrovisor de mi escotilla
derrumbaremos juntos
todas las frases hechas
"campos de margaritas"
"arroz con leche"
"el fax te ha perdido la pista"
mientras, mi india más morena
se posaba en el mundo.

ISABEL G. MELLADO

Autora de los poemarios ***Tic tac, toc toc*** *(Ya lo dijo Casimiro Parker, 2009) y* ***Cómo liberar tigres Blancos*** *(Ya lo dijo Casimiro Parker, 2010).*
Antologada en los libros: ***Jam Session de Poesía 06-08*** *(Escalera, 2008),* ***El Tejedor en...Madrid*** *(L.U.P.I., 2010),* ***2000 mg*** *(Zoográfico, 2010);* ***Poetas en los Jacintos*** *(Zoográfico, 2011),* ***Heterogéneos*** *(Escalera, 2011),* ***Por donde pasa la Poesía*** *(Baile del Sol, 2011) y* ***Bukowski club. Antología Poética*** *(Canalla Ediciones, 2012).Poemas suyos aparecen en revistas como "Pro-Vocación", "Es hora de Embriagarse (con Poesía)" y "Cuadernos Hispanoamericanos".*
Ha participado recitado en multitud de eventos poéticos, entre ellos: PoeMaD (Madrid 2011), Festival de Perfopoesía (Sevilla, 2010), INVERSO (Madrid, 2009), SELIN (Antequera, 2010), Poetas x Km2 (Madrid, 2010), Edita (Punta Umbría, 2009). Ha colaborado en Le Cool (Madrid) y realiza, esporádicamente, videopoemas. Blog:www.laotrapequenyita.blogspot.com

Manuel Galisteo Jiménez

iglú

Cuando la luciérnaga oscura
recibe haces de lana

entre cortada y añil

arroja luz clara e hípica

hacia el rebaño donde carnero

insolente estruja cuerna redonda

para atraer ventisca fuerte.

el bastón

Brillo de estrellas

entonan el ruego librero en muchedumbre

cuando el piloto aprende a morir con el canto

de la Luna. Y tú podrás

cortejar con sabor a nido

tan arriba como quiera

el espolvoreo del rey en cada pestañeo

pero sin fácil travesía

hacia la manada.

cobaya

Duerme la tórtola

en jarrón de amapolas

con abrazo a su justa calma

cuando agreste caminero

hamaca el espinazo contra olivo

donde aceitunas verdes y picudas

amanecen entre jirones ovalados

para reír la envidia perdida.

MANUEL GALISTEO JIMÉNEZ

Reside en Aguilar de la Frontera y comienza en la poesía a raíz de la lectura de parte de la obra poética de Vicente Núñez sin haber publicado hasta la fecha ningún poema, pero habiéndose dedicado a la escritura para expresar con imaginación su manera de identificar los objetos de la realidad teniendo en cuenta un sentido heterogéneo y cósmico en la interpretación de una poesía con trasfondo moral, arranques contenidos de sinceridad y presentación versificada donde el artículo huye para dar al sustantivo generalidad y universalidad.

Víctor Jiménez

EL POETA EN SU LABERINTO

"y la ola humilde a nuestros labios vino"
Antonio Machado

Cincuenta eneros y cincuenta mayos
suman cien añoranzas si te pones
día y noche a contar -pares y nones-
palmas, desaires, vuelos y desmayos.

Cansado estás de prólogos y ensayos,
de atriles, fotos y presentaciones.
Te sientes como un niño en pantalones
cortos solo a los pies de los caballos.

Al cabo de los años, nada quieres
que te llene la vida de ansiedades
y de penumbras los amaneceres.

Al cabo de los sueños, nada esperas
que no sea aliviar tus soledades
con algunas palabras verdaderas.

POESÍA

VÍCTOR JIMÉNEZ

Autor de ocho libros de poemas entre los que destacan **Cuando venga la luz** (Madrid, Ediciones Libertarias, 1994), Premio Villa de Benasque 1993; **Las cosas por su sombra** (Madrid, Rialp [col. "Adonais"], 1999), XX Premio Florentino Pérez-Embid; **Tango para engañar a la tristeza** (Sevilla, Editorial Renacimiento, 2003), primer accésit del XXII Premio de Poesía Luis Cernuda; **Taberna inglesa** (Córdoba, Casa de Galicia/CajaSur, 2006), XVI Premio Rosalía de Castro; **El tiempo entre los labios** [Antología, 1984-2008] (Sevilla, Editorial Renacimiento [col. "Calle del Aire"], 2009); y **Al pie de la letra** (Sevilla, Ediciones de La Isla de Siltolá [col. "Siltolá-Poesía"], 2011). Es codirector de la colección poética Ángaro.

POESÍA

Alejandro Pérez Guillén

ANTES DE QUE DESFALLEZCA LA TARDE

Justo después de una siesta atrapada
en el sofá, abrí los ojos del mundo
y vi como salías
a la intemperie, al cerrarse la puerta.

El horizonte acuesta en las persianas
un sueño de ojos que huyen de la casa
como un niño dormido entre los brazos
suplicantes de una madre sonriente.

Desfallece la tarde
apoyada en tus pupilas de fuego.

De inmediato me incorporé
y me asomé a la ventana.

Era mi vida un paisaje de sombras
y salí corriendo, salí corriendo
en busca de tu luz
antes de que la nieve
borrara tus pasos en el silencio.

EL ESCONDITE

Como un niño jugaba al escondite
en la antigua casa de los abuelos.
Los pasillos siempre eran silenciosos
y se perdían en el horizonte
de la memoria, de puertas cerradas.

Con un enorme manojo de llaves
besé sin dudar los labios de pomos
cubiertos de sombras y de tristezas.
El cuerpo asustado de la inocencia
cerró la habitación con llave
y se quedó para siempre en el verso.

La caída de las muelas del juicio
ajusticiaron al niño inocente
y una lluvia de ojos en la memoria
dejará unas lágrimas.

El hombre amargo corre solitario
y, de tanto morder la vida,
la vida le arranca los dientes
con tenazas atenazadas
por los dedos de la conciencia.

Me duele el aliento de las palabras.
Respiro el dolor del mundo en la calle.

Volví los ojos miopes a la casa
de los abuelos y entré en la vivienda.

Se me puso de pie

la piel de los recuerdos.

GEMIDOS EN EL ANDÉN

Gime el lento tranvía en el andén

como un bostezo que arranca despacio.

Despierto bajo el vaivén de tus brazos

entre las olas profundas del vértigo.

Me asomo al abismo de tus caricias,

al vacío me asomo y jamás caigo.

Alocadamente corro hacia el tren.

ALEJANDRO PÉREZ GUILLÉN

Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Cádiz, su vida gira desde hace ya tiempo alrededor del mundo del libro. De hecho, es el bibliotecario de su localidad natal, así como animador cultural. También es columnista habitual de medios de comunicación diversos (Diario de Cádiz, La Tanda Información o El Faro de Motril, entre otros), y crítico de libros en el portal Comentariosdelibros.com. Sus trabajos en el mundo de la literatura se han centrado sobre todo en poesía, **Entrevista con la palabra** (Excmo. Ayto. Benalup - Casas Viejas, 1997), **Sueños de hada sin hada madrina** (Ed. Alhulia, 2003) y **Monedas de papel** (Diputación de Cádiz, 2006). **La otra realidad** (Aladena, 2009) es su primera incursión en el mundo de los relatos cortos.

JULIO MELLADO

GRANDES EXITOS

2010

OLEO SOBRE LIENZO

147 X 114 CM

EL ROBO

2010

OLEO SOBRE PAPEL

50 X 70 CM

JULIO MELLADO

Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Granada. Ha participado en distintas exposiciones colectivas como el Salón de Otoño de pintores malagueños (Sala Cajamar, Málaga) así como exhibiciones individuales: Misiana Hotel, (Tarifa) Lombok beach club, (Torremolinos), Hotel Larios, (Málaga), Club de Mar Pto. Banús, (Marbella), Ateneo de Málaga. Su obra pictórica recorre distintos estilos desde el hiperrealismo más exacerbado que recuerda en ocasiones a Gerhard Richter hasta un surrealismo singular y exótico con influencia de pintores como Neo Rauch y Daniel Richter. Compagina su labor pictórica con otras manifestaciones artísticas como la fotografía o la música. Vive en Málaga.

Los espacios inmutables

Francisco Basallote

Cuando hablamos de poesía de la memoria, amalgamamos en el mismo concepto los ámbitos espaciales y los temporales del suceso recordado, cumpliéndose en ello paradójicamente la "Teoría de la relatividad" y, en concreto, la definición espacio-tiempo que recoge la noción de que el espacio y el tiempo ya no pueden ser considerados entidades independientes o absolutas. En realidad, así sucede generalmente en el poema, en la emoción recordada, que aunque esté producida por el recuerdo de un instante o, al revés, de un lugar, arrastra irremediablemente consigo al otro parámetro.

Sin embargo, eso no se produce siempre y, salvo en la poesía intensamente intimista, prevalece en el recuerdo la presencia de los lugares donde se cobija la emoción. Dice Juan Carlos Mestre: *"Siempre se regresa al paraíso perdido. Lo cierto es que uno vuelve al territorio de la infancia, a los "loci memoria", a los lugares de la memoria. Son los espacios donde tuvo uno por primera vez conciencia de la palabra árbol, de la palabra río; donde vio por primera vez una mariposa, un relámpago…"* Y Borges dirá: *"Se que he perdido tantas cosas que no podría contarlas y que esas perdiciones, ahora, son lo que es mío… No hay otros paraísos que los paraísos perdidos."* Es decir, se canta lo que se pierde, pero esas pérdidas tienen un espacio…Todo paraíso estuvo ubicado en ese ámbito físico de la dicha. Tomás Segovia escribe en sus Diarios: *"Cuando evoco alguna época mía, tengo la sensación de que esa época no está en el tiempo, sino en el espacio…"*. Cuando Juan Cobos Wilkins dice en **Biografía impura**: *"Un niño mira sombras en la pared. Ignora/ aún qué es sombra…/…/ Es su relámpago, el inicio de su memoria/…"* está definiendo el proceso de transformación de un fenómeno que se produce en el espacio, en la raíz emocional de la memoria; y cuando Coriolano González, en el poema de *Códice de la ciudad* de su libro **Otra orilla**, se pregunta: *"¿Dónde aquel banco en el que fui besado/ por vez primera/ y el tiempo se detuvo?, ¿Dónde están aquellas plataneras/ que desbordaban de luz y olor/ la travesía por el barranco…"*, no hace sino reconstruir esas emociones sobre la planta real del espacio recordado. Y si Víctor Jiménez, en **El tiempo entre los labios**, desciende a la memoria, lo hace al espacio ineludible de sus emociones: *"Puente aquél de San Bernardo,/todavía pasa el tren/ de mi infancia por debajo."* A veces el espacio, el *"loci memori"*, es la propia carne, la inmediatez de la emoción es tan profunda que la memoria tiene argumentos para su recuerdo: *"La piel tiene memoria. Cada rayo/ de sol, cada caricia, cada brizna/…/ Piel con piel,*

*en la tuya/ redescubro esas páginas / que el terco tiempo escribe/…/"*dice en **Intermedio** Juan Lamillar.

La mirada del poeta hacia el pasado no es hacia algo perdido, ya que permanece en el corazón, emoción reconocida en el sueño de un mar, en las imágenes recobradas de una luz que viene de nuevo desde un cielo topacio, desde unas nubes, desde las montañas lejanas en los húmedos alisios, una vida que se hace dolor y presencia. : *"Soy poeta de la distancia. Escribo hacia el pasado. Miro a mis islas desde ese mito inaprensible, desde esa inaccesibilidad que trastoca mi alma…"* dirá el poeta canario José Carlos Cataño en **Lugares que fueron tu rostro,** y en **Penúltimo mar** del también canario Miguel Martinón , la nostalgia se hace palabra esencial: "*La voz quisiera a veces/ revivir pura/ aquella vibración del bosque,/ decir la luz, la luz desnuda,/…",* detener el paso del tiempo: " *A veces quiere la palabra/ que todo quede detenido,/ que no cambien las cosas, / para escuchar más claro el tiempo, / el silencio del mundo…"* En **Mañanas de Añaza**, la memoria se hace presente: "*Trae la hora toda esta luz/ al espacio naciente de la página,/ y presiento mañanas ya vividas, mañanas ya escritas,/ que regresan tan veloces huyendo hacia el olvido./…".* Cualquier incidente es evocación, tiempo regresado: "*Un vuelo alto de palomas/ despliega el tiempo, eleva las palabras/ sobre el mar de los días./…".* Y el tangible lamento del muecín le devuelve a Encarna León en **Lluvia de Aljófar** unos espacios de la tierra que la memoria aviva: "*El muecín me trae otras tibiezas calmas/ de amigos que se fueron,/ amantes, ellos, de minaretes/ acequias, escarcha y palacios. De jardines de té, de hierbabuena/…".*

En **La casa que habitaste**, Jorge de Arco, en un lento proceso de retorno, un tiempo perdido se hace presente: "*Regresas hoy a lo que fuera tuyo/…/ al río extenuado de esta casa./…/ Han pasado los años y las sombras/…/ Giras el pomo y arden/ los ojos y los labios/ al cruzar las heridas de una puerta silente/…" ,* y esa es una presencia lacerante : *"Ahogas una lágrima –o un grito-/ de ausencia en la garganta/…",* en ella "*Resbala el alba/ por tu melancolía y amaneces/ con un puñado / de soledades rotas/…"* y vive lo perdido regresando en el tiempo: "*…y atrasa el corazón cuando memoras/ la albórbola irredenta de los pájaros, / el olor de la harina molinera,…",* al fin y al cabo los instantes de la dicha que se fue y que en esta casa se hace dolorosa herida: " *Y nada duele tanto/ como la certitud de tantas soledades/ aún por recorrer,…".*

Y momentos de tristeza en los que vuelve a lugares de hondas vivencias. Así en el poema *Aguardiente de Alosno*, de su poemario **De bares y de tumbas** dirá Manuel García: " *…cuando ando desheredado y sin dueño como perro antes del atropello, vuelvo a Alosno a identificarme sorbo a sorbo con el campo fértil y la tierra entrañable, a una tasca popular donde hombres curtidos consumen*

lentamente los tragos de su vida." .Momentos en los que el recuerdo va fijado a un estadio del día, como dice Jesús Cárdenas en **La luz entre los cipreses**: *"…Mientras contemplo los atardeceres/ repaso –privado casi del juicio-, / el instante en que íbamos sentados/ en el mismo vagón/…"*

A veces, el retorno a los lugares de la memoria produce un redescubrimiento. Pedro Sevilla en **Todo es para siempre** dirá*: " A veces, de la mano, salimos a la plaza/ y el calor de la sangre, por cima de la piel, me trae a la memoria, qué curioso, recuerdos de otro niño. Y mucho más curioso, me trae unos recuerdos que yo desconocía…",*aunque permanezcan intactos otros instantes de la vida en el pueblo *:"Crepúsculo de agosto./ La tarde cae en el huerto/ demorando su oro en los rosales,/ en la bíblica higuera, en los dulces planetas del membrillo…"* Y otras veces es el retorno con el que culmina la ausencia, como canta el poeta chileno Pedro Lastra en **Baladas de la memoria**: *"Mientras espero tu llegada/ las aves sobrevuelan el jardín silencioso/ ellas también te esperan/…/ y te veo venir por un claro del bosque/ junto al agua real…"* , dándole al jardín silencioso el espacio inolvidable del amor.

En el recuerdo de lo inmediato, de los lugares donde se estructura la memoria de la sensibilidad, es bastante frecuente y, además, es el primer estadio en la elaboración de esa emoción que permanecerá para siempre en el poema, al margen de que cohabite con el recuerdo del tiempo; pero el tiempo pasa, quedan intactos los lugares de la memoria…

Libros mencionados

J.Cobos Wilkins, **Biografía impura**, F.Lara,. Sevilla. 2009.

Coriolano González, **Otra orilla**, Baile del sol.. Tenerife, 2008

Víctor Jiménez, **El tiempo entre los labios**, Renacimiento. Sevilla, 2009.

Juan Lamillar, **Intermedio**, F. Lara, Sevilla, 2009.

José Carlos Catano, **Lugares que fueron mi rostro**, Ed. Bruguera, 2008.

Miguel Martinón, **Penúltimo mar**, Ed. Idea., Tenerife, 2011.

Encarna León, **Lluvia de alfójar**, Zumaya, Granada, 2010.

Jorge de Arco, **La casa que habitaste**, Rialp, Madrid. 2009.

Manuel García, **De bares y de tumbas**, Hiperión, Madrid. 2011

Jesús Cárdenas, **La luz entre los cipreses**, E.E.Huida, Sevilla. 2012.

Pedro Sevilla, **Todo es para siempre**, Renacimiento, Sevilla. 2009.

Pedro Lastra, **Balada de la memoria**, Pretextos, Valencia. 2010.

El enigma de las vanguardias

Rafael de Cózar

Entendida la vanguardia histórica como un proceso de movimientos, cada uno de ellos con ciertos rasgos representativos y una actitud similar en la concepción del arte, que tiene sus precedentes en la segunda mitad del siglo XIX, y su principal desarrollo en la primera del siglo XX, podría considerarse un fenómeno relativamente peculiar, desde la óptica de toda la historia del arte occidental, desde sus raíces grecolatinas.

Efectivamente, esa es una etapa en la que, si nos centramos en sus pasos previos, desde 1850 hasta el fin de siglo XIX, vemos que se van poniendo las bases hacia una ruptura con el arte anterior, coincidiendo con la revolución industrial, uno de los fenómenos que más ha contribuido a cambiar el mundo en poco tiempo. Hasta esos momentos y con las excepciones que queramos, las artes han observado a lo largo de la historia un cierto compromiso con la realidad bajo el presupuesto aristotélico del arte-imitación, o ya en el siglo XIX, bajo la aspiración de reflejar la realidad de forma objetiva, con la estética realista, lo que ha supuesto el predominio de una forma de transmisión de información y contenidos al receptor del arte, lector o espectador, lo que en pintura llamamos arte figurativo. El referente de la realidad, por tanto, ha predominado en el arte, de una forma u otra, en casi todos los periodos, incluso cuando esa realidad se ha idealizado o exagerado como en la época romántica.

Sin embargo, la vanguardia, ya desde los precedentes simbolistas, supone el rechazo de la realidad como referente, entendiendo al arte como creación de una realidad nueva y distinta (arte como creación), basada sobre todo en la investigación sobre las formas, colores, líneas, materiales, volúmenes, es decir, experimentación con los lenguajes artísticos. Con el impresionismo de fines del siglo XIX se finaliza la historia de la pintura esencialmente como dibujo coloreado, pasando a ser básicos la luz y el color. En la poesía, desde la libertad romántica en el manejo de la rima, la medida, el ritmo, se irá pasando lentamente a la ruptura con la métrica, acercándonos al verso libre y a los juegos formales de los modernistas. También, la historia de la escultura como modelado de objetos y figuras en mármol, madera o barro, va a centrarse sobre todo en la investigación de estos y de nuevos materiales para crear volúmenes ya sin el referente de la realidad.

En esos años finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, se radicalizarán las posturas, ya abiertamente con los primeros ismos, desde el expresionismo al cubismo, futurismo y Dadá, entre otros movimientos de tendencia formalista y experimental. Obviamente estos movimientos producen un arte hermético, complejo y cerrado a la mayoría, lo que se definió como un "arte deshumanizado", en palabras de Ortega y Gasset. La poesía futurista (1909), en sus vertientes más radicales, ha dejado ya la métrica y el verso como base del poema, centrándose en la palabra y la letra con su distribución libre en el espacio de la página, los "cuadros de palabras en libertad" de Marinetti, mientras los dadaístas hacen en poesía lo que en pintura llamamos pintura abstracta.

El surrealismo (1924), como culminación de la vanguardia, va a suponer un cambio de actitud en el que, sin perder el interés por las formas, se vuelve la atención hacia la imaginación y el mundo de los sueños, aspirando, como en el romanticismo, a una revolución integral del hombre, no sólo revolución estética. De nuevo, es un arte de contenidos, por muy disparatados que resulten, pero es la crisis de 1929, verdadero síntoma de la fisuras de la revolución industrial, lo que renueva el compromiso con la realidad y el rechazo del arte deshumanizado.

La vanguardia en su conjunto resulta, en definitiva, sobre todo una revolución formal y la más radical oposición hacia la tradición artística anterior. De hecho, independientemente de las diferencias, a veces mínimas, entre los diversos ismos, la vanguardia supuso principalmente una revolución en la teoría artística y una actitud nueva frente al arte, que tuvo evidente repercusión en los medios, provocando escándalo y rechazo.

Tras la segunda guerra mundial, se van a reflejar en el arte las consecuencias de esa primera vanguardia en la radicalización hacia el arte abstracto en la pintura, o la escultura, mientras en la literatura la vanguardia queda reducida a un ámbito minoritario, muy especializado y alejado del publico, en lo que se conoce como literatura experimental, poesía concreta, happening, letrismo, Oulipo, poesía visual, mail art, etc., que en España no se difunde hasta los años setenta del siglo XX.

La pregunta sería ¿por qué en la modernidad se produce esta reacción contra el arte de todos los tiempos, contra los dogmas artísticos y la tradición? Una simple revisión de la historia del arte, ateniéndonos sólo a los objetos artísticos, nos evidencia que muchas de las obras de vanguardia guardan curiosas coincidencias con otras de las diversas épocas, sobre todo fuera de los periodos clasicistas, mas rígidos en atenerse al concepto de arte-imitación, es decir, que si la vanguardia es

un fenómeno nuevo en la teoría artística, no lo es tanto en los objetos que crea.

Centrándonos sólo en la literatura como ejemplo, veríamos que los caligramas de Apollinaire, Huidobro, etc., tienen antecedentes en el siglo IV a.C., o entre el siglo V y IX d.C, así como a fines del siglo XVI con el manierismo y en el s. XVII con el Barroco, ofreciendo ejemplos también en el siglo XVIII y segunda mitad del XIX. Algo parecido puede decirse de otros juegos de palabras y de lenguaje, con efectos sonoros o visuales, lo que se recogía en las poéticas y retóricas, casi siempre de forma negativa, como "artificios extravagantes", "juegos de ingenio", o "fórmulas artificiosas y heterodoxas".

Quiere esto decir que, desde el punto de vista de las obras, la vanguardia no resulta tan original ni rompedora con el pasado como se piensa. De hecho el pintor renacentista Arcimboldo, con sus retratos hechos con frutos, animales, plantas, antecedente del collage, puede resultar más radical que muchos vanguardistas actuales, al igual que el caligramista francés del siglo XVI Jacques Cellier, o el principal autor de laberintos literarios de la antigüedad, Rabano Mauro, del siglo IX.

Ante los textos vanguardistas, podría decirse que la vanguardia supone la concentración y generalización de todas esas antiguas fórmulas heterodoxas, bajo un prisma teórico nuevo, que encontramos explícito en los manifiestos.

La nueva pregunta, el enigma, sería entonces saber qué razón llevó a los vanguardistas y a aquellos antiguos autores heterodoxos a crear unas obras complejas, opuestas a los dogmas estéticos establecidos y de difícil asimilación por el publico, al igual que podemos preguntarnos por qué estos fenómenos suceden principalmente en determinadas épocas y no abundan en otras.

Lo cierto es que este tipo de poesía de juego con el lenguaje, centrada por ello en las formas, suele darse en periodos finales de una cultura, es decir, en las etapas de decadencia, como el periodo helenístico griego, la tardía latinidad, el final de la edad media, el periodo que sigue al clasicismo renacentista, o la etapa final del neoclasicismo del siglo XVIII, para florecer de lleno en las vanguardias tras el asentamiento de la revolución industrial.

En los periodos en que una cultura se está asentando: las épocas clásicas del arte griego o romano, el Renacimiento, el Neoclasicismo o el Realismo del siglo XIX, en que predomina el arte figurativo, parece que el artista opta por un arte de comunicación, de atención al público receptor,

mientras cuando estas culturas se han asentado, predomina el artista que se encierra en sí mismo y en su propio arte, sin preocuparle su recepción.

Dos casos ideológicamente opuestos podrían servir de ejemplo para aclarar esto. En el periodo anterior a la guerra civil (entre 1925 y 1935), como en la etapa previa a la revolución rusa de 1917, la vanguardia había tenido en España y Rusia su desarrollo, que se corta bruscamente con la llegada de la dictadura española y comunista respectivamente. Un nuevo sistema se abre en ambos países y en España se impone el realismo testimonial, mientras en Rusia es el realismo socialista el que monopolizará el arte. Las épocas de grandes cambios parecen incitar al artista a reflejarlos en su arte, lo que también explica que las profundas transformaciones de la revolución industrial provocaran el predominio de la estética realista en la segunda mitad del siglo XIX.

Si nos vamos al presente, observamos en las últimas décadas un desarrollo creciente de la poesía visual, experimental, ahora abriéndose al gran público. Entre 1970 y 1990 se sitúa la etapa de los pioneros en la poesía visual-experimental española, tanto en la creación como en el estudio, mientras en la última década del siglo se inicia su expansión incluso fuera de las fronteras, pero en un ámbito especializado y reducido. En la década del 2000, sin embargo, empieza a salir de esos ámbitos especializados y encuentra eco incluso en medios y editoriales de corte tradicional, publicándose libros de autor y antologías, realizándose exposiciones y todo con un eco en los medios de difusión que no habían tenido antes. Y esto sucede en una época (entre 1990 y 2010) en la que la literatura se desarrolla sobre todo en un contexto comercial, de bestseller y fundamentalmente pensada para el consumo mayoritario.

Vuelve a suceder lo que ocurrió entre 1850 y 1870, en que la novela realista pasó a ser el género literario mayoritario y de consumo, mientras la poesía se distanciaba voluntariamente de esa línea. A esto, hay que unir que hoy estamos de lleno en el mundo de la imagen, de los géneros multimedia, de la creación digital, lo cual colabora claramente a que la poesía pueda desarrollarse en alianza con la imagen y el sonido, un tipo de poesía total al que ya aludió Becquer: "con palabras que fuesen a un tiempo suspiros y risas, colores y notas".

La tecnología, en definitiva, interviene hoy en la creación artística, alterando profundamente los medios y sistemas de otras épocas, lo que demuestra que el arte está tan ligado a su tiempo que, como ocurrió con las vanguardias, el enigma se resuelve no tanto desde el ámbito interno del arte como desde la óptica histórica.

Juan Bernier, la precisa disidencia

Daniel García Florindo

Tras la reciente edición en el año 2011 de la **Poesía completa** de Juan Bernier (que prologué y edité en Pre-textos) y su inédito hasta ahora **Diario** (editado igualmente en Pre-textos por Juan Antonio Bernier), se recupera la obra literaria completa de nuestro autor y es posible así retomar su figura con una nueva mirada crítica a través de estos libros que, sin duda, servirán para aclarar y entender qué posición ocupó la poesía y la prosa –póstuma e inédita hasta ahora– de Juan Bernier en el panorama literario de la España de posguerra y la primera década democrática donde se fraguó su obra.

Podemos ahora detenernos en su estudio con mejor atención y, sobre todo, de manera aislada del grupo «Cántico», pues hasta ahora la poesía de Juan Bernier siempre ha estado indisolublemente relegada al grupo cordobés sin más cuestionamiento que el de una estética conjunta y prefijada a posteriori en la década de los setenta por la misma crítica que, por otra parte, y sin lugar a dudas, impulsó al conjunto de los poetas. Así, el ensayo de Guillermo Carnero **El grupo «Cántico» de Córdoba** (1976) y después la edición de **Poesía en seis tiempos** (1977), de Juan Bernier por el mismo Carnero pone de manifiesto la búsqueda de unos padres literarios para este crítico-poeta y sus compañeros novísimos. De alguna manera, ello obligó a forzar etiquetas que en el caso especial de Bernier se resiste y se contradice. Con respecto a una común estética en sus textos, tan sólo podría destacarse el cuidado exquisito por la forma, apoyado en un vocabulario suntuoso y barroco –especialmente, en Pablo García Baena– o el uso del versículo como cauce expresivo. Pero, si algo une a Bernier con sus compañeros es, sin duda, el hecho extraliterario, su amistad cómplice, sus relaciones sociales y literarias en un espacio compartido como la dura Córdoba de posguerra.

No obstante, en Bernier se sintetiza dos corrientes aparentemente irreconciliables. Por un lado, la hedonista (que lo acerca al espíritu del grupo «Cántico», a temas como el Sur, la sensualidad, la naturaleza, la plenitud erótica, etc.). Y, por otro, la tendencia que lo aleja de la estética de «Cántico» y que más se ha evitado estudiar por parte de la crítica y que, sin embargo, es la más relevante y característica de su poética: la existencial y social.

La poesía de Juan Bernier fue siempre una poesía muy humanizada, de base existencialista,

donde lo existencial y social se confunde. Así sus tres primeros libros, **Aquí en la tierra**, **Una voz cualquiera** y **Poesía en seis tiempos**, testimonian una poesía preocupada por la existencia del hombre, la injusticia y la represión social o la pena de muerte. Bernier es un poeta sensorial y ético, profundamente reflexivo y comprometido que cultivó la poesía como medio de expresión de una verdad íntima muy ajeno a cualquier postura o impostura. La singularidad de esta voz es poderosa por su independencia, su protesta disidente ante cualquier sistema que encadene la libertad del ser humano.

Al abordar el estudio de la poesía de Juan Bernier es interesante establecer, en primer lugar, dos sólidos principios sobre los que se fundan su mundo poético: una concepción humanista y una heterodoxa visión del mundo. Estos aspectos articularán una serie de temas con los que el propio poeta organizó toda su obra en 1977, bajo el titulo de **Poesía en seis tiempos**. Así, puede reconocerse cómo interceden en los distintos poemas los siguientes seis núcleos temáticos o tiempos bajo el doble denominador común de un paganismo vital y una moral existencial y compasiva hacia el ser humano: «Tiempo de Sur», «Tiempo de deseo», «Tiempo del hombre», «Tiempo de muerte», «Tiempo de Dios» y «Tiempo de ahondar». Con esta división temática, Bernier recopiló su obra hasta 1977, concibiéndola como un conjunto, un todo orgánico que prescinde de demarcaciones temporales. Una concepción, por otra parte, muy anglosajona de entender el libro.

El discurso de Bernier no deja de ser social, reflexivo y existencialista, emparentándose así con la poesía monstruosa de Dámaso Alonso en **Hijos de la ira** (1944). Ya desde el primer poemario, Bernier se nos revela como un poeta social. En él el culturalismo no es un adorno, sino una manera simbólica y permitida de hablar de lo que a él le interesa como individuo (la propia existencia y la de los otros en un mundo absolutamente en sombras). Bernier se dirige hacia la tradición de la sátira y condena de las desigualdades sociales, por un lado (la compasión humana). Por otro, encontramos una línea dirigida a la expresión de los sentidos en libertad, del erotismo y de la homosexualidad tanto como conflicto social como liberación personal (de nuevo, la paganidad). En definitiva, sus poemas denuncian, de alguna manera, la decadencia de un mundo que es hipócrita desde la base social donde el hombre se anula a sí mismo con reglas incomprensibles que someten al sujeto a un sistema cerrado de valores ajenos y alejados de la Naturaleza.

Hay una postura de Bernier ante la creación literaria que consiste en la práctica reflexiva motivada por una necesidad personal, como un regalo de la memoria y de la sensibilidad

que el escritor emplea sabiamente. En este sentido, es muy revelador que sea su **Diario** la obra con la que se inicia su trayectoria literaria, una obra que abarca, por un lado, la memoria de su infancia a los siete años (en 1918) hasta la inflexión que supone la guerra civil (1936), y, por otro lado, los años de posguerra hasta 1947, con el nacimiento de *Cántico*. Curiosamente este **Diario** se mantuvo oculto hasta ahora, suscitando el interés por la leyenda que se cernía sobre la autobiografía oculta o secreta de Bernier: dónde estaba, cuándo saldría a la luz, qué cosas contaría, a quiénes implicaría, cómo lo haría, etc. Yo, al menos, como editor de su poesía, había deseado saber qué cosas contaría Bernier en esta obra con la que no pude contar cuando realizaba la edición de su poesía. Cuál fue mi sorpresa al darme cuenta, tras su lectura, que el mundo poético de Bernier ya está en su **Diario**, o dicho de otra manera, en su **Diario** se revelan ya los símbolos ocultos de su poesía. Su **Diario** es tan literario como su poesía misma. Por eso, él lo entrega como una obra literaria y no personal. Por eso, lo acaba cuando empieza a escribir su poesía. No es, pues, una necesidad biográfica la que lo impulsa a escribir el **Diario**, sino una voluntad artística o más bien una suerte de alquimia que convierte los signos de su presente en símbolos literarios. Pero lo que me parece más interesante destacar es que Bernier publica su primer poemario **Aquí en la tierra** (1948) justo después de terminar su **Diario**, aunque vuelva a él, en un continúo proceso de corrección y reescritura hasta 1989, el mismo año de su fallecimiento. Así, observamos la siguiente paradoja: frente a su prosa prohibida, oculta, imposible de revelarse en aquel tiempo franquista, su poesía sí le permite expresarse públicamente y burlar una censura incapaz de acceder al mundo simbólico del poeta.

Si hemos distinguido, por un lado, una fase inicial en la escritura de Bernier (la de su **Diario** secreto), una segunda etapa (la escritura poética a partir de 1948), cabe distinguir un tercer estado, el que desarrolla vitalmente con su labor como historiador y arqueólogo, descubriendo importantes hallazgos arqueológicos, como los treinta y siete yacimientos en la Bética, entre fortificaciones y recintos ibéricos. Con motivo del traslado de unos ídolos femeninos en piedra caliza desde «El Laderón» al recién creado museo de Doña Mencía, en abril de 1954, Bernier declaraba:

"Verdaderamente es bella la arqueología, porque nos permite opinar y sentirnos satisfechos con nuestras opiniones. Incluso es tan tolerante, que podemos negar la divinidad de tan endiosados pedazos de piedra sin miedo a posible excomunión de sus fenecidos sacerdotes. Sólo que aquí no es cuestión de dogmatizar, sino de describir esa pareja de presuntas diosas madres que, pusieron su santuario muy cerca del buen lomo y el buen vino de Doña Mencía…"

Y en una entrevista publicada en la edición cordobesa de *El Correo de Andalucía* el 11 de febrero de 1973 nos dice:

"En realidad debía de ser el poeta, pero a pesar de que yo fui un pionero en la poesía moderna en los tiempos de «Cántico», lo que ha sido especialmente interesante para mí es la arqueología y la historia. En el fondo, me gustaría hacer sobre todo poética. Pero las circunstancias nos obligan a veces a hacer otras muchas cosas"

Efectivamente, sus descubrimientos arqueológicos, de alguna manera no dejan de ser la revelación en su vida del imaginario de su poesía que se hacía tangible en cada hallazgo, en cada yacimiento, en cada estatua. De hecho, en el poema emblemático y liminar de su primer libro «*Deseo pagano*» ya se invoca a esos

"Dioses innúmeros perdidos en los campos

entre hierba y mirto, paciendo los sonidos de los vientos suaves"

Y, exactamente, fueron pocos años después los dioses innúmeros descubiertos «aquí, bajo la tierra».

Y todo ello ¿por un afán estético? No sólo. Fundamentalmente, con un afán humanista. Los productos del arte humano: la poesía, el arte, la religión (pagana, preferiblemente) son los elementos que nos humanizan, es esto lo que nos hace dejar de ser bestias, para ser hombres, dejar atrás la guerra, la injusticia humana. Para terminar, recordemos el siguiente poema de **Una voz cualquiera** (1959) que sintetiza un sentir humanístico-social (es decir, una plena disidencia ideológica en pos de la compasión humana) de nuestro poeta y que, según las circunstancias de nuestro país, parece que se escribiera en las circunstancias que afrontamos aquí y ahora:

LOS POLÍTICOS

Nos damos cuenta los hombres enteramente de todo,

pero no podemos con los que tienen cargos importantes.

Sabemos que pueden ser honrados esencialmente,

que pueden ser borrachos o cobardes acaso.

Unos están levantados por los votos unánimemente,

otros por el ejército no tan unánimemente,

otros por sus escudos genealógicamente.

Sabemos que ellos dirigen el mundo,

que inauguran hospitales y ponen las primeras piedras;

pero nada sabemos de su vida particular,

si son, si no son, sino lo que cuentan los periódicos.

Presiden Consejos y hacen declaraciones que no leen sus súbditos,

y cada uno de ellos manda en su territorio particular,

y la muestra es que de vez en cuando ajustician con gran ceremonia

y una nota interesante de su poder es el garrote, o la cámara de gas.

También mueven ejércitos, soldados, no de plomo,

que desfilan, juegan; y el ministro del pequeño país

compra tanques, y el del más grande, submarinos;

se arman, se rearman y los pobres aplauden los desfiles

donde ondea de cada uno su bandera particular

con la hoz, con la luna, con el escudo,

con su color, policolor, particular.

Y el vodka en los almuerzos se consume o en la cena el champán.

Oriente y Occidente; indigestiones influyen en la Bolsa,

se brinda por la paz, el matadero científicamente se prepara.

Agotados los sabios, los obreros roen su pan.

El horario es el látigo de ahora. Prisa por construir,

mientras se ríe la calavera del futuro ciego.

Nos damos cuenta de todo, pero nada podemos hacer;

Nos hacen votar, nos condecoran, súbditos somos, pues;

el pan nos falta, los zapatos, la vitamina tal;

hacinados vivimos, la colmena humana su reina tiene.

Los políticos sabios discuten, ríen, viven.

El protocolo ciñe sus vientres de bandas,

el paso es solemne y la engolada voz

manda sobre las trompetas, los tambores, los tanques, los cañones,

y la mecha del átomo en su mano.

Nada podemos hacer; pero nos damos cuenta aquí los hombres.

Los silencios del poema

Rubén Muñoz Martínez

Hace más de veinte siglos el hombre fue definido por Aristóteles como "el animal que tiene palabra". Sin embargo, con el transcurrir de los siglos y, en parte, gracias a las obras de los grandes poetas, hemos profundizado en esta definición y hemos sido capaces de comprender que más que "el animal que tiene palabra" el hombre quizá debería haber sido definido como "el animal que tiene la capacidad de callar", un callar que viene posibilitado internamente en su dimensión más significativa por la propia estructura lingüística del ser humano, motivo por el cual el hombre puede "emitir" elocuentes silencios cargados de significados indudables.

Siguiendo esta línea de reflexión, hemos de advertir que el objeto de creación lingüístico más sofisticado que es capaz de *inventar* el ser humano ha de ser buscado en el poema -objeto lingüístico por excelencia-, ya que ningún otro objeto creado por el hombre puede alcanzar el nivel de exigencia lingüística que impone este modelo de creación. Paradójicamente, el éxtasis mayor del poema no lo encontramos en la palabra sino en el silencio emanado de la propia palabra, ese marco indescifrable que parece contener la plétora de todo lo que hubiera que decir.

Obviamente los poemas hablan, pero además de hablar también callan. Precisamente en ese callar, posibilitado por la palabra, se articulan y se ofrecen algunos de los significados más exuberantes de todo lo que se ha de *decir*. Según esto, parece adecuado pensar que en el poema podamos encontrar algunos de los espacios de silencio más significativos de la existencia humana.

Desde su creación hasta su recepción, o lo que es lo mismo, desde su germinar inicial hasta su plena consumación, el poema viene sondeado por una conversación de silencios y palabras que indudablemente sostiene su *decir*.

A continuación, nos detendremos brevemente en algunos de estos silencios:

*** El silencio de la creación**

El momento de la creación recrea y requiere un espacio originario de silencio interior, donde el creador se halla a solas consigo mismo en una soledad poblada de voces misteriosas que le hablan sin parar. Únicamente el hombre abierto poéticamente al mundo está en condiciones de percibir esta "voz silenciosa" que le invoca sin pronunciar. En este momento inicial el poeta

ha de atender intencionalmente a lo real para poder *escuchar* lo que éste tiene que *decir*. Desde este espacio es desde donde el poeta comienza a moldear todo *eso* que bulle en su interior.

*** El *decir* silencioso del poema**

Con la expresión "decir silencioso del poema" queremos aludir al núcleo más hondo y fundamental de la creación poética. El rasgo más profundo de la expresión poética se concentra en el susurro silencioso que generan las palabras. Esta circunstancia se hace palpable cuando el poema alcanza su máxima capacidad de expresión mediante el decir silencioso que "des-vela" la esencia de lo dicho y presenta las cosas en su fulgor inicial. Más allá del intento de nombrar las cosas con exactitud, la pretensión primordial del poeta reside en el hecho de presentar la cosa en absoluta libertad. De este modo, el poema trae *a presencia* las cosas mediante una expresión lingüística que excede el significado y supera la representación, recreando un lugar donde la manifestación de las cosas acaece sin más. Así, sobrepasando la estructura tradicional del lenguaje, el poeta presta su voz a las cosas a través de la palabra que *habla* sin nombrar.

*** La silenciosa acogida de la lectura**

Por último, nos acercaremos al silencio que clausura el sentido global de la creación poética. Nos referimos al "silencio de la lectura". Para alcanzar su sentido completo el decir silencioso del poema solicita encontrar una correspondencia en la recepción respetuosa del lector, donde el mismo poema sea el encargado de *mediar* la relación entre autor y lector.

Toda creación poética colma su existir con dicha acogida, la cual debe ser preparada lenta y serenamente para que el poema pueda desenvolver con total libertad la esencia vital de lo que se tiene que mostrar. Esta recepción debe ser realizada desde el mayor de los cuidados por la palabra, ofreciendo de esta manera la posibilidad divina de atender a la esencia misteriosa de cualquier poetizar.

El actor profesional y la transmisión de la literatura

Rafael Portillo García

Afirmar que no habría teatro (ni cine) sin actores, parece una perogrullada. Como también lo es decir que no hay espectáculo sin público. Pero, para llegar a reunir a ambos colectivos, es decir, intérpretes y espectadores, en un lugar mediante un contrato implícito por el que los unos se exhiben y cobran, y los otros contemplan y pagan, tuvo que pasar mucho tiempo. Y es que la profesión teatral no surgió de pronto, sino que se fue forjando a lo largo de los siglos.

Ni siquiera los inventores del teatro, o al menos quienes lo concibieron como género dramático y le dieron forma literaria, es decir, los griegos, serían capaces de instaurar la figura del actor profesional, pues aunque las noticias al respecto son escasas, no parece que se dieran en Grecia las condiciones idóneas para ello. Tampoco parece que llegaran realmente a profesionalizarse los actores en los territorios gobernados por Roma, donde la actividad teatral estuvo siempre auspiciada e incluso controlada por la autoridad civil y religiosa. Y es que quienes se dedicaron al teatro, desde sus orígenes hasta, por lo menos, las postrimerías del siglo XVI, dependieron siempre de la iniciativa y control de los poderes públicos, de modo que si durante la Edad Media sería invariablemente la Iglesia quien promovería la mayoría de los montajes teatrales, a partir del Renacimiento, los reyes, la nobleza y los grandes señores, tanto eclesiásticos como seculares, se encargarían de propiciar cualquier tipo de espectáculo que, por lo general, se llevaría a cabo en un recinto propiedad de quien ejercía el mecenazgo.

Sería ya en la segunda mitad del XVI cuando comenzarían a trabajar los cómicos de la *Commedia dell'Arte*, que eran ambulantes, actuaban en calles y plazas, y se sustentaban del dinero recaudado de entre el público. Por irónico que pueda parecer, esos actores, sin duda los primeros en conseguir independencia económica y en proclamar su profesionalidad— *dell'Arte* significa "de la profesión"-- surgieron como "actores-mendicantes", ya que habían de mendigar el dinero que ganaban. Otros hombres –las mujeres, en un principio, no podían actuar—de toda Europa les imitarían, conformando las legendarias *troupes* de cómicos de la legua, de las que tanto se ha escrito. Sin embargo, ni siquiera en Inglaterra y España, países pioneros en el desarrollo del teatro profesional, serían capaces los cómicos de funcionar al margen del mecenazgo de la nobleza y del patronazgo de la Iglesia, de quienes en buena mediada seguirían dependiendo

hasta finales del siglo XVII, e incluso más tarde. Baste recordar que Molière, célebre en Francia por su compañía ambulante, tuvo que ceder parte de su independencia en aras de la estabilidad que le brindaba el mecenazgo de Luis XIV.

Pero los actores, al independizarse, fueron agrupándose en *troupes* o compañías, que funcionaban de facto como una empresa, ya que los hombres primero y luego también las mujeres, podían trabajar en calidad de simples asalariados o de socios capitalistas. En ese sentido, conviene aclarar que Italia y España tuvieron ya actrices a finales del XVI; Francia, en la segunda decena del XVII; Inglaterra, a partir de 1660. El siguiente paso sería adquirir o alquilar locales públicos a los que se pudiera acceder mediante el pago de una entrada. De ese modo, surgieron en Londres los famosos *playhouses*, que tuvieron su correspondencia en Sevilla, Madrid, Valencia, Valladolid o Toledo en los corrales de comedias; todos ellos eran teatros amplios pero descubiertos, es decir, carentes de techo, mientras que los franceses optarían desde un principio por locales techados, aunque más pequeños.

Poco a poco, en el transcurso del siglo XVII y a lo largo del XVIII, las compañías profesionales de toda Europa caminarían hacia su total independencia, funcionando como sociedades mercantiles cuyos ingresos dependían únicamente de la recaudación en taquilla, hasta llegar a la edad de oro de la industria teatral europea, que es sin duda el siglo XIX, aunque esa pujanza se prolongaría en países como España hasta principios del siglo XX. A partir de la segunda guerra mundial la tendencia comenzaría a invertirse, quizá por culpa de la competencia que presentaban cine y televisión, hasta iniciar peligrosamente en los años 70 y 80 del pasado siglo una carrera imparable hacia la subvención estatal, de modo que en la actualidad, las artes escénicas han vuelto a depender exclusivamente de los poderes públicos, con lo que se ha retomado la situación vigente en la Edad Media y en los albores del Renacimiento.

Sin embargo, cuando el teatro tuvo su pujanza fue precisamente durante ese periodo de casi tres siglos en que se aburguesó y funcionó como empresa mercantil e independiente, pues fue durante ese tiempo cuando el teatro se convirtió en una poderosa industria que producía pingües dividendos y de la que se beneficiaban compañías, autores dramáticos, personal técnico y, por supuesto, un público ávido de novedades.

No parece casual que fuera durante esos siglos cuando surgieran dramaturgos de la talla de Shakespeare, Marlowe, Jonson, Webster, Etherege, Wycherley, Lope, Rojas Zorrilla, Tirso,

Ruiz de Alarcón, Calderón, Racine, Corneille, Molière, Goldoni y un larguísimo etcétera, todos ellos escribiendo literatura fascinante que no era necesario leer, pues los actores y actrices la declamaban con todos los matices imaginables, para beneficio de un público que no tenía acceso a libros, por falta de medios o de tiempo, o sencillamente por ser analfabeto. De hecho, durante años, las escuelas de teatro se denominaron "conservatorios de declamación", pues compañías y empresarios fueron siempre conscientes de que eran cualidades esenciales en un intérprete su memoria, dicción y capacidad para impostar la voz, aparte de los propios recursos para hacer reír, conmover o soñar, sólo mediante el uso adecuado de las palabras. Si hoy se reivindica el papel que la literatura debería desempeñar en la sociedad, no conviene perder de vista que los actores y actrices se encargaron durante siglos de transmitirla.

DIEGO JESUS ROMERO JAIME

EDEN

EL ESPEJO

LUGAR ENCANTADO

SUPERVIVENCIA

Cristiane Grando

Poemas del libro inédito

"Infância/*Infancia*"

de *Cristiane Grando*

Versión al español
de Cristiane Grando y Carlos Patiño

Este libro será publicado en forma de plaquette en Barcelona en la colección **Carmina in minima re**

Plaquettes coordinadas por Albert Lázaro-Tinaut

quando?

poema inspirado na peça teatral ¿Cuándo?
do grupo Ultramarinos de Lucas (Espanha)

lá onde vivi
nas árvores
havia peras e maçãs

minhas mãos eram pura seda
ao tocar a pele lisa-brilhante
e depois grãos de areia
ao sentir em fogo o amarelo vivo

eu era menina em meus olhos
e queria ser mulher
ao preparar tortas de frutas frescas:
a polpa carnosa quase líquida
espumosa ao se derreter com o açúcar

eu era mulher e te colocava na boca
um pedaço de vida

amor, caramelo em sonhos

eu era mulher.menina:

era amada

e sabia

¿cuándo?

inspirado en la pieza teatral ¿Cuándo?
de la agrupación Ultramarinos de Lucas (España)

allí donde viví
en los árboles
había peras y manzanas

mis manos eran pura seda

al tocar la piel roja-brillante

y después granos de arena

al sentir en fuego el amarillo vivo

yo era niña en mis ojos

y quería ser mujer

al preparar unas tartas de frutas frescas:

la pulpa carnosa casi líquida

espumosa al derretirse con el azúcar

yo era mujer y te ponía en la boca

un pedazo de vida

amor, caramelo en sueños

yo era mujer-y-niña:

era amada

y lo sabía

à minha vovozinha

poema inspirado no espetáculo Los cuentos del rebozo
do grupo Aquelarre Teatro (México)
"… só quem renunciou a si mesmo e a controlar a sua vida"
despertará espontaneamente…
La iluminación zen, Rubén H. Ríos

vive longe a minha vovozinha
e eu lhe escrevo
conto contos
de todas as partes
do meu país

encho a memória de pássaros e fotos
para lhe dizer que existe a liberdade
na fluidez do mundo
na clara consciência das folhas

ao escrever e ler contos para a minha vovozinha
sou espontânea sem querer

escrevo sem me apegar a nada
para me perder nas histórias
e jamais encontrar uma saída lógica

porque mais vale a imaginação
(iluminá-la no meio da noite)

e porque
tudo se transforma

(Este poema foi escrito originalmente em espanhol)

a mi abuelita

poema inspirado en el espectáculo Los cuentos del rebozo
de la agrupación Aquelarre Teatro (México)
"… sólo quien ha renunciado a sí mismo y a controlar su vida"
despertará espontáneamente…
La iluminación zen, Rubén H. Ríos

vive lejos mi abuelita
y yo le escribo
le cuento cuentos
de todas las partes
de mi país

lleno mi memoria de pájaros y fotos
para decirle que existe la libertad
en la fluidez del mundo
en la clara consciencia de las hojas

al escribir y leer cuentos para mi abuelita
soy espontánea sin querer serlo

escribo sin apegarme a nada
para perderme en mis historias
y no encontrar jamás una salida lógica

porque más vale la imaginación
(iluminarla en medio de la noche)

y porque
todo cambia

(Este poema fue escrito originalmente en español)

não é necessário conhecer os lugares
se os conhece em sonhos

poema inspirado na peça teatral Niño de octubre
do grupo La Máquina de Teatro (México)

subir em árvores:
cortar maçãs e sentir seu sabor

conhecer o caminho dos sonhos
ter amigos e ser feliz tomando chocolate quente
com cravo e amêndoas tostadas...

a viagem chegará como um susto
quando menos se espere
e já não seja desejada nem necessária

e sendo criança
serei árvore

(Este poema foi escrito originalmente em espanhol)

no es necesario conocer los lugares
si los conoces en sueños

poema inspirado en la pieza teatral Niño de octubre
de la agrupación La Máquina de Teatro (México)

subir a los árboles:
cortar manzanas y sentir su sabor

conocer el camino de los sueños
tener amigos y ser feliz tomando chocolate caliente
con clavo y almendras tostadas…

el viaje llegará como un susto
cuando menos se espere
y ya no sea deseado ni necesario

y siendo niño
seré árbol

(Este poema fue escrito originalmente en español)

CRISTIANE GRANDO

Cerquilho-São Paulo, Brasil, 15 de enero de 1974. Escritora brasileña. Traductora de textos literarios (francés, español y portugués). Autora de **Fluxus**, **Caminantes**, **Titã**, **Gardens**, **grãO**, **Galaxia**, **Clarissima**, **Infância/Infancia** *e* **Inebriai-vos/Embriágate** *-poesía en portugués, francés, español, catalán, inglés e italiano. Laureada UNESCO-Aschberg de Literatura 2002. Doctora en Literatura (USP, São Paulo), con post-doctorado en Traducción (UNICAMP, Campinas), sobre las obras y manuscritos de Hilda Hilst. Profesora invitada de Lengua Portuguesa y Cultura Brasileña en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) de 2007 a 2011. Directora-fundadora del espacio cultural Jardim das Artes (Cerquilho-SP, Brasil, 2004-2005) y del Centro Cultural Brasil-República Dominicana (Santo Domingo, 2009-2011), extensión cultural de la Embajada de Brasil en Santo Domingo. Sus ensayos, producciones literarias y traducciones están publicados en innumerables antologías, periódicos y revistas impresas y virtuales, en algunos casos revistas científicas, de diversos países de América y Europa. Cristiane Grando tiene amplia experiencia en lectura de poesía para públicos escolares y universitarios en Brasil, Francia, Chile, Argentina, República Dominicana, Haití, Puerto Rico, EUA y España, en congresos de poesía, eventos culturales, académicos, ferias del libro y bienales.*

crisgrando@gmail.com

Steve Scafidi

Traducción: José de María Romero Barea

Ode to Rosa Parks

In the forests of Alabama where pine trees crowd the air and scrape

the blue sky raw and heat sifts down a few degrees

where green moss creeps on stones and crawls over the earth,

I will bet all I ever loved that just below the surface here you will find

the bones of men smashed by roots and the gray rinds

of the skulls of women broken open like sudden storms one at a time

over the brutal Southern course of years and you could populate

three or four medium-sized towns with the bodies lost

in the forests outside Montgomery Alabama and forty-five years of

clear starry nights have passed over these pines since that afternoon

in December in 1955 when you risked the sudden

rage of whites who mobbed up at a moment's notice and the midnight

cruelties of Alabama were practiced so well so often that the smallest

act of defiance was a matter of life and death and you

did not move to the back of the bus as you were told to and it was

dangerous, always dangerous, to have any courage in the South,

just to open your mouth, or to breathe in and out,

and you did not move to the back of that bus on Cleveland Avenue,

Secretary of an Alabama chapter of the NAACP, Lady Courageous,

Rosa Parks, sitting in that seat you saved us

the difficult sweet word *free*.

Oda a Rosa Parks

En los bosques de Alabama donde los pinos ocupan el aire y rascan

el crudo cielo azul y el calor desciende varios grados

donde el verde musgo repta en las piedras y se arrastra sobre la tierra,

apuesto todo lo que he amado a que aquí justo bajo la superficie encontrarás

huesos de hombres molidos por las raíces y grises trozos

de cráneos de mujer partidos en dos como tormentas repentinas uno a uno

en el brutal y sureño curso de los años e incluso podrías poblar

tres o cuatro ciudades medianas con los cuerpos abandonados

en los bosques de las afueras de Montgomery Alabama y cuarenta y cinco años de

claros cielos estrellados han pasado sobre estos pinos desde esa tarde

de Diciembre de 1955 en que te enfrentaste a la súbita

rabia de los blancos a punto de dispararse y a las nocturnas

crueldades de Alabama que eran tan efectivas y tan frecuentes que el mínimo

intento de defenderse era cuestión de vida o muerte y tu

no te moviste a la parte de atrás del autobús tal y como se te ordenaba y era

peligroso, siempre peligroso, tener valor en el Sur,

tan solo abrir la boca, o inspirar y espirar,

y tú no te moviste a la parte de atrás de aquel autobús en Cleveland Avenue,

secretaria de un capítulo del NAACP de Alabama, Dama Coraje,

Rosa Parks, sentada en tu asiento salvaste para nosotros

la dura y dulce palabra libre.

The Bee of Was

The angel in the wheel and the forest in the man

and the old in the cold, cold bottomless Real

turn the world we don't understand and turn

dirt to roses and the tiny hands of the dead

grip the levers and the handles of the machine

that lifts the lifted moon from the wide blue sea

that says "Enough, enough, it's never enough,"

this chuff-chuff of want being is the gerund of,

and if you have the money you can go to the fair

and if you love a man, or if you love a woman,

or sing the name of my Aunt Rachel's husband

you can see the dazzling lights of the city of Jack

from the billboards and parlors and Christmas lights

to the smokestacks smoking and the Ferris wheel

rolling toward the bay and the pleasure boats of Be

you are the captain of, and *see* say sailors pointing

at the moon and we go where we want to--wild

little bee of the common and the grave, the common

grave where some still lie terrified and alive who,

while the backhoe moves and the wives of killers

cry in rooms, begin to move a little, long dead now

to dying and the keyhole light of another day, saying

"I remember breath and the one word breathing said

was yes," and I remember when love was a dress blue

and breasts and I remembered you a long time after

you took yourself away and left and I remember

my mother's hair and my sister's hair and the nonsense

of the spoon and the loneliness of the happiness of

the long and the cold and the wheel and the song

here in the forests of the deep of the afternoon.

Abeja del Era

El ángel en la rueda y el bosque en el hombre

y los viejos en la fría, fría y cruel Realidad

que transforma el mundo que no entendemos y convierte

el polvo en rosas y las manitas de los muertos

manejan los tiradores y las manillas de la maquina

que alza la luna que asciende del enorme mar azul,

que dice "Basta, basta, nunca basta,"

este chacachá del deseo del que siendo es gerundio,

y si tienes dinero puedes ir a la feria

y si amas a un hombre, o amas a una mujer

o cantas en nombre del marido de mi tía Raquel

puedes ver las luces cegadoras de la ciudad de Jack

desde las marquesinas y los salones y las luces de navidad

a las chimeneas humeantes y la noria gigante

rodando hacia la bahía y los barcos de recreo del Ser

de los que eres capitán, y mira dicen los marineros señalando

a la luna y vamos donde nos place--salvaje

abejita de lo común y la fosa, la fosa

común donde algunos yacen asustados y vivos y,

mientras se mueven las excavadoras y las esposas de los asesinos

lloran en habitaciones, empiezan a agitarse, hace tiempo muertos

a la muerte y a la luz de cerradura del nuevo día, diciendo

"Recuerdo respirar y la única palabra que al respirar dije

fue sí," y recuerdo cuando el amor era un vestido azul

y pechos y te recordé algún tiempo después

te apartaste y te fuiste y recuerdo

el pelo de mi madre y el pelo de mi hermana y el sinsentido

de la cuchara y la soledad de la felicidad de

lo largo y lo frío y la rueda y la canción

aquí en los bosques profundos de la tarde.

STEVE SCAFIDI

Steve Scafidi es el autor of **Sparks from a Nine-Pound Hammer** (2001) y de **For Love of Common Words** (2006), ambos en la editorial Louisiana State University Press. Trabaja como ebanista y vive con su familia en West Virginia.
http://fishousepoems.org/archives/steve_scafidi/index.shtml

La casa desde el paisaje: lejos de una definición de la imagen poética

Jeffrey Thomson

Traducción: José de María Romero Barea

La imagen poética es territorio difícil, porque, como pasa con Dios, cuando uno habla de la imagen, todo el mundo sabe y no sabe al instante de lo que estás hablando. Es una definida cualidad indefinida. Una abstracción definitiva. Cualquier definición de la imagen poética debe acercarse a Justice Potter Stewart y su célebre definición de pornografía, *"…Sé lo que es cuando la veo"*. Por ejemplo, en **The New Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics**, W.J.T. Mitchell comienza su artículo sobre la imagen así:

> *"Imagen e Imaginería se hayan entre los términos más usados y menos entendidos en teoría poética, apareciendo en tantos contextos diferentes que es casi imposible ofrecer un recuento racional y sistemático de su uso. Imagen poética son al mismo tiempo una metáfora, un símil, o una figura del discurso; una referencia verbal concreta; un motivo recurrente; un hecho psicológico en la mente del lector; el vehículo o segundo término de la metáfora; un símbolo o estructura simbólica; o la impresión global de un poema como una estructura uniforme"*

Eso es exactamente lo que quiero evitar hacer. No es mi intención "ofrecer un recuento racional y sistemático" de nada. En vez de eso, quisiera reflexionar sobre las formas en las que podemos hablar de la imagen para reflexionar sobre la forma en que funcionan dichas imagenes, y tal vez, de paso, abordar una especie de definición. Alejarme de la casa para contemplarla desde el paisaje, de entre los árboles.

Cuando pregunto a poetas jovenes (a menudo alumnos míos) qué creen que es una imagen, la reacción a menudo es, "¿Qué quieres decir, algo así como una metáfora o un símil?" Y sí, esos dos elementos con frecuencia se incluyen en lo que la gente entiende por imagen—pues una imagen puede participar del símil (o incluso peor, ser reducida a un símil) o ser metafórica por naturaleza. Sin embargo, la imagen es algo de mayor importancia y calado. Veamos el famoso poema de Louis Simpson *"Poesía americana"*:

> *Lo que quiera que eso sea, debe tener*

Un estómago que pueda digerir

Caucho, carbón, uranio, lunas, poemas.

Como el tiburón, eso lleva un zapato dentro.

Eso debe nadar durante millas por el desierto

Lanzando gritos que sean casi humanos.

La primera estrofa del poema no es un símil; es casi una pregunta. *"Lo que sea que es"* escribe Simpson y de inmediato estamos dentro de una metáfora que es lo opuesto a una metáfora tradicional. No dice A=B; dice, *"Lo que sea que es A, debe ser B"*. La cualidad indefinida de A es de alguna forma capturada por la cualidad definida de B. Lo que A es, debe tener un *"estómago que pueda digerir/ Caucho, carbon, uranio, lunas, poemas"*. Esta imagen, de hecho, resalta por hacer el paisaje menos cierto, menos estándar. Porque, en definitiva, ¿Cuál es la respuesta al acertijo? ¿Qué estomago digiere esta enorme descarga de combustibles? Caucho y carbón, productos mercantiles para las economías capitales del XIX y el XX. Uranio, el combustible del terror de la era nuclear. Lunas (no luna, sino en plural), destino de la era espacial. Este inusual estómago asimila un amplio espectro de la historia americana. La única pista sobre la naturaleza de este misterio es un pronombre indefinido; el título contiene el unico nombre con el que el pronombre *"eso"* puede (mediante algunas acrobacias verbales) relacionarse. Así, la Poesía americana—si consideramos que *"eso"* se refiere a la Poesía americana del título, casi aplicando una lógica circular—debe consumir carbón, uranio, lunas, y, entre otras cosas, a sí misma.

La imagen del poema es más amplia que un símil, más expansiva que la metáfora, y no puede, en último caso, ser reducida a algo tan básico como "una referencia verbal concreta". La imagen está más cerca de la "impresión global de un poema como una estructura uniforme" de Mitchell. Pero además, ésto es sólo la primera estrofa, no el poema entero. Aún hay más.

Sin duda, es importantante considerar que, mientras que la imagen se compone de detalles concretos y específicos (un elemento fundamental y necesario), es de naturaleza más allá de lo visual. Del mismo modo, aunque la imagen tiene un carácter intelectual, no es tan sólo un producto de la mente racional. La imaginación participa en la creación y percepción de la imagen también. No podemos, racionalmente, saber qué tipo de criatura tiene un estómago capaz de digerir *"Caucho*,

carbon, *uranio*, *lunas*, *poemas,"* y no tenemos un campo visual puro sobre el que apoyarnos. Esta primera estrofa no me hace *"ver"* nada—no proporciona una referencia visual concreta para este lector. Eso no significa, por inferencia, que la imagen no funcione. Por el contrario, por arte de la extraña e intelectual energía de los sustantivos (estómago, caucho, carbon, uranio, lunas, poemas) se crea un campo de resonancias imaginarias. El poema nos pide imaginar qué cosa *puede ser* que tenga un estomago capaz de consumir ese amplio surtido.

La poesía en sí es el edificio imaginativo. La poesía americana en particular. La imaginación se extiende hasta absorber los fragmentos que se le ofrecen y se hincha con la solución posible. La imagen es un trozo de energía intelectual fusionándose con los detalles que el poeta ofrece a la imaginacion. Como Ezra Pound escribió, *"la imagen no es una idea. Es un nodo radiante o conglomerado; Es un…VÓRTICE del que las ideas salen contínuamente despedidas"*. Nótese que para Pound, las ideas surgen de las imágenes y no al revés. El poeta no empieza con una idea e inventa las imágenes que la evocan. En vez de eso, empieza con una imagen—un paisaje en concreto con detalles visuales y sonidos, y desde esa imagen (tal vez en combinación con otras) construye el poema, crea las ideas.

Volviendo al poema de Simpson. La segunda estrofa empieza con un símil más tradicional, aunque no sabemos con seguridad lo que *"eso"* es. *"Como el tiburón, eso lleva un zapato dentro"*. Pero por raro que parezca, ésto nos dice poco sobre como deberíamos llegar a comprender *"Poesía americana"*. ¿Un zapato? ¿Cómo que un zapato? Despues, dentro de los límites del símil del tiburón, se nos dice algo sobre nadar , pero que es por el *"desierto"* por donde *"eso"* nada mientras lanza sus casi humanos gritos.

Con otras palabras, si abordamos este poema de la forma en que lo hacemos con nuestras expectativas de un símil – esto es, la comparación de dos cosas, la segunda de las cuales se supone que debe decirnos algo en particular sobre la primera—entonces no ganamos apenas terreno. Pero, como he dicho, la imagen poética desborda las fronteras tradicionales del símil, e incluso de la metáfora (aunque participa más de esta última que del anterior). Las imágenes crecen y se hinchan, como la fruta, hasta casi reventar. Supuran una especie de riqueza lingüística. En palabras de Robert Hass y su *20th Century Pleasures*:

> *"Las imágenes nos cautivan. Hay toda una mitología alrededor de este hecho: Cezanne pintaba hasta que sus ojos sangraban. Wordsworth vagando por las Colinas del Distrito*

de los Lagos en un rapto apasionado. Blake lo describe muy bien, al igual que el compañero de Tu Fu que le dijo, "Es como estar vivo dos veces." Las imágenes no son del todo ideas, son mas calladas que eso, con menos implicación fuera de sí mismas. Y no son mito, no tienen ese poder de explicar; están más cerca de una simple historia. Ni son siempre metaforas; no dicen ésto es eso, dicen ésto es. En el siglo diecinueve alguien hubiera dicho que lo que nos atrae de ellas es su sentido de lo eterno. Y algo de eso hay, un presentimiento en la atracción de la imagen de que lo que perece y lo que dura para siempre confluyen en ella, y acompañando a esa sensación hay un sentimiento de liberación de la propia identidad"

El poema de Simpson nos pide comprender la poesía americana (por asociación, el poema en sí), como una especie de mítica bestia que todo lo consume. Una criatura que alberga tanto el detritus del mundo (*"el zapato"* viejo y abandonado junto a la carretera), sus más poderosas mercancías y combustibles (caucho, carbón, uranio) y además sus más ardientes mitos y capacidades (lunas, poemas). Es terrorífica en su consumo—pues no parece tener mucho talento para discriminar, como el *"zapato"* sugiere—pero también es tranquilizadora, en cierta forma. Simpson admite que esta criatura es como nosotros; sus gritos son *"casi humanos."*

Como dice Hass, esta imagen no puede llegar con facilidad afuera de los límites del poema; no puede existir fuera del poema porque no tenemos una forma real de representarlo en el mundo de forma visual o intelectual. Dentro del poema, sin embargo, prospera. Cada vez que el poema es leído, esa *"ruda bestia"* que Simpson iguala a nosotros (o, siguiendo la equivalencia, a nuestros poemas) surge nadando a través de su interminable desierto, consumiéndolo y cantándolo de vuelta hacia un hogar que nunca encontrará.

JEFFREY THOMSON

Licenciado en Escritura Creativa por la Universidad de Missouri en 1996, en la actualidad es profesor asociado de dicha especialidad en la Universidad de Maine. Autor de cuatro libros de poemas, entre ellos **Renovation** (Carnegie Mellon, 2005) y **Birdwatching in Wartime** (Carnegie Mellon, 2009). Es co-editor, junto a Camille Dungy y Matt O'Donnell, de una antología de poetas emergentes: **From the Fishouse: An Anthology of Poems that Sing, Rhyme, Resound, Syncopate, Alliterate, and Just Plain Sound Great** (Persea Books, 2009). En 2012 ha sido Profesor Distinguido Fulbright de Escritura Creativa en el Centro de Poesía Seamus Heaney, Universidad de Queens, Belfast. Recientemente ha sido nombrado Miembro de las Artes Individuales en las Artes Literarias por la Comisión Artística de Maine. Ha publicado sus poemas y no ficción en las revistas Quarterly West, Isotope, e Indiana Review, entre otras, además de ensayos críticos sobre Sandra Cisneros, James Wright, Derek Walcott y la elegía medioambiental.

SONIA MARPEZ

AISLAMIENTO

tratar de alcanzar
el eterno escalón

zurcidos los labios
reverbera el silencio

deseos marchitos
entraña oxidada

maraña de pasos
penumbra en los ojos

pasado en cenizas
esperanza asfixiada

SONIA MARPEZ

Fotógrafa y poeta. Ha ilustrado el poemario **Herrumbre** de la poeta ovetense Ana vega. Concibe la palabra poética y visual como parte de un todo, desarrollando así un proyecto artístico donde aúna texto y fotografía. Según sus propias palabras la cámara es el instrumento con el que tamizo mi realidad donde el aislamiento es el camino quebrado hacia la catarsis personal. Expone su trabajo en su blog personal soniamarpez.blogspot.com

Anabel Caride

1. MEDICINA ALTERNATIVA

Aquel domingo mi vecina la melindrosa no se quejó por el volumen de nuestra radio, no llamó a los antidisturbios cuando pusimos la lavadora y, lo más sorprendente, no decidió barrer la puerta en el preciso instante en que nos disponíamos a salir. Ya estábamos a punto de convocar una reunión extraordinaria de la comunidad sorprendidos ante su prolongada ausencia del descansillo cuando la realidad más prosaica nos hizo desistir: doña Dolores la tísica había amadrinado a un polaco de abdominales impolutos que había solucionado sin antibióticos sus problemas de oído.

2. CHINO MANDARÍN

OTRA VEZ LA TUTORA.

-Mire usted, doña Concha, no sabemos qué hacer con su hijo. Hoy ha vuelto a partirle las gafas a otro alumno y ayer se levantó alterado levemente: orinó en la pizarra. El profe de dibujo sigue en el hospital, muy grave.

SILENCIO.

-Usted, no se preocupe, señorita. Déjelo de mi cuenta, y gracias por llamar.

EL MIEDO ENGENDRA EL MIEDO...Lo apuntaron a kárate

3. TODO LO QUE ME GUSTA ES ILEGAL

Para cuando la pobre GRETEL pudo darse cuenta de que la casita que estaba devorando a dos carrillos era de chocolate ya le habían aparecido "*esos antiestéticos granos producto de una vida sedentaria*".

Corporación Dermoestética acabó con ellos por una cantidad no despreciable. Ningún psiquiatra pudo quitarle, sin embargo, su devoción desmedida por el sexo

4. TESOROS

Lo recogió del suelo con parsimonia recordando para siempre con exactitud la hora del día, la fecha memorable. Tenía exactamente cuatro años, dos días y cinco meses.

A partir de entonces pasaría a formar parte de su colección de tesoros: su primer chupete, la palabra primera, los últimos patucos y, desde ahora - reseco y usado, pero entrañablemente paterno - su primer condón.

ANABEL CARIDE

Licenciada en Filología Hispánica. Ha trabajado como profesora de Literatura en varios institutos terminando por establecerse en Sevilla en el instituto Picasso. Suele moverse entre el microrrelato, el cuento y la poesía, género en el que ha publicado **Nanas para hombres grises**, **"Inventario de desahucios"**(plaquette) y **Tinta en el almanaque**. Figura en las antologías **Los vicios solitarios**, **Poesía viva de Andalucía**, **Poetas en el camino**, **Femigrama**, **Poetas para el siglo XXI** o **Poetas andaluces contemporáneos**. Finalista del "X Premio de Narrativa Miguel Cabrera" de Morón de la Frontera por su relato **"Céntrico, reformado, luminoso"**. Ha sido la primera mujer poeta en español en aparecer publicada en la revista Fishouse de ámbito norteamericano. Tiene dos blogs literarios: "Nanas para hombres grises" (http://anabel-nanasparahombresgrises.blogspot.com.es/) y "Nadie es perfecto pero quién quiere ser nadie" (http://nacidaendomingo.lacoctelera.net/)

Rocío Hernández Triano

Los ojos del galgo

Acababa de incorporarse a la autopista cuando vio al galgo. Era del color del cemento. Andaba arrastrando el paso, desde los jarales de la cuneta hasta al arcén y luego hasta el asfalto. Se paró en las rayas discontinuas de la carretera y miró al conductor. El coche frenó en seco y el hombre tuvo que ponerse las manos delante de los ojos desquiciados para tapar el horror. No chocó con nada pero, en la hora y media que continuó el viaje, no pudo quitarse de la memoria aquellos ojos amarillos clavados en los suyos. El galgo parecía aún más agotado. No hizo nada más que mirarlo; con un paso inerte se fue por fin y desapareció tras la maleza de la cuneta.

El perro me miró- pensaba- me miró echándome la culpa.

Hasta llegar a casa , rememoró mil veces ese cuerpo famélico, ese grupo de huesos y ojos fluorescentes que lo habían mirado de forma humana.

Cuando llegó a casa se dio una ducha y bajo el agua caliente imaginó asqueado al galgo, qué hubiera sido de él de haberse producido el golpe. Sería ahora una lámina de sangre y piel gris pegada al asfalto.

Se echó la siesta. Soñó con el perro. Ahora era un conejo sin ojos, despellejado y ofrecido en una bandeja de plástico blanco, como cualquier producto de carnicería.

Al despertarse se había hecho de noche y se olía muy lejos el sonido de la tarde de un viernes, la gente en los bares, ahora que hacía buen tiempo, las motos y los frenos de los coches.

Pensó entonces en su hermano. Hacía mucho tiempo que no lo traía a su memoria. Había entrenado para espantar su recuerdo, como se espanta la molestia de una mosca en un pastel pringoso.

De alguna extraña manera la mirada del galgo le había hecho recordar esa mirada última que le vio en los ojos. Había adelgazado tanto en los dos meses que pasó sin verlo que era un sietemesinos en aquella enorme cama de hospital. Olía a la colonia infantil con la que las enfermeras lo perfumaban.

No comió nada. Abrió el frigorífico un par de veces, pero la luz amarilla iluminaba la comida del interior con igual fosforescencia que los ojos del perro. Destapó entonces la olla con la comida del

día anterior. El guiso tenía un olor gomoso, a neumático y galgo atropellado. Sintió nauseas. Abrió la ventana que daba al patio, donde las vecinas habían tendido la ropa. Hoy habría hecho un buen día en aquella ciudad, pero él siempre estaba fuera, representando ropita de bebé y pensando que él nunca tendría hijos a los que vestir.

- Fue una promesa que me hice a mi mismo aquel día, cuando lo de mi hermano- le decía a los amigos y a alguna que otra mujer con la que había quedado últimamente.

Pensó entonces que había dormido demasiadas horas y que la noche, sin haber querido ver a Merche , se le haría muy larga. Fue hasta el sofá. Después de un rato, los ojos del galgo seguían allí, en el reflejo de las farolas de la calle sobre la pantalla negra del televisor.

- ¿Voy a morirme? – le preguntó su hermano.

- No- mintió él.

Luego ya no pudo verlo más. La megafonía anunciaba que la visita había terminado. Aquella misma madrugada alguno de sus cuñados le avisó de su muerte.

En el entierro tampoco quiso quedarse hasta el final. No quiso ver cómo lo encajonaban dos metros bajo tierra. Durante toda la ceremonia y el cortejo a pie fue pensando que ese cuerpo achicado iría dando tumbos dentro de su propio ataúd.

Después le repugnó todo lo que suponía su recuerdo, aunque muchas noches unos ojos amarillos, de animal fabuloso, se inflamaban en la oscuridad del cuarto.

- Puto galgo- dijo casi en voz alta- debería habérmelo llevado por delante.

ROCÍO HERNÁNDEZ TRIANO

Premio extraordinario de licenciatura en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla (1999-2000), es profesora de Lengua castellana y Literatura. Su labor didáctica se extiende a la realización de libros de texto para la materia de Lengua castellana y Literatura (Algaida Editores), así como al ámbito de la creación literaria a través de cursos y talleres. Como narradora cultiva especialmente el relato corto. Una muestra se encuentra en la antología **Desde ellos** *(2005). Además de participar en distintas antologías poéticas, como* **No quedará la noche** *(2005),* **Chilango andaluz 3** *(2009),* **De la voz invisible** *(2008), Femígrama (2008) o Poesía viva de Andalucía (2006) ha publicado los siguientes poemarios:* **Viento de cuchillos** *(Ediciones En Huida, Sevilla, 2010) y* **Equilibristas** *(Editorial Cartonera & Digital Ultramarina, Sevilla, 2010).*

Gabriel Noguera

Bailes de salón

Cómo vamos a bailar un vals, si sólo tienes una pierna, le dice la bailarina al soldadito del cuento de Andersen. El soldadito clava en ella su mirada de plomo y contesta que es un soldado poeta, que es como Rimbaud (cojo) y que ha visto la verdad detrás del velo que es el mundo. Ella dice: eso no contesta a mi pregunta. Bueno, suspira el soldadito, puedo girar sobre mi única pierna, como una peonza, y tú abrazarte a mí. Como un tiovivo, dice la bailarina. Y bailan abrazados en el centro del mundo y el soldadito de plomo piensa: qué bonita sonrisa tiene dibujada en la cara (claro, es una muñeca).

El tiempo recobrado

Llaman a la puerta. Abro y me encuentro a un bebé fumando. «Buenos días», me dice, y entra cargando un maletín casi tan grande como él. El bebé se sienta en mi sofá italiano y dice: «soy la infancia que nunca tuvo». «Qué tontería», respondo yo, «si tuve una infancia de lo más feliz». Allí en el campo, con mis tíos, las cabras, las vacas, la fiebre del heno. «Todo mentira», me interrumpe él con gesto severo. «Usted no tuvo infancia, hubo un error y se la dimos a un niño de Singapur, que tuvo dos. Ha sido su psicoanalista quien le ha convencido de que todo aquello pasó, pero sólo ha sucedido en su imaginación. De hecho, ni siquiera tiene usted tíos. ¿Y qué es eso de los animalitos en el campo? Ni que se creyera usted Heidi». Yo disimulo las lágrimas, que no es varonil que a un hombre hecho y derecho le haga llorar un bebé. Aunque sea un hombre sin infancia. El bebé entonces saca unos papeles de su maletín y me hace firmarlos, asegurándome que es un contrato de cesión de niñez y que todos los fines de semana tendré un par de horas de la infancia que nunca tuve. «Per-done las molestias causadas», me dice mientras lo acompaño a la puerta, donde nos encontramos a un chaval con un maletín y un grave problema de acné. La adolescencia que nunca tuve, supongo.

El destino

«¿Cuándo ibas a contarme lo de tu amante?», le pregunta ella. Él contesta que no sabe de lo que le está hablando, que qué es eso de su amante, si no tiene ninguna. Ella arroja con furia el periódico sobre la mesa. Titulares diversos: un anciano rescatado en un incendio; un atraco en un banco; un caso de corrupción política. «¿Qué tiene que ver todo esto conmigo?», pregunta él. «Lee aquí», le señala ella: «Tauro: Te irá estupendamente con tu nuevo amor». Él está demasiado aturdido para responder, pero ella dicta sentencia: «Eres un hombre horrible. ¡Que haya tenido que enterarme por el horóscopo y no por ti!».

Arte urbano

Últimamente en las calles de la ciudad aparecen falsas exposiciones de arte, lo que el ayuntamiento celebra, pues es un movimiento artístico barato que aprovecha el mobiliario urbano. El procedimiento es bien sencillo: consiste en colocar pequeños letreros explicando las obras de arte que en realidad no son. Cosas como: «Farola en una calle. Antonio Fernández. Acero»; «Papelera. Hermanos Rubio. Aluminio»; «Prostituta en una esquina. Boris y Katia. Carne y hueso».

El futuro de la literatura

—Ustedes no lo saben, pero soy el futuro de la literatura —se anuncia el hombre al entrar en la editorial.

—¿Y cómo es eso? —le preguntan.

—Ah, no, eso es un secreto profesional que sólo puedo revelar en los libros que ustedes me publicarán.

—¿Nos puede dar un adelanto del contenido de esos libros?

—Claro que no. Hay que mantener el secretismo.

—Todo esto es de lo más irregular.

—Es porque están acostumbrados al presente de la literatura y yo soy el futuro.

—No nos convence eso.

—Bueno, pero piensen ahora que salgo por la puerta y me marcho a otra editorial. Imaginen qué metedura de pata: permitir que el futuro de la literatura acabe en la competencia.

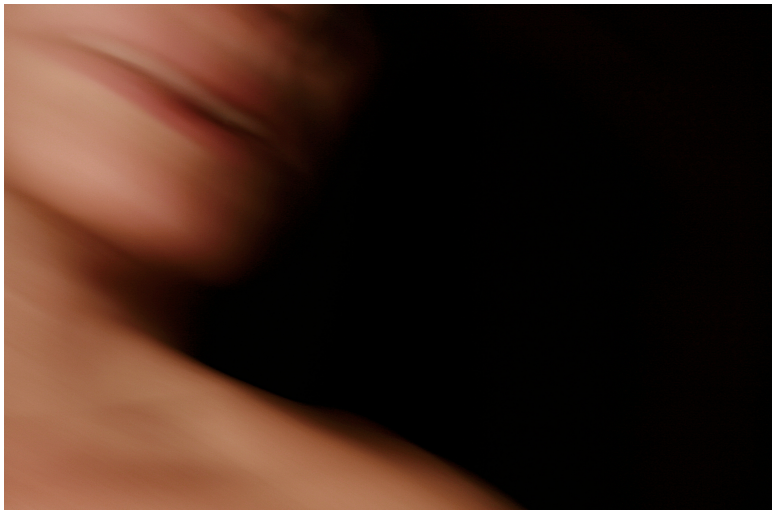
—Pensándolo bien, no hay necesidad de correr el riesgo. ¿Y si es usted la respuesta a nuestras plegarias? Aunque yo lo esperaba más alto, la verdad.

GABRIEL NOGUERA

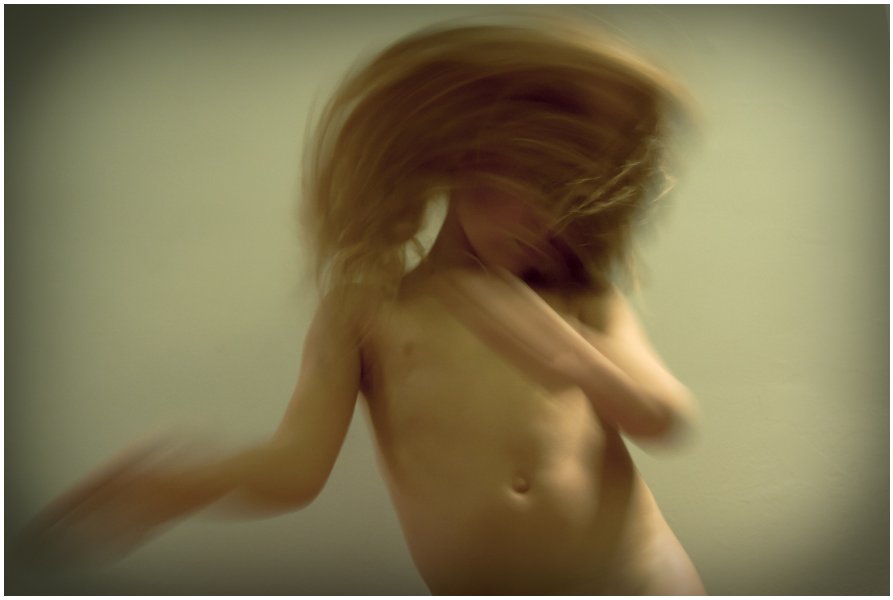
Se describe a sí mismo como autor secreto, tercermundista y sentimental. Es autor de Los fracasos tempranos y El tercermundismo literario, antologías de textos y relatos. Ha ganado diversos premios literarios, entre ellos el primer premio en VI Concurso Jóvenes & Creativos (2008) de relato breve; segundo premio en el IX Certamen de Declaraciones de Amor «Dime que me quieres» (2009), tres menciones especiales en narrativa breve de MálagaCrea (2005, 2008 y 2011), así como el primer premio en 2012. Seleccionado por el jurado del XX Premio UNED de Narración Breve 2009. Su blog, http://caramelitos.blogspot.com.es/ , es actualizado a diario y recibe cientos de visitas cada día.

EL PETIT RUISEÑOR

ROUGE



VESTA



ELOISA RAMOS, ELI PETIT RUISEÑOR

Fotógrafa de moda y trabaja en diversos proyectos como books, catálogos, publicidad, etc. Pero donde mejor expresa su inquietud artística es a través de la fotografía de autor. Inspirada en fotógrafos como Helmut Newton, Sophie Calle o Nobuyoshi Araki, ha desarrollado su faceta estética desde su más temprana juventud. Rostros que se deforman, colores que se difuyen, enfoques imposibles, Eli parece representar un mundo donde el ser humano se desfigura para captar la belleza y la forma en sus estados más puros. Partiendo de una técnica en apariencia desaprendida, su trabajo está marcado por una clara tendencia a la espontaneidad donde misterio y sencillez se conjugan para que el ojo del espectador sea parte esencial de las escenas que presenta.Sus fotos han sido expuestas en ciudades como Sevilla, Málaga, Madrid, Barcelona, Berlín y Lisboa, entre otras.

RESEÑAS

Herrumbre, Ana Vega (Groenlandia, 2012)

Ya con motivo de la publicación de su primer libro, **El Cuaderno Griego** (Universos, 2008), Alejandra Sirvent llamaba la atención sobre la frialdad como rasgo notable en la poesía de Ana Vega[1], incluyéndola dentro de una serie de jóvenes escritores en los que predominaba el escepticismo, el distanciamiento y el antirretoricismo de unos escritos *"descarnados"* y *"dolorosamente cerebrales"*.

Pasados cuatro años, en los que la autora ha publicado cuatro títulos más[2], ve la luz **Herrumbre** (Groenlandia, 2012), y, tras aquella aparente *"gelidez"*, se puede vislumbrar una experiencia extrema del lenguaje donde prima la búsqueda de una palabra elemental desde la que *"alcanzar la verdad / que todos temen nombrar"* (pág. 24), la que reside en un *"lenguaje seco, más veraz y despiadado que nunca"*, en *"la imagen que de un modo primitivo se refleja en el papel sin intermediario alguno"* (pág. 9), porque, como apuntaba José Ángel Valente, *"la corrupción del lenguaje público, del discurso institucional, falsifica todo el lenguaje"* y *"sólo la palabra poética, que por el hecho de ser creadora lleva en su raíz la denuncia, restituye al lenguaje su verdad"*[3].

Desde las dos citas iniciales, la poeta deja constancia de su actitud poco normativa y de la importancia del carácter tribal que le confiere a la escritura, por lo que nos encontramos ante una poesía a la que habrá que buscarle las constantes vitales, el pulso, debido a la escasez de puntuación, la falta de disposición métrica y la discontinuación del ritmo a causa de la fragmentación del discurso, *"la anarquía [..] siempre desde la palabra"* (pág. 29) Sin duda, toda aspiración a una poesía verdadera pasa por la fragmetación, y, así, *"capturar la esencia. Enfrentarnos a la verdad desarmados. / Alzar la palabra hacia el lugar más elevado y más primitivo de ésta"* (pág. 9).

Ana Vega busca en la herrumbre *"lo que queda tras la materia"* (pág. 9), el sustrato primordial de un lenguaje corroído a imagen y semejanza de una sociedad, *"reino de los cobardes"* (pág. 42) o *"ciudad que muerde"* (pág. 53) que imprime su marca al hombre y a la mujer y les *"extrae" [..] "toda sentimentalidad posible"* (pág 41) hasta *"perder la fe, perder esa parte de ingenuidad que te salva del abismo"* (pág. 57). Sólo por medio de esa palabra terminal, cruda, de imagen violenta y salvaje, desde *"la rebeldía del animal herido"* (pág. 23) se puede recuperar ese *"instinto de lobo o loba,*

1 Sirvent, Alejandra: ***La generación de la reina***, suplemento *Cultura*, *La Nueva España*, 25/09/2008

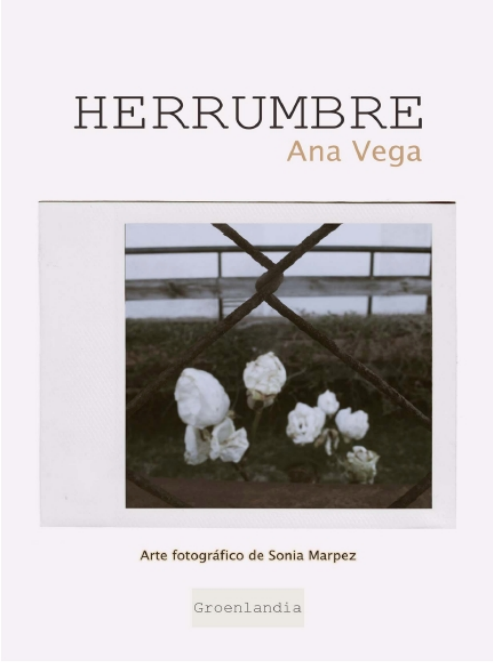
2 **Breve testimonio de una mirada** (Amargord, 2009), **Realidad Paralela** (Groenlandia, 2010), **La edad de los lagartos** (Origami, 2011), **Llanquiue** (Huerga&Fierro, 2012)

3 Valente, José Ángel: *"Idiología y lenguaje"*, **Las palabras de la tribu**, Barcelona, Tusquets, 1994

algo animal, del todo extinto" (pág.52) y *"dar un sentido más puro a las palabras de la tribu"*[4] para poder enfrentar el abismo que supone la realidad, la de *"aquella niña convertida en mujer rota y desmembrada ahora"* (pág. 38) para, según la cita final de Hugo Mújica, *"encontrar la fe pérdida en la palabra en carne viva"* (pág. 62)

Supone **Herrumbre** un aullido, una posible respuesta a la confusión y la angustia producto de la sobremodernidad[5], un proyecto de salvación por y para la palabra poética por medio del instinto. Poemario de difícil e incómoda lectura, Ana Vega no sugiere, sino que hace gala de un estilo directo de sensibilidad primaria, animal, sin ambigüedades, *"la ferocidad de la frase abierta"* (pág. 9), fragmentando el discurso poético, dejándolo sin balizas que ayuden a encontrar su ritmo, y donde la palabra poética y la poeta se confunden en la desnudez del animal malherido que se lame las heridas para que nunca se le cierren, ya que *"el odio también es una forma aceptable de vida"* (pág. 50) para soportar *"el dolor de saberse vivo"* (pág. 40). Porque *"hay un lugar del desierto en el que el espíritu de las mujeres y el espíritu de los lobos se reúnen a través del tiempo"*[6], una naturaleza casi muerta hábitat de ese algo salvaje que sólo se encuentra en la palabra de raíz poética.

Mario Álvarez Porro



4 Valente, José Ángel: *"Idiología y lenguaje"*, **Las palabras de la tribu**, Barcelona, Tusquets, 1994
5 Augé, Marc: **Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad**, Barcelona, Gedisa, 2000
6 Pinkola Estés, Clarissa: **Mujeres que corren con lobos**, Barcelona: Ediciones B, 2010

NUEVA GRECIA

TWITTER

@NuevaGrecia

FACEBOOK

http://es-es.facebook.com/nueva.grecia.1

URL

www.issuu.com/revistanuevagrecia

http://es.scribd.com/NuevaGrecia

BLOG

http://revistanuevagrecia.blogspot.com.es/

EMAIL

revistanuevagrecia@gmail.com

EDITADO POR
Mario Álvarez Porro

POSTLIMINAR

Bajo la advocación greciense se pretende restituir la dignidad de un espíritu en crisis, pleno de sinceridad y atrevimiento, un sentimiento vivo en toda su heterogeneidad que vuelve para brotar en la "ciudad del Sur".

Sin embargo, no se trata tan sólo de rendir homenaje a la tan ilustre revista dirigida por Isaac del Vando Villar, sino de reivindicar toda una época, extraordinaria e inigualable, así como imprescindible para entender la poesía española del primer tercio del siglo XX, y con ella a sus integrantes, con especial atención a la figura central e indispensable de Rafael Cansinos Assens, sin la que, sin duda, nada hubiese sido igual.

Nueva Grecia, revista de literatura, nace, por tanto, con la humilde ilusión de recoger el impulso y la intensidad de la joven poesía de nuestro tiempo, que debido a factores no artísticos ha quedado contaminada, desamparada o, en el mejor de los casos, desahuciada, deseando así dar cauce al sentimiento de una época, más allá de los manifiestos y las grandes palabras.

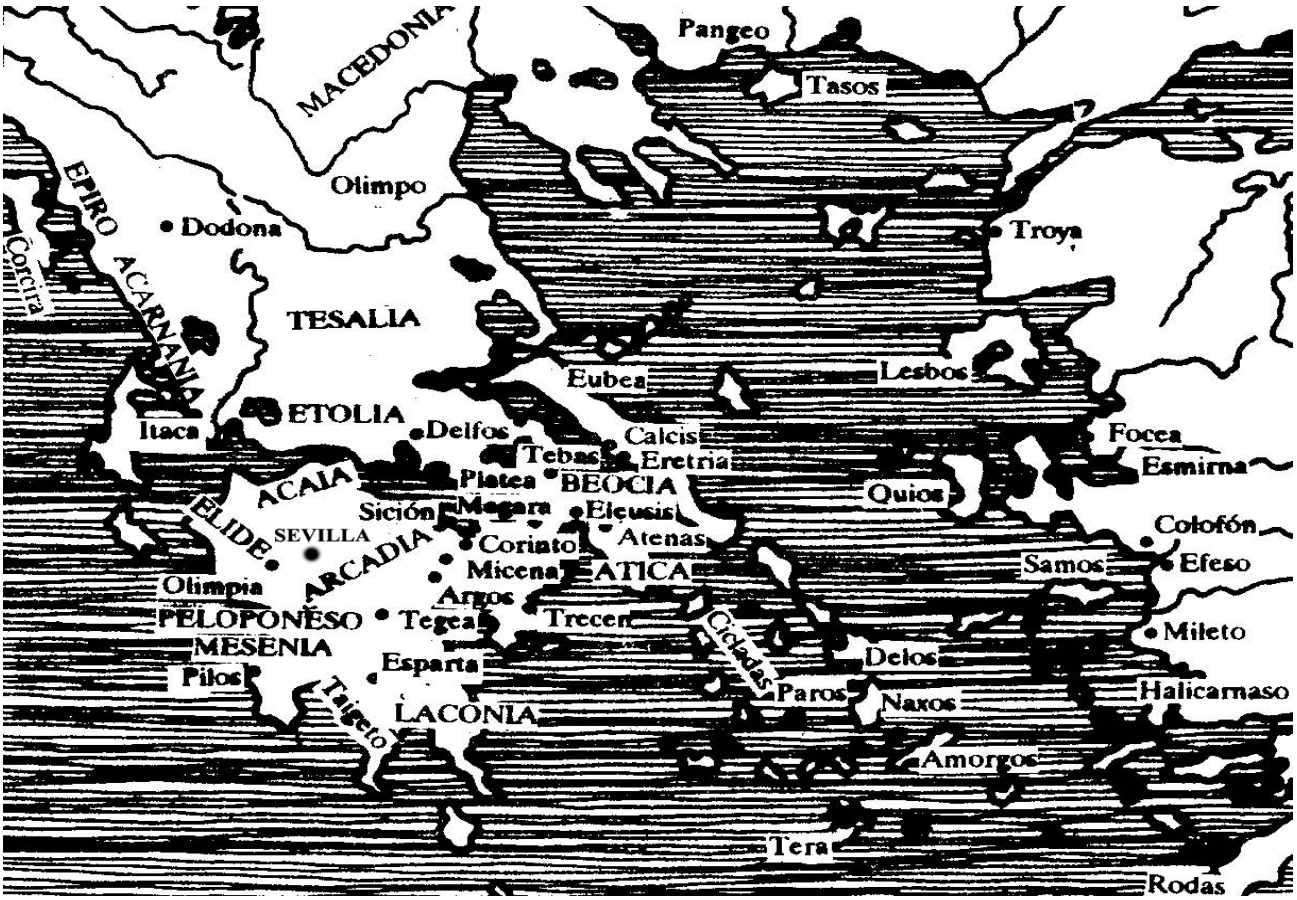
Sin más finalidad y expectativas, sólo nos queda esperar, "en suma, una literatura en juventud"

Amén

AÑO II. NÚM. XXVI 30 de Agosto de 1919 20 Cénts.

NUEVA GRECIA

ISSN
21550577



OTONO 2012

AÑO I

nueva grecia

NÚM. II

Sevilla, Primavera de 2013

EDICIÓN TRIMESTRAL

ÍNDICE

PROEMIO : Otras latitudes 1

POESÍA
Rafael Calero Palma 3
Jeannette L. Clariond 8
Pablo del Barco 10
Jesús Fernández Palacios 12
Manuel Gahete 17
Salvador Galán Moreu 21
Miriam Nisa 25
Charo Prados 29
Rosario Troncoso 33

GRÁFICO : Mª José Collado Romero 36

PENSAMIENTO
Marina Bianchi: *Vicente Núñez: un poeta exigente* 39
Leonor María Martínez Serrano: *El sentido de la alteridad en Vicente Núñez* 44
Salvador Moreno Valencia: *Grecia, la madre de Europa, la matricida* 47
Alicia Esther Pereyra: *Breve indagación del lenguaje y la poesía en "La palabra que sana", de Alejandra Pizarnik* 52
Jorge Fernández Gonzalo: *ESTÉTICA DE LA SIMETRÍA: La fotografía ante la pintura* 54

ANTOLOGÍA
Enrique Barrero 58
John Poch 62

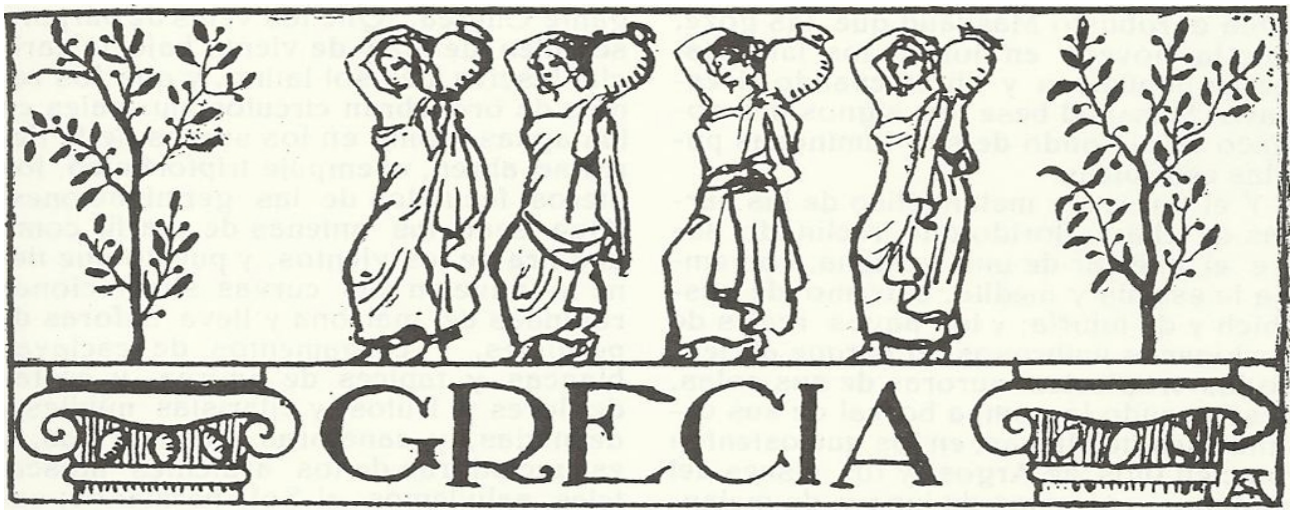
SONORO : COMBRAY 74

CORTITOS
Emiliano Martínez 75
Ana Patricia Moya 79
Manuel Pichardo 81

POÉTICAS : Hacia una poética de la Sobremodernidad 82

POSTLIMINAR 87

AÑO II. NÚM. XXVI 30 de Agosto de 1919 20 Cénts.



- Oh madre Fracaso, a toda gloria renuncio ahora por ti, de una vez y ampliamente -

Rafael Cansinos Assens

Consejo de Redacción	REVISTA TRIMESTRAL DE LITERATURA	Consejo de Redacción
Pedro Luis Ibáñez Lérida	SEVILLA	Adriana Schlittler Kausch
José de María Romero Barea	PRIMAVERA DE 2013	Mario Álvarez Porro

Otras latitudes

El destello más inmediato, la percepción reveladora, el fugaz rostro de niebla,... la poesía es el espacio de lo innombrable. El epitafio de Vicente Huidobro, "... *Abrid la tumba / Al fondo de esta tumba se ve el mar*", rumor de la marea que revierte una y otra vez como nana errabunda. Así el poeta incendia su propia existencia: incandescente juicio y dictamen del acabose, "*Perdón pedía a la piedra / y a todas partes llegaba*", Pedro Garfias nos enmudece y nada se marchita. Trasmina su paso -el de la poesía- un decir que es ráfaga y un sentir que es sonda. Súbitamente el verso nos atraviesa y el "C*endal flotante de leve bruma*" se precipita al vacío. Bécquer es pulso y latido intacto y,

sin embargo, el naufragio es el único destino cierto. El fracaso se convierte en resiliencia y la poesía en palabra escindida. La pureza es rito, no signo.

Transitan las palabras como viento solaz. Desapacible es el eco que nos llega. Sordina de otros días abiertos en canal. "*Salir del poema / e ingresar en la ciudad se parece / a viajar de una foto / a su negativo / un lugar / donde todo fuera igual pero inverso / Todo irreconciliable*". Un salto sobre el charco de lluvia que es reflejo del cielo. José de María Romero Barea en el doblez de la palabra que asienta su principio de nada. Porque nada es el precipicio al que nos deriva la poesía. La desaparición de los hábitos y costumbres, el desnudo acertijo que no se resuelve y queda incierto en la búsqueda incesante, en el abundamiento de la pérdida.

El principio de siglo alumbra la indeterminación. La cruda realidad económica es un tajo que reclama una mayor recompensa. Un clima de insoportable peso y espesor abruma al ser humano, lo deja a la intemperie. Afirmar con rebeldía en la escritura es no sublimar su poder de catarsis, desposeerla de magnitudes y proporciones, abrirle la puerta y que el libre albedrío la aposente donde menos se espere, donde más alimente su libertad, donde su apreciable tacto sea tan novedoso que nada pueda confundirla, ni siquiera con la emoción.

Pedro Luis Ibáñez Lérida

Rafael Calero Palma

La trilogía de Adela

Azul

Mi niña es azul
como los sueños que se sueñan
de madrugada,
azul como un libro
de Rubén Darío,
azul como el sonido azul
de una guitarra.

Es azul
como los corazones,
como las estrellas,
como las manzanas.
Azul como las piedras
que alfombran los senderos,
o la luz eléctrica,
o la amistad,
o las caricias azules
de los que aman.
Mi niña es tan azul
como una película francesa,
pero más azul que la lluvia,
más que el frío invernal,
mucho más que todas las lágrimas
derramadas.

Es azul como un blues o una nana,
como el vino,
como la sangre,
como un pájaro que sale de mi pecho
y escapa por la ventana,
volando, hacia la playa.
Azul
como los cuentos de hadas,
como las brujas,
como la luna,
como la risa.
Azul
como este poema
que es azul
como mi niña.

Después de la lluvia

Hoy ha sido el primer día de sol
después de la lluvia
de las últimas semanas.
Mi pequeña Adela y yo
hemos bajado hasta el parque.
Había muchos niños
y Adela ha empezado a jugar
mientras se comía
una bolsa de gusanitos.
Yo me he puesto a leer el periódico.

En la sección de “Internacional”
he leído algo que tiene que ver
con unos aviones de la OTAN.
Al parecer, han bombardeado,
por error, objetivos civiles
en Afganistán,
que es lo mismo que decir
(sólo que de una manera
más difícil de entender)
que han muerto veintitantas personas,
entre ellos, siete niños,
que no tenían nada que ver con la historia.
Mientras leo,
me llegan las voces felices de Adela,
las de sus amigos,
y pienso en la suerte
que han tenido estos chavales,
incluida mi hija,
de haber nacido aquí y ahora.
Y pienso en los niños afganos,
pobres criaturas que pagan por pecados
que no han cometido,
niños y niñas (sí, también niñas)
que ya no volverán, jamás,
a jugar en los parques de su país
(aunque no sé si en su país hay parques
donde poder jugar o leer el periódico).
Y pienso en el portavoz de la OTAN,
pidiendo disculpas
por estos “daños colaterales”,

así, entre comillas,
como si el entrecomillado
amortiguara el dolor de las madres
o acaso hiciera que esas vidas rotas
fuesen menos importantes
de lo que son en realidad.
Y me da por pensar que, tal vez,
después de pedir disculpas,
el portavoz de la OTAN
tome a su hija o a su nieta de la mano
y juntos se vayan al parque
(en su país sí que hay parques,
estoy seguro).
Y a lo mejor ella juegue con otras niñas
mientras se come una bolsa de gusanitos,
como hace mi hija en este mismo momento.
Todo eso pienso,
mientras leo la noticia
que, al fin y al cabo,
no es sino un montón de letras
escritas en un papel.
Y si quieres saber la verdad,
no sé ni qué hostias hacer
después de leer la noticia.

Un buen día

Esta tarde
Adela y yo
hemos ido en bicicleta hasta la biblioteca.

Allí
Adela ha estado hojeando un ejemplar
medio roto
de Peter Pan
mientras yo buscaba un libro
de José Hierro.

Después
con su sonrisa amplia de gata feliz
le ha dado un beso de despedida a Teresa.

Cuando volvíamos a casa
me ha pedido
porfa papi
que le comprara un helado de fresa
y le escribiera
este poema.

RAFAEL CALERO PALMA

Doctor en Filología Inglesa, escritor y traductor. Su bibliografía incluye el ensayo **Charles Bukowski, estética de un salvaje indecente** (Ediciones Osuna, Armilla, Granada, 1999); y los poemarios **Los poemas del frío** (Ediciones Osuna, Armilla, Granada, 2000), **Desorden** (Ayuntamiento de Salobreña, 2002), **Hablando de amor con el cobrador del frac** (Editorial Alhulia, Salobreña, 2004), **El amor es un helado de fresa derretido en el asfalto** (Ayuntamiento de Priego de Córdoba, 2006), **La mirada del jazz** (Editorial Alhulia, Salobreña, 2006), **Versos de alambre de espino** (Editorial Alhulia, 2009) y **El placer de ver morir a un ángel** (Huerga y Fierro Ediciones, 2011). Sus artículos, reseñas, poemas y relatos se pueden leer en su propio blog, Margen Izquierda.

POESÍA

Jeannette L. Clariond

Medida profunda

Estar en el mundo
es beber del cántaro
un agua tan irreal
como las lámparas que
en torno nuestro
nocturnas flotan.

¿Qué luz obedecer?
Adentro, aunque lo abisal impregne,
hay un ojo que lanza destellos.

Fuera, intermitentes luces
trazan nuestro destino,
que sin remedio va
hacia la boca abierta de la ballena.

Cielo de sombras

Como nacidos de la mano de Dios los pájaros oscurecieron el cielo.
Acostumbrados a la luz no hemos sabido leer la sombra.
Pulimos
la palabra
como se pule una escudilla de plata.

Hemos ignorado
la ciencia que guarda toda oscuridad,
la que anima el tacto,

la lengua,
la fina soledad del olmo en la cima.

Hemos olvidado los nombres de la la tierra por pretender ser mar,
pronto naufragamos en la arena por ansiar demasiado la luz.

Fuimos en pos de la dicha cuando otros labios suplicaban piedad.
Olvidamos el nombre, mejor triturarlo entre los dientes
a fin de que la voz callara
el verso que las manos querrían escribir.

Huella de caimán

Al fondo, no la plana superficie,
la forma del árbol.

La raíz propicia su luz.
Nace del dolor el brillo,

de la movilidad
la sustancia del árbol.

La superficie se asimila por el fondo.

La forma por el inclinarse las ramas
hacia la sombra.

¿Qué sería del mar sin fondo?

Aun la arena --seca huella de caimán-- sucede
donde el sol lava su cuerpo.

Por oscura conclusión puede darse cuenta
que fondo y forma son eso: árbol.

JEANNETTE L. CLARIOND

Poeta y traductora, fundadora de la Editorial Vaso Roto, sus artículos, poemas y traducciones han sido publicados en diarios como El País, el ABC, Reforma, El Norte, Dallas News, San Antonio News, Washington Post y en periódicos del Líbano y Trípoli.

Libros publicados: **Mujer dando la espalda** *(Ediciones Castillo, Monterrey, 1991),* **Newarériame** *(Editorial Cal y Arena, Universidad Autónoma de Chihuahua, 1993),* **Desierta Memoria** *(Ediciones SiNombre, México, 1996. 2ª edición, Plaza y Janés Editores, Colección de Bolsillo, Barcelona, 2002),* **Todo antes de la noche** *(Editorial Pre-textos, Valencia, España, 2003),* **Amonites** *(Hotel Ambosmundos, México, 2004),* **Siete Visiones** *(Coedición con Gonzalo Rojas, Edición de Víctor Ramírez, Barcelona, España, 2004),* **Nombrar en Vano** *(Ed. CONARTE y Mantis Editores, Guadalajara, 2004),* **Los momentos del agua** *(Editorial Poligrafa, Barcelona, 2007),* **Los momentos del agua** *(Editorial Calamus, México, D.F., 2007),* **Desparramada luz**, *una antología de poesía de Nuevo León, en Braille (Fondo Editorial Nuevo León, 2009),* **Leve sangre** *(Finalista del premio Cope de Perú, Pre-textos, 2010)*

POESÍA

Pablo del Barco

SONETOS IRREGULARES

(sobre los tres poderes tan irregulares, Milicia, Iglesia, Estado)

MILICIA

La milicia sostiene la malicia
del hombre, su canon de crueldad;
armas de oro, munición sin verdad,
quiere un mundo de tristeza y desidia.

Cambia la geografía humana,
su espíritu gregario en doble plano,
el ser contra razón y contra el alma,
no hay palabra que el cañón redima.

De armas y letras ya no se hace,
todo es virtual y luego es sangre
que ensucia pantalla y rotativa.

El honor de nación ya no se estima,
la guerra es explosión con todo el hambre,
ganancia real, es una muerta viva.

IGLESIA

Cardenalicia, teatral, en pompa,
ya no es la que el devoto se imagina,
a un paso de la fe, a dos del cisma,
fabrica mártires, pone redoma

en manos de sus curas pederastas;
estratega del mundo y su codicia,

vive en la soledad de la injusticia,
hambre, dolor, miseria no le bastan,

el oro para andar sobre la piedra;
otro mundo la iglesia no consume,
no sale de su cáscara y su estrella,

ignora el horizonte que se agita,
reza con epítetos muy antiguos,
revive los latines con cuchilla.

ESTADO

El Estado se rompe en mil mentiras
de próceres a los que imaginamos
que desbordan virtud en su Congreso
y disparan los gastos sin receso.

Hay un Jefe que va de cacerías
pagadas por el pueblo que sostiene
y a sus amantes bellas las mantiene,
todos callan, constitución invita.

Dividido en pequeños virreinatos
todos quieren ser rey y su cocina
arreglando el desastre con sus datos

torpes que se inventan y con su renta,
con la vida resuelta y con sus pagos
al Estado al final no le echan cuenta.

PABLO DEL BARCO

Doctor en Filología Hispánica, poeta, traductor y artista gráfico. Es director de Arrayán Ediciones y de Factoría del Barco. Como artista gráfico ha realizado más de una treintena de exposiciones individuales de su obra visual y pictórica y posee en Sevilla la galería Factoría del Barco. Su compromiso con la creación experimental le llevó a organizar el Primer Encuentro de Poesía Visual de Sevilla (1978), así como otros encuentros internacionales: Concretismo 80 (1980), De/Sobre Poesía Experimental (1983) o la Primera Muestra de Libro-Objeto de Sevilla (1986). De su extensa obra destacan **14 por 14 sonetos** *(1980),* **Versoanverso** *(1979),* **Castilla bria y umbría** *(1986),* **Poemas a lápiz** *(1999) o* **Agua al agua** *(2008),* **Desencia de mí** *(Ediciones en Huída, Sevilla, 2012)*

POESÍA

Jesús Fernández Palacios

LAS OCHO LETRAS DE ESCALONA

I

Exigencia en la pintura,
Pedro Escalona reclama
y el color como una llama
al calor de su aventura.
Si el equilibrio procura
dentro y fuera de la tela,
su singladura revela
no la fuga de lo ambiguo
ni el lenguaje más antiguo,
sino el rumbo de su vela.

II

Sensibilidad y estilo,
Pedro Escalona demuestra
y con su mano maestra
mantiene el ánimo en vilo.
Su peripecia en el filo
del pincel en su paleta
traza la senda secreta
que le descubre el pasado:
en un tesoro encontrado,
en una búsqueda inquieta.

III

(en El Naranjal)

Conocimiento y esmero,
Pedro Escalona compone
y el bodegón que propone
lo quiere soñar primero.
Así se afana certero
y en el jardín de su casa
o en la huerta que lo abraza
agrupa kálatos viejos,
barbotinas y azulejos,
su inspiración que lo abrasa.

IV

Andariego del pasado,
Pedro Escalona presencia
como recobra apariencia
un hallazgo restaurado.
Después de haberlo pintado
con su color y su forma
la pieza encaja en la horma
preferida del pintor,
que con el mayor primor
deja fijada su norma.

V

Larga vida creativa,
Pedro Escalona merece
porque la pintura crece
con su lengua productiva.
Mientras segregue saliva
y se convierta en paisaje,
en claridad y en celaje,
en silencio y armonía:
detrás de esa geometría
está el pintor con su traje.

VI

Octosílabo pintor,
Pedro Escalona que rima
con la luz que se sublima
en otro verso mayor.
Uno quiere ser cantor
de su claridad y amores,
de su escala de colores:
grises, ocres y verdosos,
de sus contrastes hermosos
y sus cuantiosos valores.

VII

Naturaleza y pasión,

Pedro Escalona combina

y en el cuadro predomina

una sutil proporción.

Cuando encuentra la ocasión

recrea un paisaje urbano

y si le tiembla la mano

al buscar la perspectiva,

su destreza creativa

corta el temblor por lo sano.

VIII

Andante molto vivace,

Pedro Escalona camina

y con la luz que domina

la oscuridad se deshace.

Y cuando el día renace

más grande que una mañana,

el sol llena su ventana

con sus contrastes de sombra

y todo el taller se alfombra

de claridad que dimana.

CODA DEL PINTOR

Y como punto final,

Pedro Escalona, perplejo,

se mira frente al espejo

de una manera total.

Sobre su ser esencial,

piensa el pintor, conmovido,

lo poco que han transmitido

las décimas del poeta,

empeñado en su receta

de trato tan comedido.

CODA DEL POETA

Sobre tu ser esencial,

ni riesgo ni conjetura

que no hay materia más dura

ni tesis tan especial.

Sobre tu ser esencial,

sin ánimo de porfía,

que canten Maite y María,

si nadie sabe mejor

cómo respira el pintor

cada noche y por el día.

JESÚS FERNÁNDEZ PALACIOS

Poeta, diarista, articulista y crítico literario, ha colaborado en diversos periódicos y revistas españolas y extranjeras. Sus poemas han sido traducidos al inglés, italiano, francés, alemán, rumano, portugués, griego y árabe. Ha publicado los siguientes poemarios: **Poemas anuales** *(México, 1976);* **El ámbito del tigre** *(Sevilla, 1978);* **De un modo cotidiano** *(Madrid, 1981);* **Coplas de Israel Sivo** *(Madrid, 1982);* **Signos y Segmentos** *1971-1990 (Granada, 1991);* **Los poemas de Sakina** *(Bilbao, 1997);* **Signos y segmentos. Segunda antología** *(Madrid, 2007);* **21 Poemas** *(Palma de Mallorca, 2008),* **Del Mar y otras pasiones** *(Madrid, 2011) y* **Poemías** *(Sevilla, 2012).*

Manuel Gahete

POESÍA

HAIKUS

I. KAGOSHIMA

1

Dragón dormido.
De la sal a la rosa,
ceniza y sangre.

2

Raíz de plata
—denso y húmedo bosque—
iza la altura.

3

El mar fecundo.
En el puente, los pecios.
Abismo y cumbre.

4

Sobre el espino,
un grajo regurgita
su ronca pena.

5

Cielo de lirio,
tibio tul de turquesa,
la herida roja.

6

La lluvia pace.
Su cayado de agua
guía la tierra.

7

Refulge indemne,
como una flor de cuarzo,
la fe del hombre.

II. KIOTO

1

Cisne prieto,
el lunar de tu boca
en el crepúsculo.

2

Contra la noche
el cielo parpadea
ráfagas níveas.

3

A pie de calle,
una rosa de escarcha
y un sol de hielo.

4

Tu voz irisa
leves labios de fuego,
fríos corales.

5

Mueve la vida
el agua entre la arena.
La sangre hierve.

6

Una luz riela.
La ciudad en la niebla
bruñe encendida.

7

Sobre las hojas
espejean y cintilan
besos y ansias.

III. TOKIO

1

Arde la luna
como punta de iceberg
entre los dedos.

2

Bajo el gran ojo
flashes de luz presada,
juegos de sombras.

3

Oraje y llanto.
Como amantes se asubian
la sed y el oro.

4

Tiras de sangre,
torres de carne enjuta,
tropel humano.

5

En el asfalto,
al paso de las ruedas,
una flor yace.

6

La ciudad duerme.
Ceniza en la basura
colecta el hambre.

7

Búnker de barro,
crece libre la hierba:
árbol y muro.

MANUEL GAHETE

Catedrático de Lengua y Literatura. Doctor en Filosofía y Letras. Numerario de la Real Academia de Córdoba y director del Instituto de Estudios Gongorinos. Secretario-tesorero de la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos literarios. Secretario general de la Ilustre Sociedad Andaluza de Estudios Histórico-Jurídicos.

Poesía: **Nacimiento al amor, Capítulo del fuego, Alba de lava, Íntimo cuerpo, La región encendida, Elegía plural, Mapa físico, El legado de arcilla, Mitos urbanos.** Premios: "Ricardo Molina", "Miguel Hernández", "Barro", "Vila de Martorell", "San Juan de la Cruz", "Mario López", "Ángaro", "Mariano Roldán", "Ateneo de Sevilla". Antologías: Carne e cenere (1992), El cristal en la llama (1995), El tiempo y la palabra (2011). Su obra ha sido traducida al árabe, francés, inglés, italiano y rumano. Sobre ella se han escrito los monográficos: El universo luminoso de Manuel Gahete (AA. VV.: 2005), Emoción y ritmo: la visión poética de Manuel Gahete (J. Cenizo Jiménez: 2007), Miti urbani (M. Bianchi y M. Benvenuto: 2012) y La obra literaria de Manuel Gahete: en la estela del humanismo andaluz (A. Moreno Ayora: 2012).

Literatura infantil: **Ángeles de colores y Cosas que importan.**

Teatro: **Cristal de mariposas** (Premio "Barahona de Soto") y **Triste canción de cuna.**

Salvador Galán Moreu

DE IDENTITAS

Definitivamente no sé ser; resbalo

con frecuencia y aterrizo

en distinta postura,

sea de día o noche.

Si muriera ahora no sería el mismo hombre quien

hubiese muerto un segundo

más tarde.

Resbalo, me derramo por ti

si me abrazas

y te mancho

con mis colores incomprensibles.

Realmente yo no sé ser y nadie

puede enseñarme cómo.

La arena que me construye es ciertamente arena:

ni siquiera

gravilla, ni tan siquiera barro

-me escurro impunemente entre tus dedos-

No hay excepción,

no queda posibilidad, tampoco

tú puedes ayudarme.

Todos los cactus lloran sus espinos,

todos los burros sufren de herradura, yo pronuncio

mi nombre.

No quieras seducir

a quien varía el rostro en sus fotos de carné;

no pruebes

ningún líquido o fluido

de su leyenda dactilar;

nunca le confíes asilo burocrático.

Yo me alzo,

yo me lavo,

me diluyo pese a trámites,

cualquier deseo de ti

me aleja de este rastro higiénico

que es el último atisbo real de cuanto he besado.

Tú eres sólo una mueca y yo no sé,

de verdad que no,

si contigo a rastras,

conmigo ausente o nunca sin nosotros

-mira si somos espantosos-.

DOPPELGÄNGER

Miro el garbanzo muerto

de mi frente,

miro, oh joven

legumbre dormida, y te pronuncio:

somos un enjambre de hilos

enemistados que separa toda piel de los sueños.

Miro la roma punta

de mi lanza hasta decolorarla;

fabrico un escudo

sombrío o renqueante y le dibujo

dos corazones falsos:

el primero es un músculo rojizo y venoso,

y el que queda

no es diferente al clásico perímetro delineado

por dos jorobas laxas

con una sola punta como base.

Luego ya me da por pensar locuras:

una víscera aislada no anda

por el desierto; un dromedario es

más lento que las dunas más lentas;

chorradas de esas. Y también:

soy mi diente torcido, o digámoslo mejor así, *amo al extraño marfil*

quebrado y lo celebro.

Miro a la prostituta a quien protejo habitándome.

Reconozco ser su dominio.

Adoro su vestido rojo

siempre tan húmedo

pero el frío clausura nuestra ducha en saliva.

Cierro la boca porque yo silencio y no verbo.

GOTA/MIENTO

1

podrido el ornamento

de la noche

-metáfora capciosa de Dios sabe qué coño-

cruje como papel

su saliva

tan tímida

pidiéndome que calle

sin decir

2

pliegue recodo

vado arruga doblez

trenza o anverso

se esconde una poética

SALVADOR GALÁN MOREU

Licenciado en Psicología y autor de ***El Centro del frío*** *(Ed. Lengua de Trapo, 2011), IX Premio de Narrativa Caja Madrid. Ha colaborado con relatos, artículos y poemas en publicaciones como Espéculo, The Barcelona Review, The Gentleman Soldier, Efe 24, Río Grande Review o El cologuió de los perros entre otras... Para 2013 se espera la publicación del poemario,* ***Libro de Diabologán*** *en la Editorial Difácil, merced al XI Certamen Internacional de Poesía Martín García Ramos.*

Miriam Nisa

"Año 2001, la Srta. Nefer quedó desnuda por siempre de "alguien"
que supo amarla y dibujarla"

Garabato San Luis de Nefer

Alguien que dibujaba la catedral de Burgos a plumilla sin trabas,

sin que sus manos jamás tropezaran en un papel en blanco,

lugar donde construía el mundo a su antojo.

Para ella, por ella.

Alguien que sembraba gitanillo de Triana de claveles para ella,

por ella,

por su alimento.

Alguien que fotografiaba el corazón de una amapola para que no

muriese en el camino ----

hacia su sonrisa, la de Nefer, la que delineó con una sinuosidad

permanente,

para ella, por ella! ---

tatuajes de felicidad, a borbotones,

en la silueta de una vida,

la de ella, siempre por ella.

Alguien que pintó a la musa dormida en las cúpulas de San Luis

de los franceses, ofreciéndoselo después de una siesta de sueños,

chocolate,

y tinta,

la de ella y siempre por ella.

Alguien que partió a través de la vileza de un astro,

allá a la oscuridad,

borrando las coordenadas de un camino,

los trazos de un júbilo que dibujó,

Para ella,

y siempre

por ella.

De Garabatos del Aire

Garabato de la antiprimavera

El aroma de azahar miente,

Sólo percibo olor a estornudo a cloaca y a miseria.

El sol ya no es el que era----y se alarga

y te recuerda

que la lejanía ha florecido después del árido otoño

y que la vida disminuye cuando no hay nadie,

¡Tan nadie!

que la soledad se manifiesta como un nicho enfoscado

sin flor y sin nombre.

Que la soledad se magnifica----cuando miras

Y ves

a manadas de Nius correteando hacia camisetas blancas

y cristales de rebajas

Como depredadores----buscando pechos y precios

Esos que flotan encima de la vida como bolsas de residuos

en la superficie del mar.

¡Y quiero marchar!

Porque el sol me susurra encima del hombro adioses mustios

y la ruina de un agua que ya no existe para la simpleza de un beso

El aroma de azahar miente---- y abandono---

Caminando sin pétalos, sobre el ignífugo sol, cual tallo consumido

Hacia mi eterna antiprimavera

Sin agostos-----sin ruidos.

De Garabatos de la antiprimavera

Garabato Fronteras

Hoy no tengo recuerdos, ni posos de café,

ni el rostro pálido y desgastado de unos abrazos.

Hoy de nuevo estos raíles con un cielo amarillo

observan la tristeza de lo intacto.

Hoy no vino el tornero de mu cintura,

Hoy,

Sólo un abrigo, la pausa y el deambular un largo camino,

hoy mi cielo, un precipicio.

El hoy, que casi ya no existe, se anuda en mi garganta

como el cordón a un zapato.

Porque hoy no había sueño en mi bolso!

Hoy sólo fronteras!

Y un lápiz de labios que no pudo pintarme una sonrisa de cercanías,

Tan sólo raíles!

Tan sólo fronteras!

De Garabatos a Bukowski

MIRIAM NISA

Delineante, traza garabatos poéticos, plásticos y asimétricos de forma íntima a raíz de su formación técnica. Muy influenciada por la música de Wim Mertens, reconoce su primer garabato poético a principios de los 90 dedicado a una de las piezas musicales del compositor belga "Struggle for Pleasure".

Muy pronto saldrá a la luz su nuevo poemario ***Antiprimavera*** *(Soñando a Bukowski), en la colección "Noviembre"(Kronos Ediciones)*

Charo Prados

ALBORADA

Presidiendo mi cama, una isla solitaria con una sola casa.

Abandonada.

Mi amor duerme tranquila, yo reposo en su sueño.

Pero la luz del alba se hace aldaba en mis ojos.

Estirando las piernas, los brazos, este cuerpo,

vuelvo al día despacio, a la luz que amanece,

respiro las campanas de la iglesia del barrio,

dan las ocho.

Soy una mujer blanca, una casa sin nombre,

creo en un dios pequeño que acompaña mi paso,

y sigo dormitando.

Ya de pie la mañana

enciendo un cigarrillo, alzo el cuello, me arranco

de las sábanas tibias hasta el sol que me llama.

La paz en cuerpo y alma.

El mundo está bien hecho.

NOVIA ENTREGADA

A Rafa Téllez

Amo el cráter profundo de tu ombligo,
secreto hueco ardido, el que te unió a tu madre
mientras nadabas tranquila en las aguas templadas de su vientre.

Los volcanes cambiantes de tus pezones rojos,
su lava ardiente,
playas de arena fina.

Tu cabello negrísimo en el que hundo mis manos,
su ondulante, caliente cueva de amor,
medusa en que reposo.

Estos frutos salvajes que anidan en mis manos.

Arma secreta de tu risa amplia,
esos tus dientes grandes que muerden con cuidado
la raíz de mi cuello, mis orejas, mis senos.

Labios de sal, ojos abiertos, al acecho feliz
de mi piel erizada.
Todo eso que entregas cada tarde

como quien borda un lienzo a la usanza antigua,

novia entregada a los dioses que la aman.

ROSA DE MAYO

Esa forma tan tuya de treparte a mis brazos,

con olor a jazmín y a rosa nueva,

aquella de los patios de mi infancia.

Así llegaste, tras una larga espera,

a la altura secreta de mis labios

y a los hondos aljibes de mis ojos.

Ahora aquí estás, buscándome en la noche,

al sol del mediodía, en las mañanas

de los domingos claros, ya sin prisas.

Como rosa de mayo floreciente.

Y yo me dejo

llevar por las dos alas de ese dios

que estos días nos guarda y nos eleva

hasta qué alturas, qué honduras,

no sabemos.

Tenemos nuestra fe, nuestra inocencia,

recién parida a gritos,

nuestros años,

y esa nariz de niñas que nos dice

que ahora sí, que ahora sí,

que este viaje

podría conducirnos de la mano

hasta las mismas puertas de la muerte.

CHARO PRADOS

Desde muy joven se dedica a la poesía y participa en la antología coordinada por José Antonio Moreno Jurado : "Cultura y mimesis"(1981). Publica artículos de revista y edita poemas en revistas especializadas. En 1984 gana el I Premio de poesía de la Universidad de Sevilla con el libro **Como un espejo roto.**

Otras publicaciones: **El aire detenido (1997), La carpa de oro** *(2009),* **Tan alta soledad** *(2004)*

Rosario Troncoso

Restos de Dios bajo las uñas

No. Yo no quiero formar parte de esto.

De tanta estupidez tóxica.

De tanta miseria cerebral contagiosa.

Pobredumbre del espíritu:

la pandemia peor.

Edematiza el alma,

gangrena la voz,

cristaliza los sueños.

No. Yo no quiero formar parte de esto.

Hoy han encontrado mi cadáver

en avanzado estado de autocompasión

y restos de Dios bajo las uñas.

De "Juguetes de Dios" (2009)

Misantropía

"No mires a los ojos de la gente
me dan miedo, siempre mienten
no salgas a la calle cuando hay gente
¿y si no vuelves? ¿y si te pierdes?"

Golpes Bajos

Es la estupidez rosa de estos tiempos de apogeo

de la carne dura y la flaccidez de las ideas.

Es la alexitimia colectiva, el gran letargo

virtual de pantallas que ya lloran por nosotros.

Es el hiriente brillo de las joyas ajenas.

Es ver pasar la vida de otros, sin haber vivido.

Es el lenguaje hecho mil hebras de ruido a propósito.

Es silencio forzoso de todas las miradas

que saben, que conocen, que recuerdan, que olvidan.

Y la nieve seguirá sobre huesos, y cenizas

año tras año, invierno tras invierno.

Como en Auschwitz, por ejemplo…

Hay tantos motivos para renegar qué somos

que no hay vida suficiente.

No hay tiempo

para digerir tanto odio.

Mientras, esperamos, ebrios

de fácil desmemoria colectiva,

que llegue el tren cobarde del vacío.

ROSARIO TRONCOSO

Profesora en un instituto de Enseñanza Secundaria de Lengua y de Literatura, colabora habitualmente en diversos medios de comunicación como Onda Cero de Cádiz. Es, además, directora de la revista literaria y cultural "El Ático de los gatos". Ha publicado los poemarios **Hair de los Domingos**. (Editorial Padilla, 2006), **Delirios y Mareas** (Publicaciones del Sur, 2008), **Juguetes de Dios** (CVA Ediciones, 2009), **El Eje Imaginario** (Ediciones en Huida, 2012), **Yo no soy Dorothy** (CVA Ediciones, 2012)

En 2012 obtuvo el accésit en el XV Premio de Poesía Ateneo de Sanlúcar de Barrameda por la obra Reconstrucción.

GRÁFICO

MARÍA JOSÉ COLLADO ROMERO

HUMO

Sólo Grecia está por detrás de España
Los letrados demandan la retirada de la Ley de Tasas

Noticias

TEMPESTAD

Mª JOSÉ COLLADO ROMERO

Trabaja de administrativa en Sevilla, donde reside, mientras desarrolla su faceta creativa en diversos géneros: poesía, poesía visual, relatos y microrrelatos.

Publicaciones: **Monográfico de La Cuerda del Arco.**

Poemarios: **La luna en el laberinto, Arde la vida bajo el cobre lunar, Tapiz de agua y Brañidas sombras** (Ediciones en Huida 2012)

Premio de poesía del IV Certamen Internacional Traspasando Fronteras, Universidad de Almería, 2010.

Vicente Núñez: un poeta exigente

Marina Bianchi

Poeta extravagante y excéntrico, además de filósofo, Vicente Núñez desempeñaba el papel de actor principal en el gran teatro de la vida, en el metafórico escenario de Aguilar de la Frontera. Pero nunca caía en los excesos: su carisma seducía con naturalidad, tanto a la audiencia seleccionada capaz de entender sus palabras, como al público curioso que sólo quería verlo o escucharlo.

Su inmortal escritura no admite reglas preestablecidas: "No hay más lenguaje que el que hay desde ninguna concepción previa del lenguaje" (II, p. 284);[1] su obra sólo admite y transmite su personal punto de vista: "Soy ojo que te impongo la visión" (II, p. 44). Su trayectoria literaria irregular se construye alrededor del engaño deliberado de su metalenguaje, en un mosaico donde los libros son teselas, fragmentos necesarios a la visión global que se va construyendo mediante la superposición de diferentes niveles de mentira. El lenguaje innovador y autorreferencial, con sus neologismos, antinomias y paradojas, deja entrever la verdad a medida que la va ocultando: "No digáis mentiras. Mentid con la verdad en la mano" (II, p. 51).

El juego es evidente en muchos poemas, en los que frecuentemente Núñez elige un léxico que remite a la ausencia, al hecho de no estar en el verso, a la falsedad, como sugiriéndole al lector que tiene que buscar más allá de lo que percibe. En el silencio se esconde un dolor, un conflicto interior que quiere salir y llegar al alma de quienes se acercan a Vicente, para que sean sus amigos, su público selecto que no se contente con ver en su escritura la intensidad de los sentimientos. El poema número V de *Poblaciones* (I, p. 361),[2] uno de los pocos que todavía no he comentado en ninguna otra ocasión, compendia bien lo ante dicho:

Yo no sabía

lo que era borrarme en lo intacto.

La atmósfera huele a ausencias.

Esa hoja es un dedo,

una cola amarilla, el pájaro,

lo insomne de los muebles,

lo que se esfuma y duele

como una palabra roja.

El pretérito imperfecto del verbo del primer verso se refiere a una época pasada, cuando Núñez aún no conocía su propia escritura, descrita ahora como el acto de cancelarse en la pureza del verso. La poesía "huele a ausencias" porque la página se llena de metáforas elegantes que aparentemente mitigan el dolor, como "el pájaro" y "la cola amarilla" de una de "una leve estrella / que fulgió un breve instante" en el poema "Yo sé" (I, p. 155), de una cometa de papel lanzada debajo de la lluvia en la tesela "XXXII" (I, p. 218), o de "La gorriata" (I, p. 279) del homónimo libro. Pero detrás de la hoja hay un dedo escribiendo: el del poeta insomne, que por efecto de la prosopopeya transfiere su falta de sueño a los muebles que le rodean, y cuyo dolor hace que lo bonito se esfume y quede "la palabra roja" como la sangre, como la pasión, como el sufrimiento por un amor perdido o por una relación secreta que no puede ser vivida en plenitud y cuyas tareas "se consolidan / en la arena del fraude", como en "XXXIV" del libro *Rojo y sepia* (I, p. 338).

La melancolía acompaña a menudo los intensos versos de Vicente, aun cuando están llenos de ternura como el poema "XXX" del mismo libro (I, p. 334):

Soy un almendro,

porque él lee mis versos

bajo su amparo.

Cuando llora,

mis pétalos lo cubren.

Y a su vez la metáfora del almendro trae inevitablemente a la memoria otro poemario, *Himnos a los árboles* de 1989, que según muchos críticos, entre ellos Miguel Casado,[3] cierra la trayectoria poética de Núñez. En sus páginas, el escritor habla a los habitantes de Aguilar –los árboles– en segunda persona plural o en primera plural incluyéndose en la "tribu", en un monólogo interior en el que afloran algunas de las razones de su dolor ("Himno I", I, p. 257):

Porque vosotros habéis concurrido

a todas las iniquidades de mis huidas.

Porque surgís incólumes
en todos los recodos
de mis deserciones.
Porque me acuñáis
solícitos desde las edades
y os alojáis y encendéis en mi carne.
Porque os nutrís de mis infortunios
y respiráis extáticos
en la proximidad de las estrellas infinitas.

Y más adelante, en el "Himno IX" añade (I, p. 247):

Pero con qué obediencia acudo
a vuestra vana risa y despilfarro.
Erais los poseedores y los cobijadores,
y he aquí que os sorprendo enredados
en una tribu de rufianes.

Desde 1987, Núñez se dedica a otra forma de escritura, los sofismas, abandonando del todo el verso poco años después. El sofisma, la más brillante de sus formas comunicativas, marca la inseparable unión de oralidad y escritura en frases que expresan en su brevedad y sencillez las bases que componen el complejo universo de su filosofía literaria. Una vena humorística y sarcástica impregna los aforismos, cuyo propósito es contradecir cualquier expectativa del lector: mientras el vocabulario inusual se instala dentro de la frase y altera la sintaxis, poco a poco la realidad va perdiendo su significado previo, para dar paso a una dimensión en la que el significante no puede alcanzar la designación y el silencio dice más que cualquier palabra. En este nuevo mundo, la verdad y la falsedad se entremezclan, las mentiras se anulan mutuamente, el arte de la retórica pronuncia

sus sentencias. El idioma no comunica, sino que sugiere arcanos ocultos: "No hay conceptos siniestros, sino palabras que los convocan" (II, p. 263); "La sospecha es el hogar de la escritura" (II, p. 230). Entender el mensaje encubierto implica comprender que "El secreto de la existencia está en anular las realidades evidentes" (II, p. 93), para descubrir detrás de ellas el significado auténtico que habita el mundo del peculiar y exquisito poeta de Aguilar.

Nota bio-bibliográfica

Vicente Núñez Casado (Aguilar de la Frontera, Córdoba, 8 de junio de 1926 - 22 de junio de 2002) se acerca a la poesía a finales de los años 40, en la universidad de Granada. Tras una temporada en Sevilla, en 1952 se va a Málaga, donde se acerca a la revista *Caracola*. Dos años más tarde publica su primer libro, *Elegía a un amigo muerto* (Málaga, Imprenta Dardo - col. A Quien Conmigo Va, 1954), al que siguen *Tres poemas ancestrales* (Málaga, Cuadernos de Poesía, 1955) y *Los días terrestres* (Madrid, Rialp S.A., col. Adonais, 1957). Mientras tanto, colabora con *Caracola* y luego con *Cántico*.

En 1958 la muerte de la madre supone un trauma que, junto con la desilusión por la poesía que le roba la vida y la peculiaridad de su estilo que lo aleja de las modas literarias, concurre al abandono de la escritura. Vuelve entonces a Aguilar y se encierra en un exilio interior que termina más de veinte años después con *Poemas ancestrales* (Sevilla, Calle del Aire, 1980). A continuación, *Ocaso en Poley* (Sevilla, Renacimiento, Sevilla, 1982) marca el comienzo del éxito, confirmado por *Cinco epístolas a los Ipagrenses* (Córdoba, Diputación Provincial, 1984) y *Teselas para un mosaico* (Córdoba, Diputación Provincial, 1985). Tres años más tarde salen *Sonetos como pueblos* (Córdoba, Cuadernos de Ulía, 1989), *Himnos a los árboles* y la recopilación de artículos *El suicidio de las literaturas* (reunidos en *Himnos y textos*, Córdoba, Cultura y Progreso, col. Paralelo, 1989), a los que sigue *La gorriata* (Antequera, Luz de la atención, 1990).

Finalmente, el poeta experimenta una nueva forma de escritura, los sofismas, publicados en el *Diario de Córdoba* (4 de octubre de 1987 – 17 de julio de 1998, y 21 de diciembre de 2000 – 23 de junio de 2002) y en el *Correo de Andalucía* (15 de agosto de 1999- 20 de marzo de 2000), y luego recogidos en los volúmenes *Sofisma* (Sevilla, Renacimiento, 1994), *Entimema* (Málaga, Imprenta Sur, col. Llama de amor viva, 1997), *Sorites* (Córdoba, Asociación Cultural Andrómina, col. Plumas y palabras, 2000) y *Nuevos sofismas* (Valencia, Germanía, col. Ojo por ojo, 2001). Cinco años después de su muerte, saldrá la obra póstuma *Rojo y sepia* (Madrid, Visor, 2007).

[1] Las citas de los aforismos proceden de la edición de Miguel Casado: Vicente Núñez, *Poesía y sofismas II. Sofismas*, Madrid, Visor, 2010, a la que se refiere el número de página indicado entre paréntesis, detrás de la indicación del tomo: II.

[2] Las citas de los poemas proceden de la edición de Miguel Casado: Vicente Núñez, *Poesía y sofismas I. Poesía*, Madrid, Visor, 2008, a la que se refiere el número de página indicado entre paréntesis, detrás de la indicación del tomo: I.

[3] Véase el estudio introductorio a la edición citada (I, p. 19).

El sentido de la alteridad en Vicente Núñez

Leonor María Martínez Serrano

Pensar con una mente afilada y penetrante acerca del *ser*, y depurar el lenguaje: ese es el imperecedero y secular cometido de la poesía y la filosofía, que son discursos de lo bello y de lo justo. El poeta ipagrense Vicente Núñez encarna en su poliédrica obra la preocupación perenne por la poesía y la filosofía como formas incisivas de inquirir acerca del sentido último de la realidad. El suyo es un pensamiento poético y filosófico que indaga e ilumina las zonas ocultas de la realidad –esas que no se ven pero no dejan de ser importantes para el alma humana. Una de esas dimensiones casi invisibles a los ojos es *la alteridad*, que cobra un protagonismo inusitado en "Viaje al retorno", un poema que se nos antoja esencial en el corpus poético de Vicente Núñez. Jamás incluido en ninguno de los grandes poemarios que jalonan su trayectoria poética,1 "Viaje al retorno", poema de infinitos matices y sonoro sentido, nos arrastra, desde el principio y de un modo irresistible, hacia el ámbito de lo ignoto, lo prístino y lo ancestral.

Et j'ai vu quelquefois ce que l'homme a cru voir: con estas palabras a modo de umbral tomadas de "Le bateau ivre" de Arthur Rimbaud, comienza el autor su magistral poema. Vicente Núñez era sabiamente consciente de que él mismo era *un otro*, en el sentido en que Rimbaud afirmaba aquello de *je suis un autre* – esas palabras geniales que están en la base de la conciencia de uno mismo y que nos recuerdan nuestra ineludible y común humanidad con todas las criaturas vivas. El poeta es el que se borra a conciencia, el que se desvanece para dejar al lenguaje hablar *por* y *a través de* él en el sentido puramente heideggeriano. Y la poesía es una súbita presencia que sale al camino, es algo que nos asalta de improviso cargado de ecos de ancestralidad, de matices primigenios y antiguos, para iluminar zonas hasta entonces en penumbra de la realidad. Para Vicente, poesía y vida son una misma cosa, imposibles de desligar, porque la poesía transcurre en la vida y trata de penetrar el misterio del *ser*, o quizá porque la poesía forma parte del tejido de todo lo vivo, que incluye la otredad, humana y no humana. "Yo ya era un maya cuando partí de Palos", dice el memorable verso con que el poeta inicia "Viaje al retorno". Al igual que John Keats, Vicente Núñez era bien consciente de la importancia de la alteridad que encierra el concepto de *negative capability*, en virtud del cual el poeta es una suerte de catalizador a través del que se expresa la existencia toda. Hacerse huésped del otro era esencial en su obra para él, pues *ser* humano con todas las consecuencias quiere decir ser coherente con nuestra conciencia y hacernos cargo

de la humanidad del otro. Es esta *una sensibilidad por alteridad*, consciente de que no terminamos exactamente donde acaba nuestra piel, sino que nos prolongamos mucho más allá.

"Viaje al retorno" ensaya, pues, una vuelta al ámbito de lo prístino y de lo ancestral, a los orígenes, que Vicente Núñez sitúa en América, y constituye una indagación acerca de la alteridad. El *gran presagio* que es el mar separa como por un abismo infranqueable dos mundos contrapuestos: el Viejo Mundo y el Nuevo Mundo, o, dicho de otro modo, la soberbia cognoscitiva y las ansias de conquista consustanciales al espíritu ilustrado de Occidente, de un lado, y el ámbito de lo nativo y la sabiduría oral, lo primitivo, lo conforme con la naturaleza, del Nuevo Mundo, de otro lado. En esa vuelta a lo ancestral, la voz poética abraza ávida la vida palpitante que impregna el Nuevo Mundo y descubre con decepción el sinsentido de una vida inane que se consume entre libros y letras impresas: *"Toda mi miserable sabiduría de códices, / de estameñas y claustros, / se desplomó en añicos ante las rojas vidrieras / de Camagüey y Acapulco, / en los rudos collares de la gran ceremonia."* Y más aún: *"¿Qué hacía yo entre los traductores de Toledo / si las fiestas de Cuzco me aguardaban / entre relojes y candelabros?"* En este viaje al origen, que es también un viaje al conocimiento más ancestral y a la conciencia a flor de piel de la alteridad, la voz poética engarza una constelación de nombres reconocibles (Rubén, Cernuda, Berceo, Vallejo, Bécquer, Juan Ramón, Borges…) de poetas de ambos mundos, coronados por el genial Walt Whitman, el cantor de *Leaves of Grass*, que celebra incesantemente y con poderosa voz las gracias que adornan sin fin su América nativa. En el corazón palpitante de "Viaje al retorno", escuchamos al fin con corazón quedo el canto jubiloso al paraíso del Nuevo Mundo: quien parte de Palos siendo ya un maya siente un *fulgor delirante* en la sangre, descubre con los ojos atónitos una *luz anterior a la luz vista*, y nos recuerda que somos humanos porque existe *el otro*: *"Ciego no está quien al besar la tierra / recobra la mirada, / quien su lepra sumerge como un dios en las aguas / ocultas y sagradas de los cocos; / quien, tras largos destierros, / encuentra el paraíso perdido y la aventura. / Ciego no fui porque fui visto."* Y si la nómina de autores de ambos mundos cancela el tiempo, al final del poema asistimos a la aniquilación del espacio: Sevilla, Córdoba, Granada, Ipagro y Soria aparecen superpuestas en un mismo plano atemporal y fugitivo, son un mismo lugar y todos los lugares del mundo al mismo tiempo, mientras al fondo fulge un paisaje ancestral, irreal o mítico de *"árboles mágicos, / del caranday y de la ipecacuana, / y el hechizo secreto de las reales savias / que abrasan como hogueras ancestrales y súbitas."* En las raíces mismas del origen, en que no existen ni el espacio ni el tiempo, el poeta toma conciencia de que *"en la sabiduría de las estrellas / estaba el único camino"*, desde donde, dice,

"oí la voz inextinguible de los míos". Es el retorno a la común humanidad, inmutable e idéntica a sí misma pese el inexorable devenir del tiempo y la testaruda tiranía del espacio. Es la conciencia de la alteridad que afirma la inextinguible unión de todo lo humano y no humano.

Fernán Núñez, 14 de septiembre de 2012

---

[1] *Elegía a un amigo muerto* (1954), *Tres poemas ancestrales* (1955), *Los días terrestres* (1957), *Poemas ancestrales 1955-1970* (1980), *Ocaso en Poley* (1982), *Cinco epístolas a los ipagrenses* (1984), *Teselas para un mosaico* (1985), *Sonetos como pueblos* (1989), *Himnos y texto* (1989), *La gorriata* (1990), *Rojo y sepia* (2007, póstumo).Viaje al retornotomado de *Poesía y sofismas, Volumen I. Poesía*, edición de Miguel Casado, Madrid, Visor, 2008.

Grecia, la madre de Europa, la matricida

Salvador Moreno Valencia

El Partenón es el edificio cumbre de la Acrópolis de Atenas, y ésta, la representación de la quintaesencia de la cultura griega en la que nació la Europa de nuestro tiempo.

Curiosamente siendo la "madre" de Europa, ahora parece ser que es la hija la que comete matricidio, tal está el estado actual de Grecia en la que una gran parte de sus ciudadanos pasa hambre, no tiene trabajo, no recibe ninguna ayuda social, y el oligopolio -centrado en la sede del Banco Central, o mejor dicho del Bundesbank-, los presiona con la única idea, según mi neófita opinión, de convertir a Grecia en el laboratorio donde el oligopolio ensaya sus acciones para acabar con la democracia que, paradójicamente, naciera en el país heleno.

Grecia hoy en día no es ni la sombra de lo que fue, ya que como estamos viendo cada día el país se hunde cada vez más, teniendo en cuenta las políticas económicas que se están implantando, y sabiendo que la democracia allí -al igual que en casi todo Occidente- no es más que una pantomima, porque quien realmente gobierna son los bancos alemanes con la connivencia, tanto de los políticos alemanes como griegos, claro que a estos últimos no les queda otra, ya que cometieron el error, grave, según mi parecer, como lo cometió España en su día, de firmar el tratado de Maastricht:

"El Tratado va a tener una estructura basada en "tres pilares", según la jerga jurídica de los que lo idearon y redactaron. La metáfora utilizada es la de que el TUE tiene la forma de un "**templo griego**", que se sustentaría en tres pilares:

-el central, es el que se ha denominado el "pilar comunitario", es decir, el recogido en los Tratados comunitarios y sus diversas reformas, con sus instituciones con competencias supranacionales. En este pilar están recogidos el mercado único, la unión económica y monetaria, la PAC, los fondos estructurales y de cohesión...

-los nuevos pilares, los laterales, estarían basados no en unos poderes supranacionales, sino en la cooperación entre los gobiernos:

-Política Exterior y Seguridad Común (PESC)

-Justicia y Asuntos de Interior (JAI)"

Texto extraído de: http://clio.rediris.es/udidactica/maastricht.htm

Otra vez se da la paradoja de que este tratado tenga la estructura de un **"templo griego"**, y esté siendo Grecia el cobaya del laboratorio creado por los "mercados", definición creada para ocultar, tras de dicha palabra, las verdaderas identidades y entidades que están construyendo una Europa matricida donde la democracia solo es un concepto para aturdir a los ciudadanos, para engañarlos, para estafarlos, paradójicamente, haciéndoles creer que son ellos los que deciden en las urnas, lo que los elegidos cambiaran sin escrúpulos dando la vuelta a sus programas para favorecer al capitalismo aunque con ello se esté destruyendo al pueblo, al mismo pueblo que en las urnas parece haber votado, sin "saberlo", su propia destrucción.

"Grecia está siendo un laboratorio para Europa, piensan que las medidas que apliquen en Grecia puedan servir también para aplicarlos en los demás países que tengan ese problema de déficit".

http://www.kaosenlared.net/component/k2/item/28852-natassa-theodorakopoulou-syriza-grecia-est%C3%A1-siendo-un-laboratorio-de-experimentos-para-el-resto-de-europa.html

Si Europa y la democracia nacieron en Grecia, también parece ser que la crisis de deuda de la eurozona nació en Grecia. Casi tres años y dos rescates después, Europa debe decidir si da más ayuda al país o corta amarras con él, o lo que es lo mismo acabaría "asesinándolo", por tanto, cometiendo matricidio.

Quizás esta sea la mejor opción, la de que Europa elimine a Grecia de la UE, pero esto no es lo que se plantea el partido *de la coalición de la izquierda radical griega Syriza, en la que Natassa Theodorakopoulou* nos dice que es hora de hacer política para los ciudadanos y no para los bancos y los mercados como está sucediendo hasta hoy, y esta fórmula, está comprobado, solo beneficia a esos bancos y a esos mercados, y este beneficio va en detrimento de los del pueblo que es el que está sufriendo con las medidas adoptadas y aplicadas por el gobierno, afín, al capital y al poder del Bundesbank.

Y para terminar con esta breve redacción sobre los problemas económico-políticos de Grecia vamos hacerlo con una noticia totalmente alarmante que nos llega desde ese laboratorio en el que se ha convertido la madre de Europa y de la democracia:

"Bajo el incongruente nombre de Xenios Zeus (hospitalario Zeus en español), las autoridades griegas llevan a cabo una operación contra los migrantes sin papeles para detener lo que el ministro de Orden Público, Nikos Dendias, considera una invasión histórica de extranjeros.

Ya sabemos el peligro que este tipo de acciones conlleva, y para tener conocimiento sobre ello solo tenemos que echar un vistazo a la historia de Alemania y cómo se fraguó, tras la primera guerra

mundial, el nacismo de Hitler y lo que ocurrió después. Definitivamente, el ser humano es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra, con el agravante de que éste, como ser racional, no desconoce las consecuencias.

Grecia madre de la Literatura y la Filosofía Occidental

Europa tiene su origen, como hemos citado, en la antigua Grecia, considerada cuna de la civilización occidental –y puede que sea a su vez tumba de la misma-. Ya hemos dicho que para Occidente es el lugar de nacimiento de la democracia, la filosofía occidental, los juegos olímpicos, la literatura occidental, del estudio de la historia, la política, y es a Grecia y a sus pensadores a los que le debemos, además, los más importantes principios de las matemáticas y de la ciencia.
Este legado según la UNESCO es Patrimonio de la Humanidad, al menos, cosa tan importante es, de momento –no olvidemos que pasó en Irak con el expolio de las ruinas de la antigua Babilonia, o con la destrucción de más de un millón de libros etc.-, porque el oligopolio imperante en el mundo no dudará a la hora de hacer desaparecer cualquier vestigio de sabiduría que lo pueda poner en peligro.

Tras unos 2800 años de tradición literaria a través de varias épocas. La época clásica es la que más se suele relacionar con la literatura griega, que comienza en el 800 a. C. y mantiene su influencia durante el periodo bizantino, sin embargo la influencia del Cristianismo comenzó a engendrar un nuevo desarrollo de la palabra escrita. Muchos elementos de la antigua tradición milenaria están reflejados en la literatura moderna griega. No en vano tiene varios laureados con el Premio Nobel, Odysseas Elytis y George Seferis. Sin que por ello sean estos los únicos e importantes escritores griegos; tenemos que tener en cuenta a Nikos Kazantzakis, con el que Grecia tuvo que mover todas sus influencias para que no le otorgasen el Nobel de Literatura, entre las obras de este escritor, odiado y admirado por conservadores y revolucionarios con idéntica intensidad, caben destacar *Alexis Zorba el Griego; La última tentación* y *El pobre de Asís*. Otros de los escritores a tener en cuenta son Yannis Ritsos, y por supuesto no podemos olvidar a Constantino Cavafis, que es, sin duda, una de las figuras literarias más importantes del siglo veinte.

Tenemos que hacer un repaso a la Grecia preclásica, donde encontraremos las primeras obras de la tradición literaria occidental en los poemas épicos de Homero y Hesíodo; Safo y Píndaro son los representantes de la poesía lírica de la que parte la definición del género lírico como es entendido

actualmente en la literatura. Esopo creó su *Fábulas*. Todas estas innovaciones tuvieron una gran influencia en autores posteriores como Virgilio, influencia que podemos observar en la creación de su poema épico la *Eneida*.

Vamos ahora a la Grecia clásica donde tuvo lugar el nacimiento del teatro; en el que Esquilo introduce la ida del diálogo, dramatizando las relaciones entre los personajes creó el drama, destacamos su *Orestíada*, una trilogía que se considera la obra cumbre de su carrera literaria. Sófocles y Eurípides fueron grandes dramaturgos de los que cabe destacar, del primero, *Edipo Rey* y *Antígona* de la serie de *Edipo* y *Áyax;* y del segundo citamos *Medea, Electra*, y *Orestes*. No podemos olvidar a Aristófanes que escribiera comedias definiendo y desarrollando el concepto de comedia como forma teatral.

En el campo de la búsqueda filosófica, literaria y científica a través del moderno estudio de la historia, tenemos a Heródoto y a Tucídides, considerados los pioneros en este estudio. Así como Polibio fuera el primero en introducir el estudio del concepto militar.

¿Qué podemos decir, que no sepamos ya, de los grandes filósofos como Platón, que produjo literatura de los diálogos de Platón; y de su discípulo Aristóteles que concibió el primer criterio de crítica literaria en su obra poética, y fueron ambos los que dieron nacimiento a lo que hoy conocemos como ciencia política, o lo que es lo mismo: el estudio de la evolución y la crítica de los sistemas de gobierno? Qué necesarios serían en estos momentos en su patria Grecia, que pasa por uno de los peores momentos que haya vivido, tras las guerras que ha sufrido hasta llegar a lo que ha llegado a ser por consecuencia del abuso de los mercados obsesionados en acaparar ganancias mediante esta guerra moderna que ya no necesita de armas, sino que usa la economía como arma para colonizar, y quedarse con el botín excluyendo a los ciudadanos, oprimiéndolos y relegándolos al mero papel de números, esclavos del siglo XXI.

Ya lo dice en *Memorias de Adriano*, la escritora Marguerite Yourcenar, cuando en voz del mismo Adriano dice que la esclavitud jamás será abolida porque el ser humano es capaz de crear otras formas de esclavitud hasta ese momento conocidas.

Así que la Grecia moderna que naciera a partir de la revolución griega de 1821 y que se asentó con la independencia de la misma en 1831, tras la guerra que para tal fin tuvo que mantener contra el Imperio otomano, hoy en estos días está siendo devastada por otro Imperio –precisamente el mismo que se aliara con la clase conservadora con apoyo financiero convirtiendo a Grecia

en los primeros escenarios en los que se desarrolló la denominada Doctrina Truman-Solo que esta vez es el Imperio de Occidente el que amenaza con destruir el país heleno con sus políticas económicas, al menos como dice Marguerite Yourcenar en su libro, en este caso el Imperio–Mercado ha diseñado otra forma de conseguir esclavos, una estrategia con la que subordina a países como Grecia a sus dictados condenándolos a la miseria, no solo económica, sino intelectual porque ese Imperio–Mercado tiene como uno de sus principales objetivos acabar con toda cultura, con toda sabiduría porque sabe, reconoce, que sus grandes enemigos nacieron en Grecia y se llaman: Democracia, Literatura, Arte, Filosofía, Historia, Ciencia, Matemáticas etc.

¿Cometerá Europa el delito de matricidio contra su madre Grecia?

Fuentes consultadas:

Atlas Europa I, National Geografphic

http://clio.rediris.es/udidactica/maastricht.htm

http://www.kaosenlared.net/component/k2/item/28852-natassa-theodorakopoulou-syriza-grecia-est%C3%A1-siendo-un-laboratorio-de-experimentos-para-el-resto-de-europa.html

http://www.prensalatina.cu/index.php?option=com_content&task=view&id=538746&Itemid=1

http://www.comentariosdelibros.com/comentario-memorias-de-adriano-1192idl257idc.htm

http://www.mundohistoria.org/temas_foro/historia-desde-la-guerra-fria-hasta-la-ultima-decada/la-guerra-civil-griega-1944-1949

http://www.robertexto.com/archivo18/libros_guerra.htm

http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_independencia_de_Grecia

http://es.wikipedia.org/wiki/Grecia

http://es.wikipedia.org/wiki/Literatura_griega

http://es.wikipedia.org/wiki/Grecia

Breve indagación del lenguaje y la poesía en "La palabra que sana", de Alejandra Pizarnik

Alicia Esther Pereyra

Invocar a Pizarnik nos conduce a Barthes (2009), quien explora el lenguaje desde los discursos de la ciencia y la literatura erigidos en un *logos*, pero estableciendo como distancias la asunción diferenciada del lenguaje. Para la ciencia constituye un instrumento que debe transparentarse y tornarse neutro, y colocarse exclusivamente al servicio de la materia científica. Por su parte, la literatura requiere de un lenguaje que avance más allá de su función instrumental o de decorado de una realidad que la preexiste.

El lenguaje, sostiene, constituye el ser de la literatura, su propio mundo, ya que se encuentra contenido en el acto de escribir. Desmoronando aquello que se ha convenido en denominar "real", soporta la responsabilidad total del lenguaje, en tanto la ciencia sólo lo necesita, no está dentro de él como la literatura, que se realiza, se escribe, sigue a la mano, y por ello, al sostenerse en un cuerpo distinto, no encuentra su anclaje en el mismo deseo.

En esta línea, menciona Coseriu (1986) que el lenguaje constituye una realidad sin existencia concreta e inasible en sí mismo, como actividad humana doblemente manifiesta en tanto cognoscitiva y expresiva; al igual que la poesía, es objetivación inmediata de contenidos de conciencia. Plantea, desde esta perspectiva (1985), la identidad entre lenguaje y poesía como problema, en el que las funciones del signo lingüístico dan cuenta del significado conceptual generado por el sistema y la norma, para devenir en significaciones adicionales, que contribuyen al sentido de un texto, desenvuelto a su vez en las diferentes modalidades del uso lingüístico. Pero la actualidad de relaciones y significaciones se comprueba en el lenguaje poético, al que enuncia como lenguaje simplemente, realización de todas sus posibilidades, representación de su plena funcionalidad, en el que la poesía es el lugar de su despliegue. Dando cuenta de él, los invito a incursionar en el poema de Alejandra Pizarnik.

La Palabra Que Sana

Esperando a que un mundo sea desenterrado por el lenguaje, alguien canta el lugar en que se forma el silencio. Luego comprobará que no porque se muestre furioso existe el mar, ni tampoco el mundo. Por eso

cada palabra dice lo que dice y además más y otra cosa.

Lenguaje y poesía se encuentran en la actividad creadora que suponen. En el lenguaje confluye lo universal al interior de lo individual, y preexiste, al igual que la poesía, a la distinción entre verdad y mentira. Un mundo oculto a los sentidos de la poeta, cuya existencia no se encuentra supeditada a la furia en ese clamor o invocación desesperada, sólo se tornará accesible a través del lenguaje, pero reconociendo todo aquello que una palabra podría decir, que estalla en multiplicidad de significados, en su funcionalidad plena.

Pizarnik, a través de su poema, resiste mediante el lenguaje, el que le permite decir lo que le impide vivir, haciendo que las palabras se vuelvan otra cosa en el acto de escribirlas, renombrándolas, multiplicándolas casi al infinito, como aquella única morada donde habitar. Lo desautomatiza suprimiendo sus limitaciones, y por ello restablece su funcionalidad a través de su voz en un decir absoluto, poniendo en acto todas las posibilidades del lenguaje mismo, sin esperar que "*un mundo* – su mundo- *sea desenterrado por el lenguaje*". Perturbando la lengua, activa todo su potencial de significado para abrazar la cosa misma, conjurando minuciosamente la inhospitalidad de los sentidos únicos, abriendo con su poema cierta pluralidad de significaciones insospechadas. Más aún, como realización constituida por la acción de escribir, opera desde y hacia la búsqueda constante e incluso insatisfactoria de retransformación del signo, no ya orientado a dotar de sentido a las palabras, sino a abarcar el sentido mismo de las cosas.

Pizarnik intuye, cree, sabe, que el sentido de las palabras no es más, ni menos, que forma; de allí que su lenguaje aspira, antes que a representar lo real, a significarlo, ya que "*cada palabra dice lo que dice y además más y otra cosa*".

Referencias bibliográfica:

- Barthes, R. (1999). «El mito como lenguaje robado», en *Mitologías*. México: Siglo XXI.

- Barthes, R. (2003). «Écrivains» y «Écrivants», en *Ensayos críticos*. Buenos Aires: Seix Barrial.

- Barthes, R. (2009). «De la ciencia a la literatura», en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona / Buenos Aires: Paidós.

- Coseriu, E. (1982). *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos.

- Coseriu, E. (1985). «Tesis sobre el tema "Lenguaje y Poesía"», en *El hombre y su lenguaje: estudios de teoría y metodología lingüística*. Madrid: Gredos.

- Pizarnik, A. (2001). «Infierno Musical», en *Poesía completa*. Barcelona: Lumen.

ESTÉTICA DE LA SIMETRÍA:
La fotografía ante la pintura

Jorge Fernández Gonzalo

La simetría, el orden o la perspectiva, son creaciones culturales que el artista añade a la realidad, herramientas con que organizar su entorno a partir de los materiales del arte. Con las propuestas de Leon Battista Alberti, en pleno siglo XV, la mirada acaba incluida en las representaciones artísticas: es el nacimiento de la perspectiva moderna. Recuerda Régis Debray que los egipcios tuvieron una perspectiva por registros, los indios una perspectiva radial, los chinos y los japoneses a vuelo de pájaro y los bizantinos una perspectiva invertida. En la Edad Media, el objeto era Idea, y la pintura representación de ese escenario fantasmático. No existían las sombras, los relieves, porque la condición matérica rebajaba las producciones pictóricas al orden de lo puramente observable. El arte –o algo parecido a lo que hoy entendemos como tal– era idea y alegoría. Pero el Renacimiento trae el orden y la mirada, los ajedrezados de la perspectiva, hasta poner al ser humano en el epicentro del fenómeno artístico y constituir así el paradigma visual de occidente, que siglos más tarde llevará a Berkeley a disponer su conocido axioma: *ser es ser percibido*.

No obstante, el arte aún estaba irradiado de un trasfondo de neoplatonismo que situaba la creación en el orden de las construcciones impostadas. El pintor renacentista o barroco no pinta el árbol que ve, sino la idea de árbol, el árbol prototípico bajo una luz increada. Da igual la distancia del objeto del punto del observador: todas las hojas son (están) en el árbol, y todas son representadas, una a una, artesanalmente, aunque la mirada no alcance a distinguirlas en la lejanía. Mirar no es ver: ver es la facultad de percibir, mientras que la mirada está condicionada históricamente. Mirar supone, por decirlo en términos nietzscheanos, una *voluntad de poder*, y por lo tanto constituye el acto que pone en relación nuestro sentido visual con el exterior, modificándolo constantemente y elaborando sus propias coordenadas de verosimilitud. La imagen es «lo verdadero»: he ahí la importancia epistemológica de las máquinas visuales de los últimos doscientos años.

La llegada de la fotografía alteró la función de la pintura y sus propiedades representativas. La máquina visual rompe con la tradición pictórica e instaura un nuevo orden, una voluptuosidad de la mirada que desvelará nuevas disposiciones y ordenaciones en lo visible. Realmente, el fin de la fotografía no ha sido buscar las simetrías, sino que por sí sola justifica el camino inverso: desentrañar las irregularidades del mundo que escapan al ojo humano, aquello que Walter Benjamin

llamaba el «inconsciente óptico», el poso residual que huye ante la mirada, pero que permanece ahí, a la vista de todos, oculta en su exceso de visibilidad. Un claro ejemplo del funcionamiento de este inconsciente óptico queda demostrado en las famosas fotografías de 1872 de Eadweard Muybridge sobre el movimiento de los caballos de carreras. El ojo humano no logra atisbar la verdadera naturaleza de su galope, el cual es capaz de sobrevolar unos instantes sobre el suelo. Hasta aquel entonces, no podía concebirse que los caballos cabalgaran sin un punto de apoyo. El trabajo de Muybridge logró captar varias imágenes en las que el animal no sustentaba ninguna de sus patas sobre el suelo. La fotografía ganó su primera gran batalla como fuente de conocimiento.

Por su parte, la pintura había tenido hasta entonces la obligación de alterar la realidad, construir un marco de sentido, una composición visual ajena a la visión y perteneciente a la idea. No es extraño que naciera, junto a la fotografía, el movimiento impresionista. El ojo mecánico del objetivo se enfrenta a la óptica humana. Entonces, ¿cuál habría de ser la función *artística* de la fotografía? O mejor dicho: ¿cómo crear a partir del objetivo? Roland Barthes habló del *punctum*, de esa propiedad aurática de la fotografía que sacudía al espectador, aquello que, justamente por estar de más, por sobrevenir a la fotografía, le otorgaba un acabado artístico a la obra. Un peculiar ejemplo de esta búsqueda del *punctum* barthesiano lo encontramos en la obra de la fotógrafa Elizabeth Esteso Quirós (http://www.eliesteso.blogspot.com.es/). A través de su producción se muestra una *estética de la simetría*, alejada, no obstante, de la concepción griega de orden y mesura, pues es justamente en la artificiosidad del trabajo del fotógrafo que el equilibrio se descubre como pérdida o fatalidad. O como afirma la autora, en tanto que *imposibilidad*. El encabezado de su blog personal («el equilibrio es imposible») actúa como suplemento verbal, como añadido que ofreciera la colisión entre un lenguaje que irradia de imposibilidad el producto obtenido, de forma muy similar a como sucedía en el famoso cuadro de Magritte *Esto no es una pipa*. Esto no es equilibrio, aunque encontremos una perspectiva clásica y un punto de fuga perfectamente centrado, pues es la ardua búsqueda de la imagen perfecta la que condiciona los logros obtenidos y despliega la imposibilidad del arte como esencia misma del arte. El técnica fotográfica asume de este modo la misión de deconstruir sus propios basamentos logocéntricos al mostrarnos *lo imposible* de sus posibilidades representativas, la negación del equilibrio por la elaboración o captura de simetrías. Si la fotografía documental muestra lo verdadero, el destino del artista fotógrafo es justamente indicar la impostación de su propia herramienta y conquistar, de este modo, la irrealidad.

Fotografías: Elizabeth Esteso Quirós (http://www.eliesteso.blogspot.com.es/)

Enrique Barrero
Translated by John Poch

I

-Mi lucha, mi verdad, mi Dios cercano,

dulce Señor del tiempo y de la herida-

escribe los renglones de mi vida

con el pulso invisible de tu mano.

Mira que se hace el yugo cotidiano

y dispone la angustia su embestida.

Mira que viene el tiempo, ya sin brida,

y es hoy presente lo que ayer lejano.

Claro Señor del alba y de la bruma,

borra en lienzos de mar y blanca espuma

esta oración escrita sobre arena.

Que sepa, cuando acabe mi camino,

que si abriste tu pecho a mi destino

por tu amor existir valió la pena.

I

-My truth, my Paraclete, my strife,

sweet Lord of time and of the wound-

rule and inscribe the lines of my life

with the invisible pulse of your hand.

Look what becomes each day's yoke and how

it makes a way for the rush of useless fear.

Look at the hours come unbridled now.

What yesterday was far-today how near!

Surely, Lord of dawn and of the mist,

with white foam and the sea, reave

this prayer written in the sand.

You know when my road has found its end,

that if, by your love, you open your breast

to my destiny, to be was worth the grief.

II

Escucha esta oración. La llevo escrita

a golpe de silencio en la mirada

y lenta y silenciosa, demorada,

mi boca lentamente la musita.

No tardes, mi Señor. Ven a la cita

de este sol que me nace en la alborada.

Esparce en esta tierra desbrozada

tu semilla sencilla e infinita.

Dime ya qué me quieres, en qué senda

pretendes que la sangre se me encienda

y escale hasta la cima de tu nombre.

No tardes, mi Señor, porque me asola

como al mar el murmullo de una ola

este viejo cansancio de ser hombre.

II

Listen to this prayer. Written, I raise it

to the silence of your gaze, that blow,

and silent, and delayed, and slow,

my mouth slowly sighs to say it.

Do not delay, my Lord. Come meet

me born in the morning sunlight's glow.

In this land cleared for farming, sow

your infinite and simple seed.

Now say you love me, and in that way lay claim

so that my blood incinerates me

and climbs to the peak of your name.

Do not delay, my Lord, because it devastates me-

like the wave's low rumor by the sea-

this old man tired of my humanity.

ENRIQUE BARRERO RODRÍGUEZ

Profesor Titular de la Universidad de Sevilla. Entre los títulos poéticos que ha publicado hasta la fecha destacan **El tiempo en las orillas** (Colección Adonais), **Poética elemental** (Renacimiento), **Fe de vida** (Colección Ángaro de Poesía), **Liturgia de la voz abandonada** (Cuadernos de Sandua, Cajasur), **Instantes de la luz** (KRK Ediciones) y **Los héroes derrotados** (Fundación Valparaíso), junto con poemas publicados en revistas literarias como Renacimiento, Extramuros, Suspiro de Artemisa, Hilos de Araña o Piedra del Molino.

John Poch
Traducido por José de María Romero Barea
From La Giralda: Love poems of Andalucia

Sevilla

Sign your name on a hundred tangerines
and leave them around the city. Please, in orange
trees, hang a dozen to mess with children
and nature. Your perfume tastes like windchimes.

Jam and turn the rusty knife of your flamenco
through a concrete block when you are getting on
in years. For now, in the shadow of the bridge to Triana,
where no one has ever pledged love, pledge love.

From libraries, men in suits come for you with tickets.
They are not joking. You have been invited to come
and read old maps while they watch for your hands
that can hold the ten sides of the tower of gold.

The clock on the artillery factory holds fast at 7:30
and its weather vane of a man with a rifle
is stuck. But your love moves, and before you sleep
and fall into your dreams of storm-chasing, know

the tobacco factory has been turned into a school
where we can learn what happens after love.
Still, these buildings anchor history to air. Look
across town. A bullfight escalates into white hankies.

The people want an ear and ears, if possible,
and then they want the weight of death in white
on a chalkboard. They want you to write it,
extending your slender arm and calf.

What are the names of the mysteries?
A ceramic bell. Water without shame.
Lucks, plural. Sword heaven. Candles
on a hat. A peacock in a brass scale.

People believe that judgment comes like a man
dancing behind a whip on the backs of two horses
while the president-of-the-bullfight can only think
of his handkerchief, but these men are as bland

as the palm in your hand. You hold a shield
over the entire city and your belly is full
of the surprising child of poetry. The tourists
and the street-wise circle below, some rising,

some falling like your very DNA, some children,
some old, some horses, some women beguiling
with rosemary, some lost in the ancient idea of a bit.
Myself, I like your hair up. I like an engine.

A car of fire. A car of earth. A car of water.
A car of common happiness. I would like
to drive you crazy. If you think I will not build
you a house around a box of antique nails,

think again. I will never grow accustomed
to the dance where you kick your own long black skirt.
Your torso demands the sudden striking of palms.
The wooden floor hates your brutal shoes.

From your bronze posture, smile down
at our ceilings edged with curves and lit crystals
as we might look at a good white frosting.
Saint of housewives subduing stoves and dragons,

they named a city after your frying pan. Your apron
is a pristine miracle, and your hair pulled back
says you are just about to get serious.
Will you be patient with your knife?

My spine is a sword hidden in your blankets.
Your spine presides over the ministry of air,
and I love your police. Build a museum
on millstones, and curate anchors and tile.

For art has become an advertisement for art
hung from a black cathedral, a scrim like a nighty
for the third largest church in the world
whose pillars weigh so much they are sinking

into the earth, like we all do. Name
some date you want to go horizontal.
History is the building in front of us.
History is a good word in the day of strangers.

History always happens somewhere else
we hope, except when your dress flutters.
For what is a man to a cloud or a mountain,
and when will your eyelash fall on me?

While others fold steel into steel for a month,
sharpen it, and cut the throat of death, we prefer
the triumph of the dead preferring honey
to its nectar youth. We appreciate blood. Come down.

Boats of gold, cocoa, tropical birds, and the future
of smoke will come knots of miles and months fighting
upstream toward one stone tower, but remember
blood is the price and will be the price. Before love,

let's drift like history, in a river like schools
of freshwater fish, like the blood of six bulls
through the old stone street and into a pipe
on the Guadalquivir all the way to Sanlúcar.

Sevilla

Pon tu nombre en cientos de mandarinas
y suéltalas por la ciudad. Si quieres, en los
naranjos, cuelga una docena para que jueguen los niños
y la naturaleza. Tu perfume sabe a campanillas.

Hunde y tuerce el filo oxidado de tu flamenco
en un bloque de cemento cuando te haces mayor
en años. Sobre todo, en la sombra del puente a Triana,
donde antes nadie ha jurado amor, jura amor.

De las bibliotecas, hombres en traje se te acercan con invitaciones.
No es broma. Te invitan a entrar
y leer mapas antiguos mientras vigilan tus manos
que pueden abarcar los diez lados de la torre del oro.

El reloj de la fábrica de artillería está parado a las 7:30
y su veleta que es un hombre con fusil
está atascada. Pero tu amor se mueve, y antes de dormir
y soñar sueños en los que cazas tormentas, debes saber

que la fábrica de tabaco se ha convertido en una escuela
donde aprender qué pasa tras el amor.
Y así, los edificios anclan la historia al aire. Ve mirando
por la ciudad. Una corrida se agrava en pañuelos blancos.

La gente pide orejas y más orejas, si es posible,
y luego pide el peso de la muerte en blanco
sobre una pizarra. Piden que tú lo escribas,
alargando tu esbelto brazo y pantorrillas.

¿Cuál es el nombre de los misterios?
Una campana de cerámica. Agua sin pudor.
Suertes, en plural. Espada el cielo. Velas
sobre un sombrero. Un pavo real sobre una balanza de metal.

Todos creen que la justicia llega en forma de hombre
que baila tras un látigo a lomos de dos caballos
mientras el presidente-de-la-corrida solo piensa
en su pañuelo, pero estos hombres son tan suaves

como la palma de la mano. Sostienes un escudo

sobre la ciudad y tu vientre está repleto

del sorprendente hijo de la poesía. Los turistas

y el círculo callejero que les rodea, unos subiendo,

otros cayendo como tu ADN, unos niños apenas,

otros viejos, unos caballos, otras mujeres mintiendo

con romero, unos perdidos en la antigua idea de poco.

La verdad es que me gusta tu pelo hacia arriba. Me gusta una máquina.

Un coche de fuego. Un coche de tierra. Un coche de agua.

Un coche de felicidad común. Déjame

llevarte a la locura. Si piensas que no voy a construir-

te una casa alrededor de una caja de clavos viejos,

piénsalo otra vez. No voy a acostumbrarme nunca

a ese baile en que pateas tu larga falda negra.

Tu torso exige ese súbito toque de palmas.

El piso de madera odia tus brutales zapatos.

Desde tu postura de bronce, sonríes

a nuestros techos ornados de curvas y cristales encendidos

mientras podríamos mirar a un buen y blanco helar.

Santo de las marujas que somete hornos y dragones,

pusieron el nombre de tu sartén a la ciudad. Tu delantal

es un milagro prístino, y tu pelo hacia atrás

dice que estás a punto de ponerte seria.

¿Serás paciente con tu cuchillo?

Mi columna es espada oculta entre tus mantas.

Tu columna gobierna el ministerio del aire,

y amo tu policía. Haz un museo

sobre piedras de molino, y agrupa anclas y azulejos.

Porque el arte ya no es sino publicidad del arte

colgado de una negra catedral, tela que es camisón

para la tercera mayor iglesia del mundo

con pilares que pesan tanto que se hunden

en la tierra, como nosotros. Nombra

una fecha si quieres que sea horizontal.

La Historia es la construcción frente a nosotros.

La Historia es la palabra justa en el día de los extraños.

La Historia siempre sucede en un lugar distinto

al que imaginamos, menos cuando tú cimbreas tu falda.

En definitiva, ¿qué es un hombre comparado a una nube o una montaña,

y cuándo dejarás caer tus pestañas sobre mí?

Mientras otros pliegan acero sobre acero un mes,
lo afilan, y le cortan el cuello a la muerte, nosotros elegimos
el triunfo de los muertos que eligen la miel
frente a su juventud nectárea. Nos agrada la sangre. Baja.

Barcos de oro, cacao, pájaros tropicales, y el futuro
del humo vendrá en nudos de millas y meses remontando
el río hacia una torre de piedra, pero recuerda
que la sangre es el premio y será el premio. Frente al amor,

vamos a la deriva como la historia, en un río como escuelas
de peces de agua dulce, como la sangre de seis toros
por la vieja calle de piedra y dentro de un caño
sobre el Guadalquivir hasta llegar a Sanlúcar.

La Giganta

The injured, pitted, pigeon-stained,
diesel-exhausted granite of the gothic cathedral's exterior
soaks up the shadows, yet
the pinks of granite warming early morning,
the pinks in the flower bed,
the pinks of the wings of her illusion,

and the pinks of the dead pigeon

in the plaza of triumph blush.

After all, our lady doesn't live far

from the little corner of art.

Professor of faith, she is not troubled

to stand on a symbol of the world.

If she let down her hair,

could you stand the apocalypse?

Her copy exists in her evening shadow

where her favorite couplet is oranges/horses.

Keys, castles, gates and eagles

have become her decorations,

and her shins are made of lions.

Broken-faced griffins strain to howl water,

and sculptors have chiseled many fires from stone,

but try carrying a bronze sash forever.

Blind as the ecstasy of eye shadow,

she is another name for weather.

She suffers for a look, timeless,

something rising to meet her

in a ribbon spiraling, something

like men desperate to see

a city from a tower and live.

You know who to call

if your plow runs into a Roman column

or if you need a human flame for a minaret.

You know a breastplate of righteousness when you see it.

She is lament, proverb, and song

above her bells above the name of God.

La Giganta

El herido, picado, sucio de palomas,

carcomido de diesel granito del exterior de la catedral gótica

absorbe la sombra, y aún así

los rosa del granito recalentado bien temprano,

los rosa en el lecho de rosas,

los rosa en las alas de su ilusión,

y los rosas de la paloma muerta

en la plaza de triunfo enrojecen.

Al final, nuestra dama no vive lejos

del rinconcillo del arte.

Profesora de fe, no le preocupa

alzarse en símbolo del mundo.

Si se soltara el pelo,

¿serías capaz de aguantar ese Apocalipsis?

Su copia vive en su sombra vespertina

donde su rima favorita es naranjos/caballos.

Llaves, castillos, gatos y águilas

Son ahora su decoración,

y sus espinillas están hechas de leones.

Grifos cariacontecidos se descoyuntan aullando agua,

y escultores han tallado muchos fuegos en la piedra,

pero prueba a llevar siempre encima un manto de bronce.

Ciega como el éxtasis de una sombra de ojos,

ella es otro de los nombres del tiempo.

Sufre si la miras, eterna,

algo se alza para saludarla

en espiral de cintas, algo

parecido a hombres desesperados por ver

una ciudad desde una torre y vivir.

Ya sabes a quién llamar

si tu arado choca contra una columna romana

o si necesitas una llama humana como minarete.

Sé de un peto de rectitud cuando lo veo.

Ella es lamento, proverbio, y canción

sobre sus campanas sobre el nombre de Dios.

JOHN POCH

Profesor de inglés en el programa de escritura creativa de la Universidad de Texas Tech. **Dolls** (editorial Orchises, septiembre de 2009), es su último libro de poemas. **Two Men Fighting with a Knife** (Ed. Story Line, 2008) ganó el premio Donald Justice. Su primer libro, **Poems** (Orchises, enero de 2004) fue finalista del premio PEN/Osterweil. Ha publicado sus poemas en la revistas literarias Ploughshares, Paris Review, The New Republic, Yale Review, Iowa Review, Agni, entre otras. Fue durante diez años editor de la premiada revista literaria 32 Poems.

COMBRAY

Bajo el nombre de **Combray** se resguarda Raúl Burrueco, músico que lleva ligado a la escena musical de Sevilla desde hace muchos años. Con un turbio pasado de bandas, finalmente encontró asiento como guitarrista en el grupo *Tannhäuser*, con quien no le ha ido tan mal.

Con **Combray**, su proyecto en solitario, da salida a una serie de sensaciones musicales quizá demasiado intimas para reflejarlas en una banda. Un estilo de hacer música propio y personal, mucho más libre, basado en la inmediatez de una sensación o la intuición de improvisar mientras se graba una idea. Obras que solo pueden desarrollarse en un estudio casero, abandonarlas en el tiempo, sin una meta fija para volver a retomarlas. Dejarlas inacabadas y acabarlas al mismo tiempo. El gusto por un sonido lo-fi, reconocible, la propia inexperiencia con los sonidos y frecuencias, la aleatoriedad, los ruidos que se cuelan, la poética de lo cotidiano, acústicas y pedales…

En su bandcamp podéis escuchar los temas divididos en dos trabajos, el primero se titula **'La Noche Entera'**, del 2010, y en Julio de este año aparecen 6 canciones bajo el título de **'Catedral'**, con una preciosa portada.

http://combray.bandcamp.com/

Emiliano Martínez

Distancia (del lat. distantĭa)./ 1. f. espacio o intervalo de lugar o de tiempo que media entre dos cosas o sucesos. (fuente: RAE)

para recorrer cualquier mundo es imprescindible el parpadeo. este término puede utilizarse con un fin científico (quiero decir que el olvido es un imposible, entonces olvido para comprobarlo. luego, no tengo herramientas que puedan confirmar lo dicho. el significado se precipita y el resultado es tan imprevisible como constante: volvemos a recordar).
o bien como herramienta natural para fraccionar tu nombre en partes y así descifrarlo.

bajo otra constante que no acepta doctrinas, tomo aire, me sumerjo en el vaivén acuoso y enumero: recolectarte paciente para mí, desde el fondo, cada trozo tomará una vida.

(el parpadeo) es una función esencial del ojo que ayuda a difundir a través de las lágrimas y eliminar los irritantes de la superficie de la córnea y la conjuntiva.

escribir es una acción racional pero, qué queda ahí de mecánico en ser hombre?
te escribo: en el ahogo, los peces viven.

ya no digo mar sin reclamar espuma. no con los ojos que antes -cuando el parpadeo era una medida donde todos los metros posibles se volvían acrónimos- palidecían.

1(00)- 100 metros y así podríamos continuar. podríamos continuar. nadie nos daría una medalla por eso. pero ahí estaríamos, triunfantes en el brillo del anonimato.
he dicho mar en el silencio del parpadeo. antes, enumeré los instantes de una tormenta:
notaste la voz de tu nombre escrito en la superficie inestable de cada ola?

la velocidad media de un parpadeo es de 300 a 400 milisegundos.

cuando era niño, en las tardes de gripe venía a casa un amigo de la escuela. traía con él su computadora (ordenador le dicen acá) *sinclair zx-spectrum*.
tardábamos mucho tiempo en cargar los juegos que venían en aquellos cassettes. así nos pasábamos las tardes de invierno y gripe en Montevideo.
una vez intenté reprogramar uno de los juegos. dotarlo de otras cualidades, transformarlo. modifiqué su código fuente con unas pocas nociones que aprendí leyendo el manual de la computadora. en realidad, estaba experimentando sin mucha noción de lo que hacía.
aún me sucede con algunas cosas.

[10 print "tengo" + ("hambre " and comida<0)+("frio " and temperatura<10)]

sólo que entonces éramos niños. yo tenía gripe, jugábamos con la computadora y mi madre leía en su cama a Isabel Allende. Chile era el mismo chile que ahora pero con el silencio de los muertos. en tanto mi tierra -y lo que yo pisaba - se iba fosilizando.
pasa un coche por el estacionamiento. allá abajo no hay huellas. es ilusoria la percepción de la distancia cuando subimos y nos quedamos mirando desde una terraza simétrica con baranda: nos sentimos seguros. tocan bocina (creo que acá le dicen *claxon* como en estados unidos y en algunos países de Centroamérica).
pienso que podrías estar nadando, como una junta del pavimento, en línea recta.

en Estados Unidos sin embargo, un año antes de que las derribaran, yo vi en el piso 107 la sombra de un funambulista y abajo, carnívoras e histéricas las hormigas con hamburguesas envueltas, mirando el papel mate reciclado. no sentía vértigo. sin bocinas o sonido posible, la ventana no fue un filtro ni un límite (tengo en el pecho magnético un sonar que acompaña a las personas sin amparo). Puedo atravesar el vidrio de una mirada.

estos hechos en apariencia aleatorios y desvinculados (tocar bocina, mi infancia, el world trade center un año exacto antes de derrumbarse, o el libro con mi letra en República Dominicana) forman parte de un mismo acontecimiento: son en este instante un parpadeo, la materia indivisible del recuerdo.
300 a 400 milisegundos donde siempre triunfa lo que ha sido.

las pestañas capturan la mayoría de los irritantes
antes de llegar al globo ocular.

no diré que estoy herido de vos. en la superficie de mi córnea navega tu sueño y es la cara del mundo al despertar de su centro. olvidaste tus lentillas en el fondo del agua. puedo verlas.
dice Agustín que "entre el centro y la idea de centro/ hay un error de un par de milímetros". el problema es de los centros de no más de un milímetro de radio, si los consideramos circulares.
mi córnea es un centro sin medida constante. rasgada en el ardor profundo del cloro regulado y asertivo que me nada por adentro. seré un pez de látex cuando me invente?

libre. liberada de pi, de radio y cuadrado, de fracción 2. unitaria. reconstruida. amante. estás en mi córnea imprecisa y dilatada.
cuál es la medida?
no lo sé.
la herida -sin nombrarse- existe?
no lo sé. yo solo hablaba de distancia.

cuando los ojos se centran en un objeto durante un período prolongado de tiempo, como cuando se lee, la tasa de parpadeo se reduce

ejercito el sonido de mi respiración bajo el agua. el tono reverbera en el fondo con lentitud enraizada. no descifro el sonido pero asciende.
tengo un sonar magnético en el pecho y abajo, tus lentillas. los músculos se tensan y se liberan. se ablandan, se autoregulan, se traccionan. te nombro.
es relativamente sencillo advertir esta temperatura creciente. la falta de equilibrio en cualquier sistema vivo –también en la piscina sin humanos-. si el agua hierve cambia de sabor al instante.
no diré que estoy herido de vos. no podré decir que yo, abierto el pecho contra el agua suelto estas señales ferrosas reclamando el eco. náufrago de vos, hirviente de vos en cada bocanada que destruye la propiedad de acercarte. eso está escrito.
como el centro de la tierra (su radio: *6.376.000.000 de milímetros* medidos por el ecuador, conjunto abierto, libre, liberado. músculo y fórmula sin acierto). está escrito.
el error es una ilusión a ser olvidada.

el parpadeo de los ojos puede ser un criterio para el
diagnóstico de las condiciones médicas.

continuamente, estamos diciendo otra cosa.
parpadeamos involuntarios. nos sabemos tan inconclusos como la capacidad de observarnos (podríamos definir el parpadeo como el acontecimiento comprendido entre dos sucesos: observar [parpadeo] observar. el lugar o el tiempo donde se materializa la distancia).
observo tu vientre y parpadeo. estoy midiendo. estamos lejos. los conjuntos nulos también existen si niegan su radio.

vos leerás: no el momento cuando sale el sol por la mañana, sino al abismo de cualquier tarde, de cara al brillo del mar que apenas se ha inclinado en su matemática incierta, cierro los ojos y se detiene tu recuerdo. pienso la forma que tendrá el sueño de todos tus hijos: eso es el tiempo midiendo otra distancia.

y yo, estoy enfermo.

los bebés no producen lágrimas durante su primer mes de vida. duermen
una cantidad significativa más que los adultos y, como se comentó
anteriormente, los ojos fatigados parpadean más.

suenan *the magnetic fields/ all my little words.*
http://www.youtube.com/watch?v=HjHI06eN4co

se ilumina la quietud del agua en la piscina.
pestañeo.
en el campo, la noche alcanzará al silencio.

/las notas en cursiva sobre la margen derecha pertenecen a Wikipedia.

EMILIANO MARTÍNEZ

Entre los años 2004 y 2006, recibe un primer premio y más de veinte menciones en el Concurso de cuentos y poesía B´nai B´rith Internacional-Filial Jai (Publicados por editorial Banda Oriental). En 2007 publica su primer libro **Enfermos calamares en su tinta** (editorial Artefato) y recibe una mención por su libro **Los jardines de yeso** en el Concurso 4º aniversario Casa de los Escritores del Uruguay. En 2008 integra la publicación Antología de poesía Uruguaya y Dominicana del siglo XXI - Plata Caribe (Montevideo – Santo Domingo). En 2011 la Antología de Poesía Cubana y Uruguaya del siglo XXI – El Manto de mi virtud (Montevideo – La Habana).

Ana Patricia Moya

WELCOME TO THE REAL WORLD

"*Ánimo*": se dice a sí misma cuando se aproxima el primer cliente. Saludo educado con sonrisa forzada; uno a uno, va cogiendo los productos de la cinta trasportadora para pasarlos por el lector; no reconoce el código de barras de una lata de tomate en oferta; teclea, torpe, los números en la caja registradora: **error.** Otro intento. **Error.** "*Mierda*", dice por lo bajo ante la mirada de aquel hombre que deja de sacar las cosas del carrito. Se guarda el "*perdone usted, es mi primer día*", pero el orgullo no se lo permite. La máquina no da su brazo a torcer: **error.** Con los dedos temblorosos, marca el teléfono del supervisor; aumenta la fila de personas impacientes, unas resoplan, otras miran sus relojes de muñeca. El superior se retrasa: ella se siente pequeña, se traga las lágrimas, se mantiene firme. "*Es más fácil escribir versos*". Sí, es sencillo escribir poemas y conocer amigos afines y publicar libros y ganar premios literarios y ser una joven promesa poética. Lo que no es fácil es sobrevivir en la realidad con el sudor, los callos, los dolores de espalda y de cabeza. Allí sentada, indefensa y humillada, es sólo una empleada más que tendrá que aguantar la desaprobación de sus jefes, clientes desagradables, broncas con los compañeros, horarios abusivos, sueldo paupérrimo. Dentro de aquel supermercado, la poetisa se siente indigna, pero las malditas facturas no se pueden pagar con el talento. *Welcome, querida poeta, welcome to the real world.*

NO SOMOS NADIE

Habitación número trece del Tanatorio Provincial. Reunión familiar por la muerte del abuelo. Los hijos y las hijas, las nueras y los yernos, y los nietos mayores velan al difunto. Diversas manifestaciones de dolor, en silencio, roto de vez en cuando por sollozos. En el ataúd, el rostro pálido del fallecido es escudriñado por todos los presentes: ha muerto sin dolor, ha tenido una larga vida. En la estancia, algunos están sentados en confortables sillones, mirando el reloj, algo nerviosos; otros se pasean de lado a lado, con gesto meditabundo; los adictos al tabaco esperan fuera de la sala,

fumando ansiosos un cigarro tras otro. Faltan unas horas para trasladar el féretro al crematorio. Quemarán su cuerpo hasta transformarlo en cenizas. Los allí congregados no están consternados por la inminente incineración del abuelo: están deseando que el abogado haga acto de presencia para otorgar la herencia a las hienas, a los vástagos de un hombre rico que murió en un geriátrico, abandonado, a falta de cariño desde que surcaron las primeras arrugas: ahora todos, todos le aman. La naturaleza humana es drama, tragedia, y comedia. La sangre no une. Ni el cariño.

Une el egoísmo.

EL SÚPER HOMBRE

Menos mal que el guión es repetitivo: llego a casa del semental, suelto la típica excusa, me quita la ropa, me soba las tetas, se la chupo, me penetra, me encula y al final, se corre en mi jeta. No tengo talento como actriz – estudié Filosofía y Letras -, pero follo de maravilla: eso es lo realmente importante de la profesión pornográfica. Después de dos horas de duro trabajo, toca descansar porque tengo el culo y el coño escocidos: me ducho con agua calentita, me pongo mi albornoz, me siento en mi cómoda silla e intento relajarme leyendo a Nietzsche. Mis compañeros de rodaje se parten el culo de risa cuando me ven con el tocho en las manos, y el director de esta película de muy bajo presupuesto, mi jefe de hoy, me dice que no debería creerme esas comeduras de coco, pero es que a mí me encanta el pensamiento del alemán loco. Retomo la lectura en las páginas sobre el asunto del súper hombre. Y, joder, que gran razón tenía Nietzsche. El súper hombre no es ninguno de estos tíos de increíbles músculos tatuados y enormes pollas. El súper hombre es mi padre: el pobrecito tiene que aguantar que su única hija trabaje de profesional del porno para poder pagar la puta hipoteca de ese miserable piso en el que vive toda mi familia.

ANA PATRICIA MOYA

Estudió Relaciones Laborales y es Licenciada en Humanidades por la Universidad de Córdoba. Autora de **Bocaditos de Realidad** y **Cuentos de la Carne**. Ha desempeñado diferentes trabajos. Actualmente, es directora de Editorial Independiente de libros digitales Groenlandia. Sus poemas y relatos aparecen en distintas publicaciones (revistas, plaquettes, antologías, fanzines, etc). Ha sido traducida a varios idiomas. Ermitaña, misántropa, huraña: un personaje entrañable.

Manuel Pichardo

LULÚ

La llamo Lulú. Es una gatita blanca y negra de pelo largo y espeso, mestiza posiblemente de angora y callejera. Quizá es debido a esta áspera mezcla de sangres que posee ese aura de elegancia aristocrática y mercenaria que me cautiva; quizá es solo mi imaginación, deslumbrada por todo lo que creo entrever en ella. Para que te hagas una idea de lo que me sugiere, quiero compartir contigo una imagen que me obsesiona. Me persigue cada vez que ella se aleja de mí a pasos cortos de cuidada sensualidad y mira hacia atrás por un momento en mi dirección, sonriendo juguetona, para luego continuar su ronda nocturna. No pretendo resultar vulgar, pero en esos momentos no puedo menos que recordar morbosamente una escena de París de noche, en nuestra juventud, ¿recuerdas?, la ciudad ondulante sobre la superficie del Sena, un viejo marinero de pañuelo rojo al cuello tocando el acordeón, como en los folletos turísticos, y, al levantar la vista de las aguas, una de esas prostitutas orientales de ojos falsamente tímidos, casi implorantes, avergonzados. Y botas de montar. Su mirada mimosa no puede más que sugerirme la refinada depravación de oriente o de Versalles.

Quiero confesarte un secreto. Creo que le gusto. Yo estoy perdidamente enamorado de ella. Y esta noche me he sorprendido con unos deseos irrefrenables de lanzarme a maullar por el tejado de casa y perseguir bolas de pelusa noctámbulas. Y no los he reprimido. También he arañado a dos gatos rivales y estoy aprendiendo a cazar murciélagos. Cuando ella me descubrió en estas ocupaciones, las abandoné de inmediato, cohibido, pero esta misma mañana la he sorprendido leyendo a uno de mis poetas favoritos mientras una corte de gatitos la acicalaban. Esta noche puede ser la noche. Tú que entiendes de estas cosas, ¿crees que debería invitarla a cenar? Algo sencillo. Sé que todo esto es una locura, que somos muy distintos y que no puede durar mucho. Sé que sería un amor completamente imposible, pero... ¡soy tan feliz! ¡todo es tan hermoso!...

MANUEL PICHARDO

Licenciado en Filología Inglesa por la Universidad de Sevilla. Durante unos años ha ejercido como gestor cultural en el Ayuntamiento de Sevilla, si bien en la actualidad se dedica a la edición. Es autor de la colección de relatos ***Monerías****, publicada en 2008 por ediciones Moreno Mejías y de otros relatos y poemas publicados en su mayoría en la revista Ágora.*

Hacia una poética de la Sobremodernidad

Mario Álvarez Porro

Cuando en 1992, tras la caída del muro de Berlín y el desmantelamiento de la Unión Soviética, Francis Fukuyuma anuncia *"el fin de la historia"*, como consecuencia de la muerte de las ideologías y el triunfo del denominado *"pensamiento único"*, auspiciado por el neoliberalismo económico, el espíritu de toda una época o, más bien, la falta de éste, alcanza su cenit.

Desde los años setenta, la palabra *posmodernidad* ha designado una época en la historia de Occidente, que, según el DRAE, podemos definir como 'movimiento artístico y cultural de fines del siglo XX caracterizado por su oposición al racionalismo y su culto predominante de las formas, el individualismo y la falta de compromiso social'. Muchos han sido hasta ahora los intentos que han pretendido delimitar el término desde que en 1979 J. F. Lyotard tomase prestado el vocablo de la arquitectura.

Sin embargo, aún hoy, no se ha llegado a un consenso y se continúa a vueltas con la *posmodernidad*, tal vez, a causa de la falta de perspectiva histórica aun cuando, seguramente, ya ha sido desbordada o rebasada, según se quiera, temporal y sustancialmente:

> *"Esta necesidad de dar un sentido al presente, si no al pasado, es el rescate de la superabundancia de acontecimientos que corresponde a una situación que podríamos llamar de "sobremodernidad" para dar cuenta su modalidad esencial: el exceso"* [1]

Sobremodernidad, o aceleración de los factores constitutivos de la *posmodernidad,* favorecida por la tecnolatría inherente a las llamadas sociedades de la información surgidas a finales del siglo XX, que asentadas en el relativismo capitalista de las democracias liberales de Occidente propiciaron la deslocalización y homogeneización de *componentes*, lo que se dio a llamar globalización, así como la disponibilidad e inmediatez de su consumo:

> *"... en las situaciones de sobremodernidad [...] los componentes se adicionan sin destruirse."* [2]

No obstante, en esa adición, aun sin destruirse, los *componentes* se van superponiendo

unos a otros llegando a una situación de *confusión por exceso* que genera cierta angustia existencial al carecer de control sobre la multiplicidad de *componentes* en circulación, su falta de sentido o la veracidad de los mismos.

Los valores han pasado a ser relativos, algo verdadero mañana es falso, fundamentándose la existencia, de este modo, en la duda absoluta:

> *"La sociedad contemporánea viene sustentada desde hace tiempo por unos fundamentos cada vez más débiles. La primacía de lo leve es progresivamente arrolladora. Lo rápido ha desbancado a lo lento, lo útil a lo trascendental y lo superficial a lo profundo. Vivimos envueltos en una rueda que nos arrasa por completo. Se piden respuestas antes incluso de haber pensado a fondo las respuestas, lo que haya de verdad en las mismas no importa, pero se quieren respuestas ya, para ayer…*
>
> *Parecemos no necesitar de la lentitud de la profundidad, mientras todo se desmorona rápidamente a nuestro alrededor. No buscamos buenos cimientos, sino bonitos y aparentes tejados. Lo que hoy vale mañana puede no valer, y lo que hoy es elogiado, mañana puede ser fácilmente olvidado. Hemos construido una sociedad donde prima la sonoridad de lo intrascendente en detrimento del resonar de lo profundo. El espíritu ha quedado reducido a un mínimo espacio de atención, mientras que la materia ocupa el resto del pastel inundando nuestras vidas con constantes recomendaciones absurdas."* [3]

Al extrapolar lo dicho hasta ahora al ámbito puramente poético, debemos recordar, en primer lugar, que durante la *posmodernidad "la poesía ya no se considera una forma de conocimiento. Ya no se centra en la metafísica, sino en el cuerpo y la imaginación."* [4]

Por tanto, la *poesía en sobremodernidad* también se relativiza y entra en ese proceso de aceleración, de exceso, que queda patente en la multiplicidad de vertientes y de intentos prematuros que pugnan por posicionarse (*poesía de la experiencia, poesía de la diferencia, poesía del silencio, poesía comprometida, poesía de la conciencia, realismo sucio, poesía intelectual, poesía cercana o realista, poesía clara, poesía escénica o perfopoesía, etc*), quedando plasmados en las numerosas antologías aparecidas en estos últimos veinte años. Luego la poesía escrita en este principio de siglo abarcará un amplio abanico de corrientes dispersas y tentativas aún inmersas en un proceso de maduración donde *"el pasado y el futuro ya están reducidos al presente*

por la tecnología" y se confunde *"la facilidad y el acceso inmediato con el conocimiento o la creación cultural"* [5], por lo que "ya no hay una ciudad, un espacio físico primordial, como centro cultural debido a los adelantos tecnológicos" [6], y donde cada individuo buscará singularizarse, pues *"hoy en día si no apareces en google no eres nadie"*. Las transformaciones de la *sobremodernidad* de tiempo, espacio y ego [7] confluyen de este modo en la relativización de la palabra poética y su entorno, viéndose reflejado todo ello en la escasez de poéticas y en la abundancia de *principios estéticos* o *ideológicos personalizados* que se adicionan sin destruirse, se van superponiendo unos a otros llegando a una situación de *confusión por exceso*. No es de extrañar que se llegue a considerar a la poesía, por parte de muchos de sus autores, como un *género de ficción*.

En particular, para Agustín Fernández Mallo la poesía actual es vieja por falta de renovación y por no haber sabido integrar ni en su cuerpo ni en su doctrina los adelantos científicos ni tecnológicos. A ésta opone lo que él ha dado a llamar *"postpoesía"*, un producto avanzado de la posmodernidad [8], que encuentra sustento en la Poética que publicó Pablo García Casado, en concreto en su segundo punto: *"Fusión de géneros. La inmersión en territorios de frontera, narrativa, artículo, informe. procedimientos no versales del poema"* [9]

La *poesía en sobremodernidad* se hará híbrida y heterodoxa, por medio del verso libre y la narratividad propia de otros géneros, llegando incluso al soliloquio, haciendo uso de diferentes tipos de lenguaje y niveles de lengua, dará paso al fluir de la conciencia. Conciencia en crisis que comienza a configurar una poética, si no de la confusión, *collage poético*, sí de la ansiedad. Ansiedad por despertar tras una época caracterizada por la falta de espíritu y de compromiso, en la que se decidió no creer en nada, ni siquiera en la certeza del fracaso. Sin embargo, *"el mundo de la supermodernidad no tiene las medidas exactas de aquel en el cual creemos vivir, pues vivimos en un mundo que no hemos aprendido a mirar todavía"* [10]

[1] Augé, Marc: *Los «no lugares» espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad,* Barcelona, Gedisa, 2000

[2] Augé, Marc: *Los «no lugares» espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad,* Barcelona, Gedisa, 2000

[3] Muñoz Martínez, Rubén: "La insoportable levedad de la existencia contemporánea", *Elogio de la Contemplación. Trazos de una mesura imposible*, Sevilla, Ediciones en Huída,2012

[6] Cañas, Dionisio: *El Poeta Y La Ciudad: Nueva York Y Los Escritores Hispanos*, Madrid, Cátedra, 1994

[5] Pardo, José Luis: "La hipertrofia del presente", elpais.com, 07/01/2012

http://elpais.com/diario/2012/01/07/cultura/1325890801_850215.html

[6] Cañas, Dionisio: *El Poeta Y La Ciudad: Nueva York Y Los Escritores Hispanos*, Madrid, Cátedra, 1994

[7] Augé, Marc: *Los «no lugares» espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad,* Barcelona, Gedisa, 2000

[8] Fernández Mallo, Agustín: *Postpoesía. Hacia un nuevo paradigma*, Barcelona, Anagrama, 2009

[9] Moga,Eduardo: *Poesía Pasión: Doce Jóvenes Poetas Españoles*, Zaragoza, Libros del Innombrable, 2004

[10] Augé, Marc: *Los «no lugares» espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad,* Barcelona, Gedisa, 2000

NUEVA GRECIA

TWITTER

@NuevaGrecia

FACEBOOK

http://es-es.facebook.com/nueva.grecia.1

URL

www.issuu.com/revistanuevagrecia

http://es.scribd.com/NuevaGrecia

BLOG

http://revistanuevagrecia.blogspot.com.es/

EMAIL

revistanuevagrecia@gmail.com

EDITADO POR

Mario Álvarez Porro

POSTLIMINAR

Bajo la advocación greciense se pretende restituir la dignidad de un espíritu en crisis, pleno de sinceridad y atrevimiento, un sentimiento vivo en toda su heterogeneidad que vuelve para brotar en la "ciudad del Sur".

Sin embargo, no se trata tan sólo de rendir homenaje a la tan ilustre revista dirigida por Isaac del Vando Villar, sino de reivindicar toda una época, extraordinaria e inigualable, así como imprescindible para entender la poesía española del primer tercio del siglo XX, y con ella a sus integrantes, con especial atención a la figura central e indispensable de Rafael Cansinos Assens, sin la que, sin duda, nada hubiese sido igual.

Nueva Grecia, revista de literatura, nace, por tanto, con la humilde ilusión de recoger el impulso y la intensidad de la joven poesía de nuestro tiempo, que debido a factores no artísticos ha quedado contaminada, desamparada o, en el mejor de los casos, desahuciada, deseando así dar cauce al sentimiento de una época, más allá de los manifiestos y las grandes palabras.

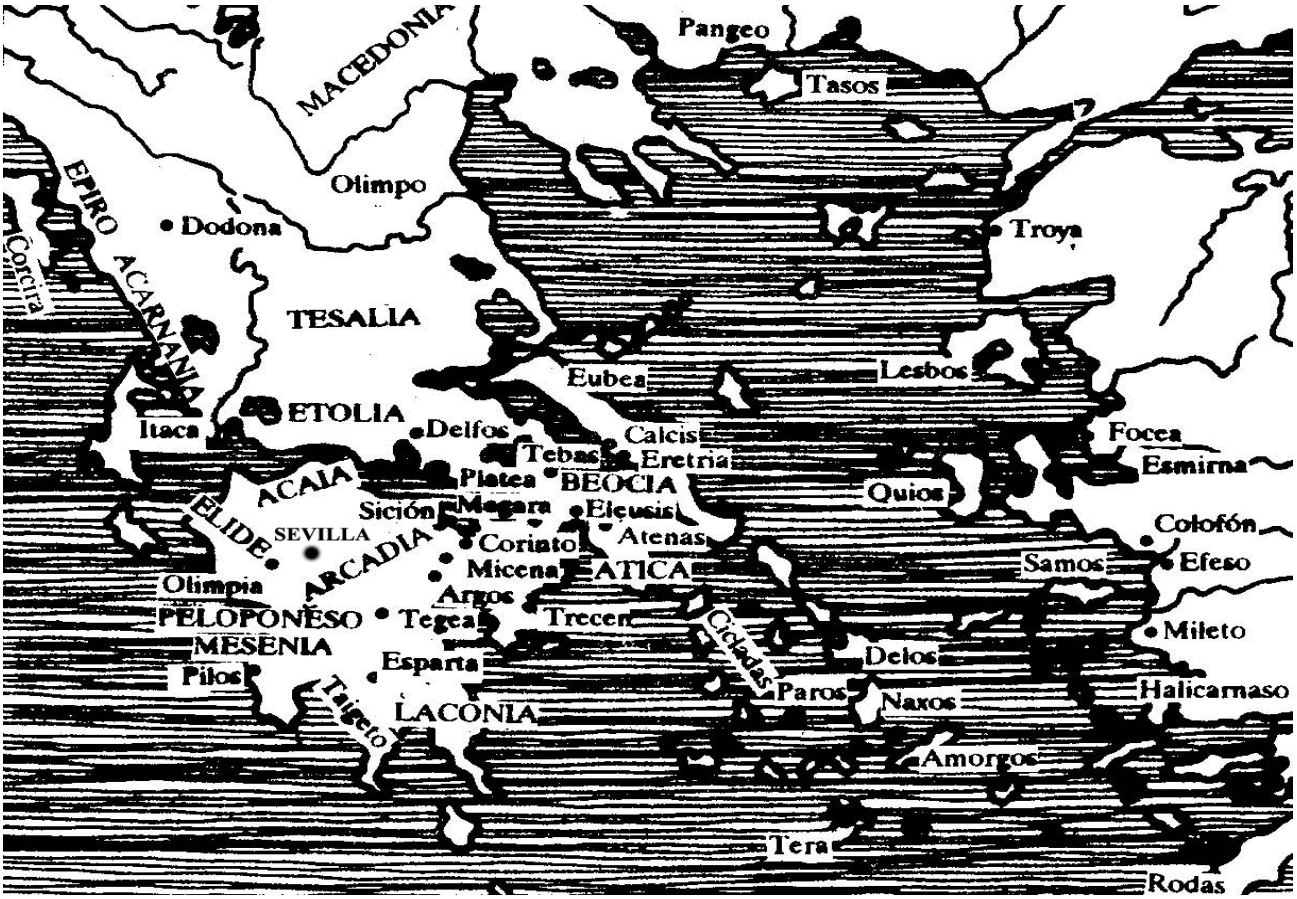
Sin más finalidad y expectativas, sólo nos queda esperar, "en suma, una literatura en juventud"

AÑO II. NÚM. XXVI 30 de Agosto de 1919 20 Cénts. Amén

NUEVA GRECIA

ISSN

2255-0577

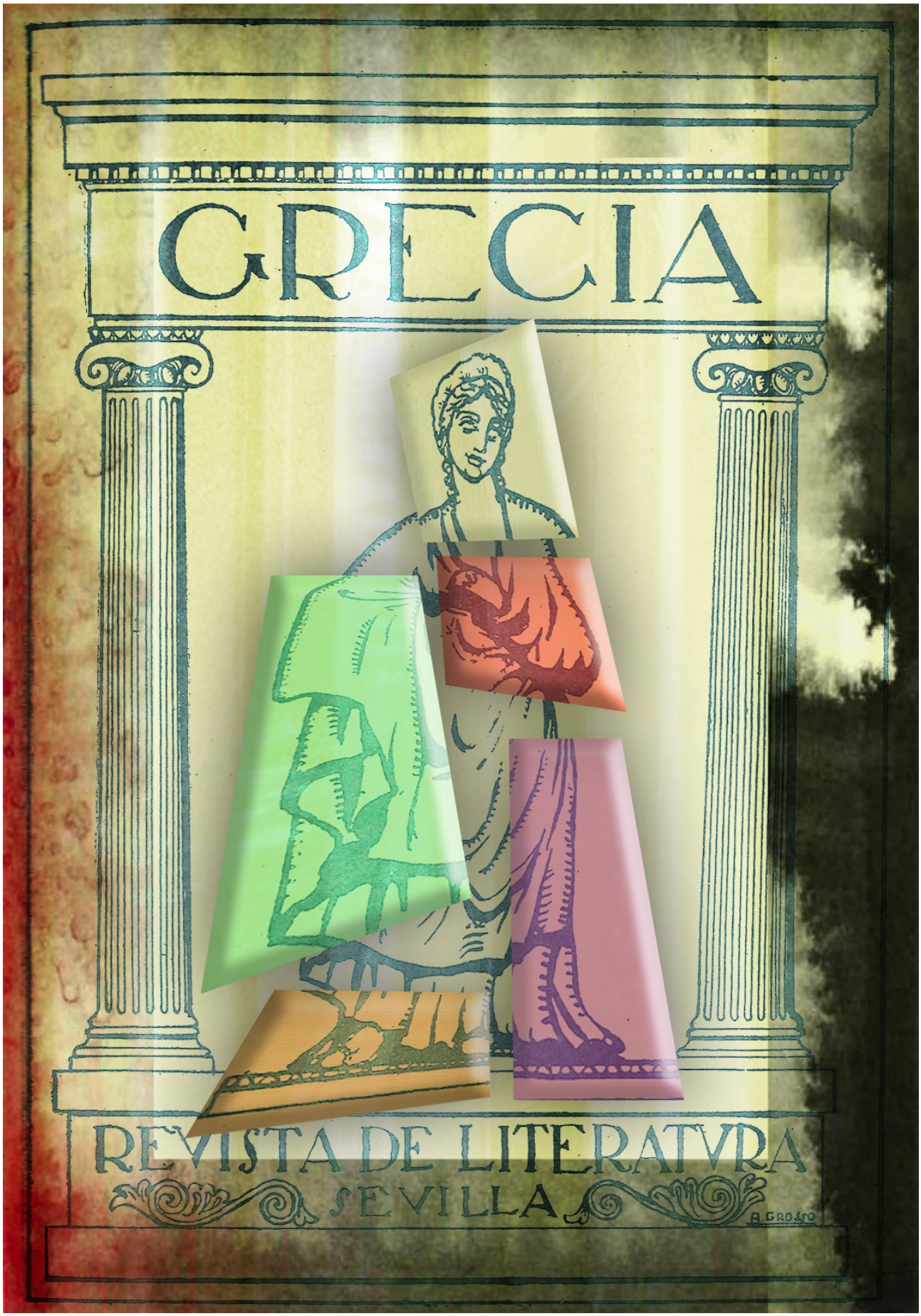


PRIMAVERA 2013

AÑO I

nueva grecia

NÚM. III



Sevilla, Verano de 2013

EDICIÓN TRIMESTRAL

ÍNDICE

PROEMIO: *Sur* 1

POESÍA
Jorge Decarlini 3
Kiko Moras 6
Miriam Palma 8
Josefa Parra 11
Jose Rasero Balón 14
Felipe Santa-Cruz Martínez-Alcalá 19
Jesús Tortajada 24
Juan Carlos Vásquez 27
Francisco Vélez Nieto 35

GRÁFICO 1: Melina Dolukhanian 38

PENSAMIENTO
Manuel Gahete: *Antonio Carvajal: tiempo sin tiempo* 40
Pedro Luis Ibáñez Lérida: *Grafomaniacos o la hermenéutica de la literatura y el valor del fracaso* 43
Antonio Varo Baena: *Rafael Porlán: un poeta cordobés olvidado* 46
Ismael Rojas: *Condición humana: Crear* 48

GRÁFICO 1: Jonás Mendoza 50

ANTOLOGÍA
Fabio Scotto 53

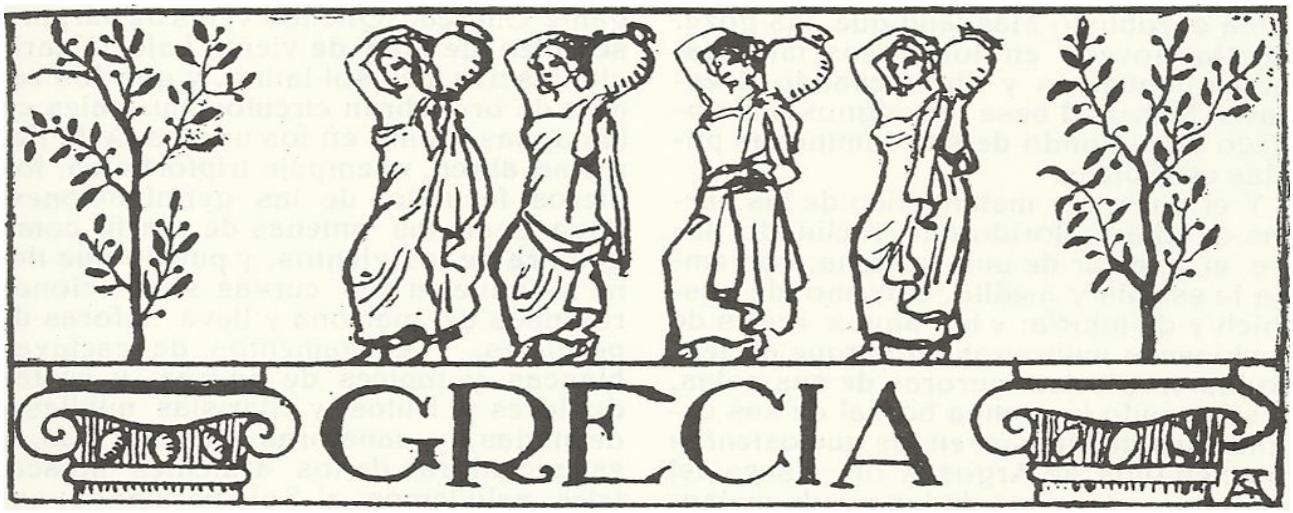
SONORO: 59

CORTITOS
Ángela Gutiérrez 65
Carmen Ramos 70

RESEÑAS: **Era Hombre Era Mito Era Bestia**, de Iván Vergara 72

POSTLIMINAR 76

© de los textos perteneciente a sus respectivos autores



- Oh madre Fracaso, a toda gloria renuncio ahora por ti, de una vez y ampliamente -

Rafael Cansinos Assens

Consejo de Redacción	REVISTA TRIMESTRAL DE LITERATURA	Consejo de Redacción
Pedro Luis Ibáñez Lérida	SEVILLA	Adriana Schlittler Kausch
José de María Romero Barea	VERANO DE 2013	Mario Álvarez Porro

Sur

Cuando emprendas tu viaje de regreso, puede suceder que tus días se hayan extinguido tras las dulces promesas de un estío a punto de acabar, que tu pensamiento ya no sea tan elevado y que no queden exquisitas emociones que penetren en tu alma y en tu cuerpo abandonados ya a la deriva de una vida en la que el camino de vuelta se ha ido borrando de tu memoria mientras Grecia parece ya un sueño lejano y hermoso que alguna vez nos perteneció.

Cuando emprendas tu viaje de regreso, ahora que el mundo se te aparece como un océano en el que naufragar y donde, para no ahogarte sin remedio, sólo puedes aferrarte al sentimiento como un prodigio en extinción desde el que contemplar como tu suerte que declina, tus obras fracasadas y

los planes de tu vida que resultaron errado*s* se disuelven en el incesante vaivén de los años, puede suceder también que, sin saber cómo ni cuándo, te invada una emoción cercana a la melancolía más extrema y dejes a su suerte la derrota de tus pasos, sordos ya por el tumultuoso ocaso de los días, dulcemente confiado aún en la triste esperanza de que en su errante deambular vuelvan un día cualquiera nuevamente como por instinto al hogar, pues conservas aún en tu alma la tierna idea de un amor como el que había antes, con el que sentir en tu pecho otra vez desembocar un sol que de repente vele tu mirada e ilumine la noche haciendo renacer en tus quebradizos labios un lenguaje olvidado desde el que amanecerse de fiebre, de palabra viva que no se extingue, un verbo a medida de un nuevo día, de una última oportunidad para volver a sucumbir y aceptar con valentía la derrota, de celebrar el fracaso.

Cuando emprendas tu viaje de regreso, no te engañes, no digas que fue un sueño. No aceptes tan vanas esperanzas. Sin duda, entonces, y sólo entonces, ahora que Grecia está definitivamente perdida y el corazón tiembla abierto de par en par, sabrás ya qué significa el Sur.

Mario Álvarez Porro

Jorge Decarlini

Embalsamado

Cena solo
y dale algo de propina
a la próxima camarera
que tenga pinta
de no haber escupido en tu plato.
Si se muestra amable,
o te guiña el ojo izquierdo,
pregúntale a qué hora sale.
Como en las películas,
a veces funciona.

Si te lo dice, vete de allí
y haz algo de tiempo
en los bares cercanos.
Luego espérala en la puerta
con una botella de ginebra,
o algunas latas de cerveza,
dependiendo de qué tienda
esté abierta.

Añade a eso una boca sedienta de besos

y un corazón embalsamado.

Ya tienes todo

lo que hay que tener.

Disfruta, porque va a ser

una de esas noches

que no se olvidan.

En cambio, si le preguntas

y no te dice a qué hora sale,

vete de allí, haz algo de tiempo

en los bares que pillen más lejos.

Compra la ginebra, o la cerveza,

o lo que te vendan a esa hora

y métete en tu casa.

Bebe, porque quizás eso logre

que la noche

se olvide pronto.

Bebe, porque aunque eso no calme tu sed,

sí que embalsamará tu corazón.

Al menos por un rato.

Licántropo

Mira que lo intento
pero sólo soy un hombre
que no consigue volverse lobo
sin la luna llena de tus ojos.
Y vago por la ciudad
evitando las balas de plata,
buscándote desesperadamente,
a la vez que odio
todo cuanto me rodea.
Odio las aceras limpias,
la luz de los coches
que me roban la oscuridad.
Odio los fondos de los vasos
que se empeñan en aparecer.
Odio a toda la gente
que dice saber lo que es la vida
sin haberte conocido.
Y, si odio todos los lugares
en los que creo verte cada noche,
odio cada rincón del mundo.

Jorge Decarlini

Vive en El Puerto de Santa María, Licenciado en Periodismo en Sevilla, escribe tanto poesía como prosa. Ha aparecido en antologías de la Editorial Hipálage, y ha sido publicado en una quincena de revistas, entre las que se encuentran La bolsa de pipas, Groenlandia, Agitadoras, Fábula, Cuadernos del matemático o Ariadna.

POESÍA

Kiko Moras

La brújula que perdieron las gaviotas

Encuentro defectos
terribles
en todas las mujeres,
que puedo resumir en los míos más evidentes,
con la asquerosa facilidad de síntesis que tienen los espejos.
Sé perfectamente que puedo amar a cada una
y cortarme la lengua,
o las huellas de los dedos,
sobre todo si soñé con ella
antes de conocerla,
por mi condición de sediento,
por mi condena a ser devorado cada noche
y cicatrizar si asoma detrás del horizonte,
para que vuelva la sed.

Con ella es diferente.
Es más sencillo.
Si hay defectos,
desaparecen detrás de la primera sonrisa,
como la luz
de los eclipses.
Una sonrisa que te apunta a la cabeza y te pide
que saques la mano del bolsillo,
muy despacio.
Una sonrisa
que persiguen las gaviotas,

cuando se han perdido,
y yo, que jamás supe muy bien por dónde andaba,
caí en la cuenta, cuando apuré la última gota,
que hacía años que no sabía del mar.

Para unos cuantos,
que debemos nacer con un lunar en no-sé-dónde,
la felicidad,
no es más que una palabra vacía
que llena otras bocas,
porque un perro al que han apaleado,
se tumba después,
como todos los perros,
a ver qué pasa.
Pero ella hace pensar que, de existir,
la felicidad deba ser muy parecida
a este sensato desprecio
que empiezo a sentir
de nuevo
por la muerte.

Kiko Moras

Escritor por cuenta propia desde los 16 años. Inédito, completamente desconocido, excepto por sus conocidos. Miembro del extinto "rincón del poeta del foro de Extremoduro". Colaborador habitual de las Jam de Poesía de los "Diablos Azules". Poeta invitado en Diablos azules el mes de Febrero (2013). Habitual de los "Beber para contarlo" del extinto Bukowski club. Des-artista plástico aficionado. Amante y partícipe del des-arte callejero (que no urbano). Monitor de talleres de Arteterapia para personas con y sin discapacidad. Contacto:
mail: kikodelasmoras@gmail.com
web: http://kikomoras.blogspot.com.es/

POESÍA

Miriam Palma

quizá decíamos hambre
cuando dijimos hielo
en los veranos que apretaban las costuras
de cuerpos zaheridos por certezas ajenas

a ratos
universos destemplados
se contradecían mudos
las constelaciones se destartalaban lentas
sobre el costado de barrios casuales

quizá decíamos hambre
y queríamos
ser boca

###

Y mientras tanto
un otoño tardío acechaba
detrás de las sábanas tendidas
y las evanescentes certezas de septiembre.

Y ahí estamos de nuevo,
rendidos,
otra vez
esperando un aguacero.

¿Diatriba?

Y una se da cuenta de pronto
que eso de que el tiempo pasa
es algo muy serio,
que ya no es la flacidez de los cuarenta
ni las bolsas,
ni siquiera las arrugas tenaces
que de noche destrozan la ilusión
del qué bien te ves para tu edad,
ni tampoco que te den una patada en la alegría
cada vez que un dependiente
te escupe en la sonrisa
ante esa jovencita
un qué desea Ud. señora subrayado con saña (estoy segura)
o la sospecha de que los hombres
no se quedan contigo
a pesar de tus carísimas cremas
y tu espíritu juvenil y creativo,
y prefieren, como mucho, a las de treinta.

Es la muerte que puebla sin ambages
todos los horizontes,
que ya no se enmascara tras esquinas
más o menos lejanas,
sino que juega a las bravas a ganar.

Es la muerte que esta vez promete muy de veras
estar a punto siempre de marcar tu número

y que baila pegada cuerpo a cuerpo
con los que has querido
con lo que no has podido
con eso que no has cambiado.

Miriam Palma

Imparte clases de literatura contemporánea (alemana y, de momento, comparada), teoría de la literatura y traducción literaria en la Universidad de Sevilla. Investiga en el ámbito de la literatura alemana de los siglos XX y XXI. Su novela Las huella de las ausencias. Un relato sobre Walada se editó en el 2010 (Córdoba: El Almendro). Algunos de sus poemas han ido apareciendo en diferentes revistas literarias y antologías, como Enredando (Sevilla: Los libros de Umsaloua 2010) o Recital del Chilango Andaluz del 2009 (Sevilla: Editorial Ultramarina 2010) y Antología del II encuentro de poetas andaluces de ahora (Málaga: Celya 2013). En 2012 publica el poemario Ruidos. Silencio. Ruidos.

Josefa Parra

tres poemas del libro NOMBRE PROPIO

(inéditos)

MIRARTE

Mirarte mientras vives,

mientras tu piel se eriza en el deseo,

o mientras duermes,

desvalido y blando,

cachorro de ti mismo.

Mirarte y aprenderte y olvidarme

de lo aprendido:

miedo de saberte.

Mirarte y no contarte lo que veo.

Mirarte para dar lumbre a mis ojos,

razón a mi desvelo y a mi pena.

Mirarte para luego, sin remedio,

cerrar los ojos,

apretar los párpados,

y dejarte marchar a tu albedrío.

DECIRTE

Decir un nombre.

Que nazca de la boca como el agua que mana,

dividir sus sonidos,

desgranarlos aún y desleírlos

hasta que sea puro silabeo,

hasta el susurro;

más:

hasta el silencio.

Decirlo cada noche

como quien reza, como quien espera;

volverlo sortilegio, desatino

del deseo. Abrazarlo con los labios.

Decirlo y repetirlo. Y repetirlo.

Para que no se olvide.

Para que permanezca.

Un nombre que sostenga la esperanza.

Un nombre que sea al fin todos los nombres.

ESCRIBO

Yo quisiera escribir doliéndome la boca,
ascender al poema
sufriendo los peldaños, arrastrando
un reguero de sangre.

Pero no.

Se me escapa la luz y me sonrío
a cada paso. Gozo del esfuerzo.
Me paro a disfrutar de la esperanza
que me guía. No sé escribir sin esta
felicidad. Lamento estar alegre
mientras busco palabras.
Pero así y todo, escribo.

Josefa Parra

Poeta nacida en Jerez de la Frontera (Cádiz). Es licenciaciada en Filología Hispánica y ha sido galardonada con el Premio Internacional de Poesía Loewe a la Creación Joven en 1995 -por el libro Elogio a la mala yerba-, el Premio Internacional de Poesía La Porte des Poètes, (París 1999), el Accésit del Premio de Poesía Luis Cernuda (Sevilla, 2000) y el Premio de Poesía Unicaja 2006 por su libro La hora azul. Publica en 2013 su último poemario Materia combustible (Ediciones en huida).

Jose Rascro Balón

POESÍA

Culpas

mi cara, no sé si dolida,
sí distinta.

(tú)
fuiste lo más difícil
que vi en tus ojos.

divino, tu cuerpo de hoteles, fotografías,
arquitecturas de verano,
flores puestas en agua.
vías de horizontes amplios,
de noches cinco estrellas
y amor a la carta.

el colmo de la perfección
de la vida.
y de cada cual en sus rimas,
frente a su espejo.

quizás.

pero no es tiempo de parálisis
frente a ese mar que veo
o una luna.

pues ahora
huyeron las aves de tu lengua
de sofá.

desaparecieron como por magia
las caricias
de la carne débil
y el sudor,
las acometidas,
los movimientos
y coreografías.

y somos víctimas,
en la distancia de lluvias,
de los párpados abiertos
sin lágrimas, ni palabras
ya.

y sólo el silencio nos acompaña,
y nos envuelve en incógnitas de culpa,
como versos que somos ya huérfanos
de música,
de ritmo,
de cimas de perfección.

Sábado veinticuatro

no hay melodías en el horizonte.
no hay horas.
acaso un rumor de caos
invicto.
el sol se pliega a mis deseos
de vegetal
carnívoro.
he roto mis contactos con el mundo.

¿habéis visto mi isla deslizarse
como gota
que acaricia
espaldas?

sábado veinticuatro.
los perros ladran a la luna que ostenta
y alguien pregona lo fresco del pescado.
no me dejaré atrapar por el titular
que guiña malicias
afiladas.

haré del abrazo mi bandera.
de los besos
humo
de señales.

¿habéis visto mi isla

como gota
que acaricia
espaldas?

en ella estoy.
sábado veinticuatro.
a ninguna hora.

###

Llámala soplo

su ojo sonríe
oculto de habladurías.
su labio es el hada que me habla.

el universo vive en una caja de cartón
y también
-hay veces-
tras una lámina de ordenador.

La distingo afirmada en el viento,
compartiendo ambos,
en nuestra lejanía,
el por qué de la quietud de las rocas.

siempre pensó que Vivaldi
nada sabía
de estaciones.
por ello me lanza dardos

como corcheas
y -a veces-
hace en mis sueños
partituras
sin celdas.

su ojo sonríe
y su labio es el hada que me habla.

quizás habite en la gaveta pendiente,
o en los archivos ocultos.
quizás medite con piel y tacto,
o lo haga con energía
glacial
de microchip.

sé que anda suelta,
no sé si hálito o ciclón,
en su gramatical
refugio
-o venganza-
de
la tercera persona
singular.

Jose Rasero Balón

Natural de Alhucemas (Marruecos), será Cádiz la ciudad que le hará vivir. Fue profesor de Lengua y Literatura españolas durante 15 años y, fiel al refrán de cada maestrillo tiene su librillo, son sus publicaciones el poemario Brochazos (2001) y las novelas Laila (1997. Ed. Altazor) y Badián no es un anís (2012. Ed. Alternativa Luz de Luna). Colabora en estos últimos años en varias revistas digitales (Suite101.net, Mecenas XXI, Rosas y Mosquitos) y es el artífice de un par de personales blogs (lasideasvarias.blogspot.com y elanavesva.blogspot.com).

Felipe Santa-Cruz Martínez-Alcalá

Arpegios de Fortuna

Volvía a una hora

cualquiera de la madrugada.

Un gitano rasgaba,

a capricho, las viejas cuerdas de una guitarra,

de tinto tintados los labios;

no sé si reía o lloraba.

«Nada vale ya lo que cuesta

ni suficiente vale nada...»

Sus dedos recorrían

a capricho las arañadas

notas sobre las cuerdas

que rasgaban sus uñas largas.

Me dije, así las uñas de Fortuna

arpegian sobre nuestras almas,

alternando, en su juego, a capricho las notas

dulces con las amargas.

Retrato íntimo

Los descalcificados huesos,

el pulso tembloroso (como suelo),

monótona la voz y el tono taciturno,

los ojos entreabiertos,

los pómulos marcados,

los rotos labios secos,

el paso errático, cansado,

el caminito estrecho,

las ropas descuidadas,

los pies tiznando el suelo…

Así camina mi alma

camino de mi entierro.

Pobre raza

Me condujeron mis pasos
a la Plaza del Museo;
al recordar sólo veo
un hombre durmiendo al raso,

y la noche, y, como lava,
las dispersas luces rojas
dando lumbre ocre a las hojas
del ficus que me guardaba.

Era un árbol centenario;
sus hojas se desprendían
de su copa, y las seguían
mis ojos. Y corolario

fueron de mis pensamientos
(yo llegué allí aturdido).
Pensé en el tiempo vivido,
en los achaques y vientos

que el viejo árbol debía

de contar —si todavía

mantienen algún bosquejo

de cuentas los seres viejos—.

¿Qué harás tú para querer

seguir apurando gotas

de lluvia, luces, motas

de polvo?... Y vi caer

leves, por los aledaños,

las hojas, secas y verdes.

¡Quieres vivir porque pierdes

tus recuerdos con los años!

¡Ay, la nuestra, pobre raza

que no alcanza

a olvidar lo que ayer fuimos

ni los recuerdos pesados,

y vivimos agobiados

hasta el día en que morimos!

Pintarte

No pienses que no quiero
pintarte, es que no puedo.

Los sutiles pinceles
de trazo limpio y cierto
para pintar tus ojos,
tus labios —la expresión alegre en ellos—,
quisiera utilizarlos, pero, al verte,
resbalan de mis dedos.
Y los colores vivos
que viste el mundo gris cuando te veo,
los pinta tu mirada en mi mirada;
yo en mi alma no los tengo.

No pienses que no quiero
pintarte, es que no puedo.

Como hacen los poetas cuando aman,
si quieres me retrato los adentros.
El agua de este pozo, el agua clara,
devuelve tu reflejo.

Felipe Santa-Cruz Martínez-Alcalá

Poeta, novelista, articulista y relatista, ha colaborado en la Revista Narradores, Bulevar, D Arte Digital y Aula Cuatro.
Ha publicado el poemario La daga en la pluma, (ed. Jirones de azul, 2011) y el libro de relatos Ratinas (ed. Bubok Publishing, 2012). Su primera novela, De un solo trago, será lanzada próximamente.

POESÍA

Jesús Tortajada

SOLEDAD

La tengo por castigo, a manos llenas.
En la mesa se esparce y se amontona
entre migajas y cenizas. Dentro
de los periódicos y libros entra
mucho antes que mis ojos. Todo ocupa,
con su latido hueco, como un péndulo
sin tiempo. Por la noche es una gélida
figura de alabastro, un animal
de bronce, incluso tres lirios de fieltro.
Naturaleza muerta que se aviva
en el lugar vacío, en el papel
en blanco y en el aire.
Siempre encuentro
soledad cuando miro en los espejos.

PASÓ LA VIDA

El caso es que un buen día, sin mediar
consuelo alguno, dijo aquí estoy yo.
Y comenzó a escucharse, como un llanto,
la voz recién nacida que se aflige.
Se abrió paso a través de los tejidos,
por dentro de las venas y en el aire.
Encaminándose hacia largas filas
y patios de colegio –en los peldaños
siguen estando el miedo y las carreras-.
Y, sin tener en cuenta a nadie, fue
atravesando, igual que un dardo, todo,
de punta a punta, todo, haciendo un pleno.
Como en esgrima, una ágil maniobra
te marca y te señala a la primera
de cambio, y ya vas listo para siempre.
En la ropa sus huellas fueron rotos.
Y aún sobre la mesa del despacho
a menudo percibo el gran desastre
de su paso, ese andar recio y oscuro
que tizna como un *toner* los papeles.

La vida se marchó por donde vino.

ALGUNOS CÉNTIMOS

Yo nunca llevo nada encima y ando,
casi a oscuras, pidiendo algunos céntimos,
muy poca cosa, es pura calderilla…
Sin siquiera saber por dónde voy,
como un mendigo más, me acerco a todo,
a cualquier sitio y a cualquier persona
llega mi mano abierta y extendida,
pidiendo algunos céntimos de luz.

Jesús Tortajada Sánchez

Natural de Sevilla. Autor de los libros de poesía Un invierno llevadero (editorial El Mágico Íntimo), Malosdías (editorial, La Zaranda), Un buen traje editorial Renacimiento), Ruegos y preguntas. Premio ÁNGARO 2008 (Colección Ángaro).
Incluido en Antologías como: Madrid, once de Marzo, Poemas para el recuerdo, editorial Pre-textos. Las Antologías poéticas del Ateneo de Sevilla. Y en Poesía viva de Andalucía, de la Universidad de Guadalajara, Jalisco, México.

Juan Carlos Vásquez

UN PUNTO EN LA PARED

¿Por qué no hay estatuas de desentendidos?

del lugar donde no pasa nada,

es allí donde la vida es lo que es.

Sin gente que arregle las posiciones

la retina es la retina,

no hay nada destructivo en esos muertos,

que ven la pared sin salirse del punto.

Para destruir la esperanza

solo bastan palabras,

ellos ya no tienen oídos,

para complicar las razones

solo tener cordura,

ellos ya no tiene cordura,

s o l o

v e n

un

p u n t o

e n

l a

p a r e d.

ABJURAR

No tomo café,

ando adormecido,

no tengo hambre.

me ofrecen morfina,

los que detrás de los autos

se cubren como animales,

los que fuman y se convierten

en ratas.

Hace frío, hace calor,

subiendo y bajando

por la mismas calles

cambio de aceras,

aunque de nada valga

me insisto en

entender la aplastante

justicia del vicio,

la elasticidad de la esperanza,

para correr al revés

negándome que es al revés.

Escucho como se parten

las palabras,

me sujeto a ellas

y me levanto

tratando de interpretar

la transparencia del vaso.

###

TRANSICIÓN

La vida descompone bajo moscas

hasta ser huesos tras los arbustos,

tiza en el asfalto.

Cae el ocaso y de la algarabía

solo quedan raros olores.

Los acróbatas que eligieron adornar,

como raras figuras perdieron la seducción

hundiéndose en sus carnes,

La vida se va y nos despide

burlándose,

quebrando nuestros dientes

para luego afilarlos,

arando bajo los ojos esos

surcos irreparables

La vida se va

y nos despide martillando,

obstruyendo,

engañando con sus solecitos

matutinos donde más de un tiempo

no sobrevive nada,

y todos respiran hasta asfixiarse,

arrodillándose,

y todos juntos:

rezar,

rogar,

demos gracias.

La vida dice

el tiempo pasa

y al final de todo

los más beneficiados

vuelven a ser los gusanos.

ENTONCES JUGAR

nadando evadir lo que el ojo no ve,

al zig zag desunir el orden alfabético

de las trampas,

en favor de la vida como una fiera

para sacar alertas rasgando velos y membranas

hasta que un pájaro cante avisando que hay otro día,

que hay otra oportunidad en la serie infinita

inhalar-exhalar.

###

CUERPO A CUERPO

contra la

nada,

y de la nada

enuncio y doy forma,

imagino estar,

sabiendo que todo ha sido

eso,

yo en mis múltiples

deseos.

(LA PERSONA QUE NO SE ES)

Nos observa como pesadilla,

repite nuestro nombre

se afinca en nosotros,

lo hace sin cuidarse disponiendo

de todos nuestros secretos

y los exhibe

hasta hacer izquierdo lo

derecho,

fatigar, volver a fatigar

y al centro

condensando el silencio

a tu figura.

###

NO RIMA

La esperanza con mundo

someterse a la tierra

probando todo deseo,

decir salí beneficiado .

No rima,

la cocaína con responsabilidad,

respirar hasta perder todo el aire

retomando algún camino,

reventar la carretera con maquinas,

levantarse entre todos

dormitando en la ultimas de las noches.

No rima,

ir bailando, corriendo

ir esfinando el ADN,

comer,

pasar una noche porque es suave

como el peligro,

toda esta mierda de poesía

y posiciones, contracciones,

investigar la historia, las conductas

sacarse el hígado

hablar de cuantas miserias y re construcciones

de que no fui,

aparecer remando

cuando bajan las aguas,

prometiendo con palabras

y sin acciones porque el sol cansa

y los rostros se vuelven repetitivos.

No rima

el hambre y la política,

una y otra vez el chirriar de los trapecios,

cubiertos de lagañas

dar consejos

al silbar en el mas bello

de los horizontes.

No rima,

desde un cristal inválido

clamar por la pureza

querer saber que es lo que fue y no fue

enfrente del juicio de lo posible, de la dulzura

mientras avanzo borracho

en un boulevard solitario

y mudo.

Juan Carlos Vásquez

Natural de Valencia (Venezuela). Autor del libro de relatos Pedazos de Familia (Estival teatro, Venezuela 2000). Otros textos han sido publicados en diversos volúmenes colectivos y antologías en Chile, México, Estados Unidos y España; asimismo en columnas periodísticas del Diario El Impulso (Barquisimeto, Venezuela). Formo parte del proyecto Literario y artístico Mirages from an Unreal World by Laura Orvieto, Author house (New Jersey, Estados Unidos 2010). Integrante del grupo cultural Spanic Attack (New York 2004). Obtiene distinciones en los Concursos de Poesía Pro lingüístico y Multimedia Premio Nosside (Calabria, Italia), Edizione 21/2005, Edizione 22/2006. Semifinalista en el Concurso de poesía Pasos en la Azotea (DF, México 2006). Ha vivido en Tampa, FL, Nueva York, San Francisco (California) actualmente cice en la Coruña, España.

Web site -E mail -Facebook -Twitter

Francisco Vélez Nieto

poemas del libro de próxima aparición

AURA DE LUZ Y DE AGUA

LA FUENTE DE LA EDAD

¡Cómo añora mi memoria la lejana fuente!
donde mi padre me llevaba caminando
al paso que desgranaba historias cotidianas
de esas que alivian el andar, aunque tropieces,
hasta acariciar el limpio venero saltarín
donde manaba el agua su fresco cantar alegre.

Perdido, en la ciudad, vestido de nostalgia,
bajo el hormigón, la avaricia, las uncidas piaras
por intermitentes semáforos conducidas
ajenas al hospitalario manantial que ofrenda
rico jugo para quien sediento se acerca
al frescor insobornable de líquida música.

¡Caminante por la vida, cuánto calma!
contemplando el cielo que envuelve la tierra.
donde la semilla brota con frescor de lluvia;
agua limpia sin manchas ni pecados
como besos que sosiegan el luto y el dolor
aliviando el sufrido curso existencial.

Nunca olvidaré la gestación del vientre
deseoso de la primera caricia del agua,
manantial, luego fuente, riachuelo, río
de históricas orillas heredadas; verdor de

las huertas, esfuerzo del hombre en su labor
mimando el laborioso crecer de los frutos.

El crepúsculo flotando en la retina
el aire murmurando entre los árboles,
el potrillo imitando el trote del agua
mientras el relincho materno lo protege.
Fauno y ninfas viviendo pasiones en el bosque,
altivo, el rey del mito se baña de placeres.

Retoño de sueño constante, voluptuosidad,
hecho natural surgido del maternal vientre
húmedo nacimiento con ojos cerrados
hasta alcanzar la luz, el temblor del gemido,
lavado tierno, cuerpo ansioso de sed y vida
agua acariciando el libre primer llanto.

La brisa envuelve de colores el bosque,
la fuente le presta su pentagrama a los pájaros.
Te seré fiel compañía hasta la despedida
con mi canto de lágrimas hechas de agua.

###

EL CIEGO DE LA ESQUINA

Ese ciego de la esquina que pica pan de ayer
a las palomas imagina sus vuelos y pechugas,
lluvias de imágenes invisibles, bellos sueños,
y de vez en vez pregonando con voz rota:
¡Ay, me queda un 13 que va a salir premiado!
y una niña bonita con dos soles llamada El 15.
Mejor que te agarre la copla, viejo, que no el llanto.

BOSQUE Y CAMPIÑA BAJO LA LLUVIA

Sobre el bosque de abetos y la campiña llueve,
cuan dulce delirio me regala el sonar de la
música del agua serpenteando entre los árboles
buscando los surcos de las tierras llanas.
Acorrucados los pájaros se espulgan y observan
hasta poder sembrar el aire con sus coros de trinos.
La húmeda hierba transpira, despierta fertilidad.
las ramas de los árboles entre luces verdeando
todo es naturaleza viva desnudez anhelante.
El sol entre grises y rosadas nubes se releja
anunciando resplandores. Muge el ganado en el
establo, rumia. Contemplo el espacio embriagado
y vuelvo a descubrir cuánto la naturaleza calma.

Francisco Vélez Nieto

Escritor, poeta y crítico literario, nacido en Lora del Río (Sevilla). En verso tiene publicados los libros: La otra historia de siempre, Excepto la derrota, Memoria ante el espejo, Itálica y otros poemas (4ª edición, Finalista del Premio de Críticos del Sur, año 2006). Los cuadernos: Poetas en el aula, Poetas y humanistas y Cuadernos abiertos.

Fundador de la revista poética ÉXODO, está incluido en las antologías Nueva Poesía Sevilla, Poetas en Sevilla, Ánfora Nova, Homenaje al soneto y Soleares , entre otras. En prosa, es autor de Itálica y el Monasterio de S. Isidoro del Campo (Guía para el paseante), así como coautor de varios libros.

Actualmente es Presidente de la Asociación Colegial de Escritores de Andalucía (ACE-Andalucía), miembro asesor del Centro Andaluz de las Letras de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Miembro asesor del Pacto del Libro y la Lectura (Junta de Andalucía), Vicepresidente de la Fundación Itálica de Estudios clásicos y Presidente de la Asociación Feria del Libro de Sevilla.

Su último poemario acaba de ver la luz en el sello Voces de Tinta (Nuño editorial) y lleva por título Poesía Unida.

Melina Dolukhanian

Melina Dolukhanian

Es una armenia nacida en Irán que desde muy temprana edad sintió la necesidad de inmortalizar cuanto la rodeaba .Inspirándose en autores clásicos como Doisneau o Bresson, concibe la fotografía como un viaje de sensaciones donde el fotógrafo debe sentir el mundo que le rodea, ya sea una ciudad, un paisaje natural o un ser vivo. Su visión artística se caracteriza por la devoción por aquellos instantes que pasan desapercibidos, lo simple y a la vez profundo del mundo cotidiano y de la naturaleza o la magia del momento.

Podrás encontrar su trabajo en http://web.stagram.com/n/melinaphotography/

Antonio Carvajal: tiempo sin tiempo

Manuel Gahete

Aunque suene redundante, nada es más cierto que el primer nombre que adviene a mis labios cuando me preguntan qué autor destacaría en la amplia nómina de los poetas contemporáneos, es el de Antonio Carvajal. Porque en mi férvida imaginación este profesor universitario, emérito de Albolote, sigue descubriendo parajes indómitos, despertando emociones más allá de este mundo. No es la labor ensayística lo que me fascina de este hombre, al que admiro desde que leí por primera vez, adscrito a la corriente de los novísimos y muy superior a todos ellos; es una conmoción de lucidez poética la que me arrastra a la lectura de sus versos, una atracción volcánica por su palabra inmarcesible y bella. Uno tras otro, sus libros muestran un universo poblado de imágenes, deslumbrantes y sobrecogedoras por familiares y tuitivas. Palabras sin tiempo que ni el propio tiempo puede vencer, aunque le pese al laureado poeta Eliot.

José Manuel Ruiz Martínez, en el logrado prólogo de *Un girasol flotante*, afirma que las características fundamentales de la poesía de Antonio Carvajal, las que configuran su voz particular e inconfundible, llegan en este libro a una suerte de culminación, coherente con toda su obra anterior y su personal indagación poética. Antonio sigue manteniendo un exigente diálogo con la tradición literaria, imprescindible para saber de dónde venimos y, sobre todo, hacia dónde vamos. Este compromiso contrae, en consecuencia, una profunda reflexión dialéctica sobre la creación artística, materia que el poeta engarza con precisión de orfebre en la filigrana del poema, un ejercicio de interpretación retórica en que, como afirmaba Oscar Wilde, la realidad imita al arte.

El primer capítulo de *Un girasol flotante* lleva por epígrafe "Cartas a los amigos": La dedicada a Emilio Lledó evoca la clave clásica del requerimiento a la escritura: "Toma la pluma y escribe este poema". Pero, a Antonio nada de lo humano le es ajeno. Nos conmueve con ese acento laico de fervor hacia el hombre, engarzando la tensión que provoca el clamor, tantas veces sordo, de una oración desde cualquier lugar del mundo. El horaciano *Beatus ille* deviene en el poema a Muñoz Rojas con un giro expectante *ad nauseam* de la vida y la muerte. La fertilidad poética de Antonio no conoce límites. Alcanza todas las artes, geminadas y fundidas por inefables razones: El aliento del toreo mítico, una explosión de dolorido gozo con todos los acentos del tremor hernandiano. La música callada, luz que respira música, no luz sino deseo, para alcanzar

el ánimo de Cristina Casal sobre un fondo de Albéniz. Y el color en los ojos, *ut pictura poiesis*, para escrutar los versos de hierba de Walt Whitman. Lo de Antonio no es crear sino latir; no es arte, es vida.

La sección segunda, "Gavilla de postales", anuncia el natural agravio entre la ruina y la belleza, la mediocridad de lo feble frente a la intemporal arquitectura. Un alarde combativo y poético "de luz, de gozo, de esperanza abierta" restalla en la celebración de la amistad que es, al fin, la afirmación de la existencia. La pura emoción vertida en el odre secular del soneto se transforma, por la palabra vibrante y el poder renovador de Antonio, en molde fértil donde cabe la estrofa clásica, la modernista, la de versos blancos o la fraguada en su troquel irrefrenable, porque, para Carvajal, el misterio de la poesía no tiene más misterio que aquel que solo él sabe infundirle. Y cómo no, si en él se contiene desbordante el acervo más fecundo de nuestras letras, desde el candor de la lírica primitiva al crisol inefable del periodo áureo. Antonio es un conocedor privilegiado de la materia que trata, de la obra que modela con sus manos de orfebre. Nada sobra en la poesía de Antonio, mas nada le hace falta. Cada palabra encuentra su sentido, su ubicación exacta en el poema. Y en todas se advierte su sello magistral, presto a conducirnos hacia el elíseo de los ángeles o hasta el vasto abismo del dolor humano.

Con "Sonidos y colores", Carvajal ultima *Un girasol flotante*, metáfora del hombre dejado a la intemperie, a las ansias ardidas de los dioses eólicos. Versículos al modo de trenos y casidas, enlazados con salmos de pájaros y besos, émulos de Seferis; debelando las armas ante la diosa helénica que nos legaba el secular olivo, alma de la Subbética de Córdoba; evocando en la arena el rumor acuoso de Kavafis proclamando sin fatiga el ardor de la alegría; llevándonos a sentir, con Hölderlin, las delicias de la noche pura o el diamante invisible de las sombras; helándonos la sangre, Góngora sobre el tiempo, "si púrpura, si nieve, / si nevada si roja. Pasional y mediterráneo, Antonio Carvajal es capaz de impresionar el corazón con un leve roce; traspasar sin herir el muro cerrado del pecho. Ante su luz me siento mucho más envidioso que envidiado, mendigo de algún verso que me alumbre, persecutor intrépido de su palabra única contra la que me atrevo sin esperanza alguna.

Alza Antonio la voz. Canta la vida.
Luce la nieve azul sobre Granada.
Ebria sangra la luz en agitada

convulsión, esplendor, cáliz, herida.

Sella Antonio la voz. Calla la vida.
Como acero de sal quema Granada.
¡Qué calvero de fuego en la nevada!
¡Qué glaciares de púrpura encendida!

Dios en la soledad, tigre en la sombra,
freza mi corazón, muerde el deseo,
dame a beber el agua que me escombra.

Dueño de la amistad que no poseo,
trémulo en la palabra que me nombra,
salvado por tu voz y, en ella, reo.

Keats nos legaba un adagio abstruso: La belleza es verdad y la verdad belleza. Podría afirmarlo. Con palabras sencillas puede escribirse el himno más solemne. Todo depende de saber hallarlas domando el rebelde, el mezquino idioma. Y, sin duda, Carvajal es un domador más que avezado.

Grafomaniacos o la hermenéutica de la literatura y el valor del fracaso

Pedro Luis Ibáñez Lérida

El termómetro marca menos cincuenta y cinco grados. "*El medio principal para que se descomponga el alma es el frío*". Varlam Shalámov desciende a los infiernos en *Relatos de Kolimá*. Cesaban los trabajos en las minas del gran Oro del Norte, si la temperatura alcanzaba aquella cifra. Fueron veinte años en el *gulag*. Es la literatura del documento, "*prosa experimentada como documento*" diría el autor. En ella el escritor cede su rol y adquiere el de personaje. "*Ser fiel a los hechos, he aquí la fuerza de la literatura del futuro* ", sentencia. En 1982 es trasladado a un manicomio. Muere de neumonía tras dos días de estancia.

La literatura es transmisión de la realidad, incluso desde la propia ficción. Como señala Edgar Borges, autor de la novela *El hombre no mediático que leía a Peter Handke*, "*Imagino, luego me rebelo*". Shalámov lo hace desde la amargura. Rebelarse implica, pese a lo que pueda pensarse, fortalecer los vínculos con la realidad que se presenta ante el escritor, aunque se trate del inframundo. Es su sustancia y nutriente. Durante el cautiverio que sufrió el autor ruso, realizó una meticulosa observación del ser humano y la naturaleza que le rodeaba. No se consintió así mismo perder un ápice de cultura. Aunque ésta sólo se evidenciaba en el prosaico apunte del número de expediente de cada muerto, "*Una tablilla en el pie es un signo de cultura*".

Si los grafomaniacos, que desplazan los tabuladores de los procesadores de texto de forma y manera inmisericorde, se detuvieran, el refreno los haría caer. Es tal la inercia que llevan consigo, que difícilmente no perderían el equilibrio. Es decir, si la reflexión sobre la propia escritura se ejerciera, la criba sería de un calibre mayúsculo. La introspección no es práctica habitual, ni siquiera desde el apercibimiento de la conciencia del escritor. No pensar es no escribir, simplemente emborronar. La edición de libros crece exponencialmente. Ante este valor de cambio, la creación sólo puede tener como respuesta el fracaso: empezar obviando lo antecedido o publicado. Empezar de nuevo, una y otra vez. Empezar desde la propia vida. Desde el propio fracaso, puro estigma que nos impone la honestidad en la escritura. Francisco Ayala convierte su proceso vital, desde la experiencia, en la invención, "*uno escribe de su propia vida, sólo que, por pudor, la escribe en jeroglíficos*". Desde ese poso, la creencia en lo trascendente, literariamente hablando, incide en la concepción de un hecho innegable: la industria del libro es un supermercado, no una tienda

de ultramarinos. La realidad se fractura. La imagen es un espejo roto.

La descomposición de lo que se considera o consideraba actividad noble, en su propio estímulo generador, es, salvo excepciones, la elaboración de un producto de ínfima calidad que se distribuye en las primeras filas de los anaqueles, para saciar los apetitos menos exigentes y más influidos por la mercadotecnia libresca. Otros quedan sumidos en el olvido, a las insaciables tragaderas de las cajas precintadas que viajan desde la editorial a la librería y viceversa o pasan desapercibidos, apenas asomados, tímidos en un rincón. El parámetro de calidad es el de la emoción. Indagar inconscientemente mientras el raciocinio lo secunda. Si la lectura baila en nuestro interior, sus pasos –los de la obra- ya son otros. Tienen su propio ritmo y cadencia de paso, de entrega. Los libros son eslabón vital, existencial con el medio y las condiciones que nos encontramos, pero la recreación en la creación, el daguerrotipo de la expresión -lo primigenio-, es la instantánea del primer rédito: la obra en toda su magnificencia, sin etiquetas que marquen su precio. Sólo a la espera que sus páginas se deslicen y ojos ávidos la habiten.

Nicanor Parra accedió a publicitar una marca de leche. Sólo lo hizo después de asegurarse la cifra de treinta mil dólares por su aparición de medio minuto. Su única objeción mercantil fue la de cobrar exactamente lo mismo que la cantante Shakira. A partir de ese momento, precisa que su caché es de mil dólares por segundo. El poeta escribe en una servilleta y se contenta. Roberto Bolaño no se contentaba. El autor de *2666* atendía a su paisano chileno y poeta como él, "*escribe como si al día siguiente fuera a ser electrocutado*". El fracaso no es la mortalidad de la escritura. Es la escritura mortal que fenece antes de dar sus primeros balbuceos. No es necesario ahondar en la obra. Uno lee un breve fragmento e intuye el fracaso. Éste se palpa. La incisión no es profunda, pero enseguida se reconoce. Por esta obra mana la herida. Su sangre nos advierte y encamina hacia la reconstrucción que sólo desde el fracaso se recompone, realiza y realza. El poeta leonés Juan Carlos Mestre teje el hilo poético en la regeneración de la palabra, "*El poder ha corrompido palabras como verdad o justicia y el trabajo de la poesía es restituirles su significado oponiendo un grado de delicadeza a la violencia de esa corrupción. Un poeta es el vigilante del fuego, alguien que advierte de la catástrofe inminente*". Desde el silencio –la palabra que aún permanece inédita- la conciencia se muestra remisa a ampliar su territorio. Prefiere quedar a la espera. Quizás, como escribía Juan Ramón Jiménez, "*Qué quietas están las cosas / y que bien se está con ellas / por todas partes, sus manos / con nuestras manos se encuentran*".

Ese incandescente encuentro es génesis de la realidad literaria, que se reafirma en su propio naufragio. Templar, entonces, el corazón de la palabra, pero antes, al rojo vivo, dar forma y sentido a su canto, una vez que, afilada y pulida, la hoja abra su garganta.

Condición humana: Crear

Ismael Rojas Pozo

El ser humano ha llegado a lo largo de la evolución a ser un animal con peculiaridades maravillosas, las mismas que hacen que yo pueda escribir esto ahora mismo y pueda usar estas palabras como medio hacia un pensamiento. Somos un ser con la capacidad de trascender, de ir más allá de los meros hechos, ávido de infinito y arrojado en un mundo que tenemos a la mano. La historia de la filosofía está colmada de reflexiones en torno a este asunto, Platón, Kant o Heidegger nos han mostrado las dos caras con las que queremos apresar la realidad. Una, la segura, la científica, la que llega solo al ente; y la otra, la insegura, la curiosa, la metafísica, la que nos enseña el ser. Es esta última la que nos muestra la esencia y nos une a lo trascendente.

El ser humano es un enigma en sí mismo, no es totalmente conocido pero su conciencia le hace saber que su existencia está incompleta, asomada a un abismo, su vida es un encuentro desconcertante con el absoluto. Lo que hacemos nos acerca a ello sin llegar a apreciarlo totalmente. Es un casi inquietante, un acercamiento al amar, al vivir, al pensar y cómo no, al crear. Ese recorrido solo se puede realizar con la condición humana, ninguna otra lleva tan lejos y crear es parte de esa condición. Ser creadores es, por tanto, condición humana.

Somos así ontológicamente, en esa condición de crear el ser humano pretende darse de bruces con lo bello. El poema (como lo creado) surge de la intervención de quien busca la belleza, de la participación del creador, un amante inconformista de lo dado que lo quiere todo. Heidegger se refiere a esto en *El origen de la obra de arte* cuando habla del poema como el lugar donde se da la verdad, porque "todo arte es en su esencia poema". La ansiada verdad está tras la obra de arte, tras el poema, una belleza trascendente que "hace surgir la verdad de lo ente en la obra".

Es fantástico reflexionar en torno a algo que cuesta tanto apresar pero hacia lo que tenemos una irrefrenable tendencia natural. Buscamos compartir esta experiencia, tan íntima y al mismo tiempo tan común, para hacerla más real, más auténtica y más cierta. El encuentro con lo bello es una experiencia trascendental, que necesita de la imaginación, de los sentimientos y un tanto de la intuición.

Es condición humana tender hacia el todo, hacia lo incierto que es al mismo tiempo la verdad, porque estamos preparados para ello. Y es aquí, en esta aventura hacia el *noúmeno*,

donde está la experiencia de crear. Intervienen mil factores, incontrolables para nosotros, pero que hacen que en torno a lo creado surja una relación natural a tres bandas: el creador, la cosa y el espectador. Todo el contexto de la obra de arte influye en su encuentro con lo bello. El momento histórico, el ser del creador, su existencia, el espectador y su circunstancia, el ente y su entorno, todo es parte del arte. Al mismo tiempo que historizamos la obra, la estamos proyectando a la eternidad, al encuentro con ese absoluto hacia el que nuestra condición humana nos hace ir. Por eso parece que el material con el que el ser humano accede a la experiencia estética es tan accesorio como necesario.

La historicidad del medio es obvia, no podemos pretender que el óleo sea tan eterno como lo que representa, el óleo solo es una cosa que no representa nada por sí mismo. Necesita de la intervención creadora de un ser humano para ser arte. En el tiempo aparecen y desaparecen nuevas formas de arte, nuevos materiales y nuevos medios que el ser humano usa para acceder a lo bello. La arquitectura, la pintura, la escultura, la música o la poesía han sido acompañados por el cine, la publicidad, el comic, las viñetas de los periódicos, los carteles y, más recientemente, por el material digital. Realmente pocas producciones humanas escapan a la creación y cualquier medio usado es medio para el arte, porque la obra que nos deja ver lo bello puede estar sujeta a prácticamente cualquier ente. Es emocionante leer al propio Kandinsky en *La gramática de la creación* y comprobar cómo uno de los mayores pintores abstractos de la historia le resta importancia a las diferentes formas históricas en las que se ha dado el arte. Se queda con la necesidad interior que debe guiar siempre al artista, que es la que debe liberarse de la apariencia exterior del objeto.

Por tanto, crear es humano, más allá del tiempo y del medio en el que se lleve a cabo la experiencia creadora, pero también más allá de las circunstancias del espectador. El poema está en el artista, en la cosa y en quien contempla, una natural relación humana en torno a lo creado. La obra es un medio hacia el infinito. Apreciarla es un modo de acceder. El acto creador libre, trascendedor y auténtico. No podemos renunciar a esta experiencia, es nuestra condición.

Bibliografía complementaria:
PLATÓN. *Diálogos. Obra completa en 9 volúmenes. Volumen III: Fedón. Banquete. Fedro*. Madrid. Editorial Gredos. 2003.
IMMANUEL KANT. *Crítica de la razón pura*. Madrid. Alfaguara. 1995.
MARTIN HEIDEGGER. *El origen de la obra de arte*. En *Caminos del bosque*. Madrid. Alianza Editorial. 1996.
KANDINSKY. *La gramática de la creación*. Barcelona. Paidós. 2000.

Rafael Porlán: un poeta cordobés olvidado

Antonio Varo Baena

El olvido es casi consustancial a la poesía, pero quizás no lo merezca el poeta Rafael Porlán y Merlo, nacido en Córdoba un 9 de abril de 1899, "tiempo en que las elegantes cordobesas, con trajes a cuadros y rayas cruzadas, según un dibujo escocés, paseaban en velocípedos por el llano de la Victoria; los caballeros, en sesiones privadas, bajo el patrocinio de los Círculos de Recreo, contemplaban las primeras andanzas del cine... Asistí a la Escuela Francesa, establecida en la plaza de los Villalones en un abandonado palacio plateresco, donde se aparecían brujas y difuntos... Entre la plazuela de la Fuenseca, donde nací, las callejas de Santa Marta y la tan alegre calle de San Pablo... se formó aquel niño", nos dice Porlán en su *Autobiografía*.

Rafael Porlán vivió desde los treces años en una Sevilla que le marcó y formó como poeta y donde su trayectoria poética quedó unida al grupo sevillano de la revista *Mediodía* (Romero Murube, Llosent y Marañón, Laffón, Collantes de Terán, Villalón, Díez-Crespo) fundada en 1926, de la que fue secretario. Pero su "marca cordobesa" no le abandonará nunca, como lo demuestran las abundantes referencias a su Córdoba natal en el poema surrealista a San Rafael o el taurino dedicado a Rafael Guerra ("Roma con traje de luces") y su soneto *A Córdoba*: "Jerusalén del patio y la calleja". O en su poema *La plazuela*: "Lo dice quien está viendo/ Lo que se nos va por horas./ Señoras y señores/ Ya no queda más que Córdoba".

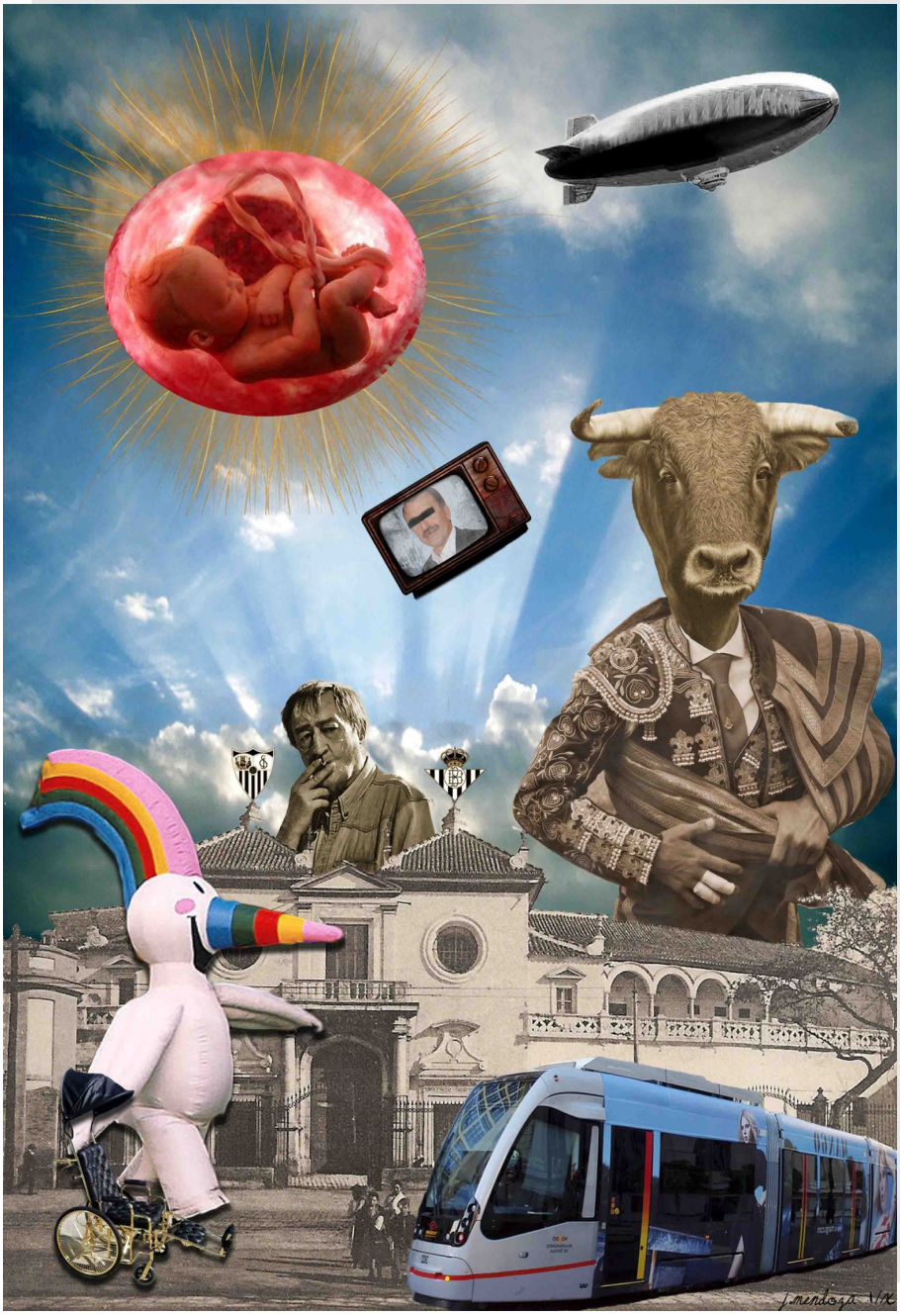
Murió de tuberculosis (una enfermedad tan literaria) en Jaén, donde trabajaba como secretario del Banco de España, en 1946, después de hacerlo un año en Talavera de la Reina donde escribió su magnífico ensayo sobre *La Andalucía de Valera*. Su condición de periférico en el mundo poético, sus publicaciones poéticas tardías respecto al 27, el ambiente poético que ya se vivía en los años de posguerra y la inmensa talla de sus compañeros de generación, hace que se le considere, como le pasó a tantos otros poetas, como un poeta eclipsado e injustamente menor del 27. Aunque también tiene la ventaja de que esos márgenes de la literatura mantienen un tono propio y en cierto modo protegido. En ese sentido generacional se puede decir que su poesía fue epigonal pues aquilataba los valores de esa generación única, pero también llegó a anticipar la poética que posteriormente desarrollaron algunos poetas clasicistas de la generación posterior.

En Córdoba Mario López en 1979 y Leopoldo de Luis en 1985, lo incluyen en una selección de poetas cordobeses, y en Fernán-Núñez Fernando Serrano publica *Siete Sonetos y un romance inédito* de Rafael Porlán. Poeta de influencias juanramonianas, publicó un único libro en vida, *Romances y canciones,* en 1936. Para Gerardo Diego es el poeta "capaz de milagros como el de esta definición irrefutable, condensación suprema de poesía: La fuente es, al fin, la pura / consagración del sonido", con un hondo sentido por lo andaluz no superficial.

La poesía de Porlán es una poesía repleta de matices, de exactitud, y elaborada con una inteligencia genuina que no impide la emoción; reflexiva pero no hermética; onírica y al mismo tiempo cercana; no es la poesía gélida de lo culturalista, del surrealismo más duro o automático, y por eso es un surrealismo, sobre todo en sus poemas posteriores versolibristas no publicados en vida, que como dice Gerardo Diego podría representar un tipo de surrealismo sevillano o quizás cordobés, donde la presencia de los sentidos y la viveza, el humor también (admiraba profundamente a Ramón Gómez de la Serna), le dota de una originalidad propia sin desdeñar el influjo lorquiano, del que consigue escapar con destreza. Para él el surrealismo es no sólo un rumbo estético sino una teoría del pensamiento, "la extrema izquierda en la propugnación de la poesía pura" nos dice Porlán. Su poesía es de un lirismo exacto, un torrente de imágenes, muy influido por la poesía francesa que conocía bien y con el tono profético de los surrealistas: "Cuando se venda luna embotellada... el mundo ya no será una balsa de aceite". Su filosofía de la vida se puede resumir en estas palabras: "Quisiera que hasta la hora de la muerte mi vida no fuese más que una humilde planicie por donde pudiera marchar apartado, conservando algunos amigos y haciendo algunos versos". Así fue como ocurrió, pero ya es hora de que la historia literaria de Andalucía no le deje apartado pues "sólo sigue de pie lo que se canta".

JONÁS MENDOZA

QUIMERA SEVILLANA



QUIMERA SEVILLANA 2

"Ni más barrio que el de Triana, ni más ciudad que la de Sevilla: mi ciudad, mi barrio, mi calle, mi tertulia y yo". Así retrataba Chaves Nogales la Sevilla de principios de siglo XX. Una ciudad cerrada, ombligo del mundo, incapaz de ver más allá. Bien podría servirnos esta descripción para la Sevilla actual.

Esta mentalidad, estas maneras, impiden cualquier tipo de evolución estética en la ciudad. He aquí el interés de la propuesta de Jonás Mendoza. Sevillano que decidió marchar a Argentina, donde trabajó como fotógrafo para los teatros Pinamar y El Ojo de las Artes, publicó colaboraciones en los diarios Clarín y La Nación, y realizó trabajos fotográficos para un sinfín de artistas como Luis Alberto Spinetta, Charly García, Javier Calamaro, el mago René Lavand… Entre sus ocupaciones, pretéritas y actuales, también se encuentran la de diseñador gráfico, representante de músicos como Jess Garx e incluso alguna que otra experiencia como detective privado.

Tan variopintas ocupaciones han forjado una amplitud de miras mediante la que nuestro autor consigue oxigenar la estética de las fiestas de primavera. Una recreación kitsch que combina tauromaquia, farolillos, Tío Pepe y regreso del Cachorro por el puente de Triana. Betis, Sevilla, sonido plateresco y un guiño a nuestra infancia. Una visión particular de Bécquer. Estupendas estampas de nuestras torres y palmeras, bajo las que se nos recuerda que las sevillanas maneras ocultan una ciudad salvaje.

Tal vez las fiestas de primavera consistan en eso. Un instrumento freudiano con el que controlar la expresión de las emociones en Sevilla. El barroco para las procesiones y el costumbrismo neomudéjar para la Feria y otras fiestas, son tradiciones culturales que determinan cómo ha de expresarse cada sentimiento en nuestra ciudad.

Jonás Mendoza nos ofrece la posibilidad de romper este corsé cultural en el que la ciudad permanece embutida. Un lobo o un tiburón para que reaccionemos ante el peligro de convertirnos en borregos".

Javier Flores Fernández-Viagas

Fabio Scotto
Traducción de Marina Bianchi

TEORIA DEL RAPACE

È
e ogni dirne è vano
S'adagia sulla mano e te la piaga
scrivendoci il suo nome con gli artigli
Sono figli a ogni parola
ed è già altrove
la voce che abitava la tua voce
verso vite nuove, emerse dalla notte della gola
Il vento vorace le disperde nella scia

I suoi stracci sono l'oro
la sua carne arde di vita vera
Ama l'odore della terra, non l'argenteria
Fa la guerra all'apparenza
dà del tu al vuoto
ingoia rospi, vermi, farfalle
devasta l'erba

Dolce violenza (e non è scienza)
ma il passo che s'inventa la sua via
corpo a corpo dei sensi con la lingua
nel nero della neve, poesia

per poco che sia

Poetare è non sapere

– seguire il sangue, la corrente – essere,

vivo tra i morti il tempo di un istante,

il solo niente che non mente

TEORÍA DEL RAPAZ

Es

y cada nombre es en vano

Se acomoda en la mano y la plaga

escribiendo su nombre con las garras

Son hijos en cada palabra

y está ya en otros lugares

la voz que habitaba tu voz

hacia nuevas vidas, surgidas de la noche de la boca

El viento voraz en su estela las dispersa

Sus harapos son de oro

su carne arde de verdadera vida

Le encanta el olor a tierra, no las vajillas

Está en guerra con las apariencias

tutea al vacío

traga ranas, gusanos, mariposas

devasta la hierba

Dulce violencia (y no ciencia)

mas el paso que inventa su camino

cuerpo a cuerpo los sentidos con la lengua

en lo oscuro de la nieve, poesía

por lo que vale

Poetizar es no saber

– perseguir la sangre, la corriente – ser,

vivir entre los muertos el tiempo del instante,

sólo la nada que no miente

###

UN FIUME SCENDE DAGLI OCCHI

Un fiume scende dagli occhi

l'acqua scorre dalle mani alla carta

incontra rocce di buio

s'impiglia in rovi di sangue e mota

La linfa circola

dalle dita allo sguardo

Ha scritto questo

questo è passato da qui

una sera che pioveva

sulla notte del mondo

Aveva esaurito le forze

soffiava il vento alla finestra

e la parola era ancora vuota

di chi sapeva come spogliare

il fiore. Poi alza gli occhi

ferito dalla luce, si scrolla di dosso

la polvere. Ora è ritto, guarda oltre

È ormai carta che canta, si legge muta.

UN RÍO DESCIENDE DE LOS OJOS

Un río desciende de los ojos

el agua fluye de las manos al papel

halla rocas oscuras

se enreda en zarzas de sangre y barro

La savia circula

de los dedos a la mirada

Escribió esto

esto estuvo aquí

una noche de lluvia

en la noche del mundo

Sus fuerzas agotadas

soplaba el viento en la ventana

y la palabra seguía vacía

de quien supo desnudar

la flor. Luego sube los ojos

herido por la luz, se sacude

el polvo. Ahora, en alza, mira más allá

Es ahora papel cantando, se lee muda.

###

OLTRE, IL MURO

a Oscar Piattella

Nel bianco nasce ogni cosa, al bianco ogni cosa ritorna. Le vedi qui arrampicarsi come bottoni di formiche a sciami sulla parete del mondo? Sono plotoni di soldati in fuga dalla guerra, cellule febbrili nell'antro delle vene, greggi alla deriva di chissà quale iconica transumanza. Attorno s'alzano muri alti come cattedrali, il vento ne leviga la pietra con il fiato, che sindone trasuda sangue e bava. No, è piuttosto la muffa azzurrognola di un catarro vegetale che s'espande verso nord fino a una gola buia come un abisso; e presto sarà notte e tutto sparirà nel nulla.

Ma il muro è la pelle del mondo che sai e mai conosci abbastanza; folle gli scorrono davanti, incuranti dell'incanto della pietra, che dà vita agli occhi. Tu hai intessuto dell'azzurro dello sguardo la sua carne immonda, ne hai asperso di colore ogni osso, ogni sasso, memoria minerale nascosta nella grotta; ed eccoti ancora lì, come l'ancella, ad asciugarne l'essudato della febbre, l'angoscia delle ore, l'incubo notturno.

Ed è l'oro mentale che sgorga dalle mani come un'acqua vittoriosa, sole rigato da ferite, sfregiato dagli occhi, pregiato per questo.

Urla dall'altra parte, lontane, come un richiamo. Qualcuno chiama, non sai perché, né da quanto tempo. Ma il tempo è la lama che intaglia la madreperla facendone il dente delle mani, il grido soffocato dell'unghia, la voce irriducibile della notte su ogni nuova stella accesa dallo sguardo.

Brilla.

(Un oro di luce).

MÁS ALLÁ, LA PARED

a Oscar Piattella

Todo nace del blanco, al blanco todo vuelve. ¿Las ves aquí trepando como botones de hormigas a centenares en la pared del mundo? Son pelotones de soldados huyendo de la guerra, células febriles en el cuchitril de las venas, rebaños desviados de quién sabe qué trashumancia icónica. Alrededor se elevan paredes altas como catedrales, el viento alisa la piedra con su soplo, que es sudario que rezuma sangre y baba. No, es más bien el moho azulado de un catarro vegetal que se expande hacia el norte hasta una garganta oscura como un abismo; y pronto será de noche y todo se desvanecerá en la nada.

Mas la pared es la piel del mundo que conoces, aunque nunca lo suficiente; las muchedumbres pasan por delante, se despreocupan del encanto de las piedras, que devuelve la vida a los ojos. Tejiste su carne inmunda con el azul de la mirada, derramando color en cada hueso, cada piedra, memoria mineral escondida en la cueva; y sigues ahí, como la criada, limpiando la aguadija de la fiebre, la angustia de las horas, la pesadilla de la noche.

Es el oro mental que brota de las manos como agua victoriosa, sol surcado por las heridas, marcado por los ojos, y por eso preciado.

Gritos en otro lado, lejanos, como una llamada. Alguien llama, no sabes por qué, ni desde cuándo. Pero el tiempo es la cuchilla que talla el nácar volviéndolo el diente de las manos, el chillido ahogado de la uña, la voz irreducible de la noche en cada nueva estrella que la mirada enciende.

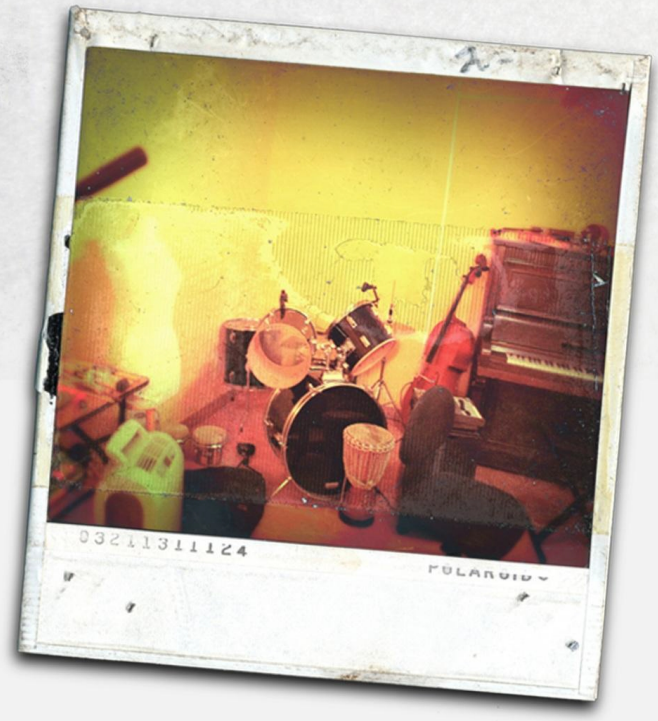
Brilla.

(Un oro di luce [Oro de luz]).

Fabio Scotto

Nace en La Spezia. Es profesor de Literatura Francesa en la Università degli Studi di Bergamo (Italia). Ha publicado los poemarios Il grido viola (Edizioni del Leone, 1988), Il bosco di Velate (Edizioni del Leone, 1991), La dolce ferita (Caramanica, 1999), Geretliaco (Passigli, 2000), L'intoccabile (Passigli, 2004), Bocca segreta (Passigli, 2008) y las prosas de A riva (Nuova Editrice Magenta 2009, trad. al francés por P. Dyerval Angelini: Sur cette rive, éditions L'Amourier, 2011). textos han sido traducidos a unos diez idiomas. Desde sus inicios, se encarga de la sección italiana de la revista madrileña de poesía y pensamiento poético Serta (UNED). Además, se tradujo al gallego su poemario Unha escuma de voz (trad. de Xavier Frías-Conde, prólogo de Antonio Domínguez-Rey, Espiral Maior, La Coruña, 2005), y algunos de sus poemas han sido recogidos en la antología Viaggio in Italia. Ocho poetas italianos contemporáneos (ed. de Diego Bentivegna, Sigamos enamoradas, Buenos Aires, 2009).
Los textos que se publican aquí saldrán en el poemario La Grecia è morta e altre poesie (Passigli, en prensa).

GRENOUILLE



DOSSIER

En su música se mezclan los sonidos mágicos de la celesta, la belleza de los violines, el tintineo de instrumentos de juguete. También la elegancia del piano, los aullidos fantasmales de la sierra musical, los ambientes franceses del acordeón y las texturas antiguas del mellotron. Todos estos elementos se entrelazan alrededor de una voz intimista para formar un todo a camino entre la música para cine, la intimidad de cantautores anglosajones y la chanson francesa.

ALGUNOS GRUPOS DE REFERENCIA:

Yann Tiersen, Nick Cave, Tom waits, Sigur Ros, Sufjan Stevens, la chanson francesa (Jacques Brel, Edith Piaf), Patrick Wolf, Jeff Buckley, Beirut, Radiohead, Matt Elliott, Devotchka, Philip Glass , Andrew bird, A hack and a hacksaw, Calexico, Nick Drake, Migala, Leonard Cohen, Danny Elfman, Arcade fire, Jon Brion, Rufus Wainwright, Nino Rota

MIEMBROS

Javier Afonso (Voz, guitarra, acordeón, sierra musical…)

Laura Escuela (Piano, celesta, toy piano y otros teclados)

Mónica Viñoly (Violín, coros)

Juan Luis Pérez (Batería y percusiones)

Teresa Díaz Llarena (violonchelo)

BIOGRAFÍA

Grenouille comienza como el proyecto en solitario de Javier Afonso, nacido en Tenerife en 1984. Tras pasar media vida tocando en grupos en las Islas Canarias en diferentes grupos decide grabar las canciones que ha ido acumulando a lo largo de los años en un estudio casero. De estas grabaciones surgirá su demo "Shadows of the lagoon". Es entonces cuando adopta el seudónimo "Grenouille", inspirado en la novela de Patrick Suskind "El Perfume".

Una vez finalizadas las grabaciones, decide trasladarse a Londres, con poco más que una maleta llena de instrumentos. Allí comienza a evolucionar el proyecto, tocando con músicos de diferentes nacionalidades, fusionando la música con otras disciplinas artísticas como el vídeo y la fotografía. A su regreso a Londres, forma una nueva versión de Grenouille con Mónica Viñoly al violín y coros, Juan Luis Pérez a la batería y percusiones, Laura Escuela al piano, a la celesta y otros instrumentos de teclado, Teresa Díaz Llarena al violonchelo y él a la voz, guitarra, acordeón, y otros instrumentos. Esta formación recibe una gran acogida del público, y en poco tiempo ganan importantes premios como el ULL rock y el Capital sonora. En estos momentos, ultiman los preparatorios para la grabación de su próximo disco.

DISCOGRAFÍA

"Shadows of the lagoon" (2008)

Compuesto y grabado por Javier Afonso en un estudio casero, mezcla su faceta más íntima y melancólica de cantautor/crooner (con ecos de Nick cave, Jeff Buckley, Micah P Hinson y Tom Waits) con sonidos que van desde la musette francesa hasta la electrónica experimental, aderezado con arreglos herederos de compositores de música para cine como Danny Elfman y Nino Rota.

SOBRE EL NUEVO DISCO

De título aún por confirmar en los estudios **ARENA DIGITAL**. Se trata de un trabajo autoproducido y que será lanzado por el sello inglés **EAR CONDITIONING RECORDS**. Este trabajo lleva a un formato algo más ambicioso las ideas presentes en "***Shadows of the lagoon***".
Para ello se ha contado con una instrumentación mucho más variada que la presente en la maqueta, sumando a la formación habitual (cuerdas, piano, celesta, guitarras, sierra musical, acordeón, teclados, etc) colaboraciones de diversos músicos, entre ellos un quinteto de metales, un contrabajo, un vibráfono...
Consta de 12 temas, entre de los cuales 3 son revisiones de canciones presentes en la maqueta y 9 son canciones nuevas.

LISTADO (orden sin confirmar)

1.City of sirens
2.Minimalista
3.Camden
4.Masquerade ball
5.Let's dance among the ashes
6.Before the verge
7.Tales of a napkin's corpse
8.By night
9.About endings
10.May's dead
11.The house of oblivion
12.Our flayed prides

El proceso de grabación está muy avanzado y se planea editarlo a principios de 2014, aunque la fecha no está fijada aún.

EN DIRECTO

Un directo de Grenouille es una experiencia diferente. No se trata tan sólo de música, la filosofía de Grenouille es combinar diferentes disciplinas para envolver la música en un ambiente mágico, un espectáculo audiovisual que enriquezca las canciones. En el escenario se mezclan instrumentos vistosos e inusuales en el panorama musical actual, como la celesta, el acordeón, el serrucho musical, los violines, el piano… Acompañados con proyecciones de vídeos cuidadosamente preparados para cada pieza (que complementan las canciones estética y temáticamente) sus conciertos adquieren un aire onírico, con referencias al cine de principios del siglo XX.

En el siguiente enlace se pueden ver algunos vídeos de anteriores directos:

http://www.youtube.com/user/GrenouilleMusic1?feature=watch

CONTACTO

http://www.grenouillemusic.blogspot.com/

659 928358

info@earconditioning.net
grenouille@earconditioning.net

http://www.facebook.com/#!/pages/Grenouille/85633584272

http://www.myspace.com/grenouillespace

http://grenouillemusic.bandcamp.com/

http://grenouillemusica.blogspot.com/p/video.html
http://www.youtube.com/user/GrenouilleMusic1

http://twitter.com/#!/grenouille_tf

http://www.flickr.com/photos/49295405@N00/sets/
72157622362239119/

http://www.reverbnation.com/grenouillemusic

Ángela Gutiérrez

ESENCIA

En la simbología cristiana, el número tres representa la totalidad. Debe ser por eso que Lorenzo Reyes habla siempre de las tres mudanzas de su vida aunque en realidad han sido muchas más. De hecho, creo que ayer mismo durmió por primera vez en su nueva casa, un apartamento alquilado en la última planta de un edificio antiguo restaurado en el centro de la que se había convertido en su nueva ciudad. Aún tenía algunas cajas de libros y maletas con ropa esparcidos por el parqué claro y brillante del apartamento. Siempre le ocurría lo mismo; cuando encontraba un piso que le gustaba se apresuraba a trasladarse rápidamente, portando cajas de un lugar a otro durante las veinticuatro horas del día, sin parar para almorzar, ni para cenar, ni para dormir. Una vez que tenía las llaves, se relajaba. Preparaba su mesa de trabajo y dejaba el resto de sus cosas en las cajas de cartón. Podían pasar meses hasta que por fin las cajas estaban vacías; a medida que iba necesitando cosas, las iba sacando, pero nunca con la intención de hacerlo, de colocarlas en un lugar predeterminado para ellas.

La primera vez que se mudó, tenía diecisiete años, fue cuando abandonó su casa natal, en un pequeño pueblo del que tuvo que salir para continuar sus estudios. Entonces se marchó a una residencia de estudiantes. Llevaba consigo la ropa y algunos libros, su máquina de escribir, su cámara de fotos y sus cuadernos de notas llenos de hojas de flores y de árboles, planchadas por el peso del papel. No se sintió allí demasiado a gusto. Los horarios estrictos y asfixiantes de las monjas lo empujaron rápidamente a buscar otro cobijo. Se puso a dar clases particulares y a trabajar como repartidor de publicidad para poder costear el alquiler de una habitación en un piso compartido. Lorenzo Reyes sabía que sus padres no podían ayudarle más. Pasó cinco o seis meses en aquella habitación minúscula y oscura, con una pequeña ventana abierta a un patio de luz desde la que se contemplaba como único paisaje la ropa tendida de la familia de enfrente. A menudo, sentado en su pequeña mesa de trabajo, rodeado de sus cuadernos, de su máquina de escribir y de sus libros, se le iba el santo al cielo mientras su vecina tendía cuidadosamente la ropa mojada. Durante los años de estudio conoció cuatro o cinco habitaciones similares. Llegaba septiembre, cogía su maleta, sus cuadernos, sus libros y su máquina de escribir y, vuelta a empezar.

Un buen día se encontró con su título de licenciado en la mano, llamando de puerta en puerta

para conseguir un trabajo. Ahora intuía que las cosas le irían bien, que empezaría a trabajar y por fin podría tener su casa, con los muebles que a él le gustaban, con sus libros y su máquina de escribir y su ropa. ¡Ah! Se imaginaba un armario grande, con todas las perchas iguales, con puertas que no chirriaban al abrirse ni al cerrarse, que encajaban como las piezas de un puzzle. Podría tumbarse en un sofá cómodo y suave, invitar a sus amigos para ver en su televisor los partidos del sábado, mirar el horizonte urbano desde la pequeña terraza y reposar su cabeza sobre su almohada de plumas.

Pero el contrato que firmó le exigía disponibilidad para viajar, así que siguió trasladándose de un lugar a otro. Aquí seis o siete meses, allí un año, más acá un tiempo indeterminado. Sin darse cuenta, Lorenzo Reyes se había convertido en un nómada y entre mudanza y mudanza había aprendido a dejar muchas cosas atrás. Algunos libros que regalaba antes de marcharse, plantas que dejaba colgando de las terrazas, ropa que llevaba tiempo sin poder abrocharse a la altura de la barriga, zapatos con suelas desgastadas, papeles con números de teléfono que nunca se había atrevido a marcar…En fin, sueños que quedaban atrás porque ya no cabían en su maleta.

Ahora tiene cerca de sesenta años y ha llegado a su nueva ciudad. Después de desayunar se ha sentado en su mesa de trabajo, ha abierto el ordenador y se ha puesto a trabajar. De repente, ha desviado la cabeza de la pantalla, ha mirado a su alrededor y ha visto lo mismo de siempre; cada ciudad, cada casa, cada habitación eran siempre lo mismo, aquello que Lorenzo Reyes trajo de su pueblo, cuando a los diecisiete años se mudó por primera vez, unas simples cosas: sus libros, su ropa, su máquina de escribir, su cámara de fotos y sus cuadernos de notas repletos de hojas de flores y de árboles. En definitiva, su esencia.

NAÚFRAGO

Empezaba el día con un buen lingotazo de whisky solo. Se lavaba la cara, pasaba el peine por su pelo y se colocaba bien la camisa con la que había amanecido. A duras penas bajaba tembloroso los dos tramos de escalera que le conducían desde su apartamento hasta la calle y recorría despacio e impaciente los veinte metros que mediaban entre su portal y el bar de la esquina. Antes de entrar carraspeaba para aclararse la voz y sin dar los buenos días, apuraba de un trago el segundo whisky de la mañana que el camarero ya le había servido antes de llegar a la barra.

Cuando entraba en su clase, observaba ajeno a sus alumnos que entre risas, lo escrutaban meticulosamente más con el olfato que con la vista. Enseguida aparecía el compañero de guardia

encargado de comprobar su estado. Se había convertido en un problema para todo el mundo.

Un día llegó peor que de costumbre. Debió caerse y apareció en el aula lleno de barro, con la camisa ensangrentada y una herida leve y escandalosa en la frente. Olía a sudor, a whisky y a humedad. Sacó del bolsillo de su pantalón vaquero una tiza, una de las blancas, de las que sueltan ese polvillo que reseca las manos, y comenzó a escribir en la pizarra rectangular, verde y poderosa. Era la única que quedaba en el centro porque él se había negado a probar los inventos digitales y los rotuladores *veleda*. Había sido, era, un magnífico profesor de Física y Química. Se emocionaba cuando sus alumnos recitaban la tabla periódica como si escuchara el *Romance del prisionero* y le llenaba de orgullo que esos mismos alumnos explicaran porqué subía el nivel del agua cuando se metían en la bañera como si fueran el mismísimo Arquímides.

Pero los elementos químicos, los alcoholes, esos que tan bien conocía, estaban haciendo estragos en él. Con frecuencia se olvidaba del horario y aparecía cuando no debía y, sobre todo, no estaba en el aula cuando tenía que estar. Salía durante el recreo y ya no regresaba. Le daban las seis, las siete, las ocho de la tarde apostado en la barra de un bar, con la mirada vidriosa, sin apenas hablar porque ya casi lo había olvidado. Raro era el día que no se enfrentaba a las protestas de un alumno, a la reclamación de una familia, a los desplantes y desprecios de algún compañero. Tenía abiertos docenas de frentes administrativos encaminados a suspenderlo de la labor docente. Habían intentado convencerlo para que pidiera una baja laboral pero él siempre se había resistido. En su taquilla se acumulaban los requerimientos de la inspección educativa y del tribunal médico a los que él olvidaba prestar atención. Sin embargo, el círculo era cada vez más estrecho. Iba quemando todos los cartuchos a pasos de gigante y sobre todo, iba consumiéndose él.

Los poquitos momentos de lucidez que tenía eran la viva estampa de la desesperación; ya hacía tiempo que por su cabeza no rondaba la idea de curarse; ya nunca pensaba que no volvería a ocurrir; ya había sucumbido por completo a su destino, labrado codo a codo en las barras de los bares, en las juergas con los amigos y en las noches desiertas y solitarias.

No solo se había rendido, es que no podía hacer otra cosa. Y no podía porque lo había olvidado casi todo. Se había olvidado del cine, de la música, de los libros; se había olvidado del fútbol y de montar en bicicleta; se había olvidado de una buena ducha y de un almuerzo exquisito; se había olvidado de la primavera y del miedo: se había olvidado de sonreír y de escuchar.

Su memoria, cada vez más fugaz, ya no era capaz de recordar el diario de un día completo.

Sólo le quedaba la tiza a la que se agarraba como un náufrago a la tabla porque sabía que, de la misma manera que él borraba las fórmulas químicas en la pizarra, el alcohol había borrado casi toda su vida.

SEÑAS DE IDENTIDAD

Recuerdo el día que Manuela fue a la secretaría de la facultad a solicitar su certificado de estudios. Cinco años, habían pasado cinco duros años desde la primera vez que entró en aquel edificio gris de hormigón armado, con grandes ventanales dorados, construido sobre la vaguada de Cantarranas. Por aquellos entresijos de pasillos enrevesados y desiguales, decenas de escaleras que desembocan en distintas partes y sótanos que no están bajo tierra, corrían las leyendas urbanas como una manga de aire; mucho antes de que Alejandro Amenábar, alumno ilustre de la facultad, rodara allí su ópera prima, *Tesis*, el edificio estaba rodeado de literatura: un proyecto diseñado para ser una cárcel de mujeres, un búnker durante la Guerra Civil, una prisión inspirada en la moderna cárcel de Montreal…

Ese día, esperó su turno pacientemente en la cola hasta que a las nueve de la mañana abrieron la ventanilla de la secretaría de la facultad. Era el mes de junio de 1990, había terminado su carrera y se disponía a recoger un certificado que acreditaba el final de sus estudios. Ese papel era el reconocimiento oficial de años de formación y esfuerzo y además, en aquel momento, era su pasaporte, su visado hacia un contrato laboral en el que no apareciera la coletilla *en prácticas*.

Dijo su nombre completo a una chica que apenas la miró a la cara. Se volvió a rebuscar el documento en un enorme cajón, lleno de carpetas marrones ordenadas alfabéticamente. De los ordenadores aún no había señal en la universidad pública española. No estaba, su certificado no estaba. Según la documentación que trajo en sus manos la administrativa, a Manuela, aún le faltaban dos asignaturas para terminar los estudios. De licenciada, nada de nada. Un grito desesperado recorrió sus entrañas y se ahogó en su garganta. *¿Cómo puede ser? ¿Eso es imposible? Tengo aquí mis papeletas con las calificaciones de hace a penas quince días, todo está aprobado*.

La miró con desconfianza, comprobó de nuevo su nombre y confirmó la información que le había contado anteriormente. Dejó los papeles a un lado de la ventanilla, apartó su vista, y con un leve gesto de cabeza le hizo saber que había terminado con ella, que pasara el siguiente.

Por entre los vericuetos de los departamentos, en el calor sofocante de finales de junio, buscó a sus profesores, a aquellos que la habían suspendido en las actas y aprobado en las listas. No fue fácil hablar con ellos; uno la acompañó amablemente a la secretaría, rebuscó sus papeles, encontró el error y modificó la nota; el otro la hizo examinarse en la siguiente convocatoria.

Le costó un año más con un contrato en prácticas, una nueva matrícula que tuvo que pagar porque ya no la cubría la beca y un montón de idas y venidas a una facultad de la que estaba a más de quinientos kilómetros de distancia.

Poco después descubrió qué había provocado tan perversa equivocación; ella misma; fue sorprendente. En aquella enorme ciudad del centro del país a la que Manuela había llegado desde un pequeño pueblo del sur, recorriendo los mismos y enredados pasillos de la misma facultad, existía una chica que llevaba el mismo nombre y los mismos apellidos que ella. Nadie había reparado en los números que diferenciaban sus carnés de identidad y las calificaciones habían bailado en la lista. Le tocó el perder. Nunca la conoció, nunca supo nada más de ella que su nombre.

Años después descubrí que Tertuliano Máximo Alfonso, el protagonista de *El hombre duplicado* de Saramago, debió sentir lo mismo que Manuela cuando se da cuenta de que en su misma ciudad vive un hombre que es una copia exacta de él. Señas de identidad, nombres que nos hacen únicos e irrepetibles frente a una realidad que nos uniforma convirtiéndonos casi en clones.

Dice Vasili Grossman que las agrupaciones humanas tienen un propósito principal: conquistar el derecho de todo hombre a ser diferente, especial, a vivir su vida a su manera. Sin embargo, un día, un error en un documento, un descuido burocrático, una coincidencia azarosa se cruza en nuestro camino y nos encontramos que alguien está viviendo una pequeñita porción de nuestra vida.

Hoy, Manuela está sentada frente a la pantalla de su ordenador y observa inmóvil el enlace directo a su blog; nunca ha usado un buscador para llegar hasta él. Nunca hasta ahora. Un compañero del trabajo le preguntó esta mañana, con una sonrisa burlona y mirada pícara, si alguna vez había puesto su nombre en *Google*. Manuela acaba de hacerlo y, para su sorpresa, una chica venezolana en bikini aparece ante sus ojos incrédulos. De nuevo el mismo nombre, los mismos apellidos. De nuevo, siente que le usurpan su identidad aunque, esta vez, reconoce que tiene un culo bastante mejor que el suyo.

Ángela Gutiérrez – Licenciada en Ciencias de la Información, sección Periodismo, por la Universidad Complutense de Madrid. Durante tres años formé parte de la redacción del diario ABC de Sevilla. En la actualidad trabajo como profesora de Lengua y Literatura en el IES Azahar de Sevilla. He publicado algunos artículos y relatos en diversas revistas y blog literarios. Colaboro con la revista digital Insevilla. Mis artículos pueden verse en mi blog: angelagutierrezjimenez.blogspot.com

CORTOS

Carmen Ramos

SUGAR Y YO

"Aquí había alguien que estaba y estaba,

que de repente se fue

e insistentemente no está."

Un gato en un piso vacío.

WISLAWA SZYMBORSKA

Ahora que despierto de mi letargo de seis meses me acuerdo de tu sonrisa.

Tu sonrisa.

Que me obligaba a sacar la cabeza de mi caparazón de tortuga cada mañana, a veces arañándome la frente.

¡Cuántas veces puse mi cara de... nada, mientras tú saltabas a mi alrededor! Te subías encima de mi caparazón - ¡qué mal equilibrista eras, Sugar! - sólo para hacerme reír.

Ahora recuerdo que muchas veces te escuchaba jugar. Tú, solo en el patio. Tú, gato loco de bigote afilado y largas pestañas. Y yo salía de mi escondite tras aquella vieja maceta azul (¿la recuerdas?) para luego volver, indiferente sobre mis lentos pasos, para hacer... nada.

Ahora que ha dejado de llover, no recuerdo en que momento tu sonrisa me empezó a molestar. Y oírte sólo servía para ahondar en mi dolor de tortuga solitaria. Y tus maullidos acompasados en las noches de celo me dejaron de importar. No recuerdo qué día te vi, aburrido en el patio, sentado sobre tus patas traseras intentando atrapar a un inexistente insecto, mientras

yo me sumergía vacua en mi piscina de plástico para mirar como se cerraba la tarde (Pájaros planean en el cielo).

Qué curioso, ¿verdad? Que precisamente ahora que no estás, de pronto, como colgada en el aire, me venga a la memoria tu sonrisa.

Y es que Sugar, ¿tú no crees que una tortuga y un gato nunca hicieron una buena pareja?

(La tortuga mira al cielo y vuelve a sumergirse en el agua. Vacío).

CARMEN RAMOS

*Natural de Gibraleón (Huelva). Economista de profesión, es una incansable lectora incluso antes de saber leer. Miembro activo de la Asociación Fahrenheit 451 – Las Personas Libro de Sevilla. Algunos de sus poemas han visto la luz en blogs, bitácoras y antologías. Colabora además en "Papelusar", publicación de periodicidad francamente impredecible y en la revista "GEC Magazine", donde tiene una sección fija llamada "Lecturas no obligatorias". La plaquette "Mudanza Interior" (Ediciones en Huida, 2010) es su primera publicación en solitario. "Poliédrica" (Ediciones en Huida, 2011) su primer poemario. En la actualidad prepara y emborrona un libro de poemas "Las estrellas han hallado otra forma de morir" (próximamente en Guadalturia Ediciones). Intenta mantener vivo el blog Poliédrica (*http://poliedroautodual.blogspot.com*)*

Era Hombre, Era Mito, Era Bestia, Iván Vergara
(Editorial Ultramarina Cartonera & Digital, 2013)

Mario Álvarez Porro

Más allá del compromiso que adquiere ante lo poético y sus diversos lenguajes, por comunicar y acercar, por vincular la diversidad, hecho que queda reflejado en el carácter bilingüe del poemario, así como en la interrelación de las artes inherente a la naturaleza cartonera en la creación de su soporte físico o su intención de llegar al máximo número de lectores incentivados por la gratuidad de su edición digital, Iván Vergara presenta su particular postura en torno a lo humano y sus orígenes como ser espiritual, sexual, intelectual y corpóreo en su último poemario, *Era Hombre, Era Mito, Era Bestia* (Editorial Ultramarina Cartonera & Digital, 2013)

Mientras para Roger Bartra *"la imaginería del Otro como ser salvaje y bárbaro -contrapuesto al hombre occidental- ha sido un reflejo -más o menos distorsionado- de las poblaciones no occidentales"*, Iván Vergara va más allá y nos presenta una visión integral donde la dualidad *hombre / bestia* se conjuga como las dos caras de una misma realidad, de un mismo *nosotros* en permanente involución, *"semillas de un accidente"* (*A veces los primeros destrozos avisan*, pag. 16) que al germinar *"calcamos al revés el origen de las especies / para que saliera la vida, torva y estúpida, / imitando al animal que nacimos siendo"* (*Mientras la ciudad despierta, más olvida el hombre*, pag. 18)

En *Era Hombre, Era Mito, Era Bestia,* se reflexiona sobre la naturaleza del ser humano, su vocación divina y su destino fatal, a través de tres etapas o estadios, Hombre, Mito y Bestia, en los que tras abandonar su condición natural el hombre va adquiriendo una condición artificial que lo transfigura, desarrollando plenamente toda su naturaleza, para bien o para mal, *"pues antes éramos barro, / era suficiente ser tierra"* (Morimos todos los otoños entre severas rocas, pag. 76), sin embargo *"la vorágine del hombre / cuando cree todo lo tecnológico / para rebasar dioses en una carrera / contra lo humano"* (pag.92). Todo esto sucederá cuando sepamos *"...que la vida / somos nosotros"* (pág.94)

Creado a imagen y semejanza de sus dioses, el hombre, como tú y yo, tan solo alcanza a ser un mal reflejo, pareciera que de nuevo, como dijese Valle -Inclán, los héroes míticos hayan ido a pasearse al callejón del gato, pues *"su belleza = la semejanza / de un dios mutilado"* (Conato de Fábula, pag. 20) al que *"le dicen que el cielo es intocable y desea ser él"* (La calle despierta hinchada de

recuerdos, pag.26) Para ello, es imprescindible la aceptación de la derrota, interiorizarla y hacerla tuya como si fueramos *"amaneceres" que "sólo pueden salvarse de sí mismos / si aceptan perderlo todo, / y habiten en la derrota / como la muerte habita el sueño"* (Amanecer de sal o de soles, pag. 64)

Sería como vender el alma para derrocar dioses al crear los nuestros, al recrearnos nosotros, porque *"no hay duda, amor, / de que esos dioses se hicieron / polvo"* , así que *"alza los pies, alza tu cadera, / un dios está por nacer esta tarde / y lo llamaré río desbocado, / alza tu mirada, tu sexo, / un dios está por nacer en ti / y lo llamaré muelle del viento"*. Sin duda, *"es una bestia nuestro despertar"* (pág. 90)

Subieron a dios los animales

y entre ellos, agobiado y náufrago,
surgió el hombre y consigo la piedra
/ su piedra esta piedra bizca piedra /
la imposibilidad mellaba su piel,
mellaba como polvo enloquecido
y fermentaba en diamante,
en oro sigiloso
tiró piedras al aire y golpearon a dios;
eran hermanos míos, alimento y sangre,
hermanos, que abrazo son tú y nada
subió a dios el hombre
y en él la derrota crecía secretamente en su corazón,
entonces supo el nombre correcto de sus dudas,
supo que él era más de un solo dios,
un fragmento vacío mutando en prolongación,
un tiempo de bestias sedientas de bestias
mientras cambió la tormenta
alzó los brazos y su fe,
/ llovieron piedras /
el fuego le marcó recorridos lentos
y las avenidas tallaron su cuerpo

/ ese cuerpo que cada cuerpo hace cuerpo /
un cuerpo que se fue con las grutas
en busca de dios pero encontró reflejos,
bestias indefinidas sin nombre (pag. 98)

El hombre rebaja a mito a los dioses para surgir él mismo como su propio dios y darse cuenta tarde que tan sólo consigue ser *"un fragmento vacío mutando en prolongación"* entre una masa endiosada, *legión*, y que ya no quedan verdaderos dioses que le auxilien, porque, al buscarlos, sólo encuentra *"reflejos, / bestias indefinidas sin nombre"*. Se revela, de este modo, la verdadera naturaleza del ser humano como diablo, su identidad como masa endemoniada sin esperanza de redención, pues *"no hay modo alguno que alcance la gracia, / ha olvidado lo que es el perdón"* (pag. 102)

Entonces *"será de nosotros el tiempo de la bestia"* (pag.128), pues es nuestro tiempo, pues somos la bestia, *"dice que somos nosotros su cobijo / su hogar"* (Surge la bestia en tiempos estériles, pag. 108) *"Larga y Santa Vida a la Bestia"* (pag.128)

Era Hombre, Era Mito, Era Bestia, supone una alegoría pagana de la vida espiritual y existencial del ser humano. Se trata más de un descenso o *regresión* a los infiernos, un particular *itinerarium mentis in dæmonium* del que Iván Vergara nos hace participes, porque *"no es suficiente que duela / también tiene que dolerte a ti"* (No es suficiente vencer la mañana,pag.44).

Y duele, no sabes cuánto.

Bibliografía consultada:

Roger Bartra, *El salvaje en el espejo*, Era/UNAM, México, 1992 [edición española en Ediciones Destino, Barcelona, 1996].

Friedrich Nietzsche, *El ocaso de los ídolos*, Tusquets Editores, Barcelona, 1998

José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Espasa-Calpe, Madrid, 2005

TWITTER

@NuevaGrecia

FACEBOOK

http://es-es.facebook.com/nueva.grecia.1

URL

www.issuu.com/revistanuevagrecia

http://es.scribd.com/NuevaGrecia

BLOG

http://revistanuevagrecia.blogspot.com.es/

EMAIL

revistanuevagrecia@gmail.com

EDITADO POR

Mario Álvarez Porro

POSTLIMINAR

Bajo la advocación greciense se pretende restituir la dignidad de un espíritu en crisis, pleno de sinceridad y atrevimiento, un sentimiento vivo en toda su heterogeneidad que vuelve para brotar en la "ciudad del Sur".

Sin embargo, no se trata tan sólo de rendir homenaje a la tan ilustre revista dirigida por Isaac del Vando Villar, sino de reivindicar toda una época, extraordinaria e inigualable, así como imprescindible para entender la poesía española del primer tercio del siglo XX, y con ella a sus integrantes, con especial atención a la figura central e indispensable de Rafael Cansinos Assens, sin la que, sin duda, nada hubiese sido igual.

Nueva Grecia, revista de literatura, nace, por tanto, con la humilde ilusión de recoger el impulso y la intensidad de la joven poesía de nuestro tiempo, que debido a factores no artísticos ha quedado contaminada, desamparada o, en el mejor de los casos, desahuciada, deseando así dar cauce al sentimiento de una época, más allá de los manifiestos y las grandes palabras.

Sin más finalidad y expectativas, sólo nos queda esperar, "en suma, una literatura en juventud"

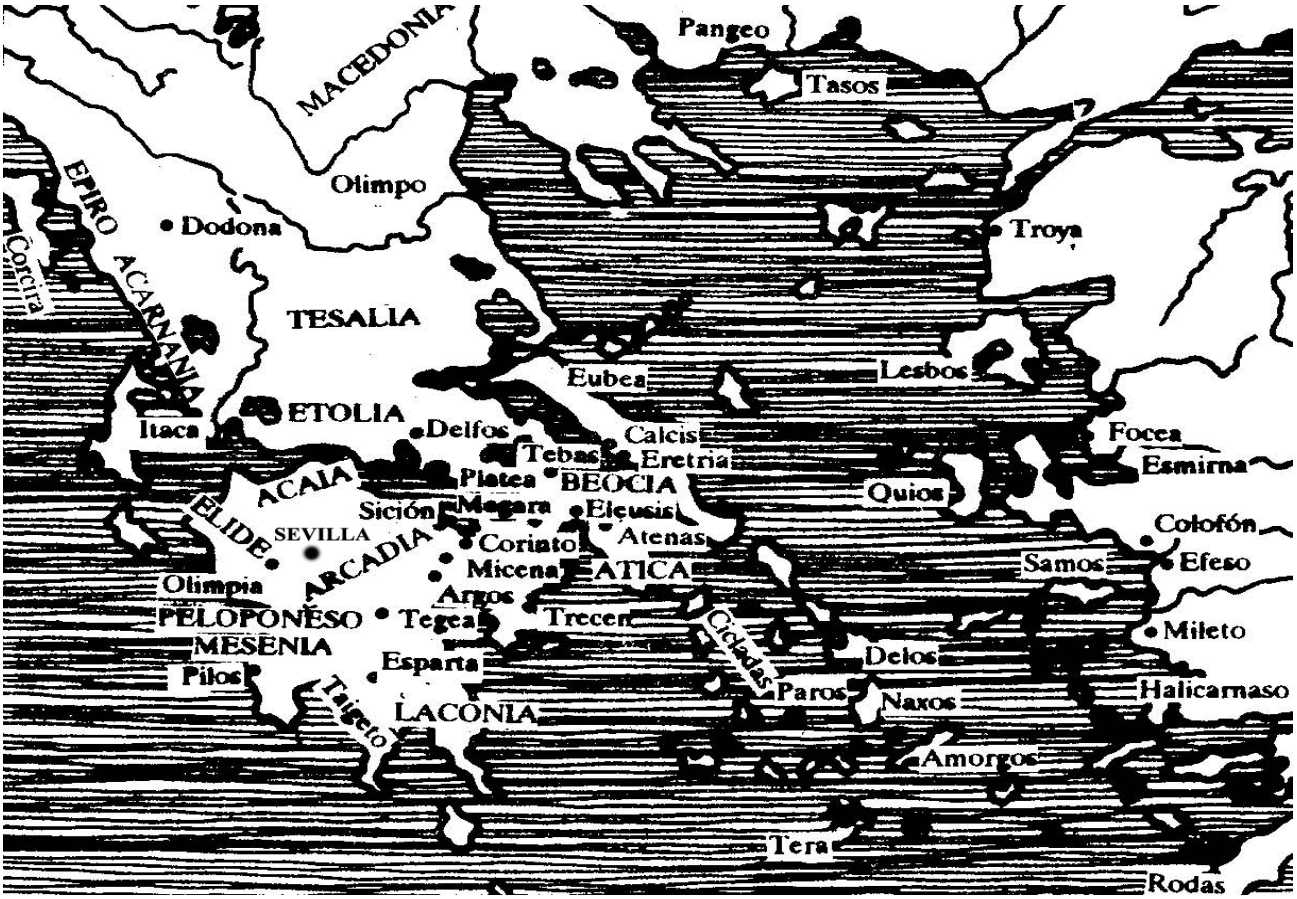
Amén

GRECIA · REVISTA DECENAL D. LITERATVRA · DIRECTOR · ISAAC DEL VANDO VILLAR · REDACTORES · SEVILLA · AÑO II. NÚM. XXVI 30 de Agosto de 1919 20 Cents.

NUEVA GRECIA

ISSN

2255-0577



VERANO 2013

Sevilla, Otoño de 2013 *EDICIÓN TRIMESTRAL*

ÍNDICE

PROEMIO: *Antofagasta* 1

HERMEROTECA: *La plenitud del Ultraísmo* 4

POESÍA
Isaac del Vando Villar 5
Jesús Cárdenas 10
Vicente Cervera Salinas 13
Fernando Foglino 16
Raquel Lanseros 19
Carmen Moreno 22
José Antonio Sáez 30
Antonio Varo 32
Ana Vega 35

GRÁFICO 1: María del Carmen Chueco Oviedo 38

PENSAMIENTO
Mario Álvarez Porro: *La sombrilla japonesa: descubriendo a Isaac del Vando Villar* 42
Michael Gronow: *La riqueza de la tradición elegíaca en lengua inglesa* 49
Irene Zoe Alameda: Entrevista a Gloria Gervitz 52

GRÁFICO 1: *Óribita 76* 62

ANTOLOGÍA
Emma Pedreira 64
Edward Lucie-Smith 70
Pedro Luis Ibáñez Lérida 75

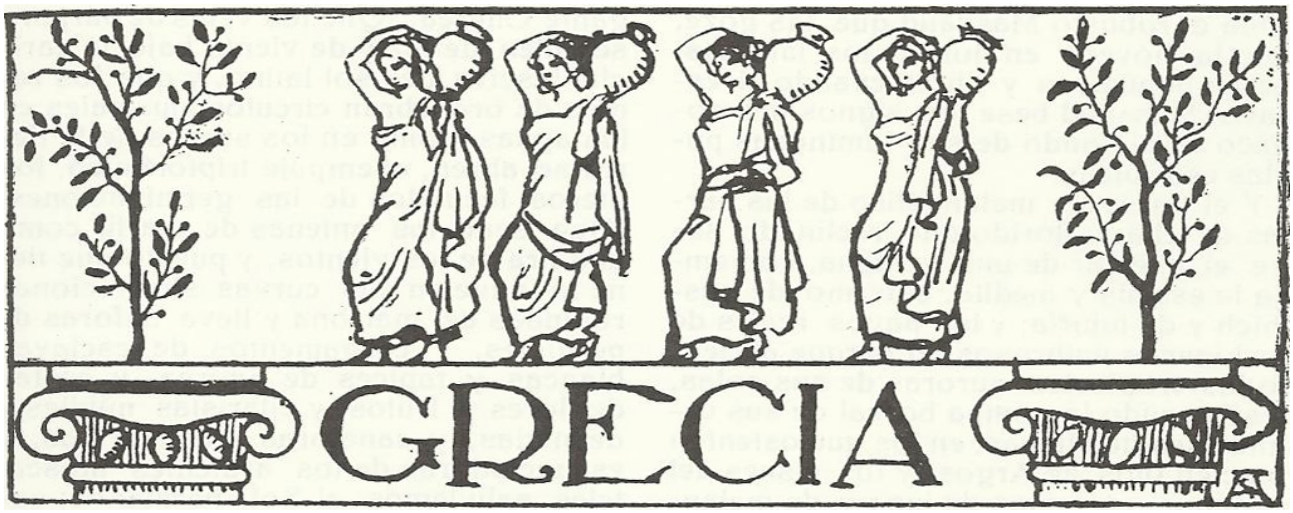
SONORO: MOLUS 77

RESEÑAS: Un ejercicio de arqueología, de W.S. Merwin 81

EFEMERIDE: 50 Aniversario del fallecimiento de Isaac del Vando Villar 84

POSTLIMINAR 87

© de los textos perteneciente a sus respectivos autores



- Oh madre Fracaso, a toda gloria renuncio ahora por ti, de una vez y ampliamente -

Rafael Cansinos Assens

Consejo de Redacción

Pedro Luis Ibáñez Lérida

José de María Romero Barea

Director Honorífico

ISAAC DEL VANDO VILLAR

REVISTA TRIMESTRAL DE LITERATURA
SEVILLA - OTOÑO DE 2013

Consejo de Redacción

Adriana Schlittler Kausch

Mario Álvarez Porro

*Antofagasta**

Hay un vencimiento antiguo en la literatura, que asoma sin beneplácito acomodaticio. Tal como en pared encalada agrieta, al tiempo, el desaire de la humedad. La reciedumbre de lo inalcanzable le confiere a aquélla el magnánimo don de entreabrir su duelo, y celebrar la mortal efigie de la obra inacabada, "*Nosotros podremos estar equivocados, pero nunca podrá negársenos que nuestra manera de ser obedece al mandato imperativo del nuevo mundo que se está plasmando y hacia el cual creemos orientarnos con nuestro arte ultraísta*". Sean tiempos venideros los que proveeran a otros. Otros que no seremos nosotros. Otros que quizás recojan esta ofrenda, "*Triunfaremos porque somos jóvenes y fuertes, y representamos la aspiración evolutiva del más allá*", extinta por su propia naturaleza, indeleble

en el titilante fulgor de la estrella fenecida.

Apenas fue ayer lo que ya, siendo presente, es sombra de mañana. Es la "*Metamorfosis del gusano de seda. / ¡Yo también soy naturaleza muerta!*" que eleva el poeta con su irreverente canto. Isaac del Vando Villar, director de *Grecia*, retorna a la calle Amparo nº 20 desde el silencio que procura la muerte. Eso sí, tras insuflar la vida que en las páginas de la revista vanguardista depositó. *Nueva Grecia* refrenda el vigoroso aplomo de su vivencia existencial y literaria, para recorrer los primeros pasos en este nuevo siglo de futuro, más que incierto, amenazador. Lo diría Borges -que perdió la virginidad poética en las páginas de la revista sevillana, no sin antes apedrear las ventanas de Luis Montoto Rautenstrauch, el cronista de la ciudad hispalense, y correr desalmado por sus calles tras la hazaña de un sinvergüenza noctámbulo- "*Bartleby define ya un género que hacia 1919 reinventaría y profundizaría Kafka: el de las fantasías de la conducta y del sentimiento*". Se refiere a la novela *Bartleby, el escribiente*, de Herman Melville y su definitiva respuesta: "*Preferiría no hacerlo*". Porque el copista, Bartleby, no deja de trabajar, nunca abandona la oficina y definitivamente se queda a vivir allí. Antes de él, fue Isaac. El autor de *La sombrilla japonesa* decide no seguir haciéndolo -escribir- publica esta única obra pero no cesa en su creciente y efervescente actividad -en las fantasías de la conducta y del sentimiento-, de su propia conducta y sentimiento hasta que se deja morir.

Arde en llamas este número. Como Ícaro en el temerario ascenso hacia el sol, que derritió la cera de sus alas y lo hizo caer sin remisión al vacío. Un grito inteligible lo acompaña. Parece asirse a las nubes y alargar su agonía. Así nos es dado el fruto del devenir futuro, *lo que vendrá*. Como lo es ese sino último y extrovertido que vibra en el diapasón del aire. La belleza está a medio vestir y el lecho aún tibio tras solazar con él, que no es otro que Isaac del Vando Villar. El magín apremiante, enfebrecido y enérgico de éste, silbando la vana demostración de lo sobrante e innecesario. Dicho y

hecho. No hay ajuste de cuentas. Sólo memoria. Antes somos arrojados al precipicio del olvido, osario de humores y palabras. Entretanto, grito también mi plegaria, la del exilio interior y el silencio, como hace medio siglo entonó el bardo creador de *Grecia,* exhalando su último hálito. Ésta es la península literaria desprendida del continente por la fisura que, entre saltos, jaleaban los ultraístas con una repetitiva e insistente exclamación: ¡*Antofagasta*...!, ¡*Antofagasta*...*!* La muerte -tozuda, inoportuna e irrespetuosa- es vencida en su orgullo. Si no me creen, comprueben la personalidad del director de nuestro consejo de redacción. La oscuridad presagia la luz.

Pedro Luis Ibáñez Lérida

- El título y el espíritu del proemio es un guiño a la irreverencia de la acción literaria y vital de los ultraístas, de la que podéis disfrutar leyendo el sabrosísimo artículo de M. Díez-Crespo donde se da cuenta del genial y sagaz origen del neologismo *"antofagasta"*: http://hemeroteca.abcdesevilla.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1980/12/14/032.html

HEMEROTECA

La plenitud del ultraísmo

GRECIA ha cumplido su segundo aniversario.

Nuestros lectores y amigos sabrán perdonarnos la breve interrupción, debida a las dificultades cada día más apremiantes e intolerables de todo cuanto se relacióna con el arte de imprimir.

Conjuradas satisfactoriamente estas anomalías, que en nada afectaron ni afectan, a la parte integral e ideológica de nuestras sólidas convicciones estéticas, que de día en día se agigantan sobre la base firmísima de las columnas de Grecia, a costa de innumerables sacrificios y renunciamientos recordamos jubilosos la fecha del 12 de octubre pasado, día en que se cumplió el segundo aniversario de nuestra revista, así como también el de nuestra selectiva actuación en la ciénaga turbia y apestosa de la literatura contemporánea.

Pero tenemos antes que hacer constar con grande orgullo—nosotros, los que durante un largo período llevamos la palabra de *ultra* sobre nuestras frentes como un «inri» vergonzoso—, que nuestros anhelos de superación no han sido inútiles.

Nuestras legítimas aspiraciones de renovar la vieja literatura actual, se han visto logradas y cumplidas, como lo demuestra el hecho de que sólo en Madrid, las revistas más serias y representativas de la intelectualidad, respetuosamente acogen nuestra colaboración.

Con nosotros están todos los artistas masculinos e independientes; todos cuantos separán buscándose en su interior, han descubierto la fórmula de un arte verdadero, puro y nuevo.

Todo está logrado ya en nuestro arte, y hasta nuestros enemigos reconocen somos nosotros los ultraístas, los genuínos representantes de la moderna literatura en el extranjero.

Con armas nobles hemos rendido al pasado tradicional; pero he aquí, que aun a riesgo de hacernos clásicos, nos resistimos a enrollar la bandera roja de nuestro arte.

Grecia continuará publicándose, para afrentar una vez más, a los mercaderes y alos académicos gotosos e idiotas y simultáneamente para revelar los esfuerzos innovadores de la generación ultraísta.

Isaac del VANDO-VILLAR.

Grecia (nº 50 [1 de noviembre, 1920], pág. 5)

Isaac del Vando-Villar

La sombrilla japonesa

A Eugenio D´Ors

Abriste la sombrilla,
maravillosamente,
japonesa amarilla.

Entre tus manos de papel de arroz,
como un hongo luminoso,
brotó el lejano Japón.

Con un cestillo de lotos
el *Samuray* se encamina
hacia el templo de Kioto.

La princisa color de kaolín
se divierte recitando *haikais*,
dentro de su pequeño palanquín.

(Nadie negará la afirmación:
que la sombrilla de una equilibrista
simboliza el celeste Nipón).

¡Abriste la sombrilla,
maravillosamente,
japonesa amarilla!

Naturaleza muerta

A Adriano del Valle

Lienzo colmado de frutos maduros.
Estiva y esplendorosa moldura.

Jardineros sibaritas y sanguinarios
han roto los cordones umbilicales.
Novilunio, cuerno de la abundancia.

Sandías, mujeres sangrantes.
Uvas –perlas- inglesas.
Las magnolias se nos ofrecen como modelos.
Las palmeras se han prendido de cubanas de oro.

Mi corazón kaki y mis ojos ciruelas
en la bandeja de mis manos.

Metamorfosis del gusano de seda.
¡Yo también soy naturaleza muerta!

Luna llena

A Ramón Gómez de la Serna

Devuélvele sus globos a los niños.
Redoma de estrellas de colores.
Espejo de bolsillo para los pensadores.
Bandeja de oro para las Salomé ultraístas.
Sudario blanco de los enamorados de la Muerte.
Tamboril alegre de la Virgen del Rocío.
Gargantilla de perlas para las novias tristes.
Sombrilla de seda de equilibrista japonesa.
Cerquillo para los seminaristas románticos.
Borla de polvo para las vírgenes sonámbulas.
Redondel del nácar para los astros futuros.
Alcancía de plata para los avaros.
Dulce *polvorón de la Puerta de Triana*.
Aro de plata para los niños pobres.
Ráfaga de martirio.
Hostia de leche blanca.
Vientre flotante y fecundo.
Bajo tu influencia concebimos
y fornicamos los poetas salvajes.

Sol

A Don Ramón María del Valle Inclán

Te he visto una mañana despierto,
bañero de poetas y mendigos,
destripador del vitral de la catedral,
arpa dorada, tibia y matinal.

Baño

A Alfonso Reyes

En el cielo de tu boca succional
se habían disipado los topacios.
¡La limosna insuficiente de mis besos
en el cepillo ensangrentado de tus labios!
Dormías en el sepulcro como un ángel
con las alas plegadas y los cabellos sueltos.
Bajo la urna del agua perfumada
dos lotos de carne rosa se mecían
por encima de tu esquife de plata.
Desfallecida naufragabas en mi puerto.
¡Con mis últimos besos te hice un salvavidas!

EN EL INFIERNO DE UNA NOCHE

Isaac del Vando Villar

(Albaida del Aljarafe 1890 - Sevilla 1963)

Agitador de vanguardias, iconoclasta irremediable, renovador de la estética literaria en las primeras décadas del siglo XX, director de la revista sevillana **Grecia, revista de literatura** (1918-1920) y promotor del Ultraísmo.
Su única colección editada de poemas se recoge bajo el título de **La sombrilla japonesa**, Madrid, Tableros (1924), que fue reeditada más tarde en Sevilla, Dendrónoma, 1980.

POESÍA

Jesús Cárdenas

SER AGUA

Si naciera de las aguas llameantes,

rompería el espacio con pañuelo de hilo blanco.

Llevadme a sentir nuevamente el agua

correr por los tobillos

o discurrir por entre los dedos.

Perdernos de nuevo en el misterio del mar,

ser abismo y amenaza.

Un sorbo de agua

para tragar tanto quebranto.

DETRÁS

Ahora sé que hay detrás de tanta entrega,

de las taras que nominamos sino.

La memoria que cabe en esta foto

es para mí la vida; un punto equidistante.

Puedo intuir que hay detrás de ti.

Ahora sé que hay detrás de tanta renuncia.

Detrás suelen estar las dudas,

el zarpazo otoñal del equinoccio,

la resaca de la última velada,

el pozo oscuro de tu decepción.

Detrás está el silencio, sólo tú y el silencio.

Detrás, se encuentra mi espeso orgullo

cubierto de hojas y mojado

como los bancos de los parques

en otoño, sendero solitario.

Soy ese chico que no comprende

que hay en esa imagen tuya.

Mi duda está en tus respuestas.

Tal vez la distancia sea el gran problema.

Siento curiosidad por lo que pensarás.

Sé que detrás de tu rechazo

sólo está la piedra y la arena errante,

y las horas lentas, lentas como piedras.

Detrás, las nubes blancas del olvido,

las hojas amarillas quebrantadas.

LA LLUVIA ACECHANDO

La hoja sabe que existe en poblada anatomía

porque se mira en los perfiles de la lluvia. Árbol

idéntico se desconoce al revés.

La lluvia, siempre la lluvia, acechando la

escarcha en las pupilas, empapando la maquinaria

triste de las cosas.

Entretanto, el murmullo de los

pájaros, los recuerdos de un tiempo descarnado que trae el

viento, y también, de un modo natural, la vida.

Jesús Cárdenas Sánchez

Nace en Alcalá de Guadaira (Sevilla). Es profesor de lengua y literatura en el Instituto de Educación Secundaria San Fernando en Constantina (Sevilla). Su primer poemario fue ***Algunos arraigos me vienen*** (Diputación de Sevilla 2006). ***Días grises*** fue Premio Latin Heritage Foundation (2011). Su ópera prima, ***La luz de entre los cipreses***, ha sido publicado por Ediciones en Huida (2012). Único Accésit del V Certamen de Poesía Joven "Florencio Quintero" 2012 por el poemario ***Laberintos sin cielo***. Su segundo poemario, ***Madanzas de lo azul***, ha sido publicado por la editorial Vitruvio (2013).

Vicente Cervera Salinas

ALFA SIN OMEGA

"Todo principio no es más que una continuación",
escribió Wyslawa Szymborska.
Todo final -cabría añadir- es un paréntesis
que se abre, y cuya duración
es ignorada.

ANTE LA EXCELENCIA

"Ante la excelencia, sólo cabe
el amor", declaró Friedrich Schiller.
Empero, la soledad, el desaliento,
la marginación y el ostracismo.
Y enfrente, el repudio, la injuria,
el descrédito o el escepticismo;
el ultraje, en ocasiones,
y, en general, la dolosa indiferencia
con los rostros evasivos de la envidia.

Frente a la excelencia, sólo cabe
la rara especie de quien comprende
y nada espera.

LA VERGÜENZA

Ahí siguen. Todavía puedo verlos
con la vergüenza que han sumado
los años. Con escarnio y cobardía.
Su madre y él. Chiquitos. Son rostros
terrosos y piel de secano con ojos
de galgo herido. Amedrentados en el paredón
de esa escuela diminuta. Frente a su obvio
aturdimiento, los colegiales acechan
con perversa jerarquía y los señalan
con el índice del paladar.
Son decenas de falanges que apuntan
con ufana violencia, sin pudor ni pena.
No tendrá jamás el niño un lugar
de preferencia entre las filas del ascenso
fatigoso a la victoria. Como hoy, junto
a su madre, no podrá, con la energía
de su voz, reír a carcajadas entre iguales
o cercanos. Su bolsillo arrastrará la cuota
del estudio moneda a moneda, que habrá
de entregar ante la riña obscena
del maestro y la tácita anuencia

de la clase como piña ensimismada.
Ajados seguirán sus cortos pantalones
y ostentarán remiendos las calcetas;
y ronchas, su piel; y trasquilones,
sus cabellos. Continuarán incólumes,
curso tras curso, la penuria y el vacío,
donde nadie acerca un uniforme
o un compás para horadar un intersticio
de clemencia. Y allí crecer sin la vergüenza
de ser resta infinita entre los cálculos
de la pizarra, polvo de tiza en el bolsillo
hollado, donde se ahogó, con el coraje,
la sangre del poeta.

Vicente Cervera Salinas

Nacido en Albacete (España), Vicente Cervera Salinas estudió en la Universidad de Murcia y se doctoró con una tesis sobre la poesía de Jorge Luis Borges. Desde 1990 es profesor de literatura hispanoamericana en su Facultad de Letras, consiguiendo la Cátedra en dicha especialidad en el año 2004.
Su trayectoria poética se inicia en 1993 con **De aurigas inmortales**. Su segundo poemario aparece en 2001, fue publicado por Vitruvio, y recibió el título de **La partitura**. En 2003 la editorial Verbum estampa **El alma oblicua**. En 2010 publica **Escalada y otros poemas**, en Verbum, con un poema-prólogo de José Emilio Pacheco.

POESÍA

Fernando Foglino

Sex on the beach

Científicos de New Castle en el Mar Norte afirman
que las arrugas en los dedos bajo el agua
son para mejorar el agarre de los objetos húmedos.

Arquímedes de Siracusa en el Mar Jónico probó científicamente
que los objetos sumergidos parecen más ligeros.

En las playas de Mikonos cientos de jóvenes
alzan a sus parejas bajo las aguas claras del Mar Egeo
ensayando empíricamente
el Abrazo Total que ilustró El Kamasutra
siglos atrás en el Golfo de Bengala.

El semen que se desprende
viaja flotando como ávidas aguavivas
cruzando el Océano Atlántico
hasta las orillas del Río de la Plata en Sudamérica
donde acechan
queriendo embarazar a las pudorosas bañistas
que huyen despavoridas
sosteniendo el bikini que se disuelve

Ya a salvo en la arena,

untadas con bronceador las blancas piernas,

se entregan al sol con la mirada ciega

para plantearse una vez más la eterna disyuntiva

¿ciencia o religión?

###

he olvidado también / aquel verano cruel / en que tu no sabias / la razón de existir
Eduardo Darnauchans

La vida fue hecha para tener suerte
pero sin suerte, que puta la vida

también están el cine o los libros
pero terminan

dura 1 hora y media viendo por ejemplo a ninette de garci
15 segundos en un poema de elder silva en la cajera del oxford
una novela de cortázar leída en voz alta (7 días)
una tarde en parís (6 horas)
una canción de lennon en navidad (3 minutos)
una copa de vino persistente (1 minuto en boca)
una mujer inalcanzable ( )

una mujer inalcanzable que nos mira
(dura una mirada)

pero no todos tienen por vocación prestar la suerte
o hacerle creer al otro que alguna vez la tuvieron

la nostalgia es la ventana a un pozo de aire
un pájaro con las alas dadas vuelta

también están el cine o los libros
pero terminan

Ah, me olvidaba la alegría que hay
en ciertas canciones tristes

No me olvido.

Fernando Foglino

Poeta y artista visual nacido en Montevideo. Formado en la Facultad de Arquitectura UDELAR entre los años 1994 y 2006. En el 2004 publica el libro de poemas Kate 500 Km (Artefato). En 2007 aparece Vodka (Premio Casa de los escritores). En 2009 es premiado con una beca a Berlín (Alemania) por sus Clipoemas, pieza audiovisual en el marco del 53 Premio Nacional de Artes Visuales. En 2011 obtiene el segundo premio en el Grand Prix Paul Cezanne residiendo en Paris durante los meses de abril-mayo del 2012. Actualmente trabaja en su nuevo libro de poesía LINK.

Raquel Lanseros

POESÍA

EL OFICIO DE LA INQUIETUD

El héroe casi nunca elige su ventura,
suele ser el destino quien le sale al encuentro.
En la balanza de la dignidad
el oprobio de labios pusilánimes
pesa menos que el sol de la coherencia.

Quizá nunca soñara con la inmortalidad
pero es mejor afán que una paz a la sombra.
Pese a todo, lo real y lo engañoso
apenas se distinguen en el Hades.

El héroe no rehúye fortuna ni desgracia,
ni la lucha, con su candente pálpito,
ni el órdago insaciable de la vida.

Cuando llora, son de niño sus lágrimas
no existe piel tan fina ni embajada más tierna.

¿Puede existir postura más heroica
que la propia consciencia de la fragilidad?

ESCENA DE SENECTUD

Menguados ya mis días, a la lumbre,
este último banquete que es ayuno.
Aferrado al recuerdo y al cayado
maldigo la vejez, obsequio parco,
beneficio zaguero,
hora baldía.

Con el vigor marchito, rememoro
la antigua lozanía. Un gran teatro
es este sucederse, hiperestesia:
la primavera cómica,
la épica del verano,
el otoño satírico,
la tragedia en invierno.

Si acumulas fortuna suficiente
y el rigor de los hados te respeta
podrás ser el soldado y el bufón,
el cornudo y el rey,
nunca en las proporciones deseadas,
casi siempre a destiempo.

FUEGO MUTILADO

Ne me quitte pas
Il faut oublier
Tout peut s'oublier
Qui s'enfuit déjà
Jacques Brel

Me prometo a diario descuidarte
pues me corre el pesar por cuenta ajena
tan extensa trinchera abrió esta pena
que muero porque vivo para amarte.

Tu piel es la membrana de una estrella
no te logro alcanzar por más que intento
se multiplica el ansia del momento
y malvendo mi amor en la querella.

Tan caras tus caricias por goteo
agridulce suplicio de mi antojo
tan lejano tu puerto a mi deseo
tan vuelva usted mañana, trampantojo.
Alíviame esta cruz, mi cirineo
o firma del afán mi desalojo.

Raquel Lanseros

Nacida en Jerez de la Frontera es licenciada en Filología Inglesa. Ha publicado los libros de poemas ***Leyendas del Promontorio***, ***Diario de un destello***, ***Los ojos de la niebla***, ***Croniria*** y ***Las pequeñas espinas son pequeñas***. Su libro Diario de un destello ha sido traducido y publicado en Francia bajo el título Journal d'un scintillement. Entre los galardones que ha recibido por su obra poética destacan el Premio Unicaja de Poesía, un Accésit del Premio Adonáis, el Premio de Poesía del Tren 2011, el Premio Antonio Machado en Baeza y el Premio de Poesía Jaén. Como traductora ha publicado Poemas de amor, traducción de poemas de Edgar Allan Poe.

POESÍA

Carmen Moreno

HAMBRE

Si me atas el hambre a tu falda

Si desnudo lo que queda de mi nombre

Y llamo al padre y aparto apellidos

O busco una dirección en la que cobijarme ahora

Que llueve dientes en las calles repletas

De madres que mueren de niños

Que desmienten la juventud pasada

Si esgrimes la fuerza de tu puño

Si me apuestas la vida a que salto

Y abres la ventana de aquel ático lleno de ceros

O te sientas a esperar a que me despoje de la piel

Que me cubre los huesos calados

De leche agria de pechos secos

Que amamantan a un lobo en la estepa

Si envenenas mi platos de perros abandonados

Si me sellas los ojos y destapas mi sesos

Y viertes dentro de mi cabeza la mentira

O me cuentas la historia de los barcos

Que no veré por mucho que miré

De cientos de personas extrañas

Que me atan el hambre a tu falda

Tiempo de exilios

Hay una presencia

que no cohabita conmigo

sólo extiende su olor

y no me deja respirar.

Desentraño todos los misterios de las habitaciones contiguas. Todas las habitaciones se suceden mecánicamente.

Hay perplejidad y humo…

Un ser humano resuelto

a quemar las humedades

de mi cuarto de baño.

El agua que resbala por las paredes blancas. ¡Exilio! Es el grito de la intemperie. Lo que llevo en mi garganta… La mujer.

He decidido desvivirme lo vivido

y posponer las evidencias.

Luego, el cansancio

hará aposento aquí, a mi lado

y cerraré los ojos

y, tú, seguirás ausente.

(A modo de preludio)

Los niños que nacen en la calle

Rezan palabras de Leonard Cohen.

(Interludio)

La intemperie es para los perros,

dice un niño sucio.

En las paredes, adolescentes con madres

que lucen genética

se maquillan para la guerra.

Un enfrentamiento de cuerpos

reducidos por el hambre de gloria,

de ellas,

las donantes de óvulos que paren

cirugía estética.

La calle es para los perros

dice una niña con las braguitas negras

de vergüenza familiar.

"Aquí, en casa,

se muere una más calentita."

Su padre le tapa la boca

con la mano pegajosa de semen

mientras su tía se queja

por la violencia de los dibujos animados.

(a modo de culminación)

una masa de cuerpos

se dicen progenitores

su estirpe es la de los

desterrados

la herencia que legan

al mundo es

una suma de dolor desvalido

pero ellos

les llaman hijos

###

Cadáveres.

Eran cadáveres ya cuando se enrolaron en el circo.

Sus trajes de seres vivos perfectamente planchados

como si acabaran de recoger sus vidas en alguna lavandería.

Viviendo a

pinchazos,

desalojando la sangre.

Decía Alberto

que ya no sabía estar,

que nunca supo.

Mientras,

los cuerpos de todos eran sepultados bajo los escombros de la ciudad que no duerme.

El tiempo les daba miedo.

Era más fácil morir.

No ver cómo mueren los otros, cómo te vas quedando solo en sus ausencias.

Tantos mendigos, tantos piratas,

tanto miedo consumido a través de las venas, a través de los ojos, a través de ellos.

Era un barco que se hundía.

Se hundió con mar calma,

en mitad de una quietud que aterroriza a quienes viven en la nada.

Todos seremos eso: NADA.

Marcados en sus nudillos el universo, el infierno, los indefectibles movimientos de los que ya no están. Y eran sus muertos mismos.

Estrategia para la vida.

Velocidad.

Drogas.

Alcohol.

Drogas vida tatuajes que deformaban al hombre y lo convertían en un mural desde el que gritaban y eran nada.

El nihilismo soy yo

porque soy nunca y nadie,

porque no creo, ni comulgo, ni eyaculo con las mujeres que me desvisten sobre unas sábanas que mantienen la imagen en vertical.

Ellas intentan penetrarme y yo las retengo en mi lente de medio formato.

Éramos el dios mismo de todos los seres: indestructibles, santos, jóvenes… Muertos

Éramos droga.

Nuestro cerebro era residuo de inocencia cortada con coca. Nuestro cerebro.

Entretanto,

una ciudad que envejece eternamente

va sepultando bajo los escombros a todos los que no quise

y eran yo.

###

He sembrado mis ojos de cristales

tómate otra copa

conmigo no hay excusas

tu cuerpo es luz

opacidad mis manos que tientan en la oscuridad buscando un desvío

tus piernas abiertas son mi mirada

tarde y torpe

como siempre

es lo que soy y la torpeza

pero tu imagen se me ha clavado y eres distinta ahora en 35 mm todos somos santos

yo no

yo soy puta o puedo decir

tal vez

que soy la decrepitud

de… no, no, me pongo trágico lo que quiero es que el obturador te fusile

no tengo miedo a morir

a matar sí

eso es distinto

un fantasma no puede segar una vida ¿o sí? porque ya no te mueves y no es broma tu lividez es lo que dice mi cámara,

mi im

pe

netrable

dominio sobre el ser humano

sal a la calle y busca un taxi

¿quién necesita ayuda

para huir?

siempre se huye solo

se sufre solo

se muere solo y eso es inevitable

los cristales florecerán en invierno

y todas las imágenes que he ido guardando sobre la alucinación de que tú me entregues tus piernas abiertas

se convertirá en una exposición de intenciones

no creo que sepas de lo que hablo

aunque asientas como si tal vez con tiempo y paciencia pudieras entenderme quisieras adentrarte en mis pensamientos

no lo hagas

mantente ahí

con la mirada silenciosamente armada

con las manos estrangulando mínimamente mis excesos para con el arte

no hago arte sólo le robo el alma a las personas

que me venden un fragmento de su miedo astillado

somos trozos de huesos que se van derrumbando

mientras la condena alarga su sombra

he sembrado cristales en mis ojos ¿y dices tú que te duele mi mirada?

Carmen Moreno

Nace en Cádiz. Licenciada en Filología Hispánica. En 1994 cofunda la revista universitaria Prometeo en 1996. Tiene publicadas numerosas obras entre las que cabe citar el libro de relatos, **Tocando el cielo**, editado en 2002 y los poemarios, **Plano Urbano** (1996), **Sombra mía** (2000), **La Tregua de la piel** (2004), **Asfalto Bíblico** (2002), **Más que morir** (2006), **Como el agua a tu cuerpo** (2009) y **Cuando dios se equivoca** (2010), **Relámpagos** (2013)

POESÍA

José Antonio Sáez

DE UN CANCIONERO ANÓNIMO MEDIEVAL

(NOTA: Las tres cancioncillas anónimas que se siguen a continuación fueron copiadas de un cancionero anónimo medieval por don Gay Peregrino, quien durante un viaje a Londres había copiado en la Biblioteca Real de la Babilonia Londinense, en sólo dos meses, el único ejemplar existente en el mundo del *Palmerín de Constantinopla*, según nos relata don Ramón María del Valle-Inclán en la escena segunda de su esperpento *Luces de Bohemia*. Por azares de la providencia llegaron a mis manos y yo las remití a la revista digital "Nueva Grecia" para general disfrute y valoración de los entendidos).

I

Madre, como la flor mustia,
me perdí en la angustia
desde que partió.
Se fuera mi amigo,
color de aceituna,
a buscar fortuna.
Se llevó la luna
y mi amor consigo.
Desde que marchó,
ya no vivo yo.
Saliera al camino
por ver si volvía
y en la romería
ninguno convino.
Pregunté a las gentes
si le conocían
y algunas decían
de verlo en los fuertes.
A la guerra fue
y no regresó,
quien me enamoró.
Madre, como la flor mustia
me perdí en la angustia
desde que partió.

II

Sábanas de seda,
sábanas de Holanda:
las sábanas blancas.
Le bordé a mi niña
primores de alcoba,
la ilusión no roba
aire a la campiña.
Con dedal y aguja,
con hilo dorado,
me quedé prendado
de la que me embruja.

La nieve del lecho
su cuerpo esplendía,
desnuda lucía
la flor de su pecho.
Niña enamorada
con tu ajuar cosido
ya tendrás marido,
ay, la desposada.
Sábanas de seda,
sábanas de Holanda:
las sábanas blancas.

III

A los fuertes va,
a los fuertes ido:
no regresará.
Se llevaron, madre,
a mi buen amigo
y fue mi castigo
ofensa a mi padre.
Se marchó a la guerra
y así lo perdí,
por él yo sufrí
ausencia que yerra.
Le entregué la prenda
que tanto guardé,

la que más precié
de las de mi hacienda.
Me quedé tan sola
que las avefrías
susurran porfías
en la barcarola.
Ay, si lo perdiera,
vida no tendría,
mi alma entregaría
a quien me dijera.
A los fuertes va,
a los fuertes ido,
no regresará.

José Antonio Sáez

Nacido en Albox, Almería, es profesor de Lengua Castellana y Literatura en EE.SS. Como poeta ha publicado los libros **Valnerado arcángel** (1983), **La visión de arena** (1987 y 1988, 2ª ed.), **Árbol de iluminados** (1991), **Las aves que se fueron** (1995), **Libro del desvalimiento** (1997), **Liturgia para desposeídos** (2001), **La edad de la ceniza** (2003), **Lugar de toda ausencia** (2005), **Las Capitulaciones** (2007), **Linaria y otros poemas de una nueva Arcadia** (2008) y **Gozos de Nuestra Señora del Saliente** (2010); así como los pliegos y cuadernos **Piedras sobre el agua** (1998), **Certidumbre efímera** (2004) y **Valle sin aurora** (2005). www.lamiradaausente.blogspot.com

POESÍA

Antonio Varo

¿Quieres saber qué es la muerte?

Pregunta a tu alrededor

mira hacia el universo

péinate ante un espejo

o imagina la hondura del mar

Piensa en aquellos hijos

que un día abandonaste

cuando el tiempo era aleve

o corrías muy deprisa

Deja una piedra guardada en un cajón

y cuando te la encuentres

en la piel de tus manos

habrá dejado su forma y su huella

una mancha como el color futuro de tus ojos

(Del libro inédito ***Augurio***)

EL SAUCE LLORÓN

Lloraba el sauce como las lágrimas de las muchachas
que alargaban el otoño sobre las losetas del jardín.
El magnolio, enhiesto y duro,
color de cascabeles en sus flores como panales,
crecía lento y desnudo.
Ningún árbol daba sombra,
ni aquellos pinos de espinas
que horadaban el suelo de granito
con sus raíces como cinceles vivos.
¿Qué hicisteis para ser devorados por el tiempo,
para morir sin un esquela
en el propio cerro de los muertos?
Y el cielo tan azul que hería
o más que el propio mar ausente,
cuarteado de la humilde teja,
para resaltar su hondura.
No hay ya otro cielo ni mirada,
ni corazón que palpita
en la estrecha luz del jardín en la terraza.

(Del libro inédito *La Casa de las Columnas*)

LA DISTANCIA ES COMO EL VIENTO

Domenico Modugno dixit (e pixit)

La noche es oscura, no se ve nada salvo los chalecos reflectantes de la guardia civil a la derecha. Todo el mundo se para, a nadie paran. Todo el mundo bebe, nadie bebe. Como extraterrestres nerviosos sus chalecos reflectantes y sus linternas agudas, como destellos de estrellas del Puti-club Glamour, como anuncios de burger, cuelgan del infinito antes del cambio de rasante. Sople, sople, hasta que reviente. Tras la feria de nuevo todo oscuro, la sangre se revela, se presiente. Tras el fondo del pozo miles de luces en un fondo de saco, en una sierra, en un llano, en la distancia muerta, repentino fantasma de Arquea. Luces tras luces, amarillas y blancas, negras como escarpias, fieles como fotos. "Toda ciudad es bonita en la distancia" (buscar cita de Walcott, de esta no estoy seguro). Toda ciudad es fea en la cercanía (esta cita es mía).

(Del libro inédito ***Noche Radetzky***)

Antonio Varo

Nace en Baena, licenciado en Medicina por la Universidad de Sevilla, en 1987 publica dentro de la Colección Polifemo de la Diputación Provincial de Córdoba **Poemas para Andrómina**. Más tarde aparecen **Yelmos** (Colección Al-Zahra, Córdoba, 1990); **Camino** (Alcalá la Real, 2002); **Hojas Caídas** (Colección Astro, Córdoba, 1993); **El Pálido Oro** (Colección Euterpe, Madrid, 1994); Icaria (Montilla, 1996), Cartas a Emma (Las hojas del matarife, Málaga, 1997), **Viaje en la Noche** (Aristas de Cobre, Córdoba, 1999); **Nuevos Poemas para Andrómina** (Andrómina, Colección Daniel Leví, Córdoba, 2000); **Figuras de Sal** (Astro, Córdoba, 2001); **Hipatia** (Colección Bosque de Bambú, Córdoba, 2003); **La luz de los días** (Colección Daniel Leví, Andrómina, Córdoba, 2005); **Algo huele a podrido en Dinamarca** (Colección Ataurique, Astro, Córdoba, 2006); **El Origen del Mundo** (Cuadernos de Sandua, Córdoba, 2009); **Cada Mirada** (selección de su obra poética) (Vitoria, 2009). A lo largo de su carrera literaria ha sido galardonado con diversos premios de poesía, entre los que podríamos destacar el Premio Internacional Arcipreste de Hita en 1992 ; una Mención Honorífica del Premio Nacional Luis Carrillo de Sotomayor del mismo año; el Premio Góngora del Colegio de Médicos de Córdoba en 2004 o el Premio AEFLA de Poesía 2007.

Ana Vega

En el dolor máximo que alcanza

un hombro o mejilla o brazo

buscando apoyo,

un leve movimiento asemeja

ese instante

al golpe del viento seco

e impredecible

que se lanza contra el abeto

más fuerte

y no por eso menos sentido.

Existe en esta comparación

una belleza extrema

que como en el momento álgido

del último estertor

que inunda la habitación entera

poco consuelo ofrece

a quien observa.

Tan sólo la lentitud

de las horas

y el suave contoneo

de estas extremidades

en forma de rama.

Hay en el silencio de toda soledad

un debate íntimo

entre tú y la nada.

Finalmente vence

quien calla

en su longitud.

Un océano afligido

se muestra cercado

en estas líneas de mis manos

que no parecen avanzar.

Es entonces cuando se arroja

el ancla hacia lo más profundo.

Responde el cuerpo

hacia la nada

con un leve intento

de alcanzar

un grado máximo

de diálogo

entre sus huesos

y la realidad que avanza

sobre él.

Extender las manos

hacia el vuelo de la golondrina

y esconderse en ellas.

CEMENTERIO

Quizá los cementerios guarden secretos inconfesables. Tal vez este reposo último implique una especie de redención. O más bien lo contrario, y la muerte arranque a la vida a la única posibilidad de justicia, convirtiendo este lugar donde el silencio anida, en guarida de culpas y remordimientos.

Cada mañana, en la misma tumba, una mujer golpea de forma brutal con pies y piernas, más tarde manos, uñas, hasta quedar sin piel, la lápida del muerto que le destrozó la vida y que la muerte se llevó sin dolor alguno. La impunidad del golpe se refleja en el llanto rabioso de ésta. No hay descanso para los vivos.

SILENCIO

Tras la valla, un árbol sin apenas encanto alguno, flaco, desnudo, firme pese a todo. Cuando decidieron trasladar los muertos al cementerio nuevo nadie pensó en el árbol. Señal inequívoca del silencio que reinó algún día en esa parte del mundo. Bajo tierra, junto a él, recuerdos de muchas vidas anclados en sus raíces.

LA VIDA DE UN ANGEL EN LA TIERRA

… no es ni mucho menos tan fácil, no es ni mucho menos como nadie se imagina, cualquier niño de cualquier lugar como éste que ahora describo puede poseer un infierno infinito dentro a la escasa edad de cinco años. Cada día ha de convivir con una noche diferente al resto, una noche que comparte con quien le dio la vida y sin embargo se la va arrancando cada día tras las sábanas. Siente dolor entre sus piernas, se sienta con dificultad. Nadie sabrá jamás que la muerte de este niño comenzó justo en el momento que fue engendrado por quien supo exactamente engendrar un esclavo, una muñeca, un juguete sexual. El niño sigue esperando ser visto, rescatado por ese mundo adulto del que dicen protege al débil. Su experiencia le dice lo contrario. No es ni mucho menos tan fácil la vida de un ángel en la tierra.

Ana Vega

*Nace en Oviedo, ha publicado **El cuaderno griego** (Editorial Universos), **Realidad paralela** (Editorial Groenlandia), **Breve testimonio de una mirada** (Editorial Amargord), **La edad de los lagartos** (Editorial Origami), **Herrumbre** (Editorial Groenlandia), **Llanquihue** (Editorial Huerga & Fierro), **Auschwitz 13** (Ed. Amargord), **Al xeito del tambor** (Ed. Trabe). Accésit del XXVI Premio Nacional Hernán Esquío 2008, premio de la Crítica de las Letras Asturianas 2011.*

María del Carmen Chueco Oviedo

Coloso I

Podía ver el precioso cielo azul cada vez más cerca, mientras subía las estrechas escaleras que me llevarían a aquella zona colosal. Al cruzar la puerta y sentir como si me hubiese elevado al cielo de forma rápida, la sensación fue la de no creerme el poder estar allí, cosa que había soñado en muchas ocasiones, especialmente cuando en historia del arte me embobaba con estas arquitecturas.

Necesité unos instantes para observar mí alrededor en un giro perfecto de 360 grados sobre mí misma y digerir lo que veían mis ojos. Me pareció estar en un curioso damero de ajedrez y que cada uno de los elementos que se alzaban al cielo, con sus formas, similitudes y colocación, eran los peones, los alfiles, caballos, las torres cuya dama y rey no andaban muy lejos, y quizás buscarlos, era parte de ese juego.

A su vez, me pareció aun más curioso, más que me pareció, sentí ser "Alicia" en el momento que atraviesa ese espejo y todo es demasiado grande en su entorno. ¿Y porque no? Un pobre caballero medieval, Alonso Quijano, rodeado de enormes gigantes que le atacaban sin mediar palabra y el obsesionado, se defiende de estos "colosos".

Fueron tantas las sensaciones conjuntas que pude llegar a poseer en los primeros 6, 7 pasos que di, intentando acariciar visualmente aquellas figuras alzadas al cielo que de forma crecida me hicieron sentir aún más pequeña dentro de este mundo.

Crucé la puerta que me llevaba a este escenario, como Alicia cuando cruza el umbral de la madriguera del conejo blanco. Desde mi pequeñez, sin poción que me encogiera y en un vistazo que me permitió coleccionar una vista panorámica del lugar, resulte pasmada ante la estatura majestuosa de los repetitivos objetos repartidos en el habita exterior. Halle un término concreto, alcé la vista hacia el cielo y allí estaba uno de los colosos en todo su esplendor de grandeza. Carente de vista, con un enorme maxilar duplicado por toda su entidad, parecía tragar las dulces y esponjosas nubes que cerca de él se atrevían a pasar. No sólo era uno, ni dos, estaban repartidos por donde mi vista alcanzaba en los primeros planos de la estancia donde me hallaba.

Aunque son de rígido, consistente material, poseen vida, profundizada en su psicología que años antes su Dios Creador, (Antoni Gaudí), le dio de forma extraordinaria. Estacionarios, ven pasar el tiempo, los años, la aglomeraciones de personas convertidas en "Alicias" por un breve e intenso "lapso de tiempo", gozando de tan portentosa grandeza en su profunda belleza. Son observados por miles de ojos en su constante tarea de engullir sin cansarse, con sus varias bocas y cuando el día se lo permite, esponjosas nubes como si se tratase de dulce algodón de azúcar que un niño devora gustosamente.

Sin despertarme del sueño, pues todo fue real. Al contrario de cómo Alicia concluyó su historia, más bien, soñando con volver a este lugar, crucé la puerta de salida. No una salida

cualquiera, una salida de vuelta a mi estatura natural, quizás pequeña en el mundo paralelo al descrito por lo que me queda por aprender aún, y envuelta en un aturdido y agradable sabor de un ya recuerdo por haber percibido esa sensación de saber donde "bellamente" mueren nubes.

Coloso III. ¡Gigantes no, vuestra merced!

Justo me encontraba en ese idéntico habitáculo en el que ya había jugado a ser Alicia. Seguía yo en mí pequeñez, ya no por ser esa niñita que encogía al catar cierto brebaje, seguía yo en mí menudencia por hallarme en el anverso a esta colosal belleza que se arremolinaba en su forma natural hacia el cielo. Caracterizados por pequeñas aspas impedidas de tragar pero si de cortar las nubes que se aventuran al pasar cerca de su franja.

Por su perfil grandioso y desde la lejanía me pareció que fueran gigantes, no eran tantos como Alonso Quijano visualizó en su aventuras, ni mantenían largos brazos que amenazan ágilmente alborotados. No quise ser "caballero" con yelmo y armadura que acudiera en busca de historias de caballerías entre Dulcineas y escuderos amplios de panza. Tampoco quise ser la Dulcinea a la que se encomendó el caballero Alonso momentos antes de lanzarse a su particular

batalla.

Que majadería la mía, la de conjeturar que por un momento allí se presenciaría batalla entre caballeros y molinos. Pero engatusada por sus bellas formas, helicoidales curvas que al cielo querían levantarse, no quedó más opción que dejarse llevar por la imaginación. "Es lugar para fantasear", advierten quién han visitado esta zona.

No más de cuatro o cinco colosales había algo separados entre ellos, con extrañas formas diminutas que a modo de mosaico tridimensional constituían la completa figura blanca. Sus cortas astas se transfiguraban en brazos, imaginé que de la cima del mismo surgía la cabeza y sus cimientos se despegaban del suelo surgiendo largas piernas que mantenían hábilmente el peso del coloso.

Un vuelco al corazón es lo que me hizo regresar a mi mundo original. Agitación es lo que seguidamente me llenó de poder captar tales formas y quizás esa misma emoción debió sentir Alonso, o más bien, su creador, quién lo alimentó en la profundidad de la eternidad universal. Finalmente despierta de esa transformación gigantesca, pensé que quizás me dejé llevar por la impresión de pisar aquel lugar y del instante.

O que cierta locura "caballeresca", me tragó, aunque nunca había leído ciertas aventuras. No fue locura mi postura sino más bien satisfacción ante la bella grandiosidad del lugar y la percepción de sus habitantes.

María del Carmen Chaeco Oviedo

Licenciada en Bellas Artes, Diseño y Grabado, por la Universidad de Bellas Artes de Sevilla. Artista multidisciplinar, es **ARRAY** *(2011), su proyecto más ambicioso de grabado hasta la fecha, de fuerte carácter personal, cuyo tema principal es el desasosiego existencial. Con este proyecto se complementa paralelamente,* **ESTADOS PERSONALES**, *una serie de serigrafías con la misma temática de opresión personal.* **MIRADAS Y DETALLES DE LOPERA** *(2010), es el trabajo que defiende a ultranza su origen. Serie de aguafuertes, destacados por su fuerte grafía personal, muestra una visión particular, percepción basada en su pueblo. Su último trabajo,* **LOS COLOSOS DE GAUDÍ**, *una serie de fotografías acompañados de textos escritos.*

www.elartedemiobsesion.blogspot.com

La sombrilla japonesa: descubriendo a Isaac del Vando Villar

Mario Álvarez Porro

Cuando en 1924 Isaac del Vando Villar publica *La sombrilla japonesa,* quedan lejos ya los años entusiastas de agitación cultural presididos por un clima de inquietud estética que venía propiciado por la aparición de una rica variedad de propuestas renovadoras dentro del contexto literario y artístico de principios del siglo XX que más tarde se denominarían *–ismos*. Años aquéllos que vendrían marcados por el devenir del movimiento Ultraísta y, muy especialmente, por su proyección en *Grecia, revista de literatura*, de la que fue artífice directo.

Sin embargo, el último número de *Grecia*, un especial dedicado a la capital hispalense, sale a la luz el 1 de Noviembre de 1920, y la condición efímera de su sucesora *Reflector*, sólo se publicó un número ese mismo año, unida a la brevedad de la aventura de *Tableros*, de Noviembre de 1921 a Febrero de 1922, en un intento quizá de Isaac de prolongar la experiencia ultraísta, abren un claro espacio de tiempo que se adivina como insalvable entre el final de éstas y la aparición de su única colección de poemas en 1924. Causa extrañeza su tardía publicación, más si cabe, cuando su obra se encontraba publicada ya fundamentalmente en las revistas de la época (Grecia, Cervantes, Ultra, Cosmópolis, Tableros y Alfar) y el empuje renovador ultraísta comenzaba a encontrarse, hacía ya tiempo, en franco retroceso:

"Con el final de Grecia y Reflector concluye una etapa crucial en la historia de las primeras vanguardias en España: finaliza el período de múltiples tanteos y direcciones y llega el Ultra institucional, académico. Comienza la primera dispersión o diáspora del Ultraísmo: Tableros frente a Vltra (Madrid), disensiones entre Cansinos y los griegos, las diferencias creacionistas...Llega 1921 y se aproxima el principio del fin de la aventura ultraísta: la barca llena de frangacia rubeniana, en la angustia de lo porvenir, ha dejado su lata de aceite de automóviles (antes dejó el ánfora griega) y ya no tiene de marfil los remos: la madera queda convertida ahora en toboganes o tableros, y muy pocos se salvarán asiéndose a ella -o a ellos- del naufragio". (1)

La sombrilla japonesa, que es hoy una rareza bibliográfica, está dedicada "*A ti, dulcemente, María Teresa, Estrella de Oriente*", su novia de 1923 a 1924, y se compone de veinticinco poemas, de los que diez ya habían aparecido publicados en *Grecia*. Van precedidos de un retrato del autor por el dibujante Barradas, bajo el que consta un juicio crítico debido a la pluma

de Guillermo de Torre. Le antecede, también, un prólogo escrito por Adriano del Valle.

Cada uno de los veinticinco poemas que componen el libro está dedicado invariablemente a personalidades de la vida cultural española, a conocidos o amigos: Eugenio d´Ors, Adriano del Valle, Melchor Fernández Almagro, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, José Ortega y Gasset, Ramón Gómez de la Serna… Es notoria, sin embargo, la ausencia de referencia alguna a Rafael Cansinos Assens, *maestro* y *pontífice del Ultraísmo*, debida seguramente al distanciamiento surgido en los últimos momentos del movimiento ultraísta y a la publicación por parte de Cansinos de *El movimiento V.P.* en 1921, como dejara escrito Pedro Garfias en la serie «La voz de otros días» publicada en *Heraldo de Madrid*:

"[…] cuando las aguas volvieron a su cauce y el movimiento ultraísta, por lógica afinidad, fue desplazándose hacia Pombo, el despecho hizo escribir a Cansinos su libro, cínicamente desgraciado, El movimiento V. P." (2)

La sombrilla japonesa de Isaac del Vando Villar, "[…] libro de desigual factura que constituye su más valiosa creación literaria y que ilustra muy bien la variedad de motivos temáticos y recursos formales por los que se interesaban los ultraístas del momento: el modernismo rezagado, el exotismo orientalizante, el humorismo cercano a la greguería de Gómez de la Serna, la audacia metafórica sobre la naturaleza, la autonomía y gratuidad del arte, el sentido lúdico de la expresión poética, el gusto por lo sacro, el erotismo refinado, pero también un acercamiento a lo popular andaluz que llama la atención en medio de los poemas de corte elitista e innovador. Y en el orden expresivo, la ausencia de una línea argumental vertebradora y el uso de una métrica libre e irregular, abundante en versos largos". (3)

Sin embargo, se trata de un libro muy especial ya que, siempre teniendo en cuenta que Isaac del Vando Villar con seguridad controló su propia edición en todo momento, supone el testimonio poético directo de uno de los instantes álgidos de la literatura española contemporánea.

Desde su inicio, el libro se caracteriza por una gran variedad y multiplicidad de temas y motivos en los que se van alternando abundantes recursos formales a través de una extraordinaria riqueza expresiva y metafórica con la que se va dando muestras del ultraísmo de índole creacionista más innovador, lleno de rasgos modernistas e impregnado de un gusto por lo oriental y hasta por lo popular de raigambre andaluza.

La sombrilla japonesa, por tanto, no sólo refleja la pluralidad de intereses ultraístas,

sino también la multitud de facetas de la exuberante personalidad de su autor. No hay más que acudir a su perfil biográfico para comprobarlo. (4) En verdad, nos encontramos ante un libro que responde perfectamente a la imagen múltiple y novedosa del Ultraísmo de índole creacionista, *La sombrilla japonesa* que al quedar abierta muestra el excepcional y exótico *exorno* que la embellece:

Abriste la sombrilla,
maravillosamente,
japonesa amarilla.

Entre tus manos de papel de arroz,
como un hongo luminoso,
brotó el lejano Japón,

Con un cestillo de lotos
el *Samuray* se encamina
hacia el templo de Kioto.

La princesa color de kaolín
se divierte recitando *haikais*,
dentro de su pequeño palanquín.

(Nadie negará la afirmación:
que la sombrilla de una equilibrista
simboliza el celeste Nipón).

¡Abriste la sombrilla,
maravillosamente,
japonesa amarilla! (5)

En la que incluso se adelanta el surrealismo, como podemos observar en *Naturaleza muerta*, al engarzar lo viejo y lo nuevo, la imagen barroca del bodegón y el simbolismo de sus elementos a través de la imagen irracional onírica: "Mi corazón kaki y mis ojos ciruelas / en la bandeja de mis manos". […] "¡Yo también soy naturaleza muerta!" (6)

O en la que se hace gala de la imagen novedosa ultraísta al servicio de una mirada diferente y sorprendente de la naturaleza y de la realidad circundante:

> "Los ángeles han lanzado al Poniente / todas las serpentinas que la tarde tenía". […]
> "Y la araña de las cien mil estrellas / ilumina la frente de todos los poetas".
> (*Carnaval en el cielo*) (7)

> "Allá lejos, la tarde / se está vistiendo de etiqueta / para el gran cotillón de la noche".
> (*Columpios*) (8)

> "¡Nos mojamos porque el paraguas celeste / está acribillado de infinitas constelaciones!"
> (*Poema simultáneo*) (9)

Donde incluso hasta una pintura costumbrista, como vemos en *Puerto*, adquiere un nuevo brillo y se renueva, como *una capa ajena con embozos nuevos*, por medio de la fecundidad de la metáfora fantasiosa y la disposición de sus versos que van dotando del ritmo del bamboleo de las barcas al poema:

Las embarcaciones flotantes

miran el mundo del revés

mientras se fuman sus negros cigarrillos.

Guirnaldas de puentes metálicos

Arboleda acuática

Pirámides de frutos del sur

Banderines de mil colores.

Los marineros subidos en las antenas

mondan radiogramas y mandarinas.

El barco que entra, canta

con voz de barítono.

El cocinero baldea la cubierta

con la adormidera de su acordeón.

La tarde, equilibrista japonesa,

ha cerrado su sombrilla de colores.

El portuguesito arrodillado

se arranca de la garganta

los plumones de un fado. (10)

Dentro de la diversidad de imágenes que encontramos en cada una de las caras que componen esta sombrilla japonesa, podemos disfrutar también del gusto por lo popular andaluz en poemas como por ejemplo, *El viento de Albaida del Aljarafe*, *El poema de la calle Sierpes* o *La estrella de oriente*: "¡En esta tarde tan suave, / quisiera ser como el aire / de Albaida del Aljarafe!" (11)

Sin embargo, por encima de todo, sobresale y desborda el sentir metafórico del siempre irreverente y risueño espíritu ultraísta de tinte dadaísta, regalándonos magníficos poemas como *Luna llena* donde por medio de *versos esticomíticos*, o de sentido completo, a modo de salmodia que nos descubre una luna proteíca cuyo sacro influjo nos hace sentirnos también "*poetas salvajes*": "Hostia de leche blanca. / Vientre flotante y fecundo. / Bajo tu influencia concebimos / y fornicamos los poetas salvajes."(12)

De una métrica libre e irregular, abundante en versos largos, ésta se debe en la mayor de sus veces, casi con seguridad, a la falta de la insustituible disposición gráfica y versatilidad tipográfica de la que se disfrutaba en las revistas de vanguardia de la época, y que era quien dotaba

de ritmo y plasticidad a todo el poema. Prueba de ello es el poema *KURSAAL* que difiere enormemente del que en su día se divulgó en *Grecia*.

La coherencia de esta colección de poemas viene dada precisamente por esa ausencia de línea argumental y el carácter polifacético o múltiple que impregna el libro, constituyendo como eje vertebrador o de cohesión a las dedicatorias a conocidos y amigos. El libro en si está dedicado, y todos y cada uno de los poemas que lo componen tienen dedicatoria personalizada, sin excepción. Se trata, por tanto, del testimonio poético de una época y un momento concreto, de una *literatura viva que se debe a su tiempo*, por lo que conviene recordar el carácter profundamente dinámico del espíritu renovador ultraísta que focalizaba toda su acción generatriz en las publicaciones literarias de *su momento*. De este modo, podemos comprobar que cuando queremos consultar la poesía de la primera vanguardia española, debemos remitirnos a sus revistas, y en concreto a *Grecia, revista de literatura*, donde se encuentra la mayor parte del corpus ultraísta hispánico de la época. Como dejara escrito Rafael Cansinos, en su Antología «Los Poetas del 'Ultra'», en junio de 1919: "El Ultra es un movimiento, y se define por sus actos líricos. Estos gestos suyos están recogidos hasta ahora en la colección de la revista sevillana Grecia y en Cervantes, desde su número de junio". (13)

La acción de publicar tan sólo *La sombrilla japonesa,* se convertirá por parte de su autor en el supremo acto de fidelidad a su época,

"Hay un deber fundamental en toda generación disidente: toda promoción que marca un punto de ruptura con su antecedente y aspira a comenzar en ella misma [...] el de mantenerse fiel a sí misma, a su época, a su momento palpitante, a su atmósfera vital" (14)

, sin pretender eternizarse más allá de su *vocación propia*, de *su histórica misión*.

"¡Que el poema, el lienzo y el ritmo moderno vivan de la dinámica jubilosa y perecedera plenitud del instante! ¡Que giren, evolucionen y procreen en la atmósfera generatriz de su época, sin preocuparse demasiado de su hipotética pervivencia futura!" (15)

Tras repartir, entre conocidos y amigos, las dos ediciones sucesivas que publicó de *La sombrilla japonesa*, a pesar de la buena acogida que tuvo en el mundo literario, al parecer Fernando Pessoa recomendó a Adriano del Valle su difusión, si no total, sí de muchos de sus poemas, "Isaac entrará en un estado de sequedad que durará prácticamente hasta su muerte.

Llama la atención que el entusiasta fundador de *Grecia*, el animoso agitador del Ultra, corte de forma tan prematura y para siempre con su actividad de escritor". (16)

Ante esto, sólo es posible el más sagrado y respetuoso de los silencios.

"Y sin embargo, ¡sería tan bello crear una sola cosa bella y extasiarse para siempre en su contemplación! Seríamos así los autores de un único poema, que para nosotros tendría un valor incomparable. Lo habríamos pulido y retocado: y hecho de él una capilla de todas nuestras emociones; una obra maestra para nuestra vida que es una obra maestra. Habríamos engarzado en él las palabras más preciosas y raras, las más evocadoras y justas. Habríamos hecho de él una letanía que repetiríamos para nosotros a todas horas para saludar el alba y para despedir al ocaso. Y no nos importaría que nos quebrasen las manos ni nos cegasen con tizones rojos. Habríamos hecho ya nuestra obra definitiva: y cada día, la renovaríamos y cuidaríamos como una cabellera. Y sería bello tener así esta obra única: y arrullarnos por esta única música, cada día más fina y llena de sentido, irnos de madrugada de nuestra vida, cantando, como esos hombres que costean en la noche, las orillas del mar…" (17)

(1) José María Barrera López: *Revisión de Grecia en la vanguardia*, Monteagudo, 3ª época – nº 7, Universidad de Murcia, 2002, p. 56

(2) Pedro Garfias, «La voz de otros días. Del Ultraísmo I», *Heraldo de Madrid,* 29 de marzo de 1934, en José María Barrera López, *El Ultraísmo de Sevilla (historia y textos),* t. II, Sevilla, Alfar, 1987, p. 235.

(3) Paulino González y Rogelio Reyes: *Los papeles perdidos de Isaac del Vando*, Sevilla, Fundación El Monte y Real Academia Sevillana de Buenas Letras, 2003, pp. 14-15

(4) Ibíd, pp. 19-39

(5) Isaac del Vando Villar, *La sombrilla japonesa*, Sevilla, Dendrónoma, 1980, p. V

(6) Ibíd, p. VI

(7) Ibíd, p. VII

(8) Ibíd, p. VIII

(9) Ibíd, p. XII

(10) Ibíd, p. IX

(11) Ibíd, p. XIV

(12) Ibíd, p. XV

(13) Rafael Cansinos Assens: «Los poetas del 'Ultra'», *Cervantes,* junio 1919, p.86

(14) Guillermo de Torre: *Literaturas europeas de vanguardia*, Sevilla, Renacimiento, 2001, p. 41

(15) Ibíd, p. 43

(16) Paulino González y Rogelio Reyes: *Los papeles perdidos de Isaac del Vando*, Sevilla, Fundación El Monte y Real Academia Sevillana de Buenas Letras, 2003, p. 15

(17) Rafael Cansinos Assens: *El divino fracaso*, Madrid, Valdemar, 2001, pp. 154-155

La Riqueza de la Tradicíon Elegíaca en Lengua Inglesa

Michael J. Gronow

Volver a leer en días recientes la secuencia personal e íntima de elegías (1985) que el poeta escocés, Douglas Dunn (1942-), dedicó a su difunta esposa, pintora, y, por tanto, artista como él, ha permitido a uno reflexionar sobre la grandeza de dicha categoría de poesía, ya que cada poeta – hablemos de la tradición en lengua inglesa –homenajea al ser querido fallecido de la manera más digna posible mediante el enriquecimiento, sincero y creativo, de la propia tradición de que forma parte los versos compuestos. Se trata, pues, de un acto de amor, basado en el respeto, producto de la humildad del escritor, o escritora, de versos, quien, a la vez, necesita reconciliarse con su arte después de la desaparición desgarradora de la persona fallecida, sea una-esposa artista, sea una madre, cuyo hijo, en el caso del poeta 'beat' estadounidense, Allen Ginsberg (1926-1997), compone "Kaddish" (1959) en honor a ella, sea un amigo y compañero de estudios, Eduard King, por ejemplo, a quien John Milton homenajea en su elegía pastoril, "Lycidas" (1637-38). Una madre, la poeta puritana, Anne Bradstreet (1612-1672), proyecta su amor hacia sus hijos difuntos en elegías muy sentidas que se apoyan en la fe espiritual dentro de un contexto espacial-social altamente precaria, en concreto las primeras poblaciones de emigrantes a la costa este de lo que llegaría a denominarse los Estados Unidos.

Es un padre que enriquece la tradición elegíaca en el caso de Ben Jonson (1572-1637), que lamenta la pérdida prematura de su hijo de siete años. De hecho, la tradición elegíaca en lengua inglesa siempre pone de manifiesto, de modo conmovedor, y como una de sus convenciones, que todo fallecimiento resulta prematuro. Por tanto, parece natural que al poeta que compone elegías le embarga un sentimiento de culpa por haber sobrevivido al ser querido muerto. En el caso de uno de los poemas que forma parte de la secuencia titulada The School of Eloquence (1981), del escritor inglés, Tony Harrison (1937-), y debido a la ambigüedad que caracteriza al verbo perifrástico "make it up", que puede significar tanto "inventar creativamente", como "hacer las paces con alguien", se hacen extrañamente sinónimos el sentimiento de culpa y la creatividad elegíaca, ya que dicha sinonimia constituye la confesión sincera de un hijo a su padre por haber discutido con él, después de una noche de copas juntos, en vísperas de su fallecimiento. En ese sentido "las palabras" (en inglés, dicho término, "words", con valor eufemístico, conlleva la idea del contenido de una pelea verbal) equivale a la sinceridad expresada por el hijo que compone elegías.

De todos modos, la cuestión de la sinceridad dentro de la tradición elegíaca en lengua inglesa,

y la necesidad de equilibrarla con la creatividad en relación con un género supuestamente solemne, y marcado, asimismo, por la supuesta imposibilidad de ser creativo, estando de luto, se incorporó a la relación de las convenciones que enmarcan la tradición a partir de la crítica sonada de Dr. Samuel Johnson, en su Life of Milton (1779), acerca de una mezcolanza, poco natural, según él, de "fiction" ('creatividad'), por un lado, y sentimientos propios del luto, por otro, en cuanto a la elegía pastoril "Lycidas".

Por otro lado, quedan enfocados de modo sobrecogedor y singular los temas de la muerte prematura y el sentimiento de culpa en la composición "Death of a Son" que el poeta Jon Silkin (1930-1997) dedica a su hijo, un bebé de semanas, afligido por daños cerebrales profundos. Asimismo, es el propio Jon Silkin que desempeña el papel de comentarista sensible de la elegía pública del poeta inglés, residente en los Estados Unidos, Geoffrey Hill (1932-), que conmemora la muerte de una de las victimas del Holocausto. En "September Song" (1968), la voz poética pone de manifiesto su propio sentimiento de culpa, al reconocer que el arte queda abrumado y, por tanto, insuficiente, ante el hecho histórico de las cámaras de gas del régimen nazi.

Sean lo que sean las variantes con arreglo a la relación persona difunta-poeta de elegías, los versos compuestos, que aspiran a ser dignos de la persona amada muerta y, por tanto, de la tradición elegíaca, quedan constituidos a modo de lágrimas. El proceso creativo y el llanto resultan ser sinónimos. En Elegies, de Dunn, cada sílaba queda transformada en sollozo, un fenómeno que queda descrito como 'el sollozo del intelecto' ("the sob in the intellect").

En el caso de de la secuencia escrita por la poeta inglesa, Pamela Gillilan (1918-2001), y publicada dos años después de las elegías de Dunn, bajo el título de That Winter, cada verso emana del llanto de rabia de la que compone los poemas, ya que experimenta como suya propia la muerte de su marido, trabajador autónomo que, si no fuera por su insistencia en trabajar muchas horas como camionero de largo recorrido, habría podido vivir muchos años en compañía de su esposa.

Además, desde una perspectiva meta-literaria, la frustración vivida por la poeta-viuda resulta ser doble, ya que, irónicamente, lo que se proyecta sobre la defunción del marido es su propia emancipación como escritora. Se ha tenido que pagar un precio por dicha libertad, pues. En este mismo sentido, That Winter representa la imagen en el espejo de Elegies, la secuencia compuesta por Dunn, puesto que lo que transmite con fuerza la colección del poeta escocés es la noción de cómo la esposa difunta, también una artista de gran capacidad creativa, es la que compone las elegías que forman el conjunto. En este caso, el sentimiento de culpa

experimentado por el supuesto autor de estas elegías (el marido-viudo) se pone de manifiesto de modo complejo, haciéndose interactivo, además, con reacciones irracionales vinculados con el hecho de que, como pareja, no tuvieron descendencia. Por tanto, al aproximarse a los versos intra-linealmente, digamos, llegamos a ser conscientes de cómo la voz subliminal que emite los versos la de una madame de un prostíbulo francés , ya entrada en edad (la primera esposa de Dunn tenía una relación profunda con la lengua y la cultura francesas), cuya propia experiencia como prostituta había incluido la decisión de ser madre soltera por voluntad propia y, de hecho, los versos quedan constituidos por el diálogo entre la madre-prostituta consejera y su hija, a quien está educando para ser mujer de espíritu independiente y libre.

De este modo fascinante, pues, las elegías de Dunn, dignas de la tendencia de toda elegía de aspirar a ser dignamente enriquecedora de la propia tradición, re-elabora la convención relacionada con el fenómeno del sentimiento de culpa. Y, además, como en el caso de la voz de la mujer poeta de That Winter de Pamela Gillilan, dicho sentimiento queda entrelazada con la cuestión meta-literaria de la emancipación de la mujer poeta a partir de la década de los 60 del siglo XX. En este sentido, Dunn y Gillilan elaboran en los años 80 secuencias elegíacas verdaderamente actuales y, por tanto, ponen al día la propia tradición, lo que no deja de ser una de las características principales de ésta.

En el caso de Dunn, se entrecruzan, de forma llamativa, los sentimientos relacionados con la naturaleza de un matrimonio sin hijos y la cuestión de cómo la auténtica emancipación de la esposa como artista sólo tiene lugar cuando ella se hace madre (o prostituta, desde la perspectiva del marido-poeta que no la habría fecundado). Asimismo, dicha situación sólo puede expresarse de modo no convencional, por decirlo de alguna forma, puesto que se trata de una madre soltera que ha ejercido de prostituta. De esta forma, la voz de hombre queda influida por los deseos de la esposa de no ser [madre-]creadora tradicional.

No cabe duda de que los versos subliminales resultantes también abarcan la renovación de la convención de los versos como el equivalente de lágrimas, ya que, en el caso de las secuencias de Dunn y Gillilan, el llanto se hace grito, grito de libertad. En este sentido, y como homenajes artísticos e íntimos a sus respectivos esposos, Elegies y That Winter cumplen el objetivo sincero de todo escritor de elegías: la renovación digna de la propia tradición elegíaca, dimensionándola mediante la fuerza del amor hacia la persona difunta amada, por un lado, y, por otro, hacia el arte poético elegíaco.

ENTREVISTA A GLORIA GERVITZ[1]

Por Irene Zoe Alameda

He sido una de las pocas lectoras que han tenido el privilegio de conocer la poesía de Gloria Gervitz (México, 1943) a través de su creadora. Escribo "una de las pocas lectoras" desde la certeza de que sus lectores serán más y más conforme pasen las décadas, pues la obra de Gervitz es el prodigio literario de una voz incardinada en la sensualidad más animal, a través de la cual fluye un discurso mítico recogido en una especie de memoria ancestral.

Cuando escuché su poesía en una de sus lecturas públicas, sufrí una conmoción en la que mi intelecto quedó despojado de su seguridad, a la vez recogido por emociones atávicas. Recordé que sólo había experimentado una sensación similar cuando me adentré en la adolescencia en la lectura de Federico García Lorca y comprendí que, en ocasiones, son los ángeles, o las musas, quienes que susurran sus palabras a sus médiums. Únicamente la poesía puede despojarte de lo que sabes y a la vez reconfortarte sin temor en la fraternidad de reencontrarte en un todo indescifrable e inmenso.

En aquella lectura, la poeta leía como si ella careciese de voz y de cuerpo, y el auditorio -yo parte de él- durante algunos instantes fue una entidad sin oídos, sin biografía, sin memoria. Quienes la escuchamos esa tarde fuimos receptores de una verdad y de una belleza que no podríamos entender.

****

Migraciones es su única obra, aún en proceso, a la que Gloria Gervitz le ha dedicado su vida. Al igual que Elizabeth Costello, el personaje de Coetzee de su novela homónima, Gervitz se ha puesto a disposición de "lo Invisible", atenta a su dictado, preparada para transcribir cuanto éste le dicte, donde y cuando sea.

****

En cuanto se me presentó la ocasión, le solicité un encuentro que quedó grabado en un vídeo

1La entrevista tuvo lugar en Estocolmo (Suecia), en septiembre de 2010, en la casa de Jonas y Maria Modig, los editores de Gloria Gervitz en Suecia. La última edición, bilingüe, de *Migraciones* es del año 2009, por la editorial sueca Wahlström & Widstrand (http://www.wwd.se/Bocker/Bokpresentationssida/?isbn=9789146220152).

publicado por mí en youtube y accesible en mi página web[2]. La transcripción de aquella conversación sobre su trabajo y su obra queda recogida aquí.

****

En las migraciones de los claveles rojos donde revientan cantos de aves picudas
y se pudren las manzanas antes del desastre
Ahí donde las mujeres se palpan los senos y se tocan el sexo
en el sudor de los polvos de arroz y de la hora del té… [3]

Estamos en la casa de Jonas y Maria Modig. Jonas fue el director de la editorial Wahlström & Widstrand, la editorial sueca que ha publicado *Migraciones* (*Migrationer*) en edición bilingüe en su totalidad, tal y como está.

La editorial tenía su aniversario de 150 años y decidió iniciar una serie de poesía internacional en traducción. La abrieron con el libro de un poeta chino, Xi Chuan[4], y con mis *Migraciones* justamente.

Hablamos de *Migraciones*…

Es el único libro que tengo publicado, es el trabajo de mi vida. Llevo 34 años escribiéndolo, es un poema largo. Jamás me imaginé que iba a ser algo así. Cuando empecé la primera parte de la primera parte de lo que es *Migraciones* nunca imaginé que iba a escribir un poema largo… No imaginas nada, tú simplemente estás escribiendo y eso es todo. Pero ha sido el trabajo de mi vida y ha sido un proceso de vida.

Lo que caracteriza *Migraciones* es que, frente a las obras acotadas de la mayoría de los autores, ésta es una obra en proceso.

Es un solo poema largo que está dividido en siete partes… y que llevo escribiendo 34 años.

2www.irenezoealameda.com

3Segundo poema de *Shajarit*, en *Migraciones*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2002 (2ª edición), p. 12.

4La obra de Xi Chuan es *Ansikte och historia* (*Rostro e historia*), Wahlström & Widstrand, Estocolmo, 2009. Más información en: http://www.wwd.se/Forfattare/Forfattarpresentationssida/?personId=26362

Lo empecé muy a finales de agosto y principios de septiembre de 1976.

Llevo cuarenta años de escribir o de tratar de escribir poesía –digo tratando porque con la poesía siempre se está tratando. Por esas fechas empecé a escribir algo que por primera vez sentí que sí era mi voz, que empezaba a tener una voz. Todo lo que escribí antes lo sentía verde, y fueron publicaciones afortunadamente efímeras.

En la fecha que acabo de decir, yo traía unas líneas en mi cabeza desde hacía unas semanas que no parecían tener sentido pero que me atreví a escribir. Y fue como la llave o la puerta, porque a partir de ahí empecé a escribir y a escribir, y fue el inicio de *Migraciones*. No tiene mucho sentido… ¿qué es eso de las "*migraciones de los claveles rojos*"? Pero igual lo escribí, y ese fue el inicio.

Con los blogs cada vez hay más autores… La obra paralela a la vida. Más del siglo anterior son las obras acotadas que, una vez se editan, dejan de pertenecer a su autor y cobran vida propia.

Nunca imaginé que yo estaba escribiendo en realidad, notoriamente, un solo poema.

Pero hay otros. Por ejemplo, la obra de Saint-John Perse (*Amers, Chant pour un équinoxe, Neiges*…) es del mismo tono más o menos, pero está separada en libros. La más sorprendida de estar escribiendo este "work in progress" y este largo poema he sido yo, porque con cada una de estas partes me llevó tiempo tiempo darme cuenta de que eran parte de lo mismo.

Cuando digo que es un "work in progress" es porque el poema por lo visto sigue creciendo, le sigo haciendo ajustes, correcciones. Y no es que yo lo esté revisando constantemente.

¿Crees que el poema puede cambiar de forma cronológica, o sólo va a cambiar por el extremo final, con más adendas?

No, no, de esa manera no. El poema más bien crece y al mismo tiempo que crece lo_condenso, lo aprieto. El poema ni siquiera ha crecido cronológicamente porque para mí las tres primeras partes siguen siendo las tres primeras partes. Por supuesto, sí que ha habido migraciones dentro del poema, frases que migran de un lado a otro, que he movido, a veces de una página a otra página. Las tres primeras partes son las tres primeras partes y las dos últimas también lo son. El poema ha seguido creciendo de la sexta parte, del medio, casi podría decir que ha crecido "de la panza", como si "se embarazara". Es de la panza de donde crece, y ahí es donde hay posibilidades de dar a luz. Porque el final lo tengo y el principio también, ésos no los muevo, eso es algo que sí sé. Lo que no sé es si va a seguir creciendo o si de verdad lo he terminado. Eso no lo sabes nunca.

A lo largo de *Migraciones* da la impresión de que desde el principio hasta las últimas partes va evolucionando la segunda persona, el tú. El yo dialoga con un tú que es un tú externo. Hay un diálogo erótico… hay una dirección hacia el exterior. Progresivamente ese yo se va situando dentro de la voz poética. La voz poética se va desdoblando y dialoga consigo misma.

La voz le está hablando casi todo el tiempo a la madre (o al arquetipo de la madre). Es una voz que le está pidiendo, demandando, exigiendo, rogando… ser escuchada, tener una respuesta, algo. Pero poco a poco la voz se va quedando más sola, más consigo misma.

Hay un fragmento en *Septiembre* que ilustra esto:

Septiembre tiene un epígrafe que dice así:

Dijo el rabino Suzya poco antes de morir: "Cuando esté a las puertas del cielo no me van a preguntar, ¿Por qué no fuiste Moisés? sino ¿Por qué no fuiste Suzya? ¿Por qué no llegaste a ser lo que sólo tú podías llegar a ser?"

(…)

Estoy

me dejo estar

oigo mi respiración
que es también la tuya

no sé a quién le hablo

el viaje

en lo más solo

necesita ser

compartido[5]

Hace poco acabas de utilizar el verbo "apretar", que es un verbo que aparece bastante en *Migraciones*. Siempre que aparece en el texto es sinónimo de silencio, de silenciar…

Siento que estoy tocando el silencio, que cada vez hay más y más silencio… a fin de cuentas ahí vamos a acabar todos, en el silencio absoluto. Cada vez me estoy quedando más en el silencio. Y a mí me gusta estar ahí, en ese espacio del silencio…

En la edición mexicana de *Migraciones* el poema fundacional, que luego ha cambiado de lugar, ha migrado dentro del poema, habla de este silencio y del ruido.

El inicio del poema es ése de "*En las migraciones de los claveles rojos*". Lo que pasa es que sentí que, para unir ese fragmento de la primera parte de *Shajarit* con lo que yo escribí después tenía que poner un preámbulo, como si no me atreviese a entrar directamente al poema. No sé por qué.

El poema inaugural de *Shajarit*, inmediatamente anterior al mencionado de "En las migraciones de los claveles rojos" es el siguiente:

El agua en su silencio de raíz
En su oscura lentitud de raíz
Se abre temblando

El día se bifurca
Los árboles se llenan de aire y de ruido
El cielo se hunde en la luz

Quedan las palabras.[6]

En tu obra das cabida a diversas lenguas. *Migraciones* es un poema mayoritariamente en español pero también incluyes palabras del yiddish, oraciones en hebreo, y también está el inglés, que poco a poco

5Del libro *Septiembre*, 2003 (http://is-ven.blogspot.com/2012/09/septiembre.html)

6Primer poema de *Shajarit*, *Op. Cit.*, 2002, página 11. "Shajarit" significa en hebreo "oración de la mañana".

va entrando en el poema hasta el punto de que da título a una de sus partes.

Ciertas cosas sólo se pueden decir en determinado idioma. Por ejemplo, las líneas en hebreo son de algún rezo, siempre las he oído en hebreo, y si las tradujera perderían su fuerza y su sentido. Comencé *Threnos* la noche del 20 de diciembre de 1999 –tengo muy buena memoria, me acuerdo de fechas con bastante exactitud-, y hasta agosto del 2009, o sea han pasado diez años, y he seguido agregándole versos. A lo largo de los años, como hemos mencionado, he movido palabras y páginas enteras, así que ha habido migraciones dentro de *Migraciones*.

(Abre una separata de una revista en la que ha publicado unas reflexiones sobre su obra. Lee:)

… Ese 20 de diciembre de 1999, en el vuelo de París a Nueva Delhi me quedé dormida y soñé que aterrizábamos en un lago cubierto de lotos blancos. Y esa primera noche en la India me despertó el poema y las palabras, para mi sorpresa, venían en inglés. Quise traducirlas, pero en ese pasarlas al español empecé a perder el poema, entonces lo dejé fluir.
Así comenzó *Threnos*, que en griego es una lamentación:

but this is not loneliness
it is not sadness
this flow is pure joy
though joy is always sad at its roots
it is delivered like death without your knowing
it is this not knowing that flows
it enters like a body enters love
with all its flesh

this breathless beauty[7]

A la voz narrativa de *Migraciones* le caracteriza una forma de mirar que es una especie de transposición de los elementos y de las funciones que estos elementos tienen, es una migración

7De *Treno*, *Op. Cit.* 2002: 184.

de categorías y conceptos. Por ejemplo, has citado en un poema "*like a body enters love*", o cito de otro poema, "*El cielo se hunde en la luz*". Y es contraintuitivo.

Es una manera de mirar, de sentir. Escribir poesía o estar en la poesía es una manera de estar en el mundo, es una manera de ver el mundo como lo puede ser si eres médico o un hombre o una mujer de negocios. Hay distintos tipos de inteligencia y distintos modos de percibir la realidad, el mundo. Yo no escribo más que poesía, no sé escribir otra cosa. Por ejemplo, si trato de escribir prosa se me empieza a "apretar", se me empieza a condensar, de hecho me cuesta trabajo leer novelas a menos que estén escritas con esa tensión que tiene la poesía. Puedo leer cosas de Marguerite Duras, de Marguerite Yourcenar, de Gabriel García Márquez… Es más, me han señalado que a veces construyo mis frases cuando hablo como "raro"…, pongo el verbo lejos de no-sé-dónde…

Es una forma de ver o de sentir… ¿Qué significa estar despierto? Nos pasamos la vida en la vigilia porque luego estamos en un lado, pero en realidad, aunque sí estemos, siempre estamos también en otras partes de nosotros mismos. Siempre está este juego: ¿qué es real? ¿qué no es real?

En uno de los blues hay un monólogo-diálogo de un cuerpo que se mira en la sorpresa de verse envejecer, en el miedo de verse envejecer. Luego hay una mención a ese yo que me mira, pero ese yo que no es exactamente yo y no ve a esa mujer gorda y vieja, para decir "Yo sí la veo"… Y los otros, ¿qué ven cuando me ven? Porque una se sorprende: cuando ya no estás joven te queda una imagen de ti que ~~ya~~ no se corresponde con cómo de veras te ves. A veces pasa que te ves frente a un espejo y te sorprendes, "¿Ésa soy yo?" Porque tienes otra imagen de ti.

¿Qué es real?, ¿dónde estamos? No sé… también siento que estamos en un presente perpetuo.

… el clavel rojo que abre *Migraciones*…

Estamos todo el tiempo en esta cosa que va a ser. Pero todo ocurre en este instante, así lo siento.

A lo largo de tu libro hay permanentes desdoblamientos del yo. Pienso en esa "niña loca" que te mira al principio de *Migraciones*, o en la mujer joven que tal vez no habría sido tu amiga, o luego en mujeres viejas.

Es que son muchas voces que en realidad son la misma voz. Escribí esa línea de "*una niña loca me mira desde adentro. Estoy intacta*", y eso lo escribí en 1976. Han pasado treinta y cuatro años y puedo seguir diciendo que "*una niña loca me mira desde adentro*" y que "*estoy intacta*". Y también en muchas partes de ti estás vieja.

Y también hay partes del libro, en especial en las tres primeras, en las que me doy cuenta de que quise darles voz a esas mujeres que llegaron desde Europa del Este, de lo que ahora es Ucrania, Polonia… Entre las cuales vinieron la mamá de mi papá, a la que nunca conocí –el no conocerla me permitió inventarla-.

Quise darles voz porque siento que no tuvieron tiempo de hablar de sus sueños, estuvieron muy ocupadas en tratar de sacar adelante a los hijos, al marido, en un país del que lo único que sabían era que estaba en América. Estas mujeres de las que yo hablo, básicamente de esta abuela a quien no conocí, son mujeres jóvenes pero que llegaron con hijos pequeños, con responsabilidades… No estoy hablando de una mujer joven que se va a otro país donde todo es una aventura. Hay una parte de mi libro que también se liga, aquí sí, con estas migraciones reales. Es más, en el siglo XX y en lo que llevamos de este siglo, todo lo que vemos son migraciones. Los mexicanos, los "mojados" que se pasan a EE.UU. Acá [en Suecia] cuánta gente no hay de Pakistán… Vivimos en las migraciones.

En *Migraciones* los colores tienen una función muy importante porque caracterizan estados de ánimo, y sobre todo caracterizan conceptos. Los poquitos conceptos que articulan el poema de forma lógica están unidos a los colores. El amarillo es el color de la vida, y progresivamente hay una transición hacia el blanco, o se lucha contra la transición hacia el neutro, hacia el blanco. Estamos en un país con una luz blanca, aquí en el norte de Europa; supongo que es pertinente de hablar de esto en este lugar.

Soy muy visual, el mundo me entra por los ojos. Estudié Historia del Arte, tengo una licenciatura en Historia del Arte y, aunque no ejercí la carrera, seguramente ésta me dio un *background* a una serie de inquietudes, o ni siquiera inquietudes… de algo que una trae. Es que siento que las emociones, que los sentimientos, tienen colores. Por ejemplo, yo puedo decir que la tristeza es verde, digo un verde y pensé en un verde como aguacate, un verde feo (***risas***), un verde que tiene amarillo, que tiene bilis. Sin embargo el color amarillo me encanta, le cabe todo el sol. Me gusta mucho la luz, la luz me importa muchísimo. En ese sentido, aunque Estocolmo me parece una ciudad bellísima, no podría vivir acá, me gusta la luz, me gusta el sol.

Esos dos colores, el blanco y el amarillo a mí me dan mucho a nivel de emociones. Percibo las emociones con colores.

Otro color que me gusta muchísimo-muchísimo justamente es el azul. ¿Por qué tenerle miedo

a la melancolía?

Al mostrar los versos finales de Migraciones, a Gloria se le quiebra la voz…

Visualmente puedes ver cómo las líneas ya sólo tienen una o dos palabras. Lo que está invadiendo el poema es el silencio…

La poeta lee dos poemas de *Leteo*, voz griega que significa "olvido", y que también designa al río del inframundo cuyas aguas otorgan el olvido):

Como si tuviera nostalgia de lo que estoy siendo

Nostalgia de mí

Como si pudiese comenzar de nuevo
Como si me mudara a otra casa
Como quien repite palabras que son mantras
Que son un monólogo desde ti hacia ti
Como quien oye llover
Como si fuese yo la que ha comenzado a morir y no tú
Como si el miedo y el polvo fuesen uno.[8]

Las palabras se curvan se tocan se oscurecen
Alguien afuera abre una puerta alguien toca el piano
Las palabras se guardan y se olvidan

No te debo nada

Sigo el movimiento del sueño sus huellas pequeñísimos
Sigo el movimiento del río su peso sus partículas su silencio
sus larvas sus laberintos las estrellas que flotan como cáscaras

Quedan los frescos

8De *Leteo*, *Op. Cit.*, 2002: 100.

la pared llena de fotografías
la mañana
la espesa la temida
la mañana para no ser vista la mañana para llorarme
la larga la indefinible la quieta mañana

El aire se arquea con el peso de las acacias[9]

Uno se va a morir a solas a solas en lo oscuro
lejos de lo que uno fue o creyó ser

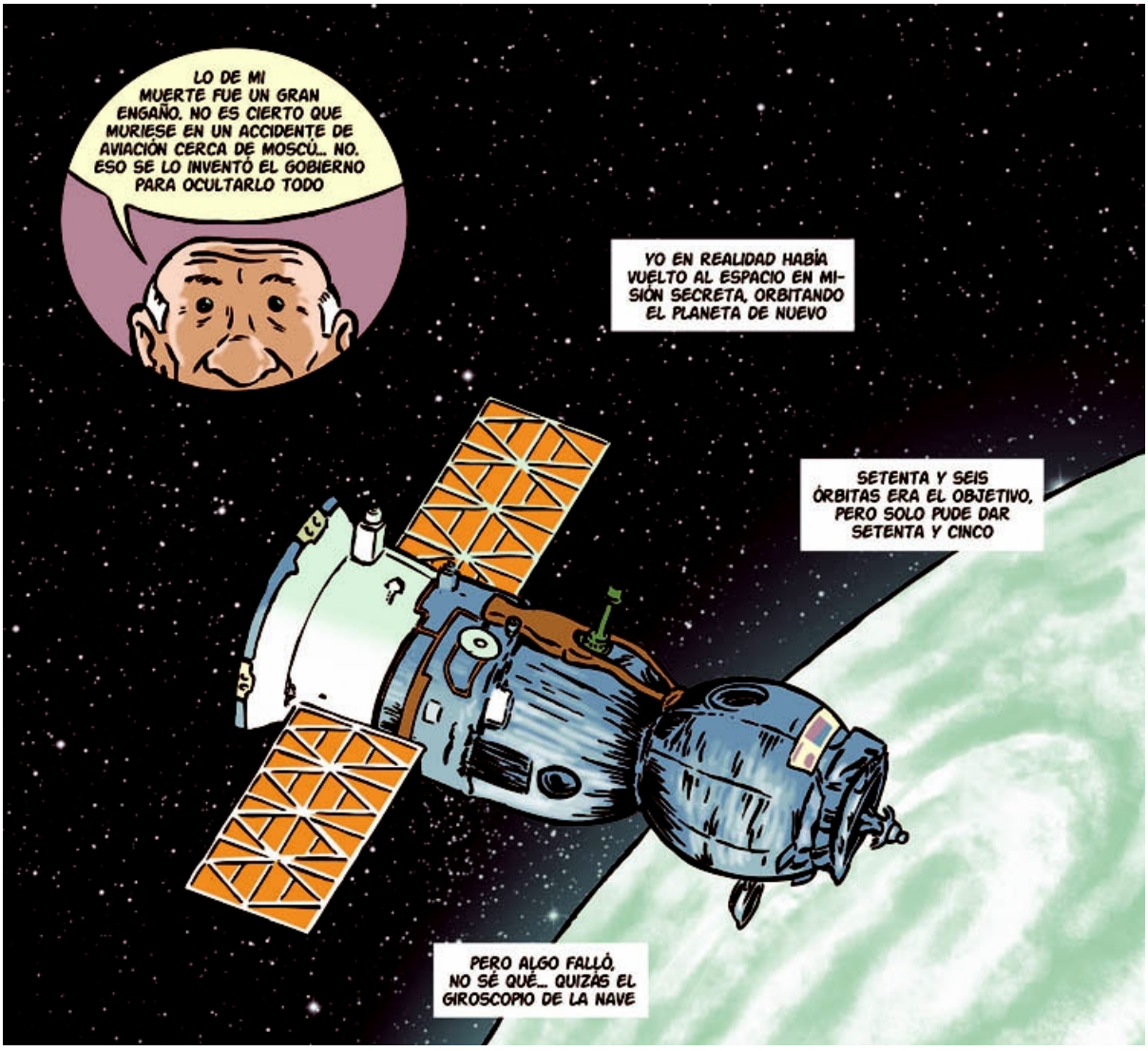
Uno se muere entre los sentimientos más simples
en la sorpresa enorme de estar muriendo

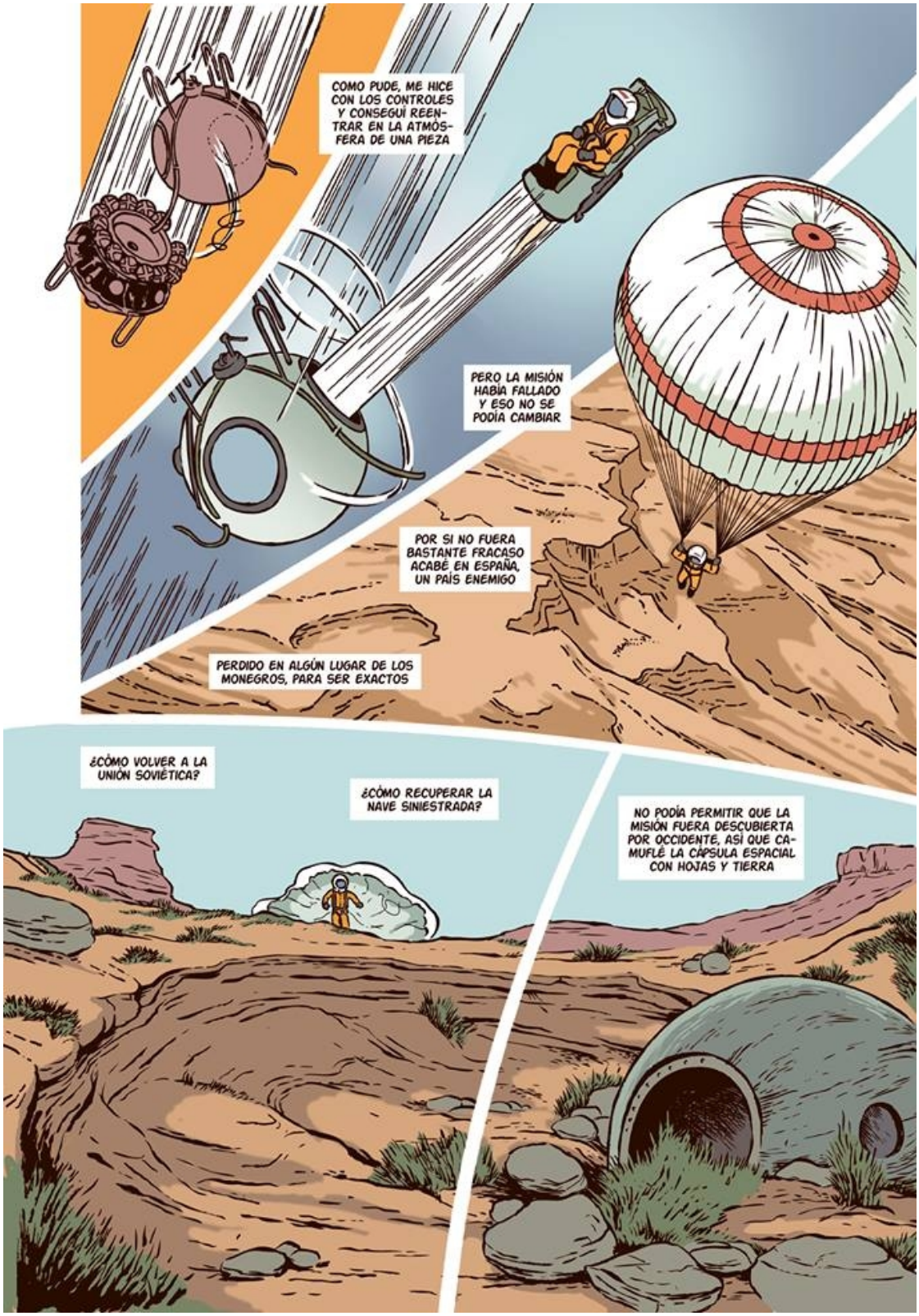
Uno se abre un hueco en la oscuridad y se echa allí como un animal[10]

9De *Leteo*, *Op. Cit.*, 2002: 104.

10De *Leteo*, *Op. Cit.*, 2002: 118.

ÓRBITA '76


LO DE MI MUERTE FUE UN GRAN ENGAÑO. NO ES CIERTO QUE MURIESE EN UN ACCIDENTE DE AVIACIÓN CERCA DE MOSCÚ... NO. ESO SE LO INVENTÓ EL GOBIERNO PARA OCULTARLO TODO
YO EN REALIDAD HABÍA VUELTO AL ESPACIO EN MISIÓN SECRETA, ORBITANDO EL PLANETA DE NUEVO
SETENTA Y SEIS ÓRBITAS ERA EL OBJETIVO, PERO SOLO PUDE DAR SETENTA Y CINCO
PERO ALGO FALLÓ, NO SÉ QUÉ... QUIZÁS EL GIROSCOPIO DE LA NAVE



Órbita 76

Cómic ganador del Certamen Desencaja 2012, cuenta la odisea quijotesca de un joven funcionario y su abuelo, que, encerrado en un asilo, le revela que es el primer hombre que estuvo en el espacio y que agentes de inteligencia extranjeros quieren eliminarlo para que no se conozcan los detalles de una misión secreta que ha permanecido enterrada durante más de cuarenta años.

Su guionista Gabriel Noguera (Gotemburgo, 1978), y su dibujante José Pablo García (Málaga, 1982) nos presentan una historia fascinante donde Road Movie, Yuri Gagarin y Torremolinos en los años 70 parecen convivir a la perfección.

Emma Pedreira

CAVE CANEM

Esta glaciación entrou polo lugar por onde abriron as comportas.
No mesmo intre en que as armas foron abaixadas atravesaron as lancetas
e só gorgona pode explicar agora en que consiste este perigo
e por que non hai apousento lonxe do andel da louza e o paseo das fontes.

Estantiga
e xélida
xa,

tatuada de hedras para os tempos,
fíxate no perfil can do decidas recuperar os teus dardos,
porque eu era
a que desaparecía tras cada medo
polo medio de cada paso
e agora ámasme por inimiga.

Cave canem, logo

CAVE CANEM

Esta glaciación entró por el lugar por el que abrieron las compuertas.
En el preciso instante en que se bajaron las armas atravesaron las lancetas
y sólo gorgona puede explicar ahora en qué consiste este peligro
y por qué no hay aposento lejos del estante de la loza y del paseo de las fuentes.

Estática
y gélida

ya,
tatuada de hiedra para los tiempos,
fíjate en el perfil cuando decidas recuperar tus dardos,
porque era yo
la que desaparecía tras cada miedo
en medio de cada paso
y ahora me amas por enemiga.

Entonces, cave canem

###

Senda/rota

No embigo do máis escuro
qué importan as búsolas se es o máis cego e orfo de si.
Atende,
ningún sinal previo pode servirte neste bosque
sexan pétalas desprendidas dunha chegada anterior
ou farangullas do teu propio óso
deitadas.
Nada neste xardín meu está feito para que persista en guiar ao resto
-argonautas, tolearon todos-
o lene bafo da carriza na cara norte das coxas
das árbores
s apalpadas
pode guiarte
o pouso do dedo a seguir a senda interior do petroglifo
as pedras máis quentes que gardaron os últimos pasos do sol
pódente guiar

o ulido que desprenden as fauces selváticas é maior,
a luz dos cairos dun gato de cheshire,
lunáticamin,
que sobrevivo a este bosque que vas talando simplemente coas mans,
pode guiarte.
Apareces
só para perderte.
Nin queda sombra.

Senda/ruta

En el ombligo de lo más oscuro
qimportan las brújulas si eres el más ciego y huérfano.
Escucha,
ninguna señal anterior te puede servir en este bosque
ya sean pétalos que se desprendieron de una llegada anterior
o migas de tu propio hueso
desperdigadas.
Nada en este jardín mío está hecho para que persista guiando al resto
-argonautas, todos locos-
pero
el suave aliento del musgo en la cara norte de los muslos
de los árboles
al tacto
puede guiarte

el poso del dedo siguiendo la senda interior del petroglifo
las piedras más calientes que guardaron el último paso del sol
te pueden guiar

pero

el aliento que desprenden las fauces selváticas es mayor,
la luz de los colmillos de un gato de cheshire,
lunáticayo

que sobrevivo a este bosque que vas tallando simplemente con las manos,
puede guiarte.

Apareces sólo para perderte.
Ni queda la sombra.

###

OS POLOS OPOSTOS

a fame
o sangue
o grillete
e a moeda

todo ten o mesmo –idéntico- sabor
en certo punto de todas as bocas

LOS POLOS OPUESTOS

el hambre
la sangre
el grillete
y la moneda

todo tiene el mismo –idéntico- sabor
en cierto punto de las bocas

###

LOST IN TRASLATION

A miña boca
é unha loita
de linguas

un niño
de víveres

(o teu corpo, pan comido)

LOST IN TRASLATION

Mi boca
es una lucha
de lenguas

un nido
de víveres

(tu cuerpo es pan comido)

###

a razón e o desexo xogan a derrubarse
rabuñan o parqué
debuxan polas paredes coas mans suadas

e todo dentro do peito, sen desbordarse,
desanoándose con cordura

dentro do peito
as formigas e os cabalos están aprendendo
a devorarse

como se verá desde fóra da pel
desde fóra dos muros
desde o mundo
este entrechocar de espadas novas
no que se desviste a impaciencia??

la razón y el deseo juegan a derribarse
arañan el parqué
dibujan en las paredes con sus manos sudadas

y todo dentro del pecho, sin desbordarse,
desanudándose con cordura

dentro del pecho
las hormigas y los caballos están aprendiendo
a devorarse

cómo se verá desde fuera de la piel
desde fuera de los muros
desde el mundo
este entrechocar de espadas nuevas
en que se desviste la impaciencia?

Emma Pedreira

Natural de A Coruña, es Licenciada en Filología Hispánica. Como narradora ha publicado el libro de relatos **Bestiario de silencios** (2001) y la novela **As cinzas adentras** (2003). En su faceta poética ha ganado el premio Johán Carballeira en 1998 con **Diario bautismal dunha anarquista morta** (Diario bautismal de una anarquista muerta, 1999) y por segunda vez en 2000 con **Velenarias** (2001), así como el Lorenzo Baleirón con **Grimorio** (2000) y el Centenario de Fermín Bouza Brey por **Os cadernos de amor e os velenos** (Los cuadernos de amor y los venenos, 2002). A estas obras hay que sumar también **Corpo** (2001), **As posturas do día** (2001), **Casa de orfas** (2005), **Xoguetes póstumos** (2010) y **Libro das mentiras** (2012). En 2011 su libro **Antítese da raíña** fue galardonado con el Premio de Poesía Novacaixa Galicia.

Edward Lucie-Smith

por Pedro Sánchez Sanz

WORDS 1

(In memoriam Alain Bosquet*)

A poet dies. Or not. Words
He wrote resonate somewhere,
Birds of night take up his cries.
A dream visits a child. Far
Off a wave falls on a beach.
Somewhere a star silently
Falls, like a drop down a pane
Of glass. Linked together, these
Make the event we call death.
We could call it a new start.

*Alain Bosquet
poeta francés de origen ruso
(1919-1998)

###

PALABRAS 1

(In memoriam Alain Bosquet)*

Un poeta muere. O no. En alguna parte
resuenan las palabras que escribió,

los pájaros de la noche retoman sus gritos.

Un sueño visita a un niño. Muy lejos

una ola que rompe en una playa.

En alguna parte cae silenciosamente

una estrella, como una gota que se desliza

por un cristal. Todo unido, conforman

ese acontecimiento al que llamamos muerte.

Podríamos también llamarlo un nuevo comienzo.

###

WORDS 2

There are things

Words want you to say

More than you want

to say them.

You turn them one way.

They writhe like snakes,

Twist on your tongue,

and strike.

You feel the poison

Thrill in your veins.

You spit it out.

It sets fire

To the ears and minds

Of others.

PALABRAS 2

Hay cosas que las palabras

quieren que digas con más

voluntad de la que tú

tienes para decirlas.

Les das la vuelta. Se enroscan

como sierpes, se retuercen

en tu lengua y combaten.

Sientes como el veneno

se estremece en tus venas.

Y lo escupes.

Prende fuego

en los oídos y mentes

de los otros.

###

POSTCARD

Don't get hurt in my world

Of shared jokes and easy

Betrayals. They are all

Ambitious where I

Come from: many hide it

better than I. Enjoy

The explosions and

Sky-rockets and the tunes

Of my poems, but the

Truth they bring you is truth

As oracles tell it.

A poet of my kind

Skates on the thinnest ice.

POSTAL

No sufras daño en mi mundo de bromas

comunes y de fáciles traiciones.

Todo el mundo es ambicioso de donde procedo:

muchos saben disimularlo mejor que yo.

Disfruta de las explosiones de los cohetes

y las melodías de mis poemas,

pero la verdad que te ofrecen es la verdad

de los oráculos. Un poeta de mi clase

patina en el hielo más quebradizo.

###

THE JOINING

Come to me language,
without raiment,
naked, supple, muscular,
treat me as a bride to be ravished,
or like a husband homecoming,
ready to bed you
after a long journey.

Let us now be on terms
so close
that we cannot stray.

When we have finished
making love
lets us build a house
we both can live in,
as man and wife,
as wife and man.

LA UNIÓN

Acércate a mí, palabra,
sin vestiduras, desnuda,
flexible y musculosa,
trátame como a una novia
embelesada, o como
a un marido de vuelta
al hogar, presto a llevarte
a la cama
después de un largo viaje.

Sea nuestra relación
tan íntima
que no podamos separarnos.

Cuando hayamos terminado
de hacer el amor,
construyamos una casa
donde podamos vivir
como marido y mujer,
como mujer y marido.

Edward Lucie-Smith

(Kingston, Jamaica, 1933) reside en Londres. Escritor, fotógrafo y crítico de arte de fama mundial, miembro de la Academia Europea de Poesía. En 1961 recibió el prestigioso premio John Llewellyn Rhys, publicó cuatro volúmenes de poesía entre 1962 y 1974. Fue miembro fundador, junto a otros destacados poetas británicos, del grupo literario "The Group", de gran relevancia en las letras inglesas desde mediados de los 50 hasta finales de los 60.

Pedro Luis Ibáñez Lérida

Traducción al francés y al esperanto por Aníbal Ibáñez Gordillo y Marcos Ibáñez Gordillo

***On chantait comme gouge transparente**;*
son sifflant et aigu,
fuyant, esquivant;
coins que l'absence trace.

L'été croîtait dans la voix nocturne,
cri-cri ordonnant et invisible,
plein, insistant,
mémoire qui le temps perce.

Lui, il s'est endormi martinet noir,
gonflé par cette trine,
qui comble ce qui culmine.

Ta cage à grillons,
c'est offrande dans mes mains.

Même s'il fait déjà temps,
qu'elles ne sont plus pures,
papi.

***Kantis kiel guĝo travidebla**;*
sibla kaj akra sono,
momenta, hom-evita,
angulojn kiujn la foresto skizas.

Somero pluiris in nokta vocho;
krikrik' urĝa kaj nevidebla,
tuta, persista,
memoro kiu la tempon truas.

Li, enlitiĝis kiel apuso,
plenigito per tiu trilo
kiu tion laston finas.

La via gril-kaĝo
en miaj manoj estas donaco.

Eĉ se antaŭ longe
ĉesis puraj esti,
avo.

Cantaba como gubia transparente;
sonido sibilante y agudo,
huidizo, esquivo;
recodos que traza la ausencia.

Crecía el estío en la voz nocturna;
cricrí imperioso e invisible,
pleno, insistente;
memoria que horada el tiempo.

Él, se durmió como un vencejo,
henchido de ese trino
que colma lo último.

Tu grillera
es ofrenda en mis manos.

Aunque hace tiempo
dejaran de ser puras,
abuelo.

Pedro Luis Ibáñez Lérida.

Natural de Sevilla. Poeta y articulista, entre sus libros de poesía se encuentran **Retazos** –I Premio Plumier de Versos–, Ed. Nuño 2.005, Sevilla. **Con voz propia** Ed. Nuño 2.007, Sevilla. Recibió el I Premio del III Certamen Creadores por la paz y la libertad en la modalidad de Poesía por su obra **Desde la raíz de hondura secreta.** Su poemario de más reciente publicación se titula **El milagro y la herida** Ed. Voces de Tinta 2.009, Sevilla.

MOLUS

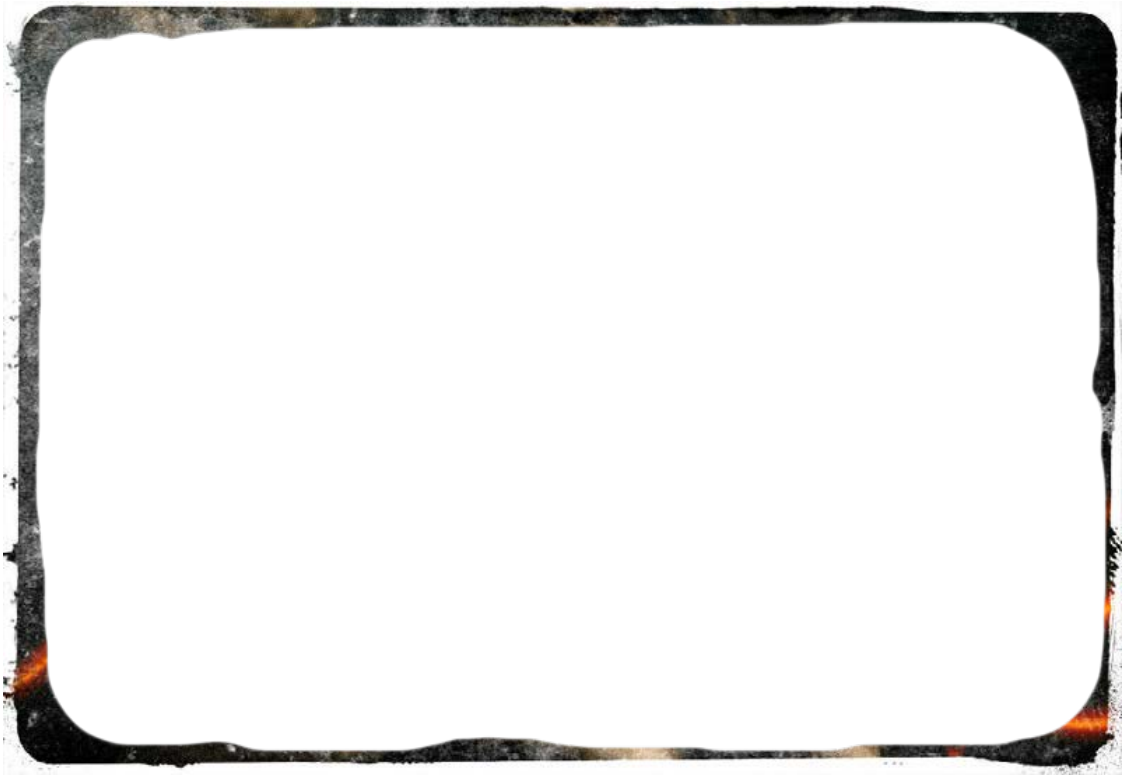
Molus es Quique Macía, un joven cantautor de 20 años que desde muy joven empieza a interesarse por la poesía a la vez que experimenta con todo tipo de instrumentos, aunque no tarda en sentirse más cómodo entre los trastes de una guitarra. Empieza a dar sus primeras andadas musicales en solitario a finales de 2009, dando a luz su primer EP, ***En acústico***.

A lo largo de 2010 empieza a dar sus primeros directos por diversos locales de Sevilla, empezando a moverse por un ambiente artístico, conociendo a artistas como Alfonso del Valle, Manuel Cuesta o Álvaro Laguna (entre otros).

Más tarde empieza a colaborar con la productora Dex *Media* a través del estudio de grabación Reserved Sounds, que incorpora alguna de sus canciones para el programa de Giralda TV *Sevilla siglo XXI* y como consecuencia participa en el evento *La hora del planeta* (entre otros muchos conciertos y proyectos).

Actualmente intenta finalizar un nuevo proyecto llamado ***Entropía*** mientras promociona su trabajo "El ritmo del caracol", participando activamente con la editorial Ediciones en huída, en especial en los eventos *"La poesía, un ámbito ignorado"*, y en el Vía 5 de la sala La Estación, mientras compagina su música con sus estudios de grado superior de Realización de Audiovisuales y Espectáculos en el IES Néstor Almendros (Tómares / Sevilla).

También colabora como bajista para el grupo Foxnox y como guitarrista para el grupo de pop rock Inestereo y el grupo de rap Silencio Escrito.



DISCOGRAFÍA

A finales de 2009 y principios de 2010, tras un año intenso aprendiendo a tocar la guitarra y componiendo sus primeras canciones, sale a la luz una maqueta llamada ***En acústico***.

Con este primer CD empieza a trabajar activamente en su música creando el grupo *Molus y los crimentales*, con quienes da sus primeros conciertos por su pueblo natal, Gines.

Aunque no tarda en conocer lugares como El perro Andaluz o La Estación y se enamora de la música en acústico, volviendo de esta manera a sus andadas solo con su guitarra a cuestas acompañado por una guitarra (Pepe Herrero) y un violín (Lucía Candel).

De esta manera tras un par de años de trabajo, actuaciones y ensayos graba su primer EP oficial, ***El ritmo del Caracol***, en formato acústico acompañado por su guitarra y un violín.

En él la evolución tanto musical como personal del artista es latente y deja paso a una manera de enfocar la música distinta a lo que estaba acostumbrado, influenciándose no solo en la música Folk Anglosajona, sino también en la música de autor nacional con artistas como Marwan, Andrés Suárez, Luis Ramiro, Alfonso del Valle, Carlos Chaouen, y un largo etc.

No tarda en ver los primeros frutos de este cambio y de una manera totalmente personal

y autodidacta, entre los rincones de su propia habitación, graba ***Entropía***, un proyecto en el que trabaja actualmente y que sigue defendiendo en los distintos escenarios por los que pasa en este momento. En él ofrece una carga emocional en forma de protesta por la situación actual del país, tratando de mandar un mensaje de fuerza y conciencia a la juventud con la que crece.

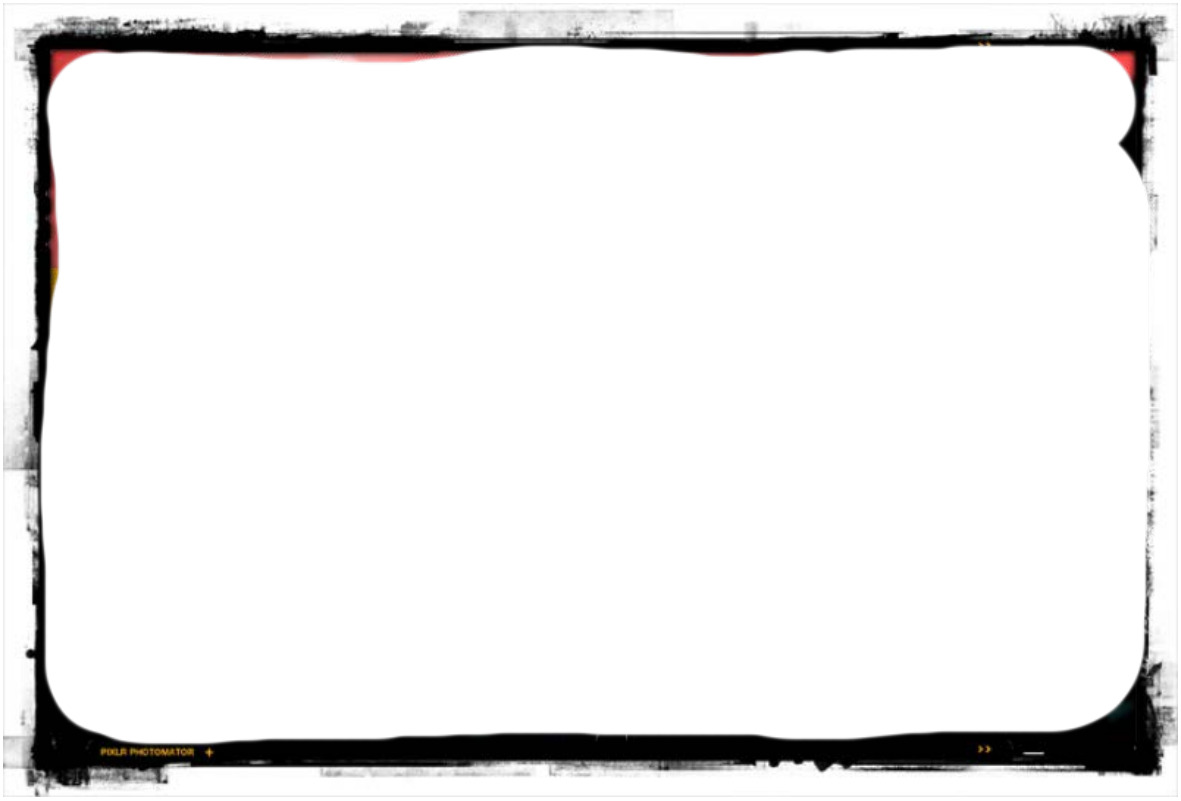
FUTUROS PROYECTOS

El proyecto más cercano es finalizar ***Entropía***, presentándolo de manera física en navidades de 2013. El proyecto ya fue presentado en Junio de este mismo año, pero fue para recaudar fondos para poder editarlo. Tras lograr este objetivo ahora se encuentra en pleno proceso de edición.

También cabe destacar un primer borrador de un libro en el cual, en forma de poemario, tratará de hacer llegar a la gente las letras de sus canciones, las cuales siempre ha intentado que tomen protagonismo.

Aunque mucho más importante para Molus en estos momentos es disfrutar del Vía 5 de la estación, en el cual, además de subirse y disfrutar como un niño cada una de sus actuaciones, está conociendo a muchísimos artistas de los que aprende y con los que sigue creciendo.

Y por supuesto seguir con sus estudios de audiovisuales en el IES Néstor Almendros.



REDES SOCIALES

Molus puede encontrarse por las distintas redes sociales, intentando de esta manera que su música esté a disposición de quien la quiera de una manera rápida.

www.molus.bancamp.com

www.youtube.com/user/molusquiquemacia

Para contactar con él se encuentra en **Facebook** o **twitter**, y por supuesto en páginas como **flickr**, **vimeo** o **myspace**.

Un ejercicio de arqueología

José de María Romero Barea

A la traducción de diecisiete poetas norteamericanos en *La escuela de Wallace Stevens* (1), Jeannette L. Clariond, al frente de Vaso Roto, suma ahora la versión al castellano de los poemas de W. S. Merwin, *Perdurable compañía* (2). A la proeza de verter diecisiete voces distintas, la de trasladar a nuestro idioma la peculiar prosodia de Merwin. Y todo ello desde el interés, la pasión y la fidelidad con la que la poeta y traductora mexicana trata a sus autores. El prólogo es sucinto e inteligente. La edición reduce al mínimo las notas a pie de página y elimina la erudición innecesaria. Nos ofrece el texto casi desnudo, dispuesto a ser disfrutado sin distracciones. La traducción es literal y apasionada, aunque también sabe reproducir lo accidental y lúdico del original que muchas veces, de forma inevitable, se pierde en la traducción, tal y como denuncia David R. Slavitt en un famoso ensayo. (3)

Vaso Roto pretende formar lectores, en palabras de su editora. La cuidada edición bilingüe de los textos nos permite comparar la versión original con la castellana y comprobar hasta qué punto se respeta la voz y la intención con la que los versos fueron escritos. A mí, como escritor y traductor, me produce placer ir de la una a la otra y a la inversa. Y es que tal vez ese viaje de ida y vuelta, del idioma de origen al de destino, sea el movimiento natural de la literatura. Como apunta Curtis Bauer (4), "traducir, en griego, significa moverse. Trasladar. [...] Para un poeta, ir de un idioma a otro es un acto necesario, ya que lo acerca al lenguaje de sus propios poemas, lo hace abrirse paso a través de la superficie y el substrato de sus observaciones, emociones y pensamiento. [...] Un ejercicio de arqueología. [...] Permite a uno conocer su propio idioma a través de la evidencia morfológica de otro. Sorprenderse en el propio idioma, que uno creía conocer tan bien" (mi traducción).

El poeta de Iowa siempre cita un poema escrito por el francés Jean Follain para ilustrar sus ideas acerca de la escritura: "Everything is an event/ for those who know how to tremble." ("Todo es trascendente/ para aquel que sabe temblar", mi traducción) (5). Curtis Bauer cita además, ignoro si de forma involuntaria, al propio W.S. Merwin, traductor de Jean Follain al inglés. Aunque Merwin no es sólo traductor de poesía francesa (*The Song of Roland* (*Canción de Roland*)), sino también castellana: *The poem of the Cid* (*Poema de Mio Cid*), *Spanish Ballads (Baladas*

españolas) o *Twenty Love Poems and a Song of Despair (Veinte poemas de amor y una canción desesperada)*.

Y es que tal vez toda la literatura sea traducción, y al intentar expresar una experiencia con nuestras propias palabras no estamos sino traduciendo. Como indica Jeannette L. Clariond en su prólogo a *Perdurable compañía*, Pound aconseja a un Merwin adolescente traducir, sobre todo del provenzal y el castellano, sobre todo el *Romancero*. A través de ese ejercicio, sugiere Pound, se consigue un mejor uso del propio idioma.

Es un hecho que Merwin se siente cercano a nuestra cultura, y en especial, a las "características universales" que la acercan a su propio mundo, como apunta el propio autor en el prólogo a su traducción de las *Baladas*. La versión inglesa de esos poemas, para Merwin, se convierte en un tributo a unos poemas en castellano que "merecían ser dichos en inglés, escuchados y recordados" (6) (mi traducción).

Perdurable compañía es el poemario de un poeta "elegante, un calígrafo de la consciencia, un dúctil escribidor consciente de escribir no sobre el papel sino sobre el agua" (mi traducción del texto de Wynn Thomas, en The Guardian) (7). Harold Bloom, en su ensayo introductor a la pequeña muestra de la obra de Merwin en el imprescindible *La escuela de Wallace Stevens* lo ha comparado con Emerson y Whitman, aunque privilegia su última etapa. Y es posible que, a partir de *The Vixen* (1996), su escritura se haga más sensual, más rica en connotaciones, "como si, según se adentrara en la vejez, la imaginación que se apaga estuviera más y más deseosa de sensación, cada vez más hechizada por la frágil belleza del mundo". (8) (mi traducción).

Leer a Merwin, en la traducción de L. Clariond, se convierte en una oportunidad única e irrepetible de tomarle el pulso al mundo que nos rodea y redescubrirlo en su esplendor. Dice la propia L. Clariond: "A quien tú traduces te dio algo para vivir, y se lo debes agradecer haciendo que otros conozcan eso que a ti te permitió vivir mejor" (9). De esta forma, la literatura, en manos de JLC, se convierte en un acto de agradecimiento. La poeta y traductora mexicana no ha hecho sino verter al castellano unos poemas que "merecían ser dichos en este idioma, escuchados y recordados", parafraseando a Merwin. Esta es, tal vez, la mejor forma de acercarse a la voz de un poeta en otro idioma. El traductor, así, ya no es el traidor, según reza el adagio, sino la mejor compañía de un autor. La más perdurable.

(1) Harold BLOOM: *La escuela de Wallace Stevens: un perfil de la poesía estadounidense contemporánea*. Edición bilingüe, traducción y notas de Jeannette L. Clariond. Madrid, México. Vaso Roto ediciones, 2011. Colección: Poesía.

(2) W. S. MERWIN, *Perdurable compañía*. Edición bilingüe y traducción de Jeannette L. Clariond. Madrid, México. Vaso Roto ediciones, 2012. Colección: Poesía

(3) David R. SLAVITT "Translating Poetry", *The Hopkins Review*, Volume 3, Number 4, Fall 2010. The Johns Hopkins University Press, pp. 508-509.

(4) Curtis BAUER, "I Wish I Were Out Walking", *About a word magazine*, Edición digital, < http://aboutaword.org/2010/10/<25/10/2010.

(5) José de María ROMERO BAREA, "Curtis Bauer: España vista por un extranjero", *Revista IES*, Edición digital, < http://www.anantescultural.net/index.php?option=com_content&view=article&id=51%3Arevista-ies-numero-4-viajar&catid=43%3Anoticias&Itemid=1 <23/04/11. pp. 38-41.

(6) Melinda Wilson, "Spanish Ballads", *Coldfront*, Edición Digital < http://coldfrontmag.com/reviews/spanish-ballads <02/06/2007.

(7) Wynn THOMAS, "Written in Water", *The Guardian*, Edición Digital < http://www.guardian.co.uk/books/2007/jun/02/featuresreviews.guardianreview16<02/06/2007.

(8) *Ivi*.

(9) Gustavo MENDOZA LEMUS, "Presenta Jeannette Clariond traducción a obra de Bloom", *Milenio*, Edición Digital < http://monterrey.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/c18034fe3cd5795e5df4a83b70651291<18/12/2012.

50 Aniversario del fallecimiento de

ISAAC DEL VANDO VILLAR

4 Noviembre 1963

4 Noviembre 2013

GRECIA 1918 – NUEVA GRECIA 2012

TWITTER

@NuevaGrecia

FACEBOOK

http://es-es.facebook.com/nueva.grecia.1

URL

www.issuu.com/revistanuevagrecia

http://es.scribd.com/NuevaGrecia

BLOG

http://revistanuevagrecia.blogspot.com.es/

EMAIL

revistanuevagrecia@gmail.com

EDITADO POR

Mario Álvarez Porro

POSTLIMINAR

Bajo la advocación greciense se pretende restituir la dignidad de un espíritu en crisis, pleno de sinceridad y atrevimiento, un sentimiento vivo en toda su heterogeneidad que vuelve para brotar en la "ciudad del Sur".

Sin embargo, no se trata tan sólo de rendir homenaje a la tan ilustre revista dirigida por Isaac del Vando Villar, sino de reivindicar toda una época, extraordinaria e inigualable, así como imprescindible para entender la poesía española del primer tercio del siglo XX, y con ella a sus integrantes, con especial atención a la figura central e indispensable de Rafael Cansinos Assens, sin la que, sin duda, nada hubiese sido igual.

Nueva Grecia, revista de literatura, nace, por tanto, con la humilde ilusión de recoger el impulso y la intensidad de la joven poesía de nuestro tiempo, que debido a factores no artísticos ha quedado contaminada, desamparada o, en el mejor de los casos, desahuciada, deseando así dar cauce al sentimiento de una época, más allá de los manifiestos y las grandes palabras.

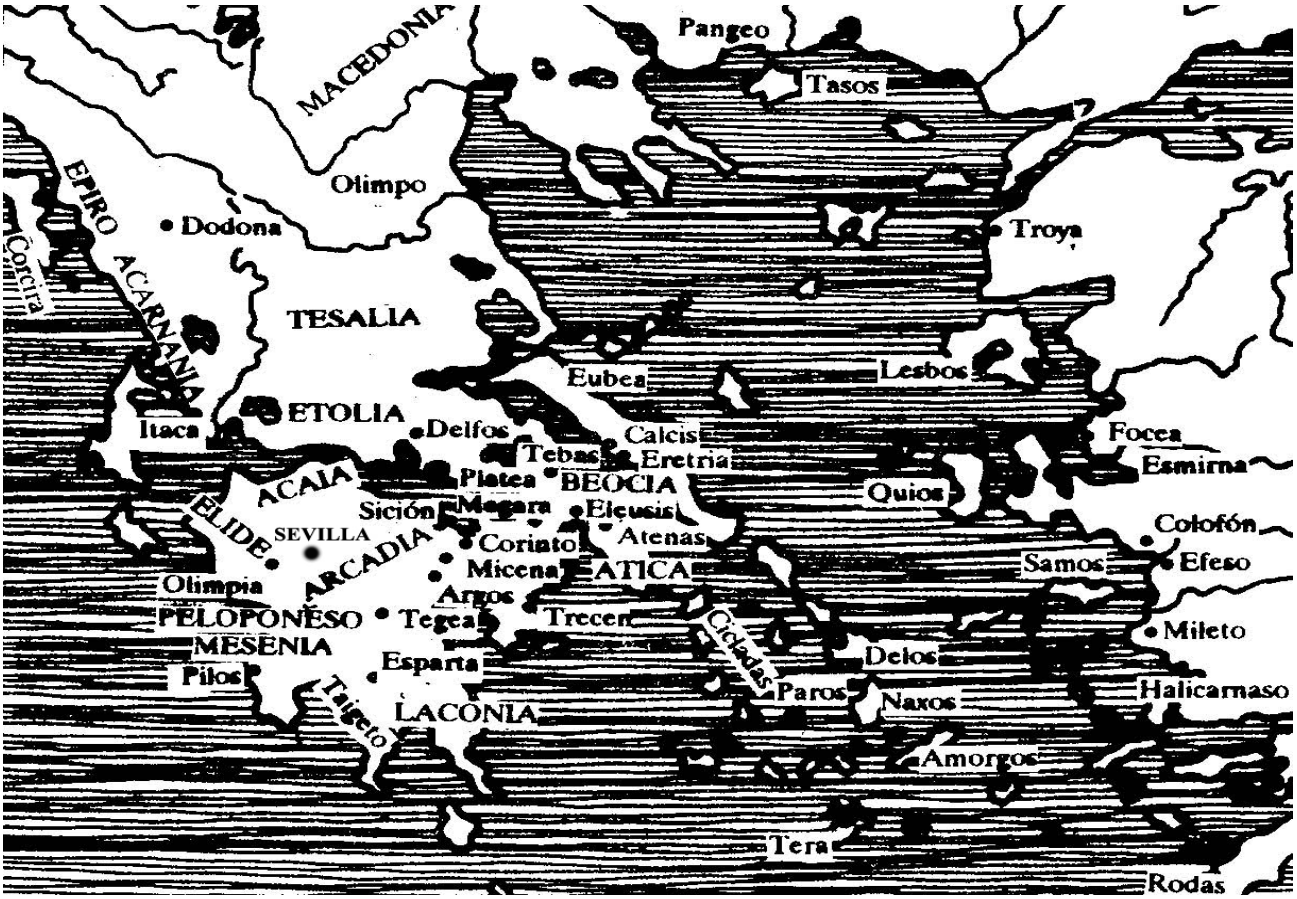
Sin más finalidad y expectativas, sólo nos queda esperar, "en suma, una literatura en juventud"

AÑO II. NÚM. XXVI 30 de Agosto de 1919 20 Cénts. Amén

NUEVA GRECIA

ISSN

2255-0577



OTONO 2013